

# **El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan (1271-1294):**

Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumno:

**JOSE MIGUEL VIDAL KUNSTMANN**

Profesor Guía: Sergio Melitón Carrasco Álvarez

**Santiago – Chile 2006**



..	1
<b>Agradecimientos .</b>	<b>3</b>
<b>Acerca de la romanización .</b>	<b>5</b>
<b>Introducción .</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo I. Antecedentes del Mundo Chino .</b>	<b>15</b>
1.- La principales corrientes de pensamiento: confucionismo, taoísmo y budismo .	15
2.- El gobierno Chino: el Emperador y los eruditos-funcionarios .	23
<b>Capítulo II. China antes de los mongoles: La dinastía Song (960-1276) apogeo y caída del Imperio Chino .</b>	<b>31</b>
1.- La transición hacia un nuevo orden: Los Tang luego de la rebelión de An Lushan (755 d.C) y la formación de la dinastía Song .	31
2.- Los funcionarios-eruditos y el “giro localista” .	34
3.- Las reformas y las disputas políticas del siglo XI .	37
4.- La decadencia militar y la introversión Song .	42
5.- Los Song bajo la amenaza extranjera .	44
6.- El desarrollo comercial, urbano y agrícola .	52
7.- El apogeo de la cultura .	59
7.1.- El neoconfucionismo .	59
7.2.- El enciclopedismo, la Historia y las artes .	62
<b>Capítulo III. Los Mongoles: la amenaza del otro a lado de la gran muralla .</b>	<b>65</b>
1.- Aspectos generales del pueblo mongol .	65
2.- Gengis Kan y el inicio del Imperio Mongol .	69
3.- Los sucesores de Gengis Kan: Formación y separación del Imperio. .	79
4.- El imperialismo mongol y la figura del Kan .	85
5.- Los mongoles y la religión .	89
6.- Los primeros contactos con elementos chinos .	94
<b>Capítulo IV. China en los primeros años del gobierno mongol: Continuidad china e influencia mongola .</b>	<b>99</b>

<b>1.- La conquista final de China y el establecimiento de la dinastía Yuan .</b>	<b>99</b>
<b>2.- Las políticas dinásticas y la administración de China bajo el gobierno Kublai Kan .</b>	<b>107</b>
<b>2.1.- Las grandes obras públicas y las políticas de bienestar social .</b>	<b>116</b>
<b>2.2.- La continuación de la política expansionista .</b>	<b>121</b>
<b>3.- Costumbres de Kublai: Emperador de China y Kan de los mongoles .</b>	<b>126</b>
<b>4.- El desarrollo comercial y la tenencia de la tierra durante los Yuan .</b>	<b>130</b>
<b>5.- Algunos aspectos del desarrollo cultural bajo los Yuan .</b>	<b>136</b>
<b>6.- El gobierno y la religión bajo los Yuan .</b>	<b>141</b>
<b>7.- La legitimación dinástica de los Yuan .</b>	<b>146</b>
<b>Conclusión .</b>	<b>151</b>
<b>Bibliografía .</b>	<b>157</b>
Estudios .	157
<b>Anexos .</b>	<b>161</b>
Bibliografía .	161
Cuadro cronológico .	165
Gengis Kan y sus descendientes .	166

---

*A mi familia y Bernardita por su apoyo y paciencia incondicional*

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

## Agradecimientos

Me gustaría agradecer a ciertas personas que colaboraron con la realización de la tesina de distinta forma. En primer lugar a Andrés Biehl, Juan Eduardo López, Camila Mardones y Andrea Rhim por su ayuda prestada en la facilitación del acceso a ciertas obras de la bibliografía. A Tomás Vidal y Francisco Javier Kunstmann, por su colaboración entregada en cuanto al formato de la tesis y a los consejos dados respecto a ésta, los cuales fueron de mucha ayuda. A Verónica Duran, Ernesto Banderas, Fernando Infante, Oriana Díaz, Fernando Infante hijo, María de los Angeles Infante y Juan Eduardo Vidal por el apoyo técnico prestado. También me gustaría agradecer a Alvaro Campos y Fernando Fuentealba por las sugerencias respecto de la redacción de la tesina, las cuales fueron de fundamental ayuda para su finalización. De manera especial quisiera reconocer la contribución hecha por Hermann Meyer, Yola Meyer, Marcos Himmer y Marcos Marin en las traducciones de los textos en alemán. A todos los anteriores muchas gracias.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

## Acerca de la romanización

Para los nombres chinos se ha adoptado la transcripción llamada Pinyin, elaborada por lingüistas chinos. De este modo los nombres de personajes, ciudades y conceptos varios, que pueden ser escritos de distintas maneras en castellano, han sido escritos uniformemente, debido a las distintas transcripciones existentes, para facilitar la lectura del texto. Pese a ello su correcta lectura no corresponde a su adecuada pronunciación, para conocer ésta es necesario el reconocer los distintos tipos de tonos (cinco) y pronunciaciones con sonidos ajenos a nuestra lengua. Con respecto de los nombres mongoles, del mismo modo éstos han sido uniformados. En algunos casos hemos elegido la forma que nos parecía más simple y sucinta. Así por ejemplo en vez de escribir Gengis Khan, como muchas veces aparece, hemos utilizado la de Gengis Kan, obviando la "h" pues carece de utilidad en ese ejemplo específico. Así también se ha intentado sacar lo más posible apóstrofes o diéresis, presentes con bastante frecuencia tanto en palabras mongolas como chinas, con el fin de facilitar la lectura.

Ahora bien, en algunos casos ciertas palabras, generalmente nombres, pueden estar escritas de manera distinta. Esta situación corresponde al caso de las fuentes, pues en ellas se han dejado las palabras tal cual como se encontraron escritas en las traducciones de los textos. Así por ejemplo en algunos textos persas y árabes, la palabra Kan puede ser escrita como Qa'an.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

# Introducción

El establecimiento de la dinastía Yuan (1276 -1368 d.C) presenta un hecho único en la historia de China. Nunca antes, hasta ese momento, el gobierno imperial chino había estado en manos de fuerzas extranjeras esteparias. Sin embargo, si bien estos pueblos nunca se habían hecho del poder en China, siempre habían estado en relación con la historia del Imperio. Ya desde antes de los primeros tiempos de la China imperial (siglo III a.C) y para el período imperial mismo, China se había visto siempre amenazada por pueblos en sus fronteras del Norte y Noreste, los cuales realizaban de tanto en tanto incursiones a los asentamiento sedentarios chinos. Estas arremetidas no tenían otro fin que la búsqueda de ricos botines, ya sean metales preciosos, ganado, alimentos e incluso mujeres. No obstante, jamás habían buscado la captura de los gobernantes chinos, ni hacerse ellos mismos del poder. Sus concepciones no estaban más allá de la supervivencia tribal. Una administración superior a ésta y el tener un afán expansionista imperial se encontraba lejos de asomar en sus pensamientos. Este hecho, sumado al gran desarrollo político y de centralismo chino desde tiempos muy pretéritos, había permitido que los límites chinos se mantuvieran más o menos uniformes a lo largo de su historia imperial. Lo que incluso llevó a que su gobierno, pese a las posibles influencias del Norte, como sucedió durante la dinastía Sui (598-618d.C) y Tang (618-907d.C), se conservara siempre administrado por chinos; ya sea por el papel preponderante de una burocracia, nobleza o aristocracia dependiendo de los tiempos que corrían. De esta manera estos pueblos del Norte que eran considerados por los chinos como inferiores, se habían mantenido alejados del poder del gobierno central chino, pero no así de la convivencia con la historia de éstos.

Este mundo de los bárbaros del Norte, era un mundo muy distinto del chino. De características nómadas y cazadores, eran grupos tribales que luchaban por su subsistencia en un paisaje inhóspito donde el más leve cambio de clima podía llevar a la desaparición de uno de estos grupos, los cuales eran numerosos y heterogéneos, pero que en su gran mayoría compartían características similares<sup>1</sup>. Este mundo de las estepas es una tierra de supervivencia en donde la tradición es oral y la escritura en muchos casos desconocida. Donde no hay tiempo ni interés de enarbolar una doctrina de Estado. Son grupos, dirigidos por un jefe, que se encuentran en una relación familiar con los componentes de su tribu. Con un líder claro, el que tiene pleno poder por sobre los elementos del grupo. Un lugar en que los hombres y mujeres cumplen distintas actividades dentro de la convivencia y la subsistencia. Es una comunidad que, debido a las condiciones adversas del tiempo y las continuas reyertas con otras tribus de la zona, se ocupan del día a día. Son ante todo tribus ecuestres que cabalgaban por las estepas en busca de alimentos y de zonas alejadas de otros grupos, de Norte a Sur y de Este a Oeste, sin establecerse por mucho tiempo en un punto fijo.

Estos jinetes nómadas del Norte han estado siempre en la mentalidad del chino. Pero la visión que éste tiene hacia ellos es de temor, pues fueron generalmente fuente de conflicto durante los grandes imperios centralizados y se transformaron a su vez en los grandes aprovechadores de las desuniones chinas<sup>2</sup>. Esta desconfianza está a su vez fundamentada en la diferencia entre las costumbres de uno y otro. El chino desde siempre se ha considerado muy civilizado; ama la vida en paz, las letras, el arte, y se ha inclinado a un gran desarrollo de estas disciplinas, así también ha experimentado siempre el placer de la vida sedentaria, teniendo en la agricultura la fuente de su sustento. En materia política, en tanto, ha defendido la centralidad como su principal idea. Ésta consiste en unificar a esa gran población, desde siempre existente bajo un solo mando, un gran Emperador, el “Hijo del Cielo”, y así conservar el orden en el Imperio. China en cuanto a su producción estaba en otra fase de desarrollo respecto de estos pueblos nómadas. Las tranquilidades de la vida sedentaria generan en la mayoría de los casos la capacidad y la posibilidad para desarrollar técnicas y formas de asociación necesaria para estas sociedades. Eran así dos mundos distintos, pero que se encontraban siempre en coexistencia. El mayor ejemplo de esta convivencia es la misma Muralla China, símbolo de China. Dentro de sus muros se encontraban los ejes de la civilización para el chino, que eran sedentarios, cultos y organizados políticamente en una gran máquina burocrática, estatal e imperial. Del otro lado, se hallaba el mundo inhóspito, el de los guerreros nómadas, las estepas, las tribus diseminadas y los grupos en busca de la

<sup>1</sup> Esta confusión entre las distintas tribus existentes en la estepa asiática se ve claramente en muchos textos de la época de viajeros medievales occidentales que utilizan el nombre de tártaros para designar a todos estos pueblos, siendo el caso más emblemático el de Marco Polo. Este nombre de tártaros se expandió por Europa y fue utilizado para designar a este Imperio Mongol. Sin embargo, los tártaros fueron uno de los tantos grupos que conquistaron los mongoles dirigidos por Gengis Kan.

<sup>2</sup> Para quien estudia la historia china, no es difícil percibir ciertas constantes en sus cronologías y desarrollo histórico, desde su unificación bajo los Qin, en el 221 a.C, se van entrelazando períodos imperiales centralizados (Dinastías Han, Tang, Song, Yuan), y períodos de desunión entre la caída y el surgimiento de una nueva dinastía. Presentándose en todos los períodos de desunión generalmente el avance de pueblos nómadas del Norte.

---

sobrevivencia en tribus armadas en base a la ligazón del parentesco tribal. Este mundo veía a su vez el lado chino de la Muralla como un trofeo de extraordinaria riqueza económica para su supervivencia y del cual sin quererlo en muchos casos se empapaban de su cultura también.

Podemos hablar entonces que se mantenía cierto equilibrio, fundamentalmente para satisfacción de los chinos. Durante los grandes imperios de las dinastías Han (206a.C-220d.C) y Tang (618-907) los pueblos de las estepas habían sido mantenidos bajo control, en ambos casos el gran poder central había favorecido el control de estas regiones. A su vez en las estepas, el mantenimiento de una serie de tribus separadas no había generado el riesgo de perder el control político de su propio territorio por parte de los chinos. Ni siquiera su avance durante las caídas de ambas dinastías había logrado que alguno de estos pueblos se hiciera del poder político total en China, algo que por lo demás no era su intención. El equilibrio entre los pueblos nómadas del Norte “de más allá de la Muralla” y los chinos sedentarios “de dentro de la Muralla” se había mantenido con sus altos y bajos.

Lo que nos interesa a nosotros es el análisis del quiebre de este equilibrio, el cual tiene en la dinastía Yuan (1276-1368) el ejemplo más claro de su caída. Bastó que los chinos se despotenciaran militar y económicamente, y que los nómadas norteños se organizaran por vez primera como una gran unidad, con fines ahora si expansionistas, para que el equilibrio se trastocara. Así tras la caída de los Tang, se generó en China una fuerte descentralización política que deriva en buena parte de los mismos Tang. Para el año 960, esta descentralización se acaba, dando paso a un nuevo período de unificación china: La dinastía Song, dividida en Song del Norte (960-1127) y Song del Sur (1127-1279). Este será el período de mayor creación y de mayor esplendor de la cultura china. Nuevos inventos (La imprenta, aparatos astronómicos, brújula), una gran especulación intelectual ejemplificada en el desarrollo de la escuela neoconfuciana, desarrollo de todas las artes, del comercio y de la vida urbana, daban la apariencia de una China sólida. Sin embargo, en esta época de gran desarrollo cultural la estabilidad política y económica brillaba por su ausencia. Esta China que el mismo Kublai, futuro Kan y Emperador de China, admiraba por todo su desarrollo cultural, no era más que una ilusión, los problemas internos eran variados: partidos políticos se disputaban el poder en busca de establecer reformas para el Imperio, la economía del Estado se desangraba en inflación y monedas que salían en pagos a tributos a los pueblos de las fronteras, además el ejército se volvía cada vez más incompetente ante el espíritu pacífico de la época. Por otra parte, en los límites del Imperio Chino y como nunca antes, esos pueblos de las estepas renacían fuertes y paulatinamente se organizaban en una nueva unidad. Ya no solamente buscaban el pillaje del territorio chino, ahora se comenzaban a establecer en estas regiones, en imperios nómadas sinizados. De este modo hacían su aparición el Reino Xi Xia de los tangut por el Noreste (1028-1227d.C), el Imperio de los qidan en el Norte, fundadores de la dinastía Liao (946- 1125 d. C), que sería el primero de las tres dinastías que tomaron el Norte de China y el que daría paso luego al Imperio de los ruzhen, la dinastía Jin (1126-1234). Estos dos imperios del Norte sólo serían un anticipo de un mal aún mayor para los chinos. El avance de la confederación de pueblos de las estepas que habían sido reunidos bajo el mando de Gengis Kan. Estos ataques anteriores a los mongoles y los tributos que exigían de China para mantenerse en paz no

hicieron otra cosa que debilitar el poder chino, el que ya cada vez más dejará de ser potencia en contra de estos “bárbaros del Norte”. Tras la caída de los Jin a manos de los mongoles, la toma de China fue inminente. Sin embargo, siendo una China dividida, la dinastía Song del Sur, ubicada del Yangtzi hacia el Sur, creía que la paz estaba lograda; pero lo cierto era que su destino estaba sentenciado por el Cielo, el mandato de éste había enviado a un nuevo Emperador formador de una nueva dinastía, la cual se establece en el año 1276 sobre todo el territorio chino dando el nombre de dinastía Yuan (1276-1368) (el origen).

Este quiebre que se produce en China entre los pueblos nómadas del Norte y el gobierno del Imperio Chino genera una serie de interrogantes. Por el hecho de ser un evento único en la historia de China, presenta un conjunto de temáticas a tratar, como la del problema de la legitimidad dinástica, la sedentarización mongola y la adecuación de éstos al gobierno de China. A su vez, pese a su particularidad, la podemos entrelazar con una serie de procesos presentes en China y sus concepciones imperiales tradicionales. Es en este momento en el cual se centrará nuestra investigación, y es en relación a este choque de culturas que plantearemos el problema de la presente tesis. En ésta se intentará mostrar en qué medida se produce realmente este cambio dinástico, en cuanto a la administración y a los procesos que se venían dando en China desde la dinastía anterior, centrándonos principalmente en el gobierno de Kublai Kan (1260-1294), representante del período de quiebre de la estabilidad chino-esteparia, quién es durante esta época a la vez Kan de los mongoles y Emperador de los chinos. Analizando ambas culturas, la mongola y la china, se buscará determinar si las formas de gobierno y costumbres implementadas por los emperadores mongoles en China corresponden a una cultura o a la otra, o si son manifestaciones nuevas del período tratado. De igual forma se tratará de establecer si los cambios sociales, económicos y culturales fueron influenciados por estos hechos y de qué manera, permitiendo de este modo un bosquejo del Imperio para el período tratado.

El camino a seguir, para adentrarnos en el tema y tratamiento del problema, no es para nada sencillo, pues se requiere de un estudio profundo de ambas culturas para poder discernir dónde se encuentran los elementos de una y otra, o cuáles son nuevas creaciones. Es por esto que deberemos entregar un marco general para hacer el estudio comparativo, así como también un esquema del desarrollo político de mongoles y chinos que sea capaz de llevarnos hasta el período tratado. De esta forma se establecerán las principales escuelas de pensamiento chino y como estas influyen en el desarrollo de las formas de gobierno del período. Del mismo modo analizaremos la cultura mongola. A través de estos análisis podremos ir estableciendo las diferencias y similitudes entre chinos y mongoles, para finalmente, mediante la muestra de las principales decisiones y realizaciones del gobierno Yuan, realizar un seguimiento de los simbolismos y acciones de dicho gobierno. De esta manera apreciaremos las principales analogías y divergencias tanto con el período dinástico anterior de los Song, como de las anteriores etapas de la historia imperial china. Se intentará demostrar, luego de todo el análisis, que la dinastía Yuan más que corresponder a una dinastía extranjera, fue una continuación de la tradición dinástica china, pero que mantiene a su vez una serie de características mongolas. Este será nuestro principal referente y en el cual además enfocaremos

nuestros postulados: la figura de Kublai Kan el primer Emperador de la dinastía, quien sin embargo, tampoco escapará a los influjos chinos.

La investigación se dividirá en cuatro partes, en cada una de ellas analizaremos los temas que anteriormente señalamos. En la primera parte se analizarán los principales fundamentos, tanto del pensamiento como de los actores políticos del mundo chino. Ahí se expondrán las principales concepciones e ideas presentes en el taoísmo y el confucionismo, haciendo hincapié particular en estas dos manifestaciones del pensamiento debido a su importancia fundamental en la cultura china. Además de centrar la atención, aunque en menor medida, en otra corriente que tuvo y tiene bastante importancia en China, el budismo.

Finalmente en dicho apartado haremos mención a dos personajes de vital importancia para el entendimiento de la historia china: El Emperador y los eruditos –funcionarios. En quienes recaían todas las labores de gobierno del país y que además debían representar los ideales confucianos del buen gobierno.

En la segunda parte de la investigación nos centraremos en el periodo de la dinastía Song (960-1276), dinastía inmediatamente anterior a los Yuan. En esta sección veremos la problemática de la forma de gobierno, la preponderancia de lo civil sobre lo militar y las costumbres chinas durante este Imperio. De esta manera nos adentraremos en la realidad china de antes y la que existe en el momento de contacto con los mongoles. Analizaremos en relación a estos últimos, sus contactos con los Song y su influencia en la caída de esta dinastía. En dicho capítulo se analizarán fuentes de la época, entregadas por los distintos autores y centrandonos en diversos aspectos del período Song: economía, cultura, política y relaciones fronterizas. Teniendo como fin la segunda parte el observar cuál es el mundo con el que los mongoles se encuentran; apreciando a estos últimos más bien desde la perspectiva china.

En el siguiente capítulo, dejando de lado “la parte china de la historia”, nos enfocaremos ahora en “los otros”, los mongoles, observando las características de la forma de vida y gobierno de esta cultura, a través del desarrollo histórico de los mongoles de los siglos anteriores a la caída de los Song (siglos X al XIII d. C), Gengis Kan sus predecesores y descendientes cercanos. Este tercer acápite, por lo tanto, se adentrará en las problemáticas relativas a los mongoles en sí.

Por último en la parte final uniremos ambas realidades de la historia. El choque que se produce entre los mongoles y los Song. Influencias de éstos hacia China y de China hacia ellos. Estudio comparativo en algunos casos de las dos culturas. En esta parte final convergen todos los contenidos anteriormente señalados en el texto y nos dará una idea cabal de la problemática planteada.

Además cabe mencionar las dificultades que presenta estudiar un tiempo y una civilización lejana en cuanto a la teoría. China aparece tan misteriosa y grandiosa que muchos historiadores que la han estudiado, tienden tan sólo a idealizarla; China se convierte para ellos en un ejemplo de fastuosidad y sabiduría, y cada palabra es prácticamente una alabanza de sus creaciones. Así también se nos presentan muchos mitos en relación a la historia de China, su eterna continuidad enceguece al historiador, impidiéndole apreciar la posibilidad de cambio en sus distintas épocas dinásticas, se

habla de una “China eterna”, inmutable con el tiempo, pero en la que realmente se producen transformaciones. Hay que hacer la salvedad de que existen aspectos permanentes que atraviesan todos los siglos, como lo señala Etienne Balazs<sup>3</sup>, y lo iremos viendo a lo largo de la investigación. China luce ante nosotros, además, pasada por el filtro de la visión Europea que éstos adquirieron de los chinos y que en muchos casos corresponde a apreciaciones de la realidad en base a lo que su propio entorno buscaba<sup>4</sup>, es así como el despotismo ilustrado del siglo XVIII cree ver en China un ejemplo de esto, o Marco Polo mismo observa en Kublai un ejemplo de Emperador universal en el ideal cristiano medieval. Así también se ha querido aplicar en muchos casos términos occidentales para distintos procesos de China, llegando a hablar de mundo feudal<sup>5</sup>, o usando conceptos como libertad o Dios, inexistentes en la lengua china. Pese a esta advertencia el no caer en ello es bastante difícil, pues es inevitable tratar de entender bajo nuestros propios parámetros a este mundo tan lejano y distante en el tiempo. Así también es fácil el perder la objetividad y ver a este mundo remoto como una joya preciosa perdida en el tiempo. Muchas veces es inevitable, mientras más atrás nos proyectamos, el no fascinarnos por ese pasado tan lejano que parece casi como para una historia narrativa. Pese a ello se intentará que la fastuosidad, así como el carácter, en la mayoría de los casos, grandilocuentes de las fuentes, no nuble nuestra visión crítica ante los hechos del pasado. Por supuesto entendemos que la objetividad ya está perdida desde el mismo momento en que se elige un tema, uno ya de por sí, por la mera elección está mostrando sus gustos personales, y es sin duda debido a la fascinación que le provoca un momento determinado de la Historia el que uno se embarca en la investigación; e inevitablemente, al menos en este caso, la admiración que despierta el período, lugar, situaciones y personajes del pedazo de la historia relatada, conduce a mirar este momento con la mediación de intereses y sensaciones personales en relación al problema tratado.

Debemos admitir que el tema elegido sin duda nos parece fascinante y de sobra

<sup>3</sup> Ver Etienne Balazs. *Civilización china y burocracia*. Editorial Sur, Buenos Aires, 1964. El autor plantea a lo largo de su obra, que China ha experimentado cambios a través de su historia, los cuales muchas veces han sido obviados por los historiadores occidentales. Sin embargo, si bien existen ciertas transformaciones, hay algunos elementos que permanecen constantes en el tiempo a lo largo del desarrollo histórico chino; estos son claves para entender la historia china, ejemplo de esto es el hecho de que China se ha caracterizado por tener una burocracia establecida de manera casi similar en su estructura de gobierno en las distintas dinastías.

<sup>4</sup> Acerca de cómo Europa ha visto a China ver Raymond Dawson. *El Camaleón Chino*. Alianza Editorial, Madrid, 1970. En este texto el autor hace un seguimiento desde los primeros contactos entre europeos y chinos, que justamente tiene lugar en el período que atañe nuestra investigación, hasta el siglo XX, defendiendo la idea de cómo los europeos han visto a los chinos según sus ojos, conceptos y según sus propias necesidades de las distintas épocas en Europa.

<sup>5</sup> La historiografía Marxista ha tendido a aglomerar todas las sociedades dentro de ciertos conceptos para todas las sociedades del mundo. En este sentido y ante la imposición de un régimen comunista en China, la misma historiografía oficial china representa un ejemplo del uso de términos occidentales en el entendimiento de su propia historia un ejemplo de esto es el libro de Bay Shouyi, *Breve historia de China: desde la antigüedad hasta 1919*. Ediciones Lenguas Extranjeras, Beijing, 1984. Pero pese a ello, y con la debida salvedad, es utilizado en algunos casos.

---

interesante. El ver cómo dos culturas tan distintas entraron en choque y terminaron más o menos unidas, al menos por un tiempo corto, nos da un inmenso campo de investigación. El hecho de que sean dos grandes culturas en conflicto, nos obliga detenernos atentamente en cada una por separado. Aunque sea brevemente se necesita de esto para dar la base de qué es lo que estamos hablando cuando entramos en el siglo XIII chino, con el ingreso de las hordas mongoles y la toma del poder político del Imperio; el que a finales de este siglo, será gobernado por primera vez en su historia por extranjeros. Esto, según lo que suponemos, en diversos aspectos fue una legítima continuación del ciclo dinástico chino.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

# Capítulo I. Antecedentes del Mundo Chino

## 1.- La principales corrientes de pensamiento: confucionismo, taoísmo y budismo

Como un modo de iniciar nuestra investigación creemos necesario, debido a su importancia y continua presencia en la historia china, entregar al lector algunos atisbos de lo que son las principales escuelas de pensamiento chinas. De esta manera, de las tres principales escuelas a las que haremos mención, dos son de origen propiamente chino, el taoísmo y el confucionismo; mientras que la otra, el budismo, es de génesis extranjera. Dicho esto comenzaremos con el análisis de las primeras.

El confucionismo deriva su nombre y su pensamiento de la figura de Confucio<sup>6</sup>, personaje histórico que habría nacido en el Estado de Lu (hoy provincia de Shandong) en el 551 a.C (las fechas difieren). Confucio fue un gran erudito que se encargó de promulgar sus valores y conocimientos por varios reinos de la China de aquellos tiempos. A grandes rasgos lo que enseñaba era la vuelta a los soberanos de la antigüedad y a sus

<sup>6</sup> Es una latinización de Kong fute (futse =maestro. Es un apelativo honorífico).

virtudes, que se habían ya olvidado, tales como la rectitud, la lealtad, la fraternidad etc.

Confucio no dejó escritos, aquellos que han llegado hasta nosotros fueron traspasados por sus discípulos. Así los principales libros clásicos del canon confuciano, que los podemos dividir en dos grupos, son los siguientes: Los Cinco Clásicos y los Cuatro Libros<sup>7</sup>. En estos libros se basa la ortodoxia de la doctrina confuciana y para los siglos posteriores su aprendizaje de memoria por parte de los eruditos fue la base del conocimiento para el gobierno del Imperio. Todas sus enseñanzas fueron puestas en diálogos y máximas, no siguiendo las ideas largos textos. Consiste entonces en una recopilación de pensamientos breves, pero profundos. Es por ello que muchas veces el término filosofía, entendido como un sistema, es inadecuado para la descripción del confucionismo y es simplemente usado el término más general de pensamiento, el que tiene una base eminentemente práctica y ética, antes que religiosa. Esta idea de lo secular en su doctrina y lo práctico del pensamiento está dada en la no búsqueda de una explicación metafísica del mundo sino tan sólo en el seguimiento de una guía práctica para la vida. De esta forma la explicación del mundo está para él en la tierra y en la sociedad y no más allá que esto. La búsqueda de Confucio es aquí misma, en el mundo tangible. Es un llamado a preocuparse de la vida práctica y la vida en sociedad<sup>8</sup>.

En esta búsqueda, lo que debe realizarse es hacer a cada hombre mejor. Este es el *Junzi* (caballero), en este arquetipo no se representa las virtudes guerreras, sino las del pensamiento y el comportamiento moral, que al contrario del hombre inferior éste posee. Se trata de un hombre virtuoso que no le preocupa su provecho sino el bien público de los otros. Para obtener esta virtud el nacimiento no importa, pues nadie es virtuoso por el mero hecho de nacer. Para Confucio los hombres son iguales en su nacimiento y la sociedad es la que los va cambiando, es por ello que establece como primer paso para el desarrollo del hombre virtuoso la educación, en la cual no existen distinciones de clases y que debe ser transmitida a todo el mundo. Se constituían así los fundamentos del programa educativo del Estado chino, todo el mundo debía tener instrucción y más aún ésta debía tener el mismo contenido para todos. Este código común será el confucionismo, principalmente relatado en el contenido de los libros que hemos mencionado<sup>9</sup>. En la obtención de la sabiduría el hombre debía, además de educarse primero en los textos confucianos, lograr conocerse a sí mismo, sólo así podría alcanzar la virtud. Debía aprender a comportarse tanto en lo exterior, la sociedad y la vida pública, como en el interior de su propia persona. Así, si cada hombre cumple con sus deberes

<sup>7</sup> Los Cinco Clásicos (*Wu Ching*) fueron escritos antes de la época de Confucio y se supone recopilados por él, son el *I Ching* (Libro de las Mutaciones o Cambios), el *Shujing* (Libro de la Historia), el *Shihjing* (Libro de la Poesía), El *Liji* (Libro de los Ritos) y el *Chungiu* (anales de Primavera y Otoño). Los cuatro libros Clásicos son la gran base del confucionismo y han sido generalmente recopilados en un mismo texto, éstos son el *Ta Hsüeh* (La Gran Ciencia) y el *Cheng Yu* (Doctrina del Medio), el *Lun Yu* (Analectas) y finalmente el libro de Mencio que contiene las enseñanzas del principal discípulo de Confucio, del mismo nombre (siglo IV a.C.).

<sup>8</sup> El carácter secular de la doctrina nos da a entender que los lugares de reunión confucianos, sus templos, no fueran diseñados para la adoración, sino que tenían como fin la celebración de ceremonias en honor a él, pero con un objetivo eminentemente social, de respeto a los ritos tradicionales. Así como también eran centros de estudio de las doctrinas del maestro y sus discípulos.

<sup>9</sup> Con el paso de los siglos otros sabios y sus textos se irán uniendo a la doctrina confuciana.

sociales se estará formando una mejor sociedad, una comunidad que parte desde el individuo y se traspasa por la familia al Imperio en su totalidad.

De esta forma la idea del orden jerárquico que ordenará la sociedad china a lo largo de toda la Historia, deriva de la doctrina confuciana y de este orden familiar llevado a la formación del Estado. En el *Liji* (Libro de los Ritos) esto está muy bien postulado y da la idea exacta de lo planteado: “La enseñanza de la piedad filial; es una preparación para servir al jefe de Estado; la enseñanza del respeto a su propio hermano mayor, es una preparación para servir a todos los mayores del país; la enseñanza de la bondad de los padres es un entrenamiento para gobernar al pueblo(...) Cuando las familias individuales han aprendido la bondad, entonces la nación ha aprendido la bondad, cuando las familias individuales han aprendido la cortesía, entonces toda la nación ha aprendido la cortesía. Cuando un hombre es orgulloso y avariento, entonces todo el país se sume en el desorden. Tal es la ley de las cosas (...) Los Emperadores Yao y Chun dieron un ejemplo de crueldad al mundo, y el pueblo los siguió. Los Emperadores Chien y Chou dieron el ejemplo de bondad al mundo y el pueblo los siguió (...) De ahí que la regulación de la vida nacional depende de la regulación de la vida del propio hogar”<sup>10</sup>. La vida en China se transforma para el confuciano, y por lo tanto para la gran mayoría de los chinos, en una relación de parentesco inmenso, en la que los súbditos son hijos de un “Gran Padre” (el Emperador) y donde el orden moral se encuentra por sobre cada individuo o familia. Entonces la china confuciana en su conjunto no es más que una extensa red de relaciones entre familias y hombres. Al mismo tiempo es un orden cósmico con el cual hay que convivir, con el que el hombre virtuoso trata de ir ligado y al cual el “virtuosismo” de la cúpula dirigente trata de encarrilar para que todo el rumbo del país no sea frustrado por hombres inferiores, vulgares y poco virtuosos, que no defienden el amor, la bondad, la generosidad y toda la gama de valores enarbolidos por Confucio. Este orden moral a su vez se superpone a lo público y lo privado, sin poder diferir donde está el límite entre la propia familia y la “gran familia” (todo el pueblo chino). “La indiferencia, entre el hombre privado y el hombre público, entre los deberes familiares y los deberes públicos, es la base de la concepción china de gobierno moral, moral y política son una misma cosa.”<sup>11</sup> Es así como un hombre capaz debe aceptar un cargo público sin poder olvidar que por sobre su familia está la “gran familia” y el bien del Estado.

El establecimiento del orden en las ideas de Confucio no debe ser impuesto, debe ser asumido por educación, auto comprensión y por un buen ejercicio de los grandes hombres que gobiernan el Imperio. Es por ello que señala, siguiendo una tradición típicamente china, su desapego a las leyes, pues el ideal que intenta conseguir es el gran reinado de la paz y la sabiduría que “es siempre un ideal de buena inteligencia; buena inteligencia entre los hombres, buena inteligencia con la naturaleza”<sup>12</sup>, pero como hemos dicho se debería basar en la cordialidad, en la rectitud, en la bondad, jamás podría

<sup>10</sup> *Liji* (libro de los Ritos). XLIII. En Olga Poblete. *Tres ensayos para una historia cultural de China, para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera occidental*. Editorial Universitaria; Santiago, 1955. p. 16.

<sup>11</sup> Jacques Gernet. *La China Imperial: En vísperas de la invasión mongola*. Javier Vergara editores, Buenos Aires, 1992.p. 280.

<sup>12</sup> Marcel Granet. *El pensamiento chino*. Editorial Uteha, México, 1959. pp. 410-411.

reposar en “prescripciones incondicionales” como sería descansar sobre leyes obligatorias para las personas. Lo que buscaba el confucionismo era esta auto comprensión de uno mismo en la sociedad que llevaría necesariamente hacia la auto conducta. Las leyes no llevarán al orden, por el contrario al desorden, pues mediante la obligación el hombre olvidaría la moral en su esencia.

Si bien Confucio no escribió su legado este no murió con él, ya que tuvo la suficiente cantidad de seguidores como para que su pensamiento se difundiera, principalmente luego de su muerte. Entre los dos más importantes discípulos a que vamos a hacer mención brevemente se encuentran Mencio (371-289 a.C), sin lugar a dudas el más importante y Hsün Tzu (300-235a.C). El principal debate entre ambos es acerca de la naturaleza del hombre, algo que en Confucio no se encuentra bien determinado. Mientras que para Hsün Tzu, el hombre es malo por naturaleza, para Mencio la naturaleza del hombre es buena, pero es posible de corromper. En esta preocupación acerca de la naturaleza del hombre, este último trata de “concentrar su atención hacia adentro, en tener en cuenta los sentimientos y la conducta moral, y en la de plantear la cuestión de saber si la moralidad es interior o exterior, si es producto de la naturaleza o el entrenamiento”<sup>13</sup>. A través de esta búsqueda le da un impulso más allá al confucionismo convirtiéndose en el “segundo maestro clásico”<sup>14</sup>. Así Mencio se puede considerar el principal continuador de las ideas confucianas, prefiriendo al análisis de las ideas de Confucio el sentimiento contenido en éstas.

Mencio además es el gran mantenedor del orden y la educación, ya que entiende a ambas como primordiales para conseguir hombres virtuosos. La enseñanza debe bastar para hacer reinar en el bajo pueblo el afecto mutuo y consolidar de este modo al país. Para lograr este fin, fomenta la anulación del espíritu de vagabundaje de la gente humilde, siempre dispuesta a asociarse en sectas. Mencio será el gran precursor del confucionismo como doctrina de Estado y sus postulados acerca de la naturaleza del hombre darán tema de debate para los confucianos posteriores, como por ejemplo en los debates escolásticos del neoconfucionismo del siglo XI.

Los años que seguirán a la aparición de los primeros pensadores confucianos abrirán, ya con un Estado unificado como el de los Han (203 a.C–220 d.C), la posibilidad para que el confucionismo se transforme en la doctrina del Estado chino. Durante este período será un nuevo pensador, de nombre Dong Zhongshu (179-104 a.C), quien ligue al confucionismo con las demás ideas de aquellos tiempos. Le dará un carácter divino a esta escuela, uniendo todo el pensamiento práctico y terreno del confucionismo con el poder de fuerzas superiores del cosmos, de este modo logra dar una legitimidad cósmica a la dinastía. El universo para él estaba constantemente en interacción con las fuerzas del ying y el yang que interactuaban con los elementos de la naturaleza. Esta resonancia de fuerzas es para él lo que rige el mundo tanto de los hombres como del Cielo. De esta forma la sociedad china era un reflejo de un orden cósmico superior que englobaba a

<sup>13</sup> A. C Graham. “El pensamiento chino”. En *El legado de China*. Bajo la dirección de Raymond Dawson, Revista de derecho privado, Madrid, 1967. p. 59.

<sup>14</sup> Su libro es uno de los Cuatro libros Clásicos y es el único no atribuido a Confucio.

todos los seres y que de esta manera ponía al hombre en unidad con el cosmos. En su concepción la sociedad china es un organismo que debe cumplir cierto orden ya dado por los elementos, el cual es intrínsecamente jerárquico. Plantea además, dando así la legitimidad al llamado “Mandato del Cielo”, que si el Emperador no respeta los designios del universo, exemplificados en la interacción de los cinco elementos y el yin y el yang, este debía ser removido. De esta forma los augurios y visiones acerca de los mismos hechos de la naturaleza representan justamente ejemplos de un orden natural - cósmico que no ha sido seguido<sup>15</sup>.

La segunda escuela de pensamiento china es el taoísmo, que surge con la leyenda de la figura de Lao Zi (siglo VI a.C) de quien se sabe bastante poco, llegándose incluso a dudar de su existencia. El taoísmo corresponde, al igual que el confucionismo y en el espíritu de la época en que surgió, a un resurgimiento de las ideas y concepciones chinas más pretéritas. Esta visión hacia un tiempo más lejano es el establecimiento taoísta de buscar la pureza más inicial, en la que ni siquiera los conceptos, ya obras humanas corrompidas, existían. El taoísmo se nos presenta como una doctrina bastante difícil de visualizar, ya que su carácter ascético y desorganizado no permite, como el confucionismo, observarlo a través de una organización propiamente de Estado o conformando una iglesia jerárquicamente establecida. Su carácter de estar “fuera del mundo” explica la dificultad de observarlo sistemáticamente en realizaciones ocurridas dentro de la historia China. Este “salir del mundo” significa que el taoísta, tal como el confucionista, buscaba la perfección y la consagración del hombre sabio; pero la búsqueda taoísta no “está en el mundo”, en la realidad, va más allá de este mundo, es la búsqueda de la naturaleza y de ese mundo “mágico” que el confucionismo admite que existe, pero se niega a comprenderlo. Es un culto a su vez centrado más en la vida natural, el campo, lo rural, que las ciudades; donde el ajetreo de éstas hace imposible el contacto con las fuerzas de la naturaleza. Así “el fin que persigue la escuela taoísta, según enseñan los libros de Lao Tze, Chung Tzu, Lie Tze, es el de llegar por el éxtasis a la identificación con el Tao. Mediante esta participación de la potencia cósmica, el sabio se convierte en dueño del universo. Los poderes que por tal motivo adquiere y que proyectan su personalidad a las propias creencias del cosmos, se derivan evidentemente de aquellos poderes que desde tiempos remotos perseguían los hechiceros mediante la magia primitiva”<sup>16</sup>. Para la obtención de este dominio del universo, que no significa someterlo o dirigirlo, sino ser uno con éste; el hombre debe intentar alinearse con él, a través del camino del Tao (camino, vía, destino, verdad, sentido) que es el rumbo que uno debe seguir en la vida y además una fuerza in manifiesta que el hombre logra alcanzar y mediante la cual se obtiene la plenitud y comprensión del cosmos. Esta unidad con el Tao lleva a comprender al mundo, pero esto no puede ser obtenido por el Ser consciente, ya que en él ya existen conceptos y significados. Sólo a través del no-ser (*Wu Wei*), a través de la inacción, sin palabras, sin conceptos, sin esfuerzo y sin el yo, es posible unirse con el cosmos y el Tao, experimentando la unión con la esencia del

<sup>15</sup> Acerca de este pensador se puede encontrar una ínfima parte de sus ideas traducidas al español en Flora Botton, John Page y Russel Maeth, *Dinastía Han. 206a.C - 220.d.C.* Colegio de México, México, 1984.

<sup>16</sup> René Grousset. *Historia del arte y de la civilización china*. Editorial Noguer, Barcelona, 1961.pp. 55-56.

mundo. Sólo la “dirección hacia el no ser” es la que llevará a “contemplar la esencia maravillosa”<sup>17</sup>. Observamos de esta forma una búsqueda que va más allá de la racionalidad del hombre que se embarca hacia lo divino, a través de los sentidos y los sentimientos.

Además de esto en el taoísmo toda la realidad está constituida por fuerzas activas y pasivas, cerradas y abiertas, positivas y negativas, fuerzas contrarias, pero que se contraponen para permitir la existencia de uno y de otro; y crear así la unidad. Esto es lo que será conocido luego como el Ying y el Yang, es la idea presente en China de que nada es absoluto y siempre hay que buscar el equilibrio entre lo que es contrario: “Cuando el hombre conoce lo bello como lo bello./Entonces surge lo feo./Cuando los hombres conocen el bien como bien. /Entonces surge el mal. /Porque el Ser y el no –Ser se engendran mutuamente”<sup>18</sup>. De esta manera se ejemplifica lo antes dicho, todo tiene su contrapartida y se determina a través de la comprensión de estas diferencias. Por medio de su complementación se puede comenzar a entender la unidad y de esta forma comenzar a observar el Tao.

Ahora bien, no cualquier persona puede comprender este sentido del Tao. Al igual que para el confucionismo, sólo el hombre sabio puede conocerlo. Sin embargo, esta sabiduría es distinta en uno y otro, pues si bien Confucio también apuntaba al Tao como camino para alcanzar la virtud, el enfoque de lo que es el Tao en ambas escuelas se diferencia, “lo que entiende(Confucio) por camino, Tao, no es en el sentido oculto del mundo, la ley del Cielo que se impone automáticamente como Lao Tzé; sino que el camino del hombre, el camino en el que tiene que moverse la naturaleza, la esencia del hombre. Porque la ciencia confuciana se ocupa del problema de lo que el hombre tiene que ser, para ser hombre. Mientras en Lao tzé, el Tao conduce a la naturaleza y ahoga a todo este ser humano en aquel mar infinito, el camino del hombre, que Confucio pone de relieve, conduce a elevar y cultivar la naturaleza humana”<sup>19</sup>.

En su carácter antisocial y anticivilización los taoístas se convierten en un elemento anárquico, que se sitúa sobre la moral confuciana y sus conceptos<sup>20</sup>; y por sobre los cánones del hombre<sup>21</sup>. De esta forma el taoísmo genera una especie de espíritu revolucionario, siendo en muchos casos el gran gestor de sectas secretas chinas, que

<sup>17</sup> Tao Te King.I.p.21.Se utiliza la siguiente versión en esta tesis, Gastón Soublette *Tao Te King, libro del Tao y de su virtud*. Editorial Cuatro Vientos, Santiago, 1990.

<sup>18</sup> Tao Te King, II.p.30.

<sup>19</sup> Richard Wilhelm. *Kung Tsé* (Confucio), Revista de Occidente, Madrid, 1926 Op.cit. p. 89.

<sup>20</sup> Así se lee en el Tao Te King: “Cuando el Tao fue olvidado/aparecieron las enseñanzas sobre la virtud y la equidad. /Cuando la inteligencia y el saber prosperaron apareció la falsedad./Cuando los parientes próximos se enemistaron/aparecieron los ideales de la piedad filial y el amor paternal/Cuando el Estado cayó en la anarquía/Se inventó el ideal del ministro fiel”.Tao Te King. XVIII. p. 75.

<sup>21</sup> Chuang Tzé, taoísta del siglo IV a.C, y el segundo en importancia de la escuela luego de Lao Zi, postulaba que buscaba comunicarse con alguien, pero que no encontraba a nadie, pues él quería relacionarse con el hombre que carecía de palabras.

han llegado acabar muchas veces con dinastías. Contrariamente, el confucionismo representa lo conservador y el Estado. Esta rivalidad, sin embargo, no es total puesto que se produce la convivencia de ambos a lo largo de los siglos en la Historia y en la vida de los chinos. El taoísmo en consecuencia representa el espíritu chino por la naturaleza y el alejamiento de las normas sociales en busca de una vida más pura y mística en comunidad con la naturaleza y las fuerzas sobrenaturales; lo que incluso puede llevar al taoísta a realizar cosas fuera de lo físicamente posible, como la prolongación de la vida y la resistencia al dolor, esto último generalmente aplicado a las artes marciales. El taoísmo es para el chino la búsqueda de una sabiduría más pura, menos intelectual o racional y más bien sensitiva para apreciar la alineación con el mundo mágico, pero que a la vez real. No busca virtudes que para él son inventadas en función del hombre y en reemplazo de la virtud mayor que se ha perdido, que es el Tao, el verdadero camino y destino del hombre.

La tercera escuela de pensamiento en la cual indagaremos es el budismo, la que tiene como su lugar de origen la India. Esta escuela hace su ingreso a China en el período de disociación posterior a la dinastía Han, en los siglos III al VI d.C<sup>22</sup>. En este nuevo período de búsqueda intelectual y espiritual, el confucionismo, debido a la decadencia y posterior caída de los Han, había perdido influjo. La introducción de este pensamiento en China, generó una amplia problemática debido a sus fundamentos, que eran radicalmente opuestos a los de la cultura china. Pues mientras “para el budismo la vida es sufrimiento e ilusión, para los chinos la vida buena está llena de placeres; el budista es devoto y célibe (...) en China el tener hijos y formar una familia es esencial; los monjes budistas viven de la mendicidad, en China el trabajo es un valor indiscutible; la vida monástica es la mejor para el budista, la vida en sociedad y la obediencia al Estado son fundamentales en China”<sup>23</sup>. Esta diferencia entre las percepciones de uno y otro radica en gran parte en la ideología budista, pues rivalizaba contra la base ética misma del pensamiento confuciano, en cuanto a la idea de la necesidad de la vida en familia y en sociedad. Un conflicto mayor decía relación con que el budismo se creía fuera del control del Estado, lo cual será un problema que irá creciendo en el tiempo y creando un eterno conflicto entre la iglesia budista y el Estado confuciano. Este conflicto representa el problema chino en cuanto a las religiones, en donde no se generan oposiciones a nivel de las doctrinas “sino en el de los diferentes contextos en los que aparece la vida religiosa”<sup>24</sup>. El asunto está en saber en qué medida se subordinaba al Estado y al Emperador; y si participaba de toda la comunidad china en servicio del Estado, y de ser así como contribuía con éste. Ante esta problemática para los confucianos los budistas y su iglesia eran un problema, pues para sus concepciones “el monaquismo búdico era improductivo, parasitario, perjudicial para la prosperidad del Estado”<sup>25</sup>. Esto además se

<sup>22</sup> Aunque existen algunos datos que aluden a una llegada anterior del budismo a China, los cuales hacen referencia a una posible presencia de éste desde el siglo III a.C al I d. Acerca de todo el problema del ingreso del budismo ver de manera más detallada Daisaku Ikeda. *El Budismo Chino*, Émece editores, Buenos Aires, 1993.

<sup>23</sup> Flora Botton. *China: su historia y su cultura hasta 1800*. Colegio de México, México, 1984. p. 136.

<sup>24</sup> Gernet. Op.cit. p. 235.

mezclará con factores económicos que llevarán a los confucionistas a tener siempre al límite al budismo, ya que estos monasterios pese a la crítica confuciana del no control estatal a que estaban sometidos, continuaban librándose de éstos y se hacían cada vez más ricos, debido a las donaciones de sus seguidores y a que no tenían ninguna obligación fiscal ni de servicios. Esto, unido a lo ya descrito y sumado al hecho de la preocupación por el aumento de los monjes que privaban al Estado de soldados, trabajadores e impuestos, llevó a realizar dos persecuciones contra los budistas durante el período de desunión de los siglos III-VI d.C, específicamente en los años 446 y 574, y otra, la más grande, en el 842-845 bajo el gobierno Tang, sin embargo ninguna fue lo suficientemente fuerte como para sacarlo del país y la sociedad

Ahora bien, ¿Cómo es posible entonces que haya penetrado esta doctrina tan distinta a las concepciones chinas? Primero, pese a la oposición contra el budismo por parte del Estado confuciano, la división de China durante este período no permitía un control total sobre ésta. Segundo, la terrible situación del país, hacía que la gente se hallara en la necesidad de buscar una nueva vía de escape, y en eso el budismo se aplicaba perfectamente. Tercero, el desarrollo de relaciones más estrechas con los pueblos fronterizos durante la desunión, practicantes del budismo, era una gran fuente de influencias búdicas. El cuarto punto dice relación con el tipo de budismo que entró a China y que nos ayuda a entender por qué éste permaneció en China. El budismo que se incorporó a China, si bien era bastante distinto de la realidad china, era un budismo ya transformado y no representante del budismo más puro Indio. La doctrina budista que entra a China es la Mahayana (el “Gran Vehículo”), que con sus cambios de doctrina permitió la aceptación de esta doctrina por una población mayor. La principal creación de este budismo es la de los *Bodhisatvas* (“los iluminados”), estas son personas que logran la iluminación, pero que permanecen en la tierra para ayudar a otros a conseguirla, se le da así un carácter más social a la doctrina. Además esta escuela adquirió en China una serie de cultos locales y asimiló un gran panteón de dioses terrenales. Es un culto que se centraba en la salvación terrena y en las obras en la sociedad. Inculcaba asimismo con irresistible gracia todas esas virtudes de piedad, quietud y obediencia, que hacen al pueblo fácilmente gobernable; dándole a los más oprimidos la esperanza de un futuro mejor y a contentarse, si no es así, con su propia suerte. Le proporcionaba al pueblo esa unidad de sentimientos y creencias que le permitía estar en paz dentro de la sociedad, además posibilitaba y ayudaba a su vez en algunos casos, aunque los confucianos no quisieran verlo, a mantener el orden. Debido a la apertura de este budismo, el “budismo en China” pasará poco a poco a convertirse en un “Budismo Chino” propiamente tal, el cual se convertirá en una síntesis entre el mundo chino y el indio, fomentando la aceptación de éste por parte de la sociedad. Éste mismo sincretismo de ideas se había dado al realizar las traducciones del sánscrito al chino y como muchas veces ha pasado, al no existir las palabras correctas en China para transmitir las ideas extranjeras, se aplicaron caracteres chinos para la explicación de ciertas palabras sánscritas, creando un sincretismo con las ideas taoístas. De modo que a un primer período de “adopción y familiarización le siguió otro de aceptación y crecimiento con autonomía”<sup>26</sup>. La influencia

<sup>25</sup> Paul Demieville. El Budismo Chino. En *Las religiones en la India y el Extremo Oriente, la formación de las religiones universales y de salvación*. dirigida por Henri Charles Puech, siglo XX Editores, Madrid, 1985. p. 322.

del taoísmo dejó una marca en este Budismo Chino, que comenzó a hacer surgir nuevas sectas budistas propiamente chinas, siendo la de mayor importancia una que buscaba la iluminación mediante la introspección, la que será conocida como *Chan* (el Zen Japonés). Otra secta importante fue la secta budista *Chen yen* (Verdadero Mundo) la cual en su forma intelectual es panteísta y mostraba una gran preocupación por los ritos y la muerte de las personas, por lo cual se encontraba muy bien relacionada con el pensamiento chino tradicional.

Ya para tiempos de los Tang (618-907) se puede hablar de que el budismo se había adentrado en la realidad china, y comenzó a competir (también convivir) de igual a igual con las demás doctrinas chinas, apareciendo ya como una escuela propiamente china.

## 2.- El gobierno Chino: el Emperador y los eruditos-funcionarios

La figura del Emperador en China se presenta, como se puede observar en la doctrina confuciana, como una prolongación del Imperio mismo, en donde todos sus actos van de la mano con el futuro y el presente. El Emperador chino<sup>27</sup> se encuentra ubicado en la cúspide de la pirámide social, siempre asistido por funcionarios – eruditos y por todo el séquito de acompañantes que componían la corte imperial: eunucos, emperatrices, concubinas y parientes varios. El poder del Cielo le era conferido para que llevara al pueblo por el buen camino, estableciéndose así una relación recíproca; si los gobernantes eran buenos, el pueblo estaría feliz, si los gobernantes eran malos habría desazón. De esta forma los emperadores se transformaban en una guía moral para el pueblo: “Si todos los reinos son bien gobernados el pueblo entero gozará de paz y armonía. Cuando el príncipe se muestre respetuoso con su padre y con su madre, todos los hombres del reino practicarán la piedad filial; cuando el príncipe muestre la debida estimación hacia sus hermanos, la deferencia fraternal será fortificada en todo el reino”<sup>28</sup>. Si el gobernante tiene y cumple esa acción producirá esos efectos en su gobierno, por lo tanto, de cumplirlas, no le será difícil mantener el orden de su mandato. Pero la ética es drástica en sus resoluciones, pues cuando sus códigos no se cumplen significa que el

<sup>26</sup> Ibíd. Es así como por ejemplo el término *Wu Wei* (no actuar, la inacción) pasó a corresponder al término *nirvana* del budismo, y el Tao (el camino) pasó a ser el *Dharma* budista. Entrando de esta forma en los códigos chinos. De esta manera podemos entender la adecuación de las ideas budistas a la realidad China, así por ejemplo las traducciones de algunas frases Indias se adecuaban a la esta realidad, por ejemplo “el marido sustenta a su esposa”, se convirtió “el marido controla a sus esposas”. Ver John King Fairbank. *China: Una nueva Historia*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996. p. 105.

<sup>27</sup> Algunos de los nombres que se les daban era *Huang ti*, *Huang Shang*, *T'ien tze* (hijo del cielo) y *Wan Sui yeh* (Señor de los diez mil años). Su nombre verdadero nunca debía ser mencionado y el período que gobernaba tenía un nombre (*Wien Hao*).

<sup>28</sup> Confucio, *Cheng -Yung* (Doctrina del Medio). X, 1. pp. 26-27. En esta tesis se usa la siguiente versión, *Los Cuatro libros Clásicos*, Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 1999.

gobernante ha extraviado la virtud y perdido el rumbo, siendo ahora el pueblo el poseedor del poder y de la capacidad para buscar establecer un monarca virtuoso. Esto sería conocido como el “Mandato del Cielo” que establece y derroca a soberanos y dinastías.<sup>29</sup>

Aquí se halla el fundamento para la rebelión en muchos casos y para la legitimación en otros tantos, por lo demás jamás en la historia china un Emperador caído fue sacado por una causa no justa, en la mayoría de los casos será porque fue el “Mandato del Cielo” el que lo señaló y a que el Emperador había dado señales de haber perdido el rumbo<sup>30</sup>. En este sentido la tranquilidad del Emperador no era mucha, ya que en cualquier momento podía caer de manera estrepitosa, ya sea por sublevaciones o intrigas dentro del palacio o de ataques extranjeros que podían hacer sucumbir su reinado. En todas aquellas caídas su muerte era a causa de no seguir los designios del Cielo, ante el cual era el único al que el Emperador respondía.

El Emperador es aparte de jefe de Estado el representante principal de la familia reinante, la cual generalmente se atribuía un pasado mítico. En este sentido era el padre de familia encargado de todos los cultos relativos a su pasado y ancestros; pero sin perder su característica de jefe de Estado, por esto que en él, “en la diversidad de sus funciones, se reconoce una naturaleza dual, jefe de la nobleza, es él quien determina los rangos, títulos y las retribuciones de sus allegados. Y las personas que decide ennoblecer”, y es un jefe de Estado que “nombra y cambia a los funcionarios, decide la política general del Imperio a través de decretos. Sus actos rituales atraen a su familia, sus ancestros, su dinastía, los otros (los actos rituales imperiales) al Imperio en su conjunto. Pero todos dan un testimonio de un ambigüedad fundamental; sería difícil decir si se trata de un persona privada o pública.”<sup>31</sup>. Nos atreveríamos a señalar que es más en su carácter público que encontramos su principal función, en su necesidad de abordar a todo el pueblo chino como su familia.

El Emperador se ve en la obligación de realizar ceremonias públicas, ya sean celebraciones de cultos o realizaciones de grandes construcciones que permiten al Imperio continuar su funcionamiento, dando así la idea de que existen objetivos para todo el Estado y el pueblo. Además simbólicamente el Emperador debe poseer el dominio bajo el Estado de todo lo que sean mediciones astronómicas, de tiempo y regulaciones varias unificadas. La idea de que el Emperador y el séquito de sus funcionarios eran los encargados del control de esto, como objetivo principal de gobierno, es la tesis que ha elaborado Karl Wittfogel en relación al control hidráulico. En su postulado China sería una de las tantas civilizaciones que tiene como función primordial el ejercer este tipo de control. Así según el autor “por regla general, las operaciones de cuenta y medición

<sup>29</sup> En el *Shujing*(Libro de la Historia) se lee: “No se puede contar con el favor constante del Cielo; él puede revocar su mandato. Si vuestra virtud subsiste constantemente conservareis el trono; pero habréis perdido el Imperio, si no habéis sido constantemente virtuoso”. En Poblete. Op.cit.p. 14.

<sup>30</sup> Muchas veces incluso se observan vaticinios que avisan que esto va a pasar , o que luego es puesto en la historia como que iba a pasar, inundaciones, terremotos, sequías, eclipses y otros son usados por la historiografía tradicional para explicar los avisos que el Cielo había dado de que el “Mandato del Cielo” sobre ciertos emperadores estaba acabando.

<sup>31</sup> Gernet. Op.cit. p. 87.

científica del tiempo fueron llevados a cabo por dignatarios oficiales o por especialistas sacerdotes (o seculares) vinculados al régimen hidráulico, amparados en el manto de la magia y la astrología y rodeados de un profundo secreto, estas operaciones matemáticas y astronómicas fueron los medios de mejorar la producción hidráulica y de fortificar el poder superior de los líderes hidráulicos”<sup>32</sup>. Más allá de que esto haya sido realizado efectivamente por funcionarios, el carácter de amo, regulador, señor del tiempo y realizador de todo tipo de construcciones, hace que sea una tradición estatal antigua el que el Emperador, el Estado en sí, deba fijar y difundir estos conocimientos.

La persona del Emperador nos presenta otras dualidades que derivan de este simbolismo y que vemos en las actividades que debe hacer para que la fortuna acompañe al país. Toda acción política del Emperador termina siendo una acción religiosa, todo lo que emana de él tiene un carácter más o menos sagrado. “En la religión de China, el gobernante y una jerarquía de los funcionarios desempeñaban funciones sacerdotales importantes, aunque en su gran mayoría estos funcionarios y el mismo Emperador se ocupaban primordialmente de asuntos seculares. El gobierno de la china tradicional presentaba una variante de teocracia consistente y poco frecuente”<sup>33</sup>. Es así como los sucesos políticos se tornan religiosos y los eventos religiosos se tornan políticos. “Los actos en apariencia religiosos no dejan de tener importantes consecuencias políticas, la promulgación de una amnistía, el cambio de nombre de una era dinástica, la inauguración ritual de las estaciones, la institución del calendario, los diversos sacrificios realizados por el soberano, todos son pruebas de la soberanía imperial, y medios de gobierno”<sup>34</sup>. De este modo el culto oficial, tal como lo mencionamos antes, celebrado por el Emperador y que está dirigido al Cielo, la Tierra y a los ancestros imperiales, tiene como fin el asegurar el camino de la dinastía en el tiempo y espacio; además de darle paz y prosperidad<sup>35</sup>. No tiene entonces otra meta más que la estabilidad política y el afianzamiento de un gobierno enmascarado con el poder religioso.

El Emperador también debe tener conciencia de que es todopoderoso y que puede dictar sentencias, cambiar planes, iniciar construcciones y todo lo que se le ocurra a su antojo y deseo, sin necesaria previa consulta. Estando de este modo incluso los más altos cargos del Imperio bajo el yugo del hijo del Cielo.

<sup>32</sup> Karl.A Wittfogel. *Despotismo Oriental. Estudio comparativo del poder totalitario*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1966. Pese al carácter distinto de su investigación, lo que señala en relación a la civilización china se enmarca bien en lo que son ciertas características de ésta. Por lo cual sus afirmaciones son usadas por nosotros en algunos debidos casos.

<sup>33</sup> Ibíd. p. 120.

<sup>34</sup> Gernet.Op.cit. p. 87.

<sup>35</sup> Entre los ritos que anualmente se practicaban estaban: fiestas de los solsticios y de los inicios de las estaciones. Fiestas excepcionales como anuncios de los Ancestros del Templo Supremo. Como por ejemplo cuando se instituye una era dinástica, cuando muere un miembro de la familia imperial, cuando se produce una calamidad pública y sacrificios ofrecidos a la Tierra y al Cielo en el altar de los suburbios. Más detalles ver en Gernet.Op.cit. y Kenneth Latourrete. *Los Chinos: Su Historia y su Cultura*.Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1950.

En lo que dice relación con la dinastía instituida, cada dinastía y cada nuevo Emperador marcaban una época distinta, pero que correspondía a una misma tradición que debía continuar. Esta tradición venía dada por el confucionismo, que es el que da la base para la legitimación del poder. Hay que notar que una cosa es hacerse del poder y otra es la institucionalización del poder. De esta forma algunos pueden ser considerados Emperadores, pero usurpadores y no legítimos detentadores del poder. En la apreciación de los confucianos era de mayor relevancia a que si el trono había sido usurpado, que el Emperador cumpliera las reglas confucianas. Es en parte por esto que los mongoles luego serían aceptados en las cronologías como emperadores oficiales. Lo importante era que continuara en la nueva era creada con el legado de una tradición confuciana permanente, la cual a través de su historiografía no hacía otra cosa que legitimarlo y mantenerlo dentro del poder a través de sus historias. En cuanto a la sucesión, generalmente lo más fácil era que el hijo mayor lo remplazara, si no estaba él o no era capaz de sucederlo, podrían ser en algunos casos hermanos o en otros generales los que se hacían del poder<sup>36</sup>.

Ahora bien, este Emperador ya legitimado, actúa a través de los ojos y pensamiento de los eruditos y aparece en China como el símbolo del sistema autoritario, paternalista y que se estructurá por medio de la máquina burocrática china. Ésta se encuentra representada por la figura de los eruditos-funcionarios, la que fue una institución propiamente china y de características únicas en la historia humana. Cronológicamente hablando, su aparición se remonta a la época preimperial y se aplica y extiende oficialmente durante el gobierno de Wu Di (140-87 a.C) de los Han. Por último, ya de forma más institucionalizada y como estructura que afianza el poder del Imperio, durante los Tang y fundamentalmente con los Song. Los funcionarios – eruditos, desde aquellos tiempos y a lo largo del transcurso de la Historia, se presentaban como los grandes reguladores del país y de las enseñanzas, siendo realmente en ellos donde habría que buscar las políticas de gobierno. Estos se ubican por debajo del Emperador, pero en la punta de la escala social de la estratificada sociedad china; posicionándose a sí mismos, resguardando y argumentando a su vez este orden y las atribuciones que les corresponden dentro de la sociedad. Estos personajes poseían generalmente grandes cantidades de tierras, y estaban libres del servicio militar y de impuestos. Además gozaban de una educación superior, centrada en los clásicos, con la cual podían gobernar y dominar a la gran masa de la población analfabeta y agraria<sup>37</sup>.

En esta tesis uso el término erudito –funcionario, como lo define Etienne Balazs,

<sup>36</sup> Un excelente texto acerca de las sucesiones al poder de los Emperadores en China, centrado en los casos de los primeros dos Emperadores Song, es el texto de Curtis Chung Chang, "Inheritance problems in the first two Reigns of the Sung Dynasty". En Charles Kung and Others *Chinese History , Middle Ages* , Vol II, China Academy Hwa Kang, Yang Ming Shan, Taipei, 1978. pp. 187-217.

<sup>37</sup> La división de los trabajos y la sociedad era la siguiente. Los eruditos estaban en la cima de la estratificada sociedad, y pertenecían a las familias de élite (*shih*). Por debajo de ellos dos ocupaciones, los campesinos, generalmente analfabetos y pobres, pero que proveían de alimento y eran respetados por los eruditos por su función vital dentro de la sociedad. Por debajo de éstos estaba la ocupación de los mercaderes y artesanos, generalmente menos pobres pero considerados como ocupaciones indignas dedicados al lucro y al lujo lo que no era bien visto por los confucianos.

pues no es el nombre con que se lo encuentra siempre en la bibliografía sobre China, donde pueden ser nombrados como letrados, escolares, administradores, o funcionarios y eruditos por separado. Pero pensamos que el término erudito-funcionario representa bien el sentido dual que refleja estos personajes de la historia china. Por un lado, el término erudito dice relación al grado de preparación que requerían para llegar a ser de esta élite. El estudio de los clásicos por completo y de memoria, de la poesía y de la caligrafía, era muy útil (según la concepción china) para el fin de un buen gobierno y para el nivel de la sociedad china, era algo muy respetado, pues se veía en ellos a los hombres más cultos y honorables de la sociedad, los cuales se supone seguían los fundamentos de Confucio debido a un gran conocimiento de sus textos y de los de sus seguidores<sup>38</sup>. Por otro lado, el término funcionario sería el más correcto en tanto se aplica a su característica de administrador, pues realmente en términos productivos no cumplía papel alguno. Ellos eran una clase improductiva en el sentido material, pero que sin embargo, se ocupaban de toda la organización. “Todas las funciones de la administración y mediación estaban a cargo de los eruditos-funcionarios: ellos confeccionaban el calendario organizaban el transporte y el intercambio, supervisaban la construcción de caminos, canales, diques y represas; ellos estaban a cargo de todas las obras públicas, especialmente aquellas que se dedicaban a prevenir las sequías e inundaciones”<sup>39</sup>. Como dijimos, el Emperador en sí era el gran símbolo de tal poder divino y sacro. Los funcionarios en parte recibían del Emperador esa fuerza y eran los encargados de guiar las acciones hacia su consecución, inspiradas y causadas por el Emperador. El erudito cumplía de esta manera con su rol de funcionario y desplegaba su capacidad organizativa, pues en sí no poseía una especialidad. Únicamente su arte era la de gobernar.

Esta capacidad de gobierno del funcionario, le permitía, junto al Emperador, ser la esencia misma del Estado chino “que estaba creado a imagen de ellos, un Estado jerárquico, autoritario y paternal, aunque tiránico; un Estado que se ocupa del bienestar en forma absoluta”<sup>40</sup>. Esta burocracia creada por los eruditos-funcionarios monopoliza las actividades productivas (control de precios, impuestos y permisos) y la educación.

La idea central es el logro del bienestar absoluto de la población, al menos en la utopía. Incluso su habilidad de conocer y estudiar estaba ligada al bien público, ya que de él se esperaba el uso práctico del mismo criterio y capacidad de percepción que en sus estudios clásicos. Es lo que en la denominación de W.T de Bary ha denominado el “personalismo confuciano”, el que se cumple con creces cuando está en “comunión con otros”<sup>41</sup>. Estas ideas del propio cultivo de la persona del sabio, del hombre superior o santo de la idea confuciana, van a llevar el bien hacia el pueblo. El confucionismo se había convertido en la base del sistema de los eruditos-funcionarios. Puesto que las

<sup>38</sup> En algunos casos también debían tener conocimientos del taoísmo.

<sup>39</sup> Balazs. Op cit. p. 39.

<sup>40</sup> Ibíd. pp. 39-40.

<sup>41</sup> En Fairbank. Op.cit. p. 113.

virtudes postuladas por éste se adaptaban perfectamente a este Estado jerárquico, en el cual el respeto, la obediencia, la pasividad y la sumisión a los mayores y a los superiores era el fundamento de todo el sistema, reflejando el espíritu confuciano autoritario, tradicionalista y conservador<sup>42</sup>.

Los funcionarios eran los encargados de realizar los cultos en sus distintas jurisdicciones como una manera de mantener el orden cosmológico. En su única especialización, la de gobernar, éstos eran necesarios para perpetuar el orden y el transcurrir de la dinastía reinante, pues en efecto, para los letrados la religión no tiene por objeto satisfacer las necesidades individuales del misticismo, sino asegurar un orden general que se halla en el plano de las cosas divinas. Esto es lo que explica sus sospechas hacia los cultos secretos, pues los lugares santos oficiales son catalogados y el culto fuera de sus normas no es prohibido pero si vigilado, no en sus doctrina, sino en su carácter político.

El camino para llegar a ser funcionario era de arduo estudio, lo que se observa en el complicado sistema de exámenes que se hacía en las capitales provinciales, en la capital del palacio y posteriormente, los pocos que lograban pasar, en el palacio. De la totalidad que se presentaba menos de un diez por ciento llegaba a la meta final. Esto en parte debido a las dificultades de los exámenes, al extenso tiempo que se requería para alcanzar el más alto grado (unos treinta años), al dinero que se necesitaba para mantenerse mientras se estudiaba y a que los cupos eran muy limitados. En teoría sólo a través de los concursos públicos se podría llegar a ser funcionario, sin embargo, también existían otros métodos de acceder, que dicen relación al de la recomendación. A través de padrinazgos los eruditos funcionarios recomendaban a un estudiante y lo tenían bajo su alero. De este modo a través de la recomendación lo que sucedió fue el desarrollo de un máquina perpetua que mantuvo en el poder a la mismas familias siempre. Para Fairbank, por ejemplo, la institución de los funcionarios eruditos y los exámenes respondían a la condición social más que a una legalidad, pues “era en la escena social donde los vínculos personales (*juanxi*) formulaban la matriz fluida por donde avanzaban los candidatos a estos puestos y donde se mantenía el estatus de las familias”<sup>43</sup>.

Esta clase, en la concepción de Balazs, se transforma en una casta cerrada, casi

<sup>42</sup> Cualquier cuota de misticismo sólo era permitida en la figura del Emperador, que poseía un misticismo controlado. De esta forma la burocracia imperial representaba la tradición y la permanencia en contra de la revolución que podía llevar al anarquismo campesino.

<sup>43</sup> Ibíd. p. 143. La importancia de los vínculos familiares, en una sociedad completamente dominada por ellos (incluso en aspectos comerciales), hacia a esta clase una casta prácticamente cerrada en el Imperio Chino. Es así como los datos entregados por Wittfogel. Op.cit. p.396 señalan que para los Han un ocho por ciento solamente eran de origen plebeyo. Para los Tang sólo un ochenta y tres de cien funcionarios provenían de familias superiores y un siete por ciento eran de origen extranjero y un diez plebeyo. Para los Song y los Yuan como veremos la situación no cambiará mucho. De esta forma se mantiene en el poder los mismos y la subida prácticamente no existiría. Para algunos autores este auto mantenimiento existiría pero la movilidad social que daba el sistema de exámenes por poca que fuera existía; y no deja de ser menos destacable ya que permitía a plebeyos llegar a los más altos estatus. Los que llegaban al más alto rango eran llamados los *Chih Chih*, esto es sabio del Colegio Imperial, y el que más se destacaba llegaba a ser *Hanlin*, esto era el gran consejero del Emperador.

hereditaria, con características y conductas que se asemejan a las aristocracias terratenientes. Más allá de si el funcionamiento de los exámenes era correcto o no, y de si los mejores se adjudicaban los cargos, el sistema continuaba funcionando, justificando así la existencia de esta élite superior. De este modo casi todas las manifestaciones de Estado (también la historiográfica) no hacían otra cosa que defenderla y perpetuarla en el poder, como la ocupación más importante en China, la administración pública.

Pero la cúpula burocrática estaba aislada y era auto referente, pues sólo respondía ante el Emperador; lo que sumado al hecho de tener bajos sueldos (pues lo importante no era su poder económico sino su respeto dentro de la sociedad) y al no tener control de subalternos, llevó a que la corrupción fuera un tema recurrente en la historia de los funcionarios a lo largo de la historia dinástica. Esta misma auto mantención y estatismo restó inventiva, con la reiteración de los clásicos una y otra vez. Es decir que como muestra de su apego a la tradición, generaron un desapego a la innovación y los trabajos prácticos, lo que llevará en parte a la explicación de los atrasos chinos posteriores al siglo XIV. Pero es asimismo, esta institucionalidad dirigente, con los funcionarios y el Emperador a la cabeza, y pese a sus fallas, lo que mantendrá en buena parte la unidad china y su continuidad histórica como una entidad única a lo largo de más de dos mil años de historia; en cuanto a su Estado político, administración y cultura.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

# **Capítulo II. China antes de los mongoles: La dinastía Song (960-1276) apogeo y caída del Imperio Chino**

## **1.- La transición hacia un nuevo orden: Los Tang luego de la rebelión de An Lushan (755 d.C) y la formación de la dinastía Song**

Durante el reinado de Xuanzong (713-755) los Tang habían alcanzado su mayor esplendor. El fin de su mandato, en contrapartida, será lo que marcará el inicio de una transformación profunda de la administración y del poder chino, lo que unido al proceso de decadencia de la dinastía fue dando las pautas de lo que sería el nuevo orden chino. Varios factores influyeron en este cambio y a su vez en la decadencia de la dinastía. Entre ellos la sobre expansión territorial, que los llevó a sufrir sus primeros reveses; y además la cantidad de poderes dados a los administradores locales y a los generales de los ejércitos lejanos, que fue generando una desintegración del poder central. El Emperador, ante el surgimiento de estos nuevos grupos poderosos, se va a ir apoyando cada vez más en

sus eunucos, que comenzaban a mostrarse nuevamente como un importante poder. Además de esto, tribus turcas y otras ocupan parte del Norte de China. La corrupción total en la corte se da producto a las disputas entre eunucos y burócratas que van debilitando a la dinastía.

En lo coyuntural el general An Lushan se alzó y conquistó las capitales en el 755. A partir de ahí hasta el 763 hubo rebeliones y recién en el 771 la dinastía se reestableció, pero ya jamás tendrá el poderío y esplendor de antes. A partir de An Lushan la decadencia del poder se hará intrínseca y el orden sólo será un espejismo. Desde ese momento “el régimen Tang dentro de China tuvo que entregar el poder a los militares; y ya no fue capaz de gobernar desde el centro con leyes e instituciones uniformes. La élite que conformaba la burocracia fue incapaz de aplicar medidas que abarcaran al país completo”<sup>44</sup>. Esta crisis nos va a ligar directamente con la dinastía Song, pues se produce un paso desde un “Imperio Aristocrático”, cuyas bases se habían sentado entre el 590 y el 625, a un período de transición que desembocará en el siglo XI durante la dinastía Song. En los años que van del 755 al 960 la aristocracia de tradición guerrera que había reunificado al país es eliminada, al mismo tiempo que la nueva clase de funcionarios eruditos va perdiendo poder político (no así educacional ni cultural) en detrimento de los ejércitos mercenarios que se levantan y se reparten por el país. Estos gobiernos militares, se apoyarán en una burocracia, que como hemos visto, irá reemplazando a la aristocracia que se desenvolvía en la casa reinante como un *primer interiores* de las familias aristocráticas. Estos poderes locales, entre militares y burocráticos, “los comisarios imperiales” (*Chsün Chih Shih*), son los responsables directos de la decadencia y posterior caída de los Tang. Aquellos personajes habían dejado de tener ligazón directa con la clase letrada o aristocrática. Ahora en las regiones serían las mismas tropas las que con la elección democrática, que no es rara en un ejército que se ha independizado del poder central, nombran a sus propios generales y los elevan a la dignidad de “comisarios imperiales”. En una elección que obedecía a su popularidad, al valor militar y la autoridad adquirida. Estos serán los poderes militares característicos del período de las Cinco Dinastías (907-960). Así el jefe de Estado ahora no se apoyaba en un conjunto de familias poderosas que lo han llevado al poder, sino en un núcleo de tropas de élite que le son personalmente adictas y que le permiten hacerse del poder aunque no por ello administrarlo.

Además de esto, surge una nueva clase media que liga su aparición a una serie de transformaciones sociales y económicas. Este nuevo estrato guarda directa relación con la expansión agrícola comercial y urbana de la China del bajo Yangzi; dedicados al cultivo del arroz inundado y unido al desarrollo de los nuevos circuitos comerciales (té, sal, aprovisionamiento), a la aparición de nuevas técnicas comerciales y a la llegada de nuevas clases de mercaderes. Todas las trasformaciones anteriormente señaladas llevarán a que la sociedad de la época Song sea “una sociedad de hombres nuevos, sin filiación con las grandes familias aristocráticas o letradas de la primera época Tang”<sup>45</sup>. En el plano geográfico, el Norte había sido vuelto a azotar por rebeliones y por la

<sup>44</sup> Fairbank. Op.cit.p 113

<sup>45</sup> Ibíd. p.235.

descentralización reinante, lo que unido al desarrollo económico del Sur, irá haciendo que el Sur y el Sudeste se trasformen culturalmente en los polos más importantes del Imperio Chino.

Así, la caída de la dinastía Tang dio paso, nuevamente, a un período de desunión en China. Esta época se denomina de las Cinco dinastías (*Wu Tai*) (906 -960) y los Diez Reinos (del Sur)<sup>46</sup>. La formación de poderes regionales y la pérdida a su vez del poder central había hecho nuevamente que China entrara en un período de convivencia de distintos reinos en el que “los gobernadores militares y los magistrados poderosos se habían nombrado a ellos mismos príncipes, reyes y hasta emperadores”<sup>47</sup>. Sin embargo, en esta desunión, y pese a haber existido vagabundaje, bandidos, guerras y otros males, el período no representará una caída de los fundamentos administrativos establecidos, ni del desarrollo comercial (como el uso de monedas) ni del cultural (como el uso de la imprenta). La vida continuó desarrollándose de manera normal ya que “los procesos morales de la vida pacífica no quedaron totalmente suspendidos”. Así al parecer el sistema administrativo venido de los Tang subsistió con muy escasos cambios “a través de la rápida sucesión de las casas gobernantes”<sup>48</sup>. La escasa duración de cada uno de los reinos y lo corto del período mismo, no permitió un establecimiento de nuevas formas administrativas ni una destrucción de las anteriores ya existentes. Es así como al poco tiempo de la caída de los Tang comienza nuevamente a darse un proceso de unificación, el cual deriva fundamentalmente de las influencias de las dinastías del Norte<sup>49</sup>. De esta forma es como el general chino Yuo Wei funda en Kaifeng la dinastía Zhou tardía (952-960), que logra casi por completo la unificación. Su obra fue continuada en el 960 por el general Zhao Kunagyn, perteneciente a un linaje Tang, quien fundó la dinastía Song con capital en Kaifeng. La situación no fue tan complicada como en otros procesos de desunión, ya que si bien el país se encontraba dividido no estaba desolado. Este general, posteriormente conocido como Tai Tzu (gobernó del 969-976), fue el primer Emperador de la dinastía Song y se le recuerda como el gestor de esta nueva unificación. Este Emperador llevó a cabo una serie de medidas que fortalecieron el poder central, el cual tomó un mayor control de la situación. Sin embargo, en su reinado siguieron existiendo jefes militares que querían hacerse del poder. Fue su sucesor Tai Tsung, hermano de éste (976-997), quien continuó y terminó la obra iniciada por el primer Emperador, y logró la unificación final de China con la toma definitiva de los territorios de la dinastía Han posterior, en el territorio de Shanxi. Así, en las cercanías del año mil, China había conseguido su unificación completa, cubriendo un territorio bastante extenso, pero el que ya no se expandiría más allá de estas fronteras, pues los Song abandonarían el espíritu expansionista Tang. Por el contrario nuevas fuerzas del otro lado de las

<sup>46</sup> Los Diez Reinos del Sur son ilegítimos para la historiografía tradicional china.

<sup>47</sup> Carrington Goodrich. *Historia del pueblo chino*. Fondo de Cultura Económica, México, 1950. p.16.

<sup>48</sup> Latourrette. Op.cit. p.270.

<sup>49</sup> El Sur, se había mantenido más autónomo y sin intereses de conformar confederaciones sino que convivieron una serie de reinos pequeños pero bastantes estables.

murallas los llevarían aun retraimiento que acabaría con el poder político de los chinos sobre su territorio.

## **2.- Los funcionarios-eruditos y el “giro localista”**

Durante la época de los Song, el desarrollo de la institución de los eruditos –funcionarios alcanzó la culminación de su proceso de formación iniciado hacía ya bastante tiempo. El avance de estos personajes en el asentamiento en el poder se había visto interrumpido por la rebelión de An lushan, la que sectorizó al país y volvió a darle fuerza al estamento militar. Sin embargo, ya para tiempos de los primeros emperadores Song, éstos mismos se encargaron de quitar poder a los militares y de entregárselos a los eruditos - funcionarios en su búsqueda por la estabilización del país, evitando así focos de disidencia. De esta forma durante los Song, no sólo los poderes militares, sino también la corte, representada por eunucos, familiares del Emperador y emperatrices perderán el poder político que estará en manos ahora de estos hombres, los que incluso opacarán a los mismos emperadores, que pierden influencia en las políticas del país.

Este apogeo de los eruditos- funcionarios, se debió en gran parte a una administración mejor concebida, más funcional y simple que durante los Tang, lo que les permitió a ellos, ejercer un mejor control de todo el aparato administrativo del Estado. Así también, ayudó a la difusión de los funcionarios el establecimiento del mecanismo de los exámenes de manera más efectiva para la elección de los mejores elementos, dentro del pequeño rango que tenía posibilidades de acceder realmente en base a la medida de su capacidad al servicio público del país.

Acerca de la selección de los funcionarios, podemos señalar que se hizo una distribución más equitativa por regiones de tales puestos, imponiendo cuotas de ingreso a los funcionarios por región. De esta manera se buscaba evitar el predominio de los funcionarios de las regiones más cultas por sobre el resto. Así también la expansión de la cultura, producto de la invención de la imprenta y el desarrollo comercial, produjo un aumento en el siglo XI de familias instruidas y buena posición económica dispuestas a competir por entrar a los exámenes. Sucedió en consecuencia el siguiente fenómeno: Se generó un número mayor de funcionarios, los cuales no todos pueden adquirir cargos ni llegar al nivel más alto dentro de la escala burocrática. De este modo un gran número, que no encontró puestos de trabajo, se ligó a los poderes y dirigencias locales a través de las escuelas provinciales y aliándose a las familias comerciantes y terratenientes de las distintas regiones; así tanto funcionarios que habían superado los exámenes, pero que no tenían posibilidad de obtener cargos públicos; como también eruditos que no habían superado los exámenes pero que habían participado de ellos, y que en muchos casos eran igual o aún más cultos que los oficiales, se pusieron a la cabeza de la dirigencia de distintas zonas.

Este giro hacia las localidades de los funcionarios, oficiales y no oficiales (en su mayoría), deriva de la poca disponibilidad de empleo que entregaba este sistema para una vasta mayoría de sus participantes. Esto irá generando una nueva clase social con

poder en China, empezando a observarse en este tiempo la aparición de una nobleza. Tal nobleza bien pudo tener una base social y económica, más que familiar. Pues un funcionario podía pertenecer a ella, en caso de que tuviera cargos públicos por mérito o por recomendación, o debido a la compra de éstos, lo cual llevaba inevitablemente a la ligazón de un grupo de familias relacionadas por tierra, cargos o dinero.

Se produce una alineación entre funcionarios y terratenientes; y en algunos casos entre esta clase emergente de mercaderes, los que muchas veces se unieron a los funcionarios. Sin embargo, éstos no se reunían en base al poder central y no necesariamente siempre a través de lazos familiares. La estructura social iba adquiriendo cada vez más en un carácter político, económico y regional. Esta filiación se deriva de lo mencionado anteriormente, el problema existente en la estructura misma del sistema de exámenes y en los pocos puestos de trabajo de los eruditos - funcionarios. Ya que, si bien en esta época los exámenes se hacían de manera regular, el aumento explosivo de la población<sup>50</sup>, sumado al hecho de que sean de gran reconocimiento público, habían hecho que un número mayor de personas tuvieran como gran meta aprobarlos<sup>51</sup>. Aparte de la falta de puestos, la dificultad radicaba en la auto perpetuación de muchos en los cargos, a través de la compra de éstos y de las llamadas "recomendaciones" o "privilegios" (*yin*) de los altos funcionarios que dejaban a sus hijos en los cargos; situación que correspondía, en los tiempos Song, a cerca del treinta por ciento de los funcionarios. A esto hay que agregar la gran cantidad de cargos honoríficos, sin ningún fin práctico, que restaban aún más la posibilidad de los postulantes para hacerse de un cargo. Su Tungpo(1036-1101) notable escritor, poeta, pintor y funcionario de la época nos habla acerca de ambas situaciones; por un lado de la imposibilidad de lograr un cargo debido a la gran competencia y pocos puestos, señalando: "Cada vez que hay una vacante disponible, hay seis o siete personas que esperan y se la disputan desvergonzadamente. Muchos de ellos son hombres que ya han excedido la flor de la edad y buscan simplemente empleo"; y por otro lado acerca de los privilegiados que para él eran malos funcionarios: "La gente que recibió ese favor está dispersa ahora por todo el país. En su mayoría se trata de viejos y de personas cuya sola ambición es hacer dinero pronto y confeccionar sus propios nidos. Del ochenta al noventa por ciento de esa gente, es corrompida e incapaz. ¿Hemos visto en alguna oportunidad a un sólo funcionario energético o que haya tenido buena actuación, entre los miles que han recibido ese favor? Por otra parte, los que despojan al pueblo son innumerables. A donde quiera que vaya la gente es embaucada. No logro comprender como puede considerarse esto una "gracia especial"<sup>52</sup>. Estos mismos privilegios, a su vez eran mantenidos por la defensa de las mismas corrupciones entre sus pares, quienes los iban a investigar por algún motivo u

<sup>50</sup> La población había aumentado de unos treinta millones para el siglo X a unos cien millones para el siglo XII. Ver más detalles en Kang Chao. *Man and Land in Chinese History. An economic analysis*. Standford University Press, California, 1986.

<sup>51</sup> Sin embargo, este aumento no fue proporcional con el incremento de la cuota de puestos disponibles para los postulantes. De dieciocho mil puestos para los Tang la suma sólo había subido a veinte mil para los Song, pero la población se había incrementado más del doble, por lo cual cada funcionario debía atender a más gente. Así también vemos como a lo largo de la dinastía cada vez menos de los que se presentan obtienen cargos. Éstos son algunos años que muestran el declive en relación a los postulantes y la posibilidad de acceder a cargos: 1023. 5 de 10 1093. 1 de 10 1156. 1 de 100 1275. 1 de 200

otro, paliando sus faltas e incluso tildándolos como héroes muchas veces.

Ante esta situación muchos funcionarios se escaparon buscando refugio y prestigio en los poderes locales. Situación posible de llevar a cabo ya que pese a no obtener un título de funcionario oficial, el status de letrado, el mero hecho de haber estudiado para los exámenes, ya era suficientemente importante. Además era donde, como señalabamos, se producía el encuentro con los grandes terratenientes locales y los mercaderes particulares estableciendo las dirigencias locales. Esos terratenientes se habían ligado a través de lazos matrimoniales con los comerciantes que ya para ese tiempo podían tener para sí una gran riqueza. De esta forma se formaba una “localidad noble”, la cual se encontraba bajo su propio control y eran representantes de su propio pueblo. Si bien, el poder central no se encontraba amenazado por ellos, no es menos cierto que el poder de los Song y los dividendos que podían sacar de esas colonias del poder central se les escapan de las manos. Por lo demás “al mismo tiempo la pérdida del Norte de China por el Imperio Jin (en 1234) (y los anteriores reinos fronterizos desde 960) enfoca al gobierno central a la defensa nacional bastante más que a la transformación doméstica social, lo cual dejó gran espacio a la iniciativa local”<sup>53</sup>. Así, esta “nobleza en su calidad de clase dirigente local manejaba el sistema de derechos consuetudinarios y legales para el uso de la tierra, los que por lo general eran muy diversos y complicados”<sup>54</sup>. El funcionario se apoyaba en estas élites locales de las cuales también formaba parte para recaudar impuestos y así sacar sus propias ganancias. En tanto que el pueblo en las distintas regiones veía en sus nobrezas locales a un mitigador de la opresión del Estado<sup>55</sup>. A la vez para el gobierno central, estas nobrezas locales eran de ayuda para controlar a este campesinado que había aumentado, frente a una administración que se encontraba con una insuficiencia en la relación puestos y población a controlar.

La creación de esta nueva clase de nobrezas locales abre un nuevo espectro donde una amplia gama de personajes pueden obtener el reconocimiento, tan importante en la

<sup>52</sup> Lin Yutang .*Un genio alegre. Vida y tiempos de Su Tungpo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1960. pp. 353-354.

<sup>53</sup> Peter K. Bol. “The ‘Local Turn’ and the ‘Local Identity’ in later Imperial China”. *Late Imperial China*, Vol 24, No.2 (December 2003): 1-50. By The Society for Qing Studies and The Johns Hopkins University Press. p. 4.

<sup>54</sup> Fairbank. Op.cit. p. 136.

<sup>55</sup> Fairbank observa dos visiones de estas élites locales. Una es la idealista, la cual nos llega a través de anecdotarios y otros escritos, que señala que la élite noble local asumía como un deber el liderazgo de la comunidad. La que se sentía comprometida a realizar obras para la comunidad, de publicar libros, de la educación, y de lidiar como juez ante las disputas. La otra tendencia es la realista, que explica la idea de la asignación y recaudación de impuestos como su función primordial, siendo su liderazgo comunitario no pura filantropía sino también una búsqueda de retribución. Algo de ambos creemos que se encuentra presente. En parte obviamente estas nobrezas se aprovecharon de su poder, y los propios funcionarios se beneficiaron de la oportunidad de poder obtener ganancias de éste, en un sistema en que habían quedado excluidos, y en el cual como funcionarios oficiales menores sus ganancias hubieran sido menores. Sin embargo, por otra parte, existe un gran desarrollo educacional enfocado a las localidades por parte de los funcionarios que no responden a alguna búsqueda de retribución, al menos no monetaria, lo que nos permite afirmar que si hubo un espíritu “idealista” en muchos funcionarios, principalmente los ligados a las escuelas neoconfucianas. Ibíd. pp.136-137.

sociedad confuciana. Dentro del mundo de las nobrezas locales, el status oficial no era ya necesariamente de vital importancia en los dirigentes nobles. En ese entonces el status podía ser dado en muchos casos también por otras cosas. Es así como “el status de una familia perteneciente a la élite comenzó a depender menos del hecho de que uno de sus miembros ocupara un puesto en la corte, y más de la riqueza, el poder y el prestigio de dicha familia en el plano local” y no sólo el puesto de funcionario daba status, también los “magnates locales, líderes familiares y empleados público informales, así como ex funcionarios”<sup>56</sup> podían parecer como grandes hombres de prestigio<sup>57</sup>. Este desarrollo del status por riqueza, va íntimamente ligado al desarrollo comercial que se estaba produciendo en aquellos años y que dio al comercio, tantas veces rechazado por los confucianos, una mejor posición dentro de las élites locales y del mismo gobierno central. Además tal progreso comercial había generado la posibilidad de que más gente se hiciera del dinero suficiente para establecerse como una nueva clase poderosa, al menos dentro de sus regiones, la que unida a los funcionarios locales y a sus escuelas se sentía más próxima a esa oficialidad, acercando a estas élites provinciales con la élite nacional de los *shih* (eruditos). De esta manera el proceso de formación de una nobleza representa una serie de procesos sociales y económicos que se estaban desarrollando bajo la dinastía Song. La aparición de más familias ricas, el desarrollo del comercio y de los mercaderes, la falta de puestos para los funcionarios y la preocupación de la dinastía por sus problemas fronterizos, dieron pie a la formación de esta nueva nobleza alejada del poder central y enfocada sólo en su localidad. La cual a su vez servía al poder central para el control del pueblo y para la administración de sus regiones, pero que no siempre respondía ante ese poder central, estableciendo gérmenes de independencia del poder político.

### **3.- Las reformas y las disputas políticas del siglo XI**

El siglo XI, principalmente hacia su segunda mitad, marca un momento de inestabilidad y de reformas de la dinastía Song del Norte. Al mismo tiempo el ambiente convulsionado en la política de la élite gobernante marcará un momento decisivo en la historia política de la dinastía, y que acarrearía su propio fin a manos de los ruzhen. La situación ya para esos años se tornaba delicada en China, principalmente en relación a su economía empobrecida y a los poderes militares fronterizos que crecían y que se desparramaban en sus fronteras. Esto se sumaba a una necesidad imperiosa de cambios dentro de las estructuras administrativas y del sistema de exámenes canónicamente seguidos en su

<sup>56</sup> Ibíd. p.127.

<sup>57</sup> Acerca del desarrollo de la educación en centros locales de distintas regiones podemos mencionar dos textos, uno de Kuang Huan Lu. “The Shuyuan developed by Sung-Ming Neo-Confucian Philosophers”.En Charles Kung & Others. Op.cit. pp. 233-257. En este texto el autor analiza los *shuyuan*, algo así como escuelas neoconfucianas, que se desarrollaron en sus respectivas localidades. Otro texto acerca de toda la problemática del poder “local” y que también se refiere al desarrollo cultural local es el de Peter K Bol. Op.cit.

educación desde hace siglos por la doctrina confuciana. Todos estos cambios surgen de las fuerzas económicas nuevas que obligaban al Estado a ocuparse de estos asuntos, fomentando la ejecución de funciones desde un punto de vista más práctico. Así, desde la primera mitad del siglo XI surgieron voces señalando las que van a ser las preocupaciones a lo largo del siglo. Estos puntos principales de la plataforma reformista eran: el aumento de la riqueza de los pobres y del Estado, el fortalecimiento militar, la selección y entrenamiento de los funcionarios de mejor manera y su especialización respecto de nuevas temáticas.

Así un precursor de todo el movimiento, que tendrá en Wang Anshih (1021-1086) a su representante más importante, es Kuo Hsi (1009-1059 d.C). En este ya se visualizan esas críticas a los confucianos en relación a la poca preocupación que éstos experimentan por los temas prácticos<sup>58</sup>. Así también se encuentra presente en sus postulados la idea de que es necesario enriquecer al Estado, en pos de una mejor defensa y estabilidad de la gente. Respecto de los campesinos sus protestas iban en contra de la imposibilidad que tenían éstos de poseer tierras, lo que hacía que las trabajasen mal. También se encuentra presente en él la crítica a artesanos y mercaderes, que para él se preocupan más de artículos de lujo, pero que no sirven para nada, sólo para enriquecerse ellos. Situación que es por lo demás por lo que estas ocupaciones crecen, pues la gente está ávida de artículos ostentosos, pero carentes de utilidad.

Plantea también la idea de que el Estado asuma un rol más activo en la economía, estableciendo la regulación estatal de los precios de los granos, los cuales eran comprados a bajo precio empobreciendo a los campesinos en beneficio de los mercaderes. Si bien representó un espíritu reformista de su época, sus ideas sólo quedaron en el papel y no fueron llevadas a cabo. Unos decenios más tarde esto sería obra de otro reformista, que como veremos es el principal reformador, hasta ese momento, de la historia china: Wang Anshih (1021-1086).

Kuo Hsi ha sido visto desde dos puntos de vistas por la Historia. El legado de la historiografía oficial, contra cuyos cimientos él mismo en muchos aspectos fue crítico, lo ha visto como un hombre guiado por su interés personal, manipulador del Emperador y por supuesto un anticonfuciano<sup>59</sup>. Por otra parte la mayoría de la historiografía contemporánea lo ve como un hombre que en gran parte entendió los cambios que se estaban dando en la sociedad y que “supo evaluar cada aspecto de la crisis en su justa medida y estimar el fenómeno social y económico en todas sus proyecciones no sólo administrativas, sino humanas”<sup>60</sup>, e intentó llevar las medidas, un tanto idealistas, a

<sup>58</sup> Así lo dice en el inicio de su libro: “Por lo que puedo ver, los ensayos de los eruditos confucianos pocas veces, dejan de alabar a la justicia y de despreciar a las ganancias y nunca se dice una palabra que no contenga un precepto moral; sin embargo, de los ocho métodos del gobierno dados en “la gran ley” (*hung –fan*), el primero se refiere a la comida y el segundo al dinero. Kung tzu (Confucio) dijo que ‘los requisitos del gobierno son que exista suficiente equipos militares y que la gente confié en su gobernante’ (*Lun Yu*, XII, 7): de esta forma un buen gobierno debe fundamentarse en una administración eficiente de las finanzas del país (...) Es por ello que los gobernantes y los estadistas capaces dan prioridad al enriquecimiento del país”. En Balazs. Op .cit. p. 320.

<sup>59</sup> Fue conocido para la posteridad como el obstinado primer ministro (*Yao shiangkung*).

<sup>60</sup> Poblete. Op.cit. p. 50.

cabo. Sin embargo éstas no pudieron compatibilizar nunca con las élites confucianas y su oposición.

Sus reformas seguían el rumbo dado por Li Kuo. La finalidad básica de todo su plan parece haber sido aumentar la prosperidad de las masas y reforzar al Imperio en su lucha contra los invasores septentrionales a través del ejército y el enriquecimiento de sus arcas fiscales<sup>61</sup>. En el fondo la cuestión radical era la mayor salida de gastos que de entradas en el Estado, por lo cual había que aumentar la producción y fortalecer al Estado como manera de hacer más equitativa la sociedad. Ahora bien, la diferencia con Li Kuo y los anteriores reformadores es que Wang se gana el sostén estatal. Apoyo que él era plenamente consciente de necesitar para realizar sus reformas. Esto lo obtiene del Emperador Shentsung (1067-1085) quien lo nombra en el primer año de su gobierno *Hanlin*. Wang a través de una hábil política, convence al Emperador que no hay buenos funcionarios y que todos son malos consejeros, de esta manera expulsa a muchos del poder, con la intención de lograr realizar las reformas necesarias. Señala además que no todo debe seguir como está y que es necesario reformar ciertos estamentos establecidos por la tradición, los cuales a su vez se sustentarían en la misma tradición pero reinterpretada. Postura que lo pondría en oposición a las fuerzas más tradicionalistas.

Wang efectuó reformas en distintos aspectos del país, entre ellas una serie de medidas económicas fueron tomadas como preocupación principal. Para empezar, lo primero que se requería hacer era el ordenamiento de las arcas imperiales, para lo cual designó una comisión encargada de formar el presupuesto del Estado, como medio de lograr una considerable disminución de los gastos. A partir de esto se establecía un monopolio del comercio por parte del Estado, a través del cual Wang “utilizaría primeramente el producto de cada distrito para el pago de los impuestos y después para la satisfacción de las necesidades locales, adquiriendo los excedentes para conservarlos. En previsión de las necesidades futuras del distrito o para transportarlos y venderlos, organizándose depósitos para el cambio de productos o la concesión de préstamos sobre mercaderes y tierras, medios con los que Wang esperaba asegurar a los agricultores un mercado más seguro para los impuestos del gobierno”<sup>62</sup>. Sin embargo, las críticas de que estos impuestos continuaban siendo abusivos para el pueblo no se hicieron esperar. El sistema de préstamos se vio en gran medida colapsado, llevando a la gente a mucha pobreza, llegando incluso a vender a sus hijos, hijas y esposas para conseguir paliar estos impuestos. De este modo los decenios posteriores demostraron que lo planteado por Wang Anshih no logró ser solventado, encontrándose en contradicción justamente con lo mismo por los que ellos habían peleado: la usurpación del pueblo.

Continuando con las políticas de Wang apreciamos otra que dice relación con la abolición de la prestación personal a favor del Estado. Esta es una carga que existía hace bastante tiempo y que agobiaba a los estratos más pobres, ya que podía ser exigida en la

<sup>61</sup> Así lo señalaba el mismo Wang Anshih: “El estado interno del país, hoy día, reclama una aguda reflexión, mientras la presión de fuerzas extranjeras hostiles en las fronteras, amenaza la existencia misma del Imperio; los recursos del país se acercan a su término y la moral pública se está deteriorando”. En Ibid. pp. 39-40.

<sup>62</sup> Latourrette. Op.cit. p. 288.

época de mayor actividad en los campos, proponiéndole una serie de desventajas al campesinado. Así se sustituyó por un impuesto progresivo basado en la división de las tierras en distintas categorías según su riqueza. Con esta derogación se “aliviaba” al pueblo y se enriquecía el Estado.

Otra medida responde a la situación de ataques constantes y la necesidad de ahorrar en gasto militar. Es así como ideó un nuevo sistema militar, en el cual se levantaba la conscripción en los distritos. Siendo el servicio militar obligatorio reemplazado por un impuesto con el fin de hacerse de dinero para las arcas imperiales. Esta medida fue tomada en consideración ya que en ciertos momentos el mantenimiento de este ejército era inútil y caro. Sin embargo, éste no se podía eliminar, fue entonces que lo reemplazó por la formación de milicias locales, “apoyándose en el viejo espíritu de la responsabilidad y ayuda mutua propia de las comunidades agrarias”<sup>63</sup>. Así se organizaron por familias en grupos de diez (*pao*) y cincuenta (un gran *pao*), en el sistema llamado *Baojia*. Donde cada *Pao* se encontraba bajo el mando de un jefe. El ejército se llevaba a la propia aldea<sup>64</sup>. Ahora bien lo idílico de este sistema comunitario no deja de ser en cierto grado un espejismo. Puesto que no dejaba de ser igualmente agobiante que el anterior reclutamiento militar. El impuesto para evitar el servicio, al producirse guerras, fue cada vez más criticado. Esto deriva justamente que a fin de cuentas era un régimen de control central “que no dejaba en paz al pueblo”<sup>65</sup>.

Dentro de las reformas también podemos observar la implantación de instituciones de socorro popular, orfanatos, hospicios y hospitales que siguen a su vez las instituciones de índole budista que habían aparecido en los siglos VI y VII, y que dicen relación con el proceso de laicización de las instituciones budistas de caridad, como consecuencia de la proscripción de la iglesia budista en el 845<sup>66</sup>.

<sup>63</sup> Poblete. Op.cit. p. 44.

<sup>64</sup> El sistema de reclutamiento funcionaba de la siguiente manera: Una familia con dos varones aptos debía contribuir con uno, y una con más de dos varones aptos debía contribuir con más, en proporción. A cada uno de los reclutas se les entrenaba y proporcionaba armas. De manera de ser enviados a las fronteras o hacerlos policías locales. Este sistema debía velar por la seguridad de la localidad, contribuyendo a dar seguridad a los campos asolados por el bandidaje, herencia de hambrunas, invasiones y luchas regionales varias. Así también incluía otro resquicio más, para fomentar la caballería, necesaria contra los invasores del Norte, estableció la obligación a cada familia de ciertas zonas de mantener un caballo al cual le sería suministrado sus alimentos por el Estado.

<sup>65</sup> Su Tungpo nos ha dejado un alegato fechado en el 1090, ante el intento de restaurar las propiedades confiscadas por el Estado en el “monopolio estatal” de Wang Anshih. Su Tungpo decía: “Desde que apareció la orden de restituir las propiedades confiscadas, el pueblo está jubiloso. Me dicen que, desde la expulsión de sus casas y comercios, los padres han sido separados de los hijos y las esposas de los maridos y viven la vida de los refugiados vagabundos y sin albergue. Desde la creación de las oficinas comerciales y de los almacenes gubernamentales, el gobierno se ha apoderado de todos los medios de vida del pueblo: los pequeños comerciantes, privados de sus negocios normales, se vieron forzados a fusionarse con las oficinas comerciales del gobierno e hipotecar sus mercaderías y fincas para conseguir numerario inmediato a elevado interés. Cuando los préstamos vencieron y no pudieron devolvérselos, se los multó con intereses dobles. Gradualmente, sus deudas crecieron cada vez más y la gente llenó cada vez más cárceles con sus familias”. En Yutang. Op.cit. p. 125.

Otro factor importante, el que por supuesto disgustó a los más conservadores, fue el nuevo enfoque que se le daba a los exámenes oficiales. Estos debían centrar su atención ahora no tan sólo en la aplicación de los principios de los clásicos, sino también en problemas materiales, como una manera de hacer a los competidores más aptos para el desempeño de sus funciones, en un mundo en el que las nuevas tecnologías y técnicas comerciales estaban en crecimiento. Introducía así materias económicas, geográficas y astronómicas. De esta forma surgió, siguiendo lo dicho por Li Kuo, la necesidad de un cambio de rumbo de los exámenes oficiales más apegados a la realidad. Ligado a esto Wang Anshih pretendió el fortalecimiento de la capa burocrática, a través de la mejoría de los sueldos, de manera de evitar la corrupción existente y fomentar el establecimiento de mejores funcionarios para el país.

Pese a lo novedoso y positivo del proyecto de reformas este movimiento no prosperó, desatando protestas de todos lados. Por una parte el pueblo se vio afligido por los préstamos, el sistema de *baojia* y el control estatal establecido, que era por lo que Wang Anshih justamente había abogado, en su búsqueda del fortalecimiento del Estado y del absolutismo mismo del régimen. Por otro lado, las disputas políticas no le permitieron jamás tener la tranquilidad para estar en el poder. Pues cada vez se fue quedando más solo ante una fuerte oposición que veía cómo este espíritu revolucionario rompió los moldes establecidos por el régimen confuciano; y más aún, cómo a destacados eruditos se los dejaba fuera del gobierno y proscritos. Sus reformas cuestionaban demasiados privilegios y situaciones adquiridas. En parte, económica y socialmente, se rompía con el tradicionalismo, el que por lo demás en aquellos años se encontraba representado por grandes pensadores, como en pocos períodos de la historia china se verán aparecer. Entre ellos los más importantes a que podemos hacer mención eran Sima Guang (1019 -1086) historiador y principal contendor, el gran escritor Ouyang Siu (1007-1070) y el mismo Su Tungpo (1036-1101). Todos los cuales eran críticos del régimen, haciéndose saber al Emperador desde sus respectivos exilios. No sólo era una disputa con el régimen, sino también con el prestigio social de quienes representaban al sector más conservador y tradicionalista. Para Sima Guang, la idea principal de su oposición era volver al Estado manejado por los letreados y familias nobles, en un sistema gobernado por las tradiciones (el rito). Mientras que para Wang Anshih la propuesta era de transformar el Estado, en un orden social integrado, dirigido por una autoridad política, donde no hubiera diferencia entre el gobierno y la sociedad.

Más allá de eso, en un hecho coyuntural, la represión establecida contra los letreados, la expulsión de muchos de ellos en un régimen de censura sustentado como necesario para llevar a cabo sus reformas, le fue ganando detractores. Wang Anshih comenzó a expulsar a los censores, los cuales son sacados en su gran mayoría quitando la libertad y la posibilidad de crítica de los distintos sectores de la sociedad con el gobierno de turno<sup>67</sup>. No será este el único conflicto. Las dificultades económicas, además de traiciones mutuas dentro de los pocos aliados de Wang Anshih, sumado además a la muerte del Emperador y a las disputas políticas internas, provocó que las reformas llegaran a su fin.

<sup>66</sup> Esta idea de la implantación de instituciones budistas de caridad en manos del Estado no deja de tener cierta validez. Ya que Wang Anshi no se mostró crítico del budismo. Incluso en sus últimos días, exiliado del gobierno, los terminó justamente en un monasterio budista.

En cierta forma su carácter reformista, demasiado antiradicionalista y el no funcionamiento de sus medidas, sumado a la opresión del pueblo que se empobreció, determinaron la caída del régimen el año 1085. En reemplazo de éste la regencia de la emperatriz viuda Hsüan Jen (1085-1093) volvió a poner a los tradicionalistas en el poder a través del nombramiento de Sima Guang como canciller. Habrá que esperar hasta el gobierno de Tshetsung en 1093-1100 para que nuevamente sean aceptados los reformadores. Pero más allá del efecto de las reformas, el efecto político de las disputas, de las cuales ambos bandos eran culpables, tendrá un efecto negativo para el desenvolvimiento de la dinastía, y concluyó con el socavamiento de la energía nacional. Debido a un momento en que “la frenética lucha por el poder y el fanatismo partidario predominó sobre los intereses patrióticos y la fibra moral”<sup>68</sup>. Haciendo al país una presa fácil para cualquier invasor extranjero con la suficiente habilidad y fuerza.

A partir del siglo XI, el Estado de los Song del Norte entrará en una serie de disputas internas, a las que se le sumarán problemas económicos, desastres climáticos y ataques norteños que llevarán a que la dinastía se encuentre amenazada en su existencia. Así es como para el reinado de Huizong (1100-1125), gran mecenas del mundo artístico, la dinastía de los Song del Norte encontrará su fin. Este Emperador se dedicó por completo a las artes y las grandes construcciones, gastando el empobrecido tesoro público, el que además se encontraba diezmado por el pago de tributos a los invasores. Así las rebeliones campesinas y las afrontas extranjeras se expandieron, dejando al país a merced de los pueblos del Norte.

## **4.- La decadencia militar y la introversión Song**

La época Song marca un momento de retraimiento chino hacia su propia cultura y hacia sus propios territorios, lo cual también fue en parte inducido por la existencia de los grandes reinos nómadas a lo largo de las fronteras. Respecto de lo coyuntural, un factor primordial para que no pudieran superar sus límites “fue la falta de caballos y de terrenos de pasto, lo que imposibilitaba al Emperador hacer una guerra ofensiva contra sus vecinos”<sup>69</sup>. Además existió un problema mayor, éste fue que el ejército Song se tornó inoperante. Sin embargo, esta decadencia del ejército no es fácil de visualizar, pues a

<sup>67</sup> Es contra esto que Su Tungpo centra principalmente una de sus críticas: “Recuerdo haberles oído en mi infancia a los mayores que los censores han reflejado siempre fielmente la opinión pública del país. Han alabado lo alabado por el pueblo y condenado lo que le disgustaba al pueblo (...) ahora el país está alborotado y se oyen gruñidos donde quiera. A su majestad no debiera serle difícil apreciar el estado de la opinión pública”. De esta forma además para Su Tungpo el Emperador perdía contacto con el pueblo, señalando “que un gobernante no lo es en virtud del mítico derecho divino de los reyes, sino debido al apoyo que obtiene del pueblo”. Con lo que el gobierno perdía el punto más importante de apoyo para su mandato, su población. En Lin Yutang. Op.cit. pp 153-155

<sup>68</sup> Ibíd. p.23.

<sup>69</sup> Goodrich. Op.cit. p. 178.

simple vista el ejército parece tener un profundo desarrollo durante los Song, habiéndose producido un importante aumento a lo largo de la dinastía de 378 mil efectivos para el 960 a un millón doscientos cincuenta y nueve mil para el 1041. Al mismo tiempo y durante toda la dinastía se desarrollaron nuevas armas, catapultas, lanzas, fuegos, ballesta de repetición, carros de asalto, a lo que se sumaba también el uso habitual de la pólvora en explosiones. Así también, debido a la gran producción de toneladas de hierro del Norte, aparecen cotas de malla y armas de acero. Mientras para el período de los Song Meridionales, a partir de la retirada hacia el valle del Yangtzi en el 1126-27, se incentivaría, al igual que el comercio marítimo, una importante marina de guerra con bases situadas en el gran río y en las costas<sup>70</sup>. No obstante, este desarrollo de armamento y el aumento cuantitativo del ejército no significó efectividad, por el contrario se volvió cada vez menos efectivo, siendo una fuerza menos combativa. Dos situaciones nos ayudan a entender esto, una de orden coyuntural y otra de orden político, en relación a la dinastía y sus políticas. Respecto a lo primero, esto dice relación con el reclutamiento de los soldados, los cuales eran mercenarios en vez de conscriptos, que provenían de las capas más desarrraigadas de la sociedad y que se volvían en algunos casos bandidos que asolaban los campos en tiempos de inactividad. Todas estas tropas estaban pobemente disciplinadas y el funcionamiento del ejército, siempre falto de recursos, era un caos. “En la administración del ejército reinaba tanta corrupción que los soldados eran mal pagados, mal vestidos y mal alimentados y los cuarteles en condiciones lamentables. La corrupción era exuberante y la disciplina relajada: los oficiales y los soldados se habían aficionado a jugar y a beber. Se trataba de uno de esos ejércitos que huyen y se evaporan antes de cualquier batalla”<sup>71</sup>; al mismo tiempo que sufrían la tendencia del ejército en períodos de inactividad a comportarse como un cuerpo ajeno al Imperio. A esto se sumaba el hecho de que en China siempre los ejércitos habían estado apoyados por nómadas, a los cuales los Song ya no los tenían como aliados sino como sus enemigos.

Ahora bien, respecto de las causas estructurales, éstas dicen relación con las políticas que tomaron los gobernantes Song acerca del estamento militar, y a su preocupación en función al mantenimiento de las fronteras. Durante el gobierno de esta casa imperial jamás se dejaron ver características guerreras. Ahora, mucho más de lo que había sido durante los Tang y debido justamente a la experiencia desastrosa de éstos en relación a los comisarios militares, es que los Song tomaron con recelo a los poderes militares, lo que llevó a que “los emperadores Song y los representantes de la clase letrada, alertados por tan desastrosa experiencia, se mostraran siempre hostiles a toda política demasiado liberal con respecto de los poderes militares”<sup>72</sup>. De esta manera durante los Song la administración militar, bastante más autónoma que durante los Tang, quedaría fuertemente subordinada a la administración civil. Los Song detestaban la violencia, y siguiendo la doctrina confuciana consideraron a los militares como una

<sup>70</sup> La marina Song contaba con once escuadras y tres mil hombres para 1130. Con quince escuadras y veinte mil hombres en 1174. Y veintidós escuadras con cincuenta y dos mil hombres en 1237. En Gernet.Op.cit. p. 83.

<sup>71</sup> Yutang. Op.cit. p. 395-396.

<sup>72</sup> Gernet. .Op.cit. p. 81.

clasificación inferior dentro de los oficios, ubicándolos por debajo de los mercaderes, lo que hacía por lo demás que esas familias militares fueran menos ilustres que las de los funcionarios civiles. Es por esto que pese al aumento de soldados, y por más utilidad que le pudiera traer la expansión territorial, ésta no estuvo dentro de sus políticas. Ellos aplicaron, al contrario de los Tang, la idea de llevar una coexistencia con los adversarios del Norte. Los Song se amparaban para esto en el antiguo principio del sinocentrismo, el que “establecía que la superioridad de *Zhongguo*, el Estado Central, en el *wen* (cultura y civilización) inevitablemente dominaría la mera violencia militar (*wu*) de las tribus del Asia Interior. Esto sería posible requiriendo a los jefes tribales no chinos a que reconocieran la superioridad china postrándose ante el Emperador, quien poseía el Mandato Celestial para gobernar China y cuya magnífica benevolencia y compasión compelía de manera natural a los extraños a acercarse y transformarse en contacto con la civilización”<sup>73</sup>. Así, apelando a la tradición de superioridad confuciana, creían posible el mantener bajo control a estos pueblos del Norte, los cuales a su vez ya gobernaban a la manera china. Situación que para los chinos era más importante que cualquier sumisión política, pues se encontraban de este modo sometidos a su *wen* (cultura y civilización). Sin embargo, la realidad era otra, pues “el pacifismo confuciano; que trataba de suplir con arrogancia cultural su falta de habilidad y de responsabilidad, ya había minado la voluntad nacional”<sup>74</sup>. Los Song se habían vuelto tan “civilizados” que habían perdido las aptitudes marciales; y si bien creían seguir la doctrina confuciana de ser una civilización milenaria por sobre las demás, habían olvidado que el mantenimiento del *wu* (en el sentido de la fuerza militarmente constituida) se hace necesario para mantener el Mandato del Cielo. Pues sólo a través de la interrelación de *wen* y *wu* es que se permite el gobierno celestial en China. Los Song se habían refugiado en su interior esperando que su civilización y prestigio lo mantuviera alejado de caer en las fuerzas de estos pueblos de las fronteras. Los que según creían los Song estaban controlados por dos razones. La primera; pues habían adquirido mucho de la civilización china y la segunda, debido a los altos tributos que pagaban a estos pueblos, lo que les había permitido comprar la paz. El ejército por lo demás aumentado, pero no bien entrenado, era dejado de lado, con pocos recursos y abandonado en las fronteras para controlar a los reinos del Norte, en una tarea que parecía imposible.

## **5.- Los Song bajo la amenaza extranjera**

China siempre ha sido amenazada por pueblos venidos del Norte pero nunca, como hasta esta época, de manera tan peligrosa. Los motivos ya los hemos ido dando, disputas políticas, problemas económicos, un ejército ineficiente y un ensimismamiento de China hacia dentro de su mundo hacen que los límites del Imperio se vayan socavando. “Además un factor crucial de la evolución histórica fue sin duda la decadencia

<sup>73</sup> Fairbank.Op.cit. p. 147.

<sup>74</sup> Ibíd. p. 318.

económica y demográfica de China del Norte después de la rebelión de An Lushan”<sup>75</sup>, lo que unido a lo anteriormente mencionado hacía que el Norte se volviera vulnerable.

Esta primera oleada de pueblos invasores se diferencia de la que será la segunda, la de los mongoles, pues en ésta los pueblos tuvieron un mayor contacto con la cultura china y por lo tanto recibieron una mayor influencia de tan alta civilización a lo largo de los años, aunque sin perder por eso parte de sus propias características. Este avance, sin embargo, no debe pensarse que fue un simple pillaje; nada más alejado de la realidad. Pues en vez de incursiones con fines de hurto, lo que sucedió fue que se establecieron reinos paralelos, de un poder similar a China, y que mantuvieron por mucho tiempo una relación bélica en algunos momentos, pero también de convivencia diplomática a lo largo de los siglos X y XIII. El desarrollo de estos reinos fue simultáneo al tiempo de gobierno de la dinastía Song, y recíproco también con el desarrollo político de ésta y muchos de sus procesos.

El primer pueblo al que nos referiremos, es el de los Xi Xia (dinastía Xi Xia 1038-1227). Este pueblo fue reconocido en el 990 por los qidanes como gobernantes legítimos de los territorios que ocupaban, y para el 1038 se declaran independientes de los Song bajo el reinado del rey Li Yuanbao (1034-1048). Ubicados en la provincia de Gansu (Noroeste) junto al término de la gran muralla, este pueblo de etnia tangut son los segundos en conquistar el Norte (los Liao son los primeros, pero lo dejamos para más adelante). Eran un pueblo de origen tibetano, aunque dentro de su reino su composición fue bastante heterogénea, conviviendo tanguts, chinos, uighures, turcos, tibetanos y otros, dentro de sus fronteras. Así también el espacio vital de éstos es bastante diverso, ya que abarcaba regiones de estepas, oasis y territorios agrícolas, lo que hace a su vez que tengan características económicas múltiples. Son además seminómadas y semisedentarios, conviviendo distintas formas de subsistencia, ya sean agricultores, ganaderos y pastores. Además de esto tenía gran importancia el comercio y el intercambio con los Song y el Asia Central y del Norte de China, que era controlado por ellos, produciéndose un contrabando que iba a favor de los Xia. En cuanto a sus creencias, su religión oficial era el budismo, pero con el paso del tiempo y el contacto con China, otras escuelas de pensamiento y religiones hicieron su incursión. Es así como se nos ha legado libros budistas, taoístas y confucionistas en el idioma tangut.

En su relación con los Song, ya desde sus comienzos, los Xia se mostraron como un problema para éstos. Sin embargo, los Song no intentaron ninguna incursión ofensiva lo suficientemente fuerte como para derribarlos. Más aún, fueron los Song los que ante el debilitamiento militar temieron por su suerte decidiéndose a realizar un tratado en 1044 con los Xia, en el cual los Song aceptaban pagar un tributo anual de setenta y dos mil onzas de plata, ciento treinta y cinco mil piezas de seda y treinta mil libras de té<sup>76</sup> a los invasores, lo que no hizo otra cosas que debilitar las arcas fiscales.

Pese a su pérdida, en cuanto a lo económico y lo territorial por parte de los Song, podemos decir que su *wen* (su civilización) si triunfó sobre los Xia. Ya que éstos aunque

<sup>75</sup> Jacques Gernet. *El Mundo Chino*. Editorial Crítica, Barcelona ,1999. p. 310.

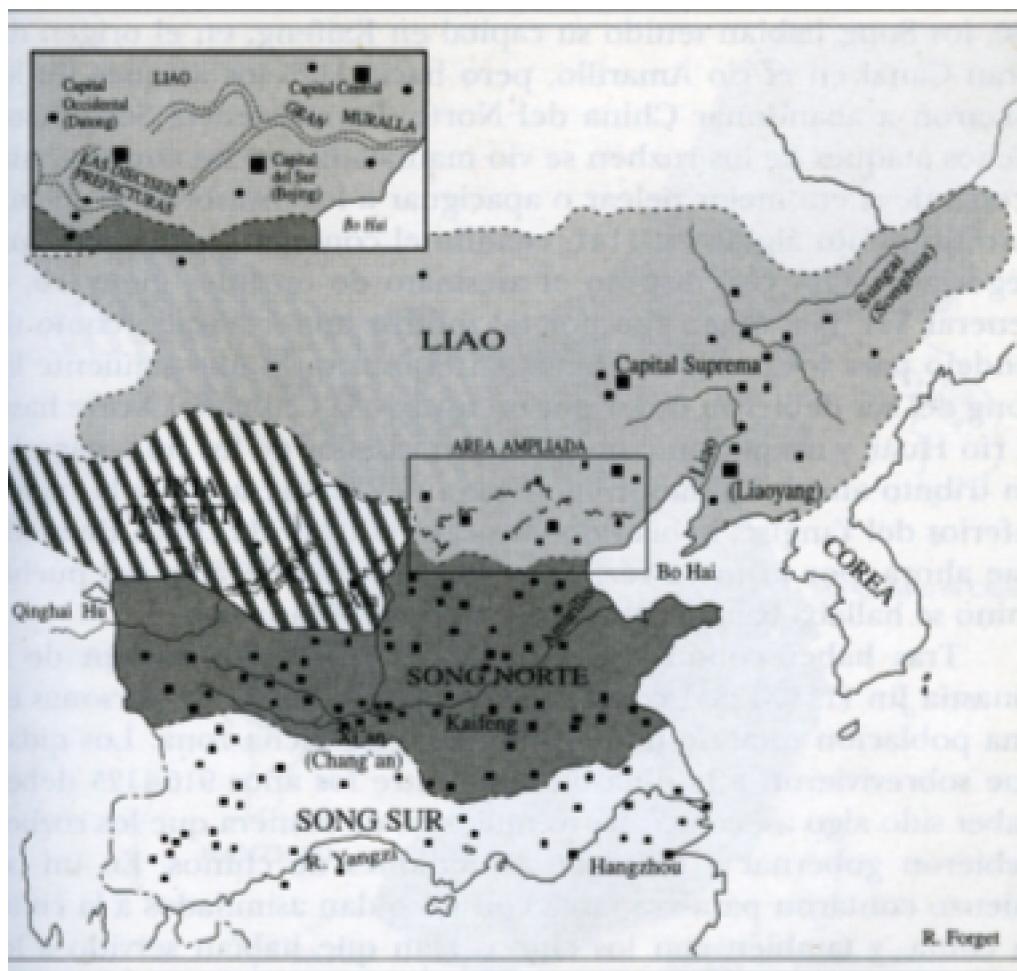
<sup>76</sup> Esto según Gernet, pues las cifras difieren. Ibíd. p. 313.

mantuvieron mucho de sus mismas relaciones de poder, iban para comienzos del siglo XIII en camino de hacerse tan civilizados como los Song. Adoptando los apellidos imperiales Li de los Tang y Zhao de los Song, apropiándose de las leyes, tratados militares y *sutras* budistas Han; e intentando copiar la administración Tang y Song, utilizando a chinos en la administración del Imperio y en muchos cargos. El fin de los Xia será el mismo que les espera a todos los reinos del Norte (menos los Liao) y a la China misma, pues serán destruidos en el 1227 por las tropas de Gengis Kan. Los Xi Xia, sin embargo, no serán el mayor punto de conflicto de los Song, problemas importantes vendrán de reinos de una mayor extensión y población establecidos en el Norte de China.

El primer pueblo que se había apoderado de territorios chinos, y que crea puntos de conflictos en las fronteras del Norte, fue el “Imperio Liao” (937-1125) (dinastía Liao) de los qidanes. Este pueblo proveniente de la cuenca del río Siranumen en las estepas asiáticas, fue en sus inicios un pueblo de pastores que vivía en gran parte de sus rebaños de ganado vacuno y equino, pero también de la caza y de la pesca. A partir del gobierno de Yelu Aboaji (916-926), se expandieron los territorios de este pueblo hacia Manchuria, Mongolia oriental y parte de China del Norte. Iniciando de este modo transformaciones, debido a la entrada de éstos a distintos tipos de tierras, cambiando su modo de producción hacia la agricultura y costumbres e instituciones políticas más sedentarias. Esta transformación tiene que ver esencialmente con el contacto de este pueblo con la cultura china. Así ya “desde principios del siglo X, éstas poblaciones están ya lo suficientemente sinizadas. Como para tener una producción agrícola, fundiciones de hierro, tejeduría, y ciudades fortificadas”<sup>77</sup>.

Esta dinastía fue desde tiempos de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos un referente en la política china. Desde la creación de este reino en el 927 (se instaura como dinastía en 937), se convirtieron en uno más en la lucha por hacerse del poder en China. A partir de ahí y hasta casi el fin de la dinastía Song del Norte serán la gran fuerza rival de China en el Norte del país. Ésta tenía como jefe de Estado al “Emperador Celeste” (T'ien Huang Ti) a la manera china. El cual, sin embargo, mantenía costumbres de las estepas, moviéndose de un lugar a otro durante todo el año, dependiendo de la época en que se encontraba, estableciéndose en alguna de sus cinco capitales.

<sup>77</sup> Ibíd. p. 312.



*Mapa 1: Los imperios Song del Norte, Liao y Xi Xia, alrededor del 1000*

A partir de su advenimiento como una dinastía imperial se inició un interesante sistema de administración, el que permitió que los qidanes fueran una de “las pocas sociedades del Extremo Oriente de conquista. En esta los conquistadores “bárbaros”, en este caso los qidanes, gobernaron sobre una parte de China sin trasladar su centro político de sus campos de pastos en el interior de Asia a los territorios sometidos del Norte de China”<sup>78</sup>. El modo mediante el cual consiguieron esto fue con el establecimiento de una administración dual, en la cual existían dos tipos de funcionarios. Los que se encargaban de los asuntos del Sur (Norte de China), divididos en prefecturas a la manera china; y los que se encargaron del Norte, territorios de los qidanes. En el Sur se establecieron funcionarios qidanes y han, que se encargaban de los asuntos prefecturales y distritales, y de las recaudaciones de impuestos y caballerías. Mientras que los del Norte, el territorio más grande, siempre fueron ocupados por qidanes que se encargaban de dominar a sus compatriotas y las demás minorías nacionales, siendo de esta forma un gobierno para los qidanes y otro para los chinos. De esta manera mientras en el Norte se formaban jinetes, en el Sur se formaban eruditos- funcionarios clásicos<sup>79</sup>.

<sup>78</sup> Wittfogel. Op.cit. p. 214.

<sup>79</sup> En la selección de los funcionarios continuaron con el sistema de exámenes, pero prohibieron a todo qidan concurrir a ellos.

A su vez el movimiento de los qidanes hacia las llanuras del Norte chino, y su contacto con la civilización china, les obligó a hacer además otras adaptaciones y realizar otras grandes tareas administrativas. Una de éstas fue el uso de la escritura, desconocida para los qidanes antes del siglo X. Ésta se desarrolló de dos formas, una de las cuales se basaba en el alfabeto uighur y otra en la que se usaban elementos de caracteres chinos. Así también en el ámbito de la cultura todo el desarrollo cultural de los Liao se centrará fundamentalmente en Beijing, la cual era ante todo una ciudad china.

Se instituyó, tal como ya lo tenían los Song y como lo desarrollarán los mongoles, la “orden de que cada región tuviese sus propias estaciones de relevo para las que la población local debía suministrar los caballos y bueyes necesarios”<sup>80</sup>. Otro aspecto, en el que principalmente Wittgogel centra su atención, es el hecho de que se habrían dedicado a realizar construcciones hidráulicas<sup>81</sup>, lo cual sería una herencia de las realizaciones y el desarrollo de los chinos en esta materia en sus ex territorios. También se hicieron grandes construcciones de obras en general y de todo tipo, que mantenían la idea imperial china de la realización de éstas. Se mantuvieron y repararon carreteras, en tanto que a lo largo de las fronteras se llevaron a cabo la construcción de grandes fortificaciones, así como también se edificaron muchos palacios, templos etc. Del mismo modo fueron “grandes organizadores, sus oficinas registraron la población con fines de impuestos, y servicios de trabajo y reclutas militares”<sup>82</sup>; respecto de sus ejército, está fue una máquina militar efectiva, bien ordenada, la cual puede haber servido de influencia para Gengis Kan en su fin de modelar su organización militar. Prueba de esta efectividad es que la fuerza de los Liao consistía en unos cincuenta o sesenta mil hombres a caballo y unos cien mil de infantería, la que estaba constituida por pueblos sometidos, entre ellos chinos, los que lograron poner en apuros durante más de cien años a los Song, que contaban con un ejército de más de un millón de reclutas pero como vimos anteriormente pobremente entrenado.

Respecto de la relación de los Liao con los Song del Norte ésta fue mantenida por estos últimos, de la misma forma como hemos dicho que solían hacerlo, a través de la compra de la paz. En relación al status de los poderes de ambos imperios, éstos se consideraron como hermanos, aunque los Liao como menores de los Song<sup>83</sup>, en un trato que se establecía entre dos emperadores celestiales. Estas relaciones, sin embargo, en el fondo favorecían a los Liao, ya que eran ellos a quienes se les pagaba tributo. En 1004 se establece el primero de estos pagos anuales, que era de cien mil onzas de plata y doscientas mil de piezas de seda. Un segundo tratado en 1041-42, con motivo de la ayuda prestada por los qidanes a los Song en contra de una guerra contra los tangut,

<sup>80</sup> Ibíd. p. 80.

<sup>81</sup> Wittfogel señala que cuando una inundación asoló treinta aldeas en la actual Hopei, un decreto imperial ordenó que se dragaran los antiguos canales; y que cuando en 1074 lluvias excesivas amenazaron la población de la cuenca del río Liao se ordenó la movilización en gran escala de los hombres aptos físicamente a lo largo del río, con el fin de completar los diques. Ibíd.p. 215.

<sup>82</sup> Ibíd.

<sup>83</sup> . Franke, Herbert y Trauzettel, Rolf. *El Imperio Chino*. Siglo XXI editores, Barcelona, 1977.p. 202.

incrementó el gasto que debieron realizar los Song del Norte por el mantenimiento de la paz. El cual ahora era de doscientas mil onzas de plata y trescientas mil piezas de seda. Estos tratados, al igual que lo que pasó con los Xia, no hizo otra cosa que abrir mercados en las fronteras donde se intercambiaban artículos de seda, té, tela de cáñamo, arroz, porcelana, libros, cueros de rinocerontes y marfil especies por ovejas, caballos, camellos y pieles de los Liao.

El poder que experimentaron los Liao fue un problema sin solución para los chinos y obligó a mantener relaciones pacíficas con éstos. No obstante, pese a este poder de los Liao, el Imperio tendrá un abrupto final. Este no será a manos de los chinos, quienes eran incapaces de derribar el Estado, sino a manos de otro pueblo de las estepas, los ruzhen. El ataque de éstos en el 1122-23, sumado a la pérdida del carácter ofensivo por parte de los qidanes, una sucesión de sequías e inundaciones y a disecciones en el seno de la familia imperial, llevaría a que esta dinastía llegara a su fin<sup>84</sup>. La importancia de los Liao, sin embargo, no deja de ser destacable, principalmente en lo que dice relación a la influencia que tendrá para los próximos reinos del Norte en territorio chino. En muchos aspectos éstos fueron unos precursores de los siguientes conquistadores, teniendo las instituciones Liao “paralelos significativos en las dinastías Jin, Yuan y Qing, y podría decirse que también en otras dinastías de conquista e infiltración en China y en otras partes”<sup>85</sup>. Siendo de éstos “más que ningún otro grupo, quienes proveyeron la necesaria pericia y dirección en el camino de los mongoles, y fue de los qidanes, por encima de todo, que los mongoles tomaron prestado concepciones, vocabulario e instituciones”<sup>86</sup>.

El tercer y último grupo que hace su aparición en época de los Song nos sitúa en la antesala misma de la conquista mongola. Éste corresponde al pueblo conquistador de los ruzhen, quienes eran un pueblo geográficamente proveniente de los bosques del Norte y del Este de la Manchuria. Su Imperio se extendió por sobre un gran territorio, desde el río Huai en el Sur de China y hacia el Norte englobaba el Hebei, el Shandong, el Norte de las actuales provincias de Jiangsu y del Anhui, el Henan, la Mongolia Oriental y Manchuria. Se habían unido bajo un jefe tribal llamado Wanyan Aguda (1115-1123), derrotando y poniendo fin a la dinastía de los Liao e iniciando la dinastía Jin<sup>87</sup> (1125-1234). La debacle de los Liao no sólo llevó al fin de estas dinastías, sino que también dejó el camino abierto para que los ruzhen se adentrasen en territorios Song del Norte. Así a través de la toma de Kaifeng, la capital de los Song del Norte, la captura del Emperador y la corte, quienes quedan en manos de los Jin, se produce el fin de esta dinastía. Esto provoca el traslado

<sup>84</sup> Un grupo de qidanes que se exilia ante la caída de la dinastía, se dirigen hacia el Asia Central y fundan el reino de los qidanes negros (o Liao Occidentales en la denominación china) entre 1128-1133. Eran nestorianos y budistas; y difundieron la cultura china. Posteriormente se unirán a los mongoles en su lucha contra los ruzhen.

<sup>85</sup> Wittfogel. Op.cit. p. 214.

<sup>86</sup> Paul D. Buell. “Sino-Khitian administration in Mongol Bukhara”, *Journal of Asian History*, 13. 1979, 122-124. Citado en Donald Ostrowski. Ostrowski; Donald. “The ‘Tamma’ and the Dual –Administrative Structure of the Mongol Empire”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London, Vol 61, No. 2, 1998. pp. 262-277. p. 275.

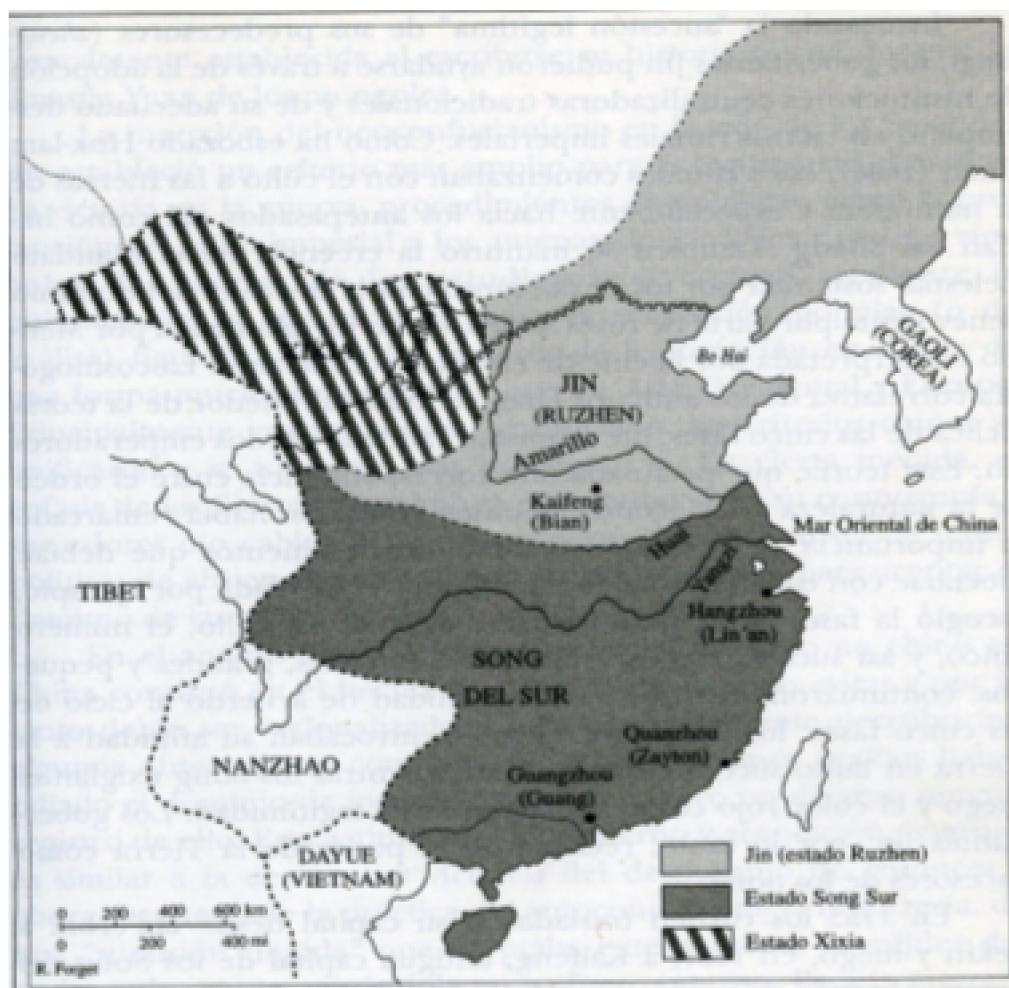
<sup>87</sup> El nombre de Jin significa dorado o oro.

de los Song hacia Nanking y posteriormente hacia la capital sureña de Hangzhou dando inicio a los Song del Sur. Esta es la primera vez que gran parte de China, hasta el río Huai, era gobernada por no chinos.

Durante mucho tiempo los chinos se negaron a sus pérdidas y aunque nunca se va saciar por completo su deseo de recuperar esos territorios, su imposibilidad de conseguirlos les lleva a que terminen en 1142 por delinear un nuevo tratado que establecía la frontera entre Song y Jin en el río Huai; y la entrega anual a los Jin de un tributo de 250 mil onzas de plata y 250 mil piezas de seda, aceptando también el ser vasallos de los Jin<sup>88</sup>. Estos fuertes tributos provocaron un desangramiento aún mayor de las arcas fiscales de los Song. Además de esto, los Jin a través de este tratado se comprometían a devolver los restos de la emperatriz madre y el Emperador Huizong, situación no menos importante en una cultura como la china, en que el culto a los antepasados, más aún si se trataba de su Emperador, era un aspecto fundamental de su civilización. Sin embargo, esta caída de los Song del Norte a manos de los “bárbaros”, no debe ser vista como una pérdida y un gran cambio de la tradición gobernante china.

Si ya los Liao habían sabido convivir y adoptar mucho de los chinos, en el caso de los Jin esto será aún más notorio, siendo prácticamente una dinastía china, salvo por el origen étnico de sus gobernantes. Así a partir de 1153 cuando cambian su capital hacia Yen Ching (actual Beijing) aceleraron el abandono del nomadismo y acrecentaron su acercamiento a la cultura china. Un hecho importante y fundamental de esta aproximación es el de que la población del territorio gobernado por los Jin, que era de unos cuarenta y cinco millones, fue compuesta mayoritariamente por chinos. Un ochenta y cinco por ciento, mientras el quince por ciento se repartía entre ruzhen, qidanes, coreanos y otras nacionalidades. Esto los llevó inevitablemente a tener en cuenta a los chinos y su legado. De esta forma contrataron a chinos y qidanes ya sinizados para gobernar, mientras que para mantener su propio poder imperial los jefes tribales establecieron una burocracia central a la manera confuciana. Para proveerse esta burocracia de funcionarios ruzhen, los gobernantes Jin establecieron en Kaifeng una escuela confuciana de idioma tangut para realizar exámenes sólo a ellos. La escritura de esta lengua había sido creada hacia el 1220 basado en gran parte en el chino. Era también, por lo demás, el idioma en que los textos oficiales Jin se redactaban antes de traducirlos al chino y al qidan (esto hasta 1191). En busca de facilitar la difusión de la cultura china los ruzhen tradujeron el conjunto de los textos confucianos, así como también poesía y literatura china en general. Mientras tanto el sistema de exámenes que siempre había existido para los chinos continuaba existiendo. Para 1185, había cinco mil postulantes chinos que habían aprobado estos exámenes expandiéndose de esta forma el confucionismo. Esta aceptación de la cultura china y su coexistencia con chinos, se explica a través de que los Jin principalmente no buscaron el vengarse de éstos, sino el convivir. Querían comprobar que era posible el gobierno chino y de los pueblos del Asia Central en concordia. Para lograr esta compatibilidad y ser aceptados en la historia china, no bastaba sólo con la mera aceptación de cultura en sus distintas manifestaciones en la sociedad, había que legitimar su dinastía a la manera china.

<sup>88</sup> Otro tratado de 1165 le da un carácter familiar a la relación tal como con los Liao. En el que los Song tienen la calidad de “sobrinos” y los Jin “tíos”. Ver Franke y Trauzettel. Op.cit. p.208.



Esto se lograba, tanto con la captación de la cultura china, por parte de las élites gobernantes, como a través de la imposición de la administración centralizada y organizada según las instituciones chinas. Hecho que se manifestaba con la práctica de tradiciones rituales imperiales como el culto a los antepasados y a las fuerzas de la naturaleza. Adoptando una serie de simbolismos que tienen que ver con la institución misma de la dinastía y las fuerzas de la naturaleza, a través de la aceptación de uno de los elementos (la tierra), de cierto color, así como otros rituales con respecto a la continuación de una dinastía celestial. Todo lo cual iba conformando la idea de un Estado confuciano, con el gobierno benevolente de los emperadores sabios. Sin embargo su legitimación, más allá de todos estos actos, fue finalmente aceptada sólo después de los Song; cuando durante los Yuan, quienes también estaban en pos de legitimarse, los incluyeron en la historia oficial.

Los Jin entretanto se encontraban en medio de una disputa terrible. Por un lado con el Imperio Song, decadente pero aún económicamente poderoso y siempre peligroso; y con un poder que se estaba formando en las estepas, los mongoles. Quienes bajo el mando de Gengis Kan habían iniciado a finales del siglo XII su escalada hacia las tierras del Sur y el territorio chino. De este modo es que a partir del siglo XIII, cuando ya se

encuentran definitivamente en territorios chinos, son los Jin en una primera instancia los que deben vérsela con ellos. Los ruzhen defendiéndose, ayudados por las técnicas y tecnologías chinas de combate (catapultas, pólvora, cotas de malla etc.) que habían adquirido hace mucho tiempo, se vieron sitiados en 1214 en Yen Ching por Gengis Kan y sus hordas mogolas, obligando a los Jin a realizar una tregua con éstos, ante la petición de Gengis Kan quien les habría señalado lo siguiente: "Todas tus provincias al Norte del río Amarillo están en poder nuestro sólo te queda Pekín. El *Tengri*<sup>89</sup> es quien te ha reducido a esta situación de impotencia, pero sigo apurándote. ¿Quién sabe si seguiría aprobándome? Así, que estoy dispuesto a retirarme. ¿Puedes entregarme suministros que apacigüen la enemistad de mis generales?"<sup>90</sup>. Ante tal petitorio y ante la necesidad de detener de alguna manera a los mongoles, los Jin aceptaron enviar todo lo que quiso. Le fueron entregados oro, plata y sedería, al mismo tiempo que le ofrecían quinientos muchachos y quinientas jóvenes, tres mil caballos, y para el lecho de Gengis Kan, una princesa de la sangre real. Los Jin se creyeron salvados a través de este arreglo y también por el cambio de capital hacia Kaifeng, menos asediada por las hordas mongoles en 1215. Si bien es cierto que alargaron con esto la duración de su reinado, de ahí para delante jamás volverían a ser los grandes dominadores y cada vez se encontrarán más cercados. El ataque doble de los mongoles unidos a los Song fue diezmado al Imperio Jin. A esto se suma el hecho de que muchos de sus hombres se unieron a los mismos mongoles, lo que llevó a que la dinastía Jin terminara cayendo finalmente en manos de los sucesores de Gengis Kan en 1234. Los Song inocentemente creían muy provechosa esta alianza que había logrado la destrucción de sus enemigos del Norte, sin embargo, no se daban cuenta que ahora le habían tendido la mano a un enemigo peor, el cual por lo demás era menos respetuoso de la cultura china como para ser pacificado o detenido por ésta.

El establecimiento de estos reinos, de los pueblos "bárbaros", en las fronteras del Norte de China, es el antípodo de lo que será el desarrollo de los siglos XIII y XIV, cuando los chinos caigan en manos de los mongoles. Por un lado estas dinastías extranjeras sinizadas dieron la base para que los mongoles se adecuaran a tomar un territorio con costumbres muy distintas del suyo, y por otro entregaron la experiencia a los chinos para la tolerancia hacia una dinastía extranjera, pero legitimada, en base a la continuación de la tradición política y de la cultura china bajo su reinado, permitiendo de esta manera su aceptación. En cuanto a lo militar reflejaban claramente la decadencia de los Song y la imposibilidad de luchar contra estos poderes fronterizos, sino tan sólo resistir. Resistencia eso sí que no sería eterna, cosa que los mongoles se encargarían de demostrar.

## **6.- El desarrollo comercial, urbano y agrícola**

Es necesario detenerse un momento acerca del desenvolvimiento económico de la

<sup>89</sup> Dios del Cielo mongol.

<sup>90</sup> En René Grousset. *Gengis Kan. El conquistador del mundo*. Editorial Renacimiento. México, 1960. p. 241.

dinastía Song. Puesto que el desarrollo experimentado en esta materia, en dicho período lo amerita. Además por ser esta expansión económica, la que se ligará a su vez directamente con el estado y prácticas financieras que existirán en el período siguiente de la dinastía Yuan. Este desarrollo económico se experimenta en un mundo donde la población se había disparado de unos cincuenta millones para el siglo X, al comienzo de la dinastía, a unos ciento veinte millones para el siglo XII. Lo que hará que los cambios sucedidos en las estructuras económicas y sociales se vieran en interrelación con este rápido crecimiento de la población.

Uno de los factores principales que entran en juego en el desarrollo comercial, es el afianzamiento de la economía monetaria. Si bien China tenía una historia de larga data acerca de la emisión de monedas, ya desde tiempos del primer Imperio, es en este período cuando alcanza su consolidación. Sin embargo, es importante notar que en cuanto a lo monetario, China no parece haber sido tan centralizada como se ha querido ver. Existían circuitos de cobre, hierro y bronce, dependiendo del lugar<sup>91</sup>. Siendo generalmente el cobre y el bronce los que se usaron, en sus distintas versiones y tamaños. Los metales preciosos como el oro y la plata eran poco usados, siendo usualmente utilizados para el pago de los impuestos y para sobornos, o para el comercio en las relaciones fronterizas con los pueblos de más allá de las fronteras<sup>92</sup>. Durante los Song el desarrollo y circulación de las monedas de China fue sin igual. La emisión experimenta un gran salto bajo el gobierno de éstos; de unas doscientas setenta mil monedas para el inicio de la dinastía a unos tres millones para el año 1124, en la cercanía del fin de la dinastía Song del Norte. Teniendo incluso años, como el 1073, en que la emisión llegó a unos seis millones<sup>93</sup>. Pese a ello, esto no significa que ese dinero realmente se quedara en China. Hubo un problema casi sin solución para esta dinastía y que se extenderá hasta el tiempo de los mongoles. Este conflicto fue la escasez de circulante que se produjo debido al desarrollo comercial y a las intensas relaciones de convivencia fronterizas, que hacían que las monedas chinas salieran del país. Así lo señalaba por ejemplo el hermano de Su Tungpo, Su Cheh, quien por largos años fue vicepresidente del Consejo de Rentas: “A lo largo de las fronteras del Norte, no es usada otra moneda excepto nuestras monedas; debido a que esto es imposible de detener. A pesar de las estrictas prohibiciones, la ganancia (por contrabando de monedas chinas) es enorme. Nosotros acuñamos millones de hileras de dinero cada año y ahora hay siempre escasez de moneda. La razón es que nuestras monedas salen a regiones bárbaras”<sup>94</sup>. Durante los Song del Norte y luego mediante la expansión marítima de los Song del Sur encontramos que el circuito de monedas chinas abarcó la zona de los Jin, el Japón, Korea, el Sudeste Asiático, la India, e incluso África. De esta forma “debido a la escasez,

<sup>91</sup> Durante el período de las Cinco Dinastías cada una de ellas se había encargado de emitir sus propias monedas.

<sup>92</sup> En las fronteras el estado sufría grandes dificultades por el contrabando de productos.

<sup>93</sup> Ver estos datos en Gernet. *El Mundo...* Op.cit. p. 283.

<sup>94</sup> En Jerome Ch'en. “Sung bronzes – an economic analysis”. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London , Vol. 28, No. 3(1965), pp 613-626. p. 621.

el gobierno Song, recurrió al control cuantitativo para prevenir el uso de cobre para la manufactura y detener la salida de monedas de cobre al extranjero”<sup>95</sup>. Este problema y otros derivarán en la adopción sistemática de otro tipo de dinero. El llamado “papel moneda”, que tanto fascinará a los viajeros occidentales en tiempos de los Yuan. Entre las causas de la aparición de éste, podemos encontrar la escasez de monedas que salía del país, el desarrollo del comercio que hacía que se requiriera más circulante en el Imperio, la comodidad de éste pues se podía transportar en mayor cantidad con menor peso y debido a que se necesitaba dinero para mantener la preparación militar y no continuar desangrándose las arcas del gobierno. Por último como una medida de unificar las distintas zonas monetarias de que hablábamos (aunque continuaron existiendo también distintas zonas de los billetes<sup>96</sup>). Ahora en vez de monedas, el principal instrumento de circulación pasó a ser éste, masificándose su presencia por el Imperio<sup>97</sup>. Con esto se daba paso de lleno a la oportunidad de un desarrollo comercial más estable. Este ímpetu comercial a su vez llevó a la invención de otros instrumentos en el comercio, como letras de cambios y cartas de pago que irán apareciendo paulatinamente en el siglo XI; siendo recíprocamente influyentes ambos instrumentos para el desarrollo comercial.

A estas nuevas técnicas comerciales se relaciona el nuevo grupo social de los mercaderes y los burgueses urbanos, quienes tenían sus propias necesidades; además de un gran apetito por las cosas de lujo. Este grupo, más las nuevas técnicas y tecnologías, provocan un inmenso avance del comercio marítimo. El hecho que las relaciones con Asia Central y el Norte estén cortadas, hace que los Song, sobre todo en tiempos de los Song del Sur, giren hacia el Sudeste marítimo, donde además se comenzó a concentrar gran parte de la población. De esta forma se trasladan hacia el mar y hacia los ríos, estableciéndose por primera vez todo un sistema navegable por las vías fluviales. Se produce por tanto un desarrollo de las técnicas marítimas. El uso de la brújula de este modo está fechado a fines del siglo XI. El tamaño de los barcos alcanza destacables medidas, pudiendo trasportar cuatrocientos hombres, en naves que no poseían menos de cuatro cubiertas, cuatro o seis mástiles y una docena de velas<sup>98</sup>. A su vez se llevó a cabo un desarrollo de los estudios respecto a la geografía, que generó la creación de obras consagradas a la descripción del Sureste Asiático y del océano Índico. Entre lo que este creciente comercio exportaba se encontraba: oro, plata, monedas de cobre, plomo, piezas de género de todos los colores, porcelana. Mientras lo que traían

<sup>95</sup> Ibíd.p.622.

<sup>96</sup> Acerca de todo el desarrollo monetario de los Song y de la historia monetaria en general de China ver Peng Xinwei *A Monetary History of China (Zhongguo Huobi Shi)* Vol 1 , translated by Edward H Kaplan. Western Washihgton Universiy, Washihgton, 1994.

<sup>97</sup> De esta forma es como por ejemplo para 1232 se tiene la suma en circulación de 392 millones de billetes en los Song del Sur. Con los siglos se dio un proceso de inflación debido a la sobre emisión de papel moneda, un error que volverá a ser cometido por los Yuan, produciéndose una “riqueza falsa” y pidiendo el Estado plata a cambio de papel moneda.

<sup>98</sup> Así describía un barco Chou Ch’ü fei en 1178: “Los barcos que navegan por los mares del Sur y al Sur de ellos son como casas. Cuando sus velas están desplegadas parecen grandes nubes en el cielo; su timón tiene la longitud de varias decenas de pies, un sólo barco transporta cientos de hombres, puede almacenar todo el grano que se consume al año”. En Goodrich. Op.cit. p. 181.

desde distintas zonas era incienso, marfil, cuernos de rinoceronte, ébano, conchas, acero, coral, ámbar, cristal de roca, perlas, madera, etc.

La libertad que en un comienzo había tomado el Estado respecto a ese desarrollo, fue rápidamente dejada de lado y ya para finales del siglo X, comenzó a adquirir un rol activo en el destino del comercio en China y su control. Lo anterior responde también a que “el Estado no sólo extrajo gran parte de sus ingresos en época de los Song de las tasas de impuestos a la artesanía y al comercio, sino que el mismo se hizo mercader y productor creando talleres y empresas comerciales dirigidas por sus funcionarios y desarrollando de forma sistemática los monopolios estatales para subvencionar los ejércitos y el rápido crecimiento de los gastos de guerra”<sup>99</sup>. Es así como el Estado comienza a obtener ingresos de distintos ámbitos, principalmente en lo que dice relación al impuesto a la sal y al comercio, en vez del impuesto agrario como siempre había sido<sup>100</sup>.

Paralelo al desarrollo comercial se produjo un avance en relación a la producción industrial, que tiene que ver con el avance tecnológico de la explotación minera y de productos manufacturados. Es así como apreciamos la masificación en cuanto a algunos usos, como por ejemplo el carbón de leña, el cual se hizo cada vez más común en las fundiciones y los usos domésticos. También asistimos a un aumento de la fundición del hierro, la cual en China del Norte en 1078 era anualmente de ciento catorce mil toneladas en bruto<sup>101</sup>. De igual forma se produjo un desarrollo de toda la producción minera de hierro, cobre, plomo, estaño, las cuales crecen apresuradamente.

Ahora bien, este desarrollo económico viene derivado de un proceso de cambio social que, como ya dijimos, es la formación de una nueva clase enriquecida, la cual generaba un nuevo enfoque en el consumo y la producción. “El desarrollo de una burguesía urbana, formada por propietarios agrícolas y ricos mercaderes, y basada en el aumento de la demanda interior”, provoca un cambio de perspectiva donde “ya no se trataba solamente de proporcionar al palacio imperial los objetos de lujo. Puesto que el lujo se ha convertido en privilegio de una parte más importante de la población”<sup>102</sup>. Esta burguesía urbana unida al desarrollo lleva justamente a la formación de grandes aglomeraciones citadinas y a su vez a la creación de un nuevo espacio cultural, que dice relación con las formas de realizar y ver las actividades productivas.

Así es un hecho comprobado que la población urbana y el desarrollo de centros urbanos aumentan durante el tiempo de los Song, de la mano de esa burguesía citadina. Las ciudades en China, eran formadas por artesanos, mercaderes y gente en busca de nuevas oportunidades aparte del mundo agrario. Estas ciudades adoptaban

<sup>99</sup> Gernet. *El Mundo Chino....Op.cit.* pp. 281-282.

<sup>100</sup> Los impuestos de aduanas marítimas que sólo representaban medio millón de manojos de mil piezas para la dinastía Tang, suben a sesenta y cinco millones de manojos en 1189. Según Gernet. Ibíd

<sup>101</sup> En Inglaterra siete siglo después en 1788 la suma sólo llegará a sesenta y ocho mil toneladas. Ver Ibíd.p. 280.

<sup>102</sup> Ibíd.

características multifuncionales, pues en algunos casos podían servir para distintas funciones, como: En primer lugar, administración estatal, en el caso de las distintas capitales de los distritos; en segundo, como centros estratégicos militares, en el caso de ciudades fronterizas. Por último, también podían ser con motivaciones económicas, las cuales fueron especialmente impulsadas en este período, como centros de producción manufactureros y concentradores de mercados, como por ejemplo puertos. De esta forma a través de la multifuncionalidad, es que vemos aparecer ciudades muy pobladas no sólo en el interior; y ante todo a lo largo del Yangzi, sino también en los confines (hacia Ganzu) y en las costas (Hangzhou y Wenhou en Zhejiang y Fujian respectivamente.) Las ciudades a su vez no tan sólo crecen en población sino también en tamaño, derivado esto del desarrollo económico. Los muros de las ciudades son superados, estableciéndose suburbios (*hsiang*). Al mismo tiempo que los espacios privados de alojamientos y los dedicados al comercio pierden toda delimitación. La ciudad, en un proceso de apertura, genera que las familias usen el negocio en sus propias casas y las calles, siendo prácticamente inhabitables algunas de éstas. Además de esto una serie de instituciones y personajes propios de esta vida urbana aparecen; así es como se ven gremios, asilos de ancianos, zonas de recreación, cementerios públicos, centros de colación, exhibicionistas y prostitutas, estafadores y delincuentes, que se convierten en aspectos comunes de la vida citadina.

Dos grandes ejemplos de todas las características urbanas de la época son justamente las dos capitales imperiales, Kaifeng<sup>103</sup> (de los Song del Norte) y Hangzhou<sup>104</sup> (de los song del Sur), la que representa el mejor ejemplo que tenemos de este desarrollo urbano, siendo por lo demás la ciudad de mayor aglomeración y desarrollo comercial del período de los Song y de los Yuan posteriores. Además es de la que mejor informados estamos tanto de parte de cronistas particulares chinos, como de viajeros occidentales que estuvieron, en años de los Yuan, en esas tierras. Como son por ejemplo Marco Polo y Oderico de Pordenone, quienes como buenos comerciantes se encontraron fascinados por tal nivel de comercio existente.

Hangzhou es el ejemplo de una ciudad multifuncional, pues “no solamente era la residencia del Emperador y su corte, sino también desde el punto de vista de la administración civil, una prefectura que abrazaba al mismo tiempo varias subprefecturas, constituía el asiento de un prefectura superior era la capital de una provincia y la capital del Imperio”<sup>105</sup>. Además de ser el lugar donde la guardia imperial se guarnecía. Aparte de esto representaba un punto importante de comercio, ya que se llevaba a cabo en ella un comercio estatal, marítimo, de lujo y urbano relacionado con el gran consumo. La

<sup>103</sup> Kaifeng por ejemplo tenía una población de quinientos mil habitantes para 1021 y de un millón cuatrocientos mil para el 1100. En esta ciudad surgen también una serie de talleres, tiendas de mercaderes, hospitales, que sobrepasan las murallas de la ciudad. En su carácter de capital administrativa y de centro militar refleja el rol multifuncional, representando también en lo comienzos del siglo XI como el primer modelo de una aglomeración humana en donde la vida comercial y la distracción será lo predominante.

<sup>104</sup> Era conocida como “Residencia provisional del Emperador” con motivo del escape de éstos hacia el Sur luego del ataque ruzhen, lo que en chino se dice *Hing Tsé*. De ahí proviene la denominación de Quinsai de Marco Polo.

<sup>105</sup> Balazs. Op.cit. p. 118.

aglomeración y masividad se refleja en detalles interesantes, como por ejemplo el consumo de arroz, acerca del cual tenemos un relato que señala lo siguiente: “En Hangzhou las casas están apiñadas entre sí y el número de habitantes dentro y fuera de los muros por cierto sobrepasa de cien mil familias, lo cual significa más de un millón de personas. Fuera del monto consumido por las oficinas y palacios del gobierno, las familias y los funcionarios y las mansiones de los ricos, como también por los empleados asalariados de todos los departamentos administrativos (quienes reciben parte de sus salarios en especies), el consumo diario de la gente común, dentro y fuera de los muros ciertamente no es inferior a mil piculs o dos mil piculs. Todos deben obtenerlo en las tiendas. De manera que nuestra prefectura depende de la provisión de arroz proveniente de otros lugares del país, que llega al mercado desde Suchow, Hu –chou, Chang Chou, Hsiu –Chou, la región del río Huai y Cantón. El mercado de Hu –chou, el puente del mercado de arroz y el Puente Negro son los lugares en que se sitúan los gremios arroceros, allí los mercaderes de otros sitios venden sus granos”<sup>106</sup>. El comercio más variado y de diversa procedencia llegaba a esta ciudad, para alimentar a una población que ha sido estimada en unos cuatrocientos mil habitante para el año 1200 y para un millón en los años de los mongoles<sup>107</sup>, donde la mayoría de la población se encontraba fuera de los muros y no dentro de éstos. La ciudad contaba con un tamaño de dieciocho km cuadrados dentro de sus muros. Siendo de setenta y cinco Li<sup>108</sup> (treinta kilómetros) la longitud de la calle principal de la ciudad y los dos suburbios. En esta realidad urbana conviven como dijimos desde los más ricos de la sociedad, los cuales se hallan entrelazados con una serie de asociaciones comerciales, gremios y empresas, mientras por debajo de ellos vivía una “masa enorme e inorgánica del pueblo, con sus costumbres, sus cultos locales, sus dialectos y técnicas particulares”<sup>109</sup>.

Esta cultura urbana se encontraba en íntima relación con el mundo agrícola que la alimentaba y que la proveía de personas. Una realidad en donde se encontraba todavía arraigada más del ochenta por ciento de la población. Es así como si bien hemos hablado del desarrollo comercial principalmente, como característicos de la época Song; no podemos dejar de lado el análisis de la agricultura, la cual también en este período sufrió transformaciones en lo económico y tecnológico. La necesidad de alimentar a una población que aumentaba fue facilitado por el crecimiento y el mantenimiento de la actividad agrícola que proporcionaba las reservas que desde el neolítico habían sido necesarias para la expansión de la civilización. La mejora en las técnicas de cultivo, principalmente de la productividad del arroz, permitió liberar a un gran número de hombres del trabajo de la tierra, y dejó libre el paso para que se dedicaran a otras labores que no son la producción de alimentos.

<sup>106</sup> Wu tzu –Mu, *Meng –Liang Lu* (“Soñando esplendores en medio de la privación”), 16. pp. 146-47. En Ibíd.. pp .124-125.

<sup>107</sup> La cantidad de gente que vivía en Hangzhou aún no se determina y los números difieren. Los que nosotros entregamos son una media de la población que se estima. Ver la comparación de datos entregados por distintos autores en Chao. Op cit. pp. 51-56.

<sup>108</sup> Medida china, cambiaba según cada dinastía. ver Ibíd.

<sup>109</sup> Gernet. *La China Imperial* ...Op.cit. p. 68.

La tenencia de la tierra a su vez comienza a sufrir algunos cambios a favor solamente de una minoría que empezó a adueñarse de la mayoría de las tierras en grandes latifundios, los cuales generalmente se encontraban en el Sur, donde la tierra había sido menos trabajada a lo largo de los años y había suelos de mejor calidad<sup>110</sup>.

Los grandes propietarios de estas tierras solían evadir los impuestos y éstos caían sobre los pequeños propietarios. Según Jaques Gernet en una superficie de veinticuatro millas sólo un treinta de cien pagan impuestos. Esto en gran parte fue fomentado por el mismo gobierno de los Song quienes “consideraron a las familias ricas como los más confiables agentes de los que no comprendían servicios públicos. Consecuentemente conscribieron que esas familias desempeñaran algunos puestos, en los gobiernos locales. De este modo, las familias en posesión de propiedades de tierra durante los Song podrían solicitar amparo por donaciones de sus tierras para eludir impuestos familiares, o tratar de evitar la obligación del servicio público por dividir sus familias originales en unidades que serían por lo tanto figuradas como de baja clasificación”<sup>111</sup>.

A su vez se producía un cambio en la tenencia de la tierra que pasaba de campesinos a arrendatarios, los cuales vendían sus servicios y que generalmente terminaban perdiendo toda su libertad y posibilidad de hacerse de un terreno. Si bien, en un primer momento, gozaron de cierta libertad de movimiento y de una suavización de los castigos, con el paso del tiempo la coerción y las penas del Estado volvieron a acrecentarse para esta población<sup>112</sup>. La falta de libertad, los grandes latifundios y el aumento de la población darán como resultado que a lo largo de la dinastía Song cada vez será menos la cantidad de tierra que se pueda tener<sup>113</sup>. Todo esto en todo caso irá incrementando el recelo de los campesinos, los cuales vivían por lo demás en pésimas condiciones, como siempre había sido,<sup>114</sup> aumentando el conflicto social ante un dinastía amenazada en sus fronteras y en una economía que pese a todo el desarrollo era invisible en cuanto a sus arcas, y que ante la emisión desmesurada de dinero, que no hacía otra cosa que generar inflación, y lo tributos gastados en sus vecinos del Norte, iba

<sup>110</sup> Distintos latifundios existían, grandes extensiones de tierra privados (llamados *Zhunagyuán*), que correspondían a una unidad, campesinos arrendatarios, sus casas etc. Otra tenencia era la de los grandes latifundios budistas, en donde los campesinos eran más libres y se encontraban exentos de servicio militar.

<sup>111</sup> Chao. Op.cit. p. 103.

<sup>112</sup> En Ibíd.se muestra todo el desarrollo de las penas y el incremento de éstas. Principalmente debido a la libertad de que gozaron los inquilinos en un comienzo y que les permitía moverse antes de terminar la cosecha. Ver pp. 92-182.

<sup>113</sup> Había bajado de ochenta mil *shih Mou* 25 mil *shih Mou* por familia. Estos números eran distintos en tanto para los budistas que también podían poseer más tierras Balazs da el número que eran 16 *Mou* por familia el promedio y para los budistas era de sesenta o cincuenta *Mou*.Balazs. Op.cit.p.159.

<sup>114</sup> Sima Guang decía acerca de la vida del campesino: “Está expuesto a catástrofes periódicas, como las crecientes, las sequías, las heladas, el granizo, las langostas y los insectos. Si la cosecha es buena, las deudas públicas y privadas (hacia el recaudador de impuestos y los usureros) acaban con ella, los granos y la seda dejan de pertenecerle antes de abandonar el depósito o el telar. Se alimenta de los desperdicios, lleva géneros burdos y se mantiene mal alimentado y vestido”. En ibíd. p. 158.

empobreciéndose cada vez más.

## **7.- El apogeo de la cultura**

### **7.1.- El neoconfucionismo**

Con la llegada de la dinastía Song, se producen muchos cambios. Uno de éstos y entre los más importantes, sucede con el confucionismo, el que principalmente se manifiesta con los Song del Sur en una etapa de reformulación conocida como neoconfucionismo, en un proceso que se venía dando desde la dinastía Tang con respecto de la doctrina confuciana. Durante aquel tiempo China ya se había visto fuertemente influenciada por el budismo, lo cual hacía parecer al confucionismo como opacado dentro del mundo chino, sin embargo, aunque de manera más borrosa este había continuado su desarrollo. Siendo justamente la disputa con las ideas extranjeras y la influencia de éstas, lo que generó un nuevo y necesario replanteamiento confuciano. Durante los Song el budismo se presentó más débil que durante los Tang en cuanto a su fuerza, principalmente en la élite gobernante<sup>115</sup>. Pero de todas formas su influencia dentro de la sociedad china y en el espectro del pensamiento había calado profundamente, llevando a los mismos confucianos a interesarse por temas que habían estado lejos de sus ojos por muchos siglos, y a debatir acerca de estos problemas como una manera de repositionar al confucionismo en la sociedad y el Estado. Los reformadores neoconfucianos, de este modo, se centraron ahora en la búsqueda de concepciones metafísicas tomando prestada terminología budista y taoísta. Durante los Song “todos estos filósofos buscaban un elemento unificador y eterno que le de coherencia al universo. También buscan fórmulas para el auto cultivo que lleva al conocimiento y a la felicidad”<sup>116</sup>. Lo que en el fondo indagaban era la integración del hombre en el cosmos, la unión de la naturaleza humana con el orden universal. Cosa que a través de los siglos el confucionismo había ido olvidando, dejándolo de lado por su aplicación práctica de la doctrina en el gobierno del país.

Sin embargo, la explicación de esta unión con la naturaleza humana, no será de tipo intuitivo ni subjetivo como lo había predicado el budismo *Chan*. La búsqueda de la verdad universal y de la unión con el cosmos se obtendría por medio de un camino racional. En su concepción estaba el dualismo entre un mundo metafísico y las formas físicas. Entender esto se lograba a través de la “investigación de las cosas”<sup>117</sup> (*gewu*). Esta investigación correspondía a una búsqueda interior, pero también exterior. A través del

<sup>115</sup> El budismo sin lugar a dudas pierde fuerza con los Song. Menos creatividad en sus doctrinas, menos monjes, y menos obras reflejan esta baja en su escuela. Pese a ello continuaba siendo una fuerza espiritual importante en la realidad china. A su vez algunos pensadores budistas también entran en el espíritu de unidad de la época estableciendo las similitudes entre la escuela confuciana y la budista. Acerca del budismo durante los Song ver Paul Demieville. En Op.cit.

<sup>116</sup> Botton. Op.cit. p. 195.

estudio de los ejemplos virtuosos registrados en los clásicos y que enseñaban la práctica del rigor moral. De este modo se podía obtener esa explicación total de la realidad, la cual por supuesto está dada ya en los textos confucianos mismos y que son materia de discusión por los distintos pensadores.

Los grandes pensadores neoconfucianos que son tenidos como los ideólogos de esta doctrina se concentraron en racionalizar los términos del universo y sus fuerzas. A la vez, buscaban un conocimiento que se escapara de los sentidos normales y que estaba inculcado en el sentido profundo de los escritos confucianos. Tchang Tsai uno de los principales precursores (1020-1077) señalaba: “Al agrandar su espíritu el hombre llega a ser capaz de formar un cuerpo con todo lo que existe. Mientras el hombre no se haya incorporado a las cosas, existe algún objeto en el exterior del pensamiento. En el hombre común está encerrado en los límites de la vista y el oído”<sup>118</sup>. Sin embargo, por más intuitivo que parezca el conocimiento de la esencia del mundo, en él ya aparece la idea de que no es sino a través de un estudio que esto se logra, pues está búsqueda no es hacia esa iluminación budista. Se buscaba la convivencia de la práctica en la vida diaria y la vivencia de los conceptos taoístas propiamente tales, como el Tao en la búsqueda de esta “verdadera sabiduría”. Uniendo así lo físico con lo metafísico.

Las ideas de este pensador van a ser continuadas por sus discípulos los hermanos Ch'eng Hao (1032-1085) y Ch'eng I (1033-1085), sobrinos de éste. Ambos postulan la adopción del término propiamente neoconfuciano del *Li*. Para el primero el significado de este término sería “fuerza vital”, la cual era una fuerza propia de todas las cosas. Para el segundo la connotación de éste término es aún mayor. Para él es la “razón de ser de la cosas” que no desaparece y permanece siempre constante, lo que nos ayuda a entender a la naturaleza del hombre. Ch'en I decía: “La naturaleza básica del hombre es su *Li*; que es bueno, por lo tanto Mencio tenía razón, los filósofos que no estaban de acuerdo con él confundían la naturaleza fundamental con el don del *Qi* (éter, materia) en el nacimiento, que confiere a cada hombre sus rasgos personales y que varía de calidad de persona a persona”<sup>119</sup>. Ambos conceptos *Li* y *Qi* fueron la base de la escuela neoconfuciana, mostrando justamente ese dualismo entre la materia, el “éter” y lo inmaterial; y lo eterno que está por sobre lo físico, el *Li*, que refleja a su vez la naturaleza del hombre. Este pensador representa en los medios confucianos una tendencia que va a ser denominada como la escuela del principio (*Li Hue*) que se iba a afirmar con Zhu Xi (1130-1200) el gran sistematizador de todas las ideas de sus predecesores. Este pensador, junto a todas las enseñanzas de una serie pensadores anteriores a él y a través de su discusión, estipuló las bases filosóficas de la corriente neoconfuciana. Postulaba de este modo un resumen

<sup>117</sup> Fairbank nos entrega lo que para él es la traducción correcta de esta frase utilizada por Zhu Xi, el principal referente neoconfuciano. Citando a Kwang-Ching Liu para quién el significado real de la frase *gewu* era: “La adquisición del conocimiento moral a través del estudio cuidadoso de los clásicos y de la inspección minuciosa de los principios tras la Historia y la vida diaria”. Dándole con esto el sentido racional y práctico. Op.cit. p. 134.

<sup>118</sup> En Nicole Vandier Nicolas. El neoconfucionismo. En en *Historia de la filosofía: El pensamiento prefilosófico y oriental*. Bajo la dirección de Brice Parain: Siglo XX Editores; España, 1972.p. 344.

<sup>119</sup> A. C Graham. En *El legado ...*Op.cit, pp. 81- 82.

de las ideas de sus predecesores, como que el Ying y el Yang actuaban sobre los cinco elementos para producir la creación y que el *Li* concepto tomado de los hermanos Cheng, cooperaba para gobernar a todas las cosas en todas partes. Pues “el principio de la vida (*Li*) es la naturaleza”<sup>120</sup>, la cual es la misma esencia para todos. Sin embargo, hay diferencias en el ser humano, que están en la idea de que todos tenemos un *Qi* (la materia, el éter) distinto para cada uno, el cual en muchos casos puede estar oscurecido. Imposibilitando al hombre ver la diferencia entre *Li* y *Qi*, la que está en que “el *Li*, reina sin embargo más allá del tiempo y del espacio y rige el movimiento en el seno del éter y permanece inmutable. El *Qi* pertenece, por el contrario al terreno de los cuerpos”<sup>121</sup>. Solamente a través de la comprensión de ese *Li*, muchas veces nublado por el éter, es que el hombre puede logra la plena sabiduría llegando así a comprender el *Tai Qi* “El Supremo Último” que es el conjunto de todos los *Li*.

La recopilación llevada a cabo por Zhu Xi, se convertirá en la ortodoxia confuciana, dándole nueva vida en los siglos siguientes a esta escuela y continuándola en su papel como doctrina de Estado. La repetición de los cánones confucianos tradicionales, por más influencia que pudiera tener de otras escuelas, pesó a la hora de mantener el dogmatismo y el estricto seguimiento del confucionismo. La conceptualización hecha en base a esos postulados, no hizo otra cosa que afianzarlo como la doctrina oficial de gobierno, evitando críticas e reinterpretaciones<sup>122</sup>.

Además de su lado filosófico el movimiento neoconfuciano experimentó un desarrollo en cuanto a su papel educador mismo, que había sido una de las preocupaciones principales de éstos pensadores. Este esfuerzo neoconfuciano se observa a través del establecimiento de escuelas en las distintas localidades, las que experimentaron un fuerte desarrollo durante este período. Estos centros de estudio y enseñanza son las escuelas conocidas como *shuyuan*. Es durante los Song del Sur principalmente<sup>123</sup>, y fundamentalmente en los años en que vivió Zhu Xi y ejerció cargos de gobierno en distintas provincias del Sur que éstas habrían experimentado un gran desarrollo, siendo posteriormente también continuadas por sus discípulos, lo que muestra no sólo la fuerte influencia de Zhu Xi en cuanto a la doctrina sino también en cuanto a la expansión de

<sup>120</sup> Chu Hsi, *The Philosophy of Human Nature*, Translated from the Chinese with notes by Percy Bruce, M.A (lord), Great Russel S.t., London , 1922. libro I, 18. p. 16.

<sup>121</sup> En Franke y Trauzettel. Op.cit. p. 346.

<sup>122</sup> Sin embargo, la escuela de Zhu Xi no será la única corriente neoconfuciana. Es así como la escuela de la mente (*hsin*) derivada de Lu Hsiang Shan (1139-1193) tendrá gran éxito luego de la caída de los mongoles. Éstos estarán mucho más influenciados por el taoísmo y el budismo. Teniendo como fin la auto iluminación, la cual se consigue no a través del saber libreresco sino por medio de la comisión de la mente con el universo. De una manera intuitiva y subjetiva. Lu hsiang decía: “El universo es idéntico en mi mente, y mi mente es idéntica en el universo”. Esta escuela tendrá a su mayor exponente durante los Ming con la figura de Wang Yang Ming (siglo XV). Ver para este caso Wing Tsit Chan y otros. *Filosofía de Oriente*, Fondo de Cultura Económica; México, 1954.

<sup>123</sup> De cuatro de estas instituciones existente para tiempos de los Song del Norte se habría llegado a un número de setenta y dos durante los Song del Sur .Esto según Luang –Huan lu. En Op.cit. p. 241.

ésta. Todas estas escuelas eran un cuerpo autónomo, con tierras, comida, bibliotecas y con sus reglas de disciplina propias dentro de estos lugares de estudios y discusión. El neoconfucionismo de la escuela de Zhu Xi, en su carácter formalista, además de proveer las bases para el nuevo confucionismo, haciendo una síntesis de las distintas ideas filosóficas y la realización una vez más de la discusión de los clásicos, dio un impulso general a la cultura a través del desarrollo educativo estatal y localista. Un impulso que derivó en su búsqueda de lograr una sistematización total de toda la unidad china, tanto en la realidad física como espiritual. Lo que resultará en un gran desarrollo del trabajo intelectual de la época.

## **7.2.- El enciclopedismo, la Historia y las artes**

---

El cambio de la época Song se refleja en todos los aspectos del mundo chino de aquellos siglos. Todo el desarrollo experimentado por el Imperio de aquellos años, parece ser una especie de analogía del mundo del Renacimiento Occidental. Aparte del auge científico y técnico, y del desarrollo comercial, se produjo un retorno a los clásicos, una nueva filosofía, una difusión del saber y una nueva visión del mundo, en la cual la concepción del hombre hacia el tiempo, el espacio y la persona había cambiado. Aparece un hombre nuevo, en un mundo donde el budismo deja de ser el guía, dejándose de lado la preocupación por lo invisible y centrándose la atención en lo visible. El desarrollo tecnológico, la búsqueda del mejor provecho y realización del comercio, la producción y el gobierno mismo, “llevan a la implantación de un racionalismo práctico basado en la experiencia de los inventos<sup>124</sup>, las ideas y las teorías”<sup>125</sup>. En la búsqueda de la unidad y de la acumulación del saber la época Song marcará “el momento de recopilar todas las adquisiciones anteriores y de hacer la síntesis de todos los conocimientos”<sup>126</sup>. Es así como tenemos para la época, la compilación de grandes enciclopedias en los más diversos temas. Sin embargo, antes de detenernos en esto, hay que mencionar un invento que permitió la difusión de la cultura en general, éste fue la invención de la imprenta. Si bien ésta había sido ideada por los budistas ya en el siglo IX<sup>127</sup>, fue durante los Song en que su uso y desarrollo se expande.<sup>128</sup>. En esto tiene mucho que ver la invención de la imprenta de tipos móviles, que habría sido creada hacia el 1040 por un

<sup>124</sup> Acerca de los inventos, se muestra que la época Song fue la dinastía de mayor inventiva. Según Kang Chao, durante la dinastía Song se contabilizarían treinta y cinco inventos en todos los ámbitos mientras en Sui y Tang sólo tres; y en los Qin y Han sólo trece. Para tiempos de los Yuan están contabilizado tres. Ver Chao. Op.cit. p. 195.

<sup>125</sup> Gernet. *El Mundo...* Op.cit. p. 288.

<sup>126</sup> Ibíd.

<sup>127</sup> El texto más antiguo que se conoce data del 868. En la “Cueva de los mil budas”, que fue tapada hacia el 1065, se encontraron quince mil libros.

<sup>128</sup> Es de este modo como ya en tiempos de los primeros emperadores Song, entre el 971 y 983 se mandó a imprimir el *tripitaka*, el canon budista por completo. Del mismo modo hacia el 1019 fue presentado también el canon taoísta por entero.

hombre llamado Pi Sheng. En ella se grababan los caracteres en pequeños bloques de arcilla que luego se cocían para endurecerlos elaborando con ellos las planchas que se imprimían. El desarrollo de la imprenta permitió poner los libros al alcance de los más modestos, generando con esto una mayor población culta y aumentando el número de bibliotecas. Lo que a su vez reforzó “la naturaleza libresca de la educación, fijó el carácter literario de los exámenes y ayudó al neoconfucionismo a inculcar los preceptos tradicionales, a difundir el respeto por la antigüedad y el interés por la Historia”<sup>129</sup>. El afán enciclopedístico que ya había tenido su punto de partida durante los Tang continúa ahora de manera aún más completa con los Song. El amor de éstos hacia la antigüedad y a su vez hacia las nuevas invenciones, les lleva a realizar la compilación total de una serie de materias, que abarcaban, medicina, historia, literatura, geografía, arte militar y prácticamente todas las disciplinas existentes<sup>130</sup>.

Es de este mismo modo como todas las materias logran un importante desarrollo durante el período, en estrecha relación con la difusión dada por la imprenta, el estudio de la Historia también tiene en este momento un importante auge, escribiéndose grandes obras historiográficas, las que se caracterizan por el sentido moralizante que toman estos escritos. Así la insistencia en el problema de la legitimidad dinástica y la búsqueda de una significación ética de la Historia, se torna común de la época Song y están de acuerdo con las nuevas orientaciones de la filosofía. De este modo también es como los grandes intelectuales de la época, mencionados anteriormente, escriben sus historias. Entre ellos se encuentran las obras de Ouyang Hsiu quién escribe la “Nueva historia de los Tang” y la “Nueva historia las Cinco Dinastías”. En esta última ponía énfasis en el problema de la legitimidad dinástica.<sup>131</sup>. Dentro de las discusiones acerca de la legitimidad también se encontró el mismo Zhu Xi. Para él las fechas del reinado de un usurpador eran ilegítimas y debían considerarse como si ese monarca no hubiera existido, dando las fechas como si el último gobernante legítimo hubiera reinado, poniendo el valor ético antes que la realidad histórica. En la esquina contraria se encuentra la obra histórica más importante del período perteneciente a Sima Guang, quién escribe “Modelo exhaustivo para la ayuda en el gobierno” (*Zizhi Tongjian*). Esta obra representa una postura más allá de lo meramente ético, siendo un ejemplo de la imparcialidad y objetividad de la historiografía Song, en donde la verdad histórica es más importante que las enseñanzas morales. En su trabajo existe algo así como lo que sería una investigación propiamente científica, cuidadosa evaluación de fuentes, comparando distintas informaciones y explicando sus aseveraciones mediante notas. Realizó un “gran borrador”, él cual lo dejaba para una

<sup>129</sup> Balazs. Op.cit. p. 187.

<sup>130</sup> Acerca de todo el desarrollo tecnológico y enciclopedístico, y acerca de toda la ciencia china ver la colossal obra de Joseph Needham en siete volúmenes. *Science and Civilization in China*. University Press. Cambridge, 1962.

<sup>131</sup> De esta forma en esta obra el autor : “Apoyarse en la legitimidad del Imperio y darle unidad , he aquí ciertamente la característica de la sucesión legítima del Trono(...)Pero cuando el imperio se encontraba en gran desorden , cuando no lo dirigían príncipes , cuando se encumbraban usurpadores y se encontraba quebrada la sucesión legítima del Trono, en semejantes tiempos , puesto que se ascendía mediante una conducta energética y se luchaba por el Imperio , los favorecidos por el éxito eran fuertes , y quienes tenían el poder , reyes”. En Franke y Trauzettel. Op.cit. p. 179.

revisión y condensación. También existía un escrito aparte en el que se dedicaba a la discusión de las divergencias<sup>132</sup>.

En relación al arte literario, este también encuentra un gran desarrollo durante este período. Aparte del desarrollo del género culto de la élite, cuyos máximos exponentes fueron Ouyang Hsiu y Sima Guang, se pone de moda la cultura popular en todas sus expresiones. Siendo en la ciudad donde estas “nuevas formas literarias que se desarrollan paralelamente a la alta literatura”, cuento, novela y teatro que conservan en su lengua vulgar y en donde abundan los regionalismos, mantienen “en sus estilo y en su arte, la vida y el sabor que está en sus orígenes”<sup>133</sup>. La poesía en tanto, se desarrolla en base al estilo *fu*, el cual es más parecido a la prosa que a la poesía, y del cual fueron grandes maestros Su Tungpo y el mismo Ouyang Hsiu. También continuó siendo habitual la poesía en su estilo *Shi* y el *Ci*, en ambas el gran maestro de la época fue también Su Tungpo. El *Ci* se caracteriza por el uso de temas más populares y de un mismo lenguaje más coloquial, que le daba un aspecto más abierto y variado que el estilo *Shi*<sup>134</sup>. En cuanto al arte pictórico la época Song refleja el desarrollo por excelencia de la pintura china impresionista, en la cual el paisaje supera a los temas religiosos y al mismo hombre. Donde el realismo se pierde en base de captar el “tono” y la “atmósfera”. Lo cual también refleja la idea de entender el cosmos y al hombre dentro de éste, y refleja el espíritu unitario de la época. Siendo el ejemplo más destacado del período, el pintor y también calígrafo Mi Fei (1051-1107) quién trabajó para el Emperador Huánzōng, a su vez gran artista y mecenas del arte.

El desarrollo de todos los aspectos culturales, principalmente en el caso de la cultura escrita, fue fuertemente influenciado por la imprenta y por el nuevo esfuerzo del hombre en su nueva búsqueda de la verdad del mundo. Así también el avance social, la posibilidad de más erudición y el espíritu educacional neoconfuciano, abrió la posibilidad a que un mayor número de personas se dedicara y tuviera acceso a la cultura. La dinastía Song de este modo, en el único aspecto que mantenía su brillante esplendor era en cuanto a la cultura. Que era la mayor fuerza de China para contrarrestar a los bárbaros, pero lo que a su vez era uno de los tesoros máspreciados de los pueblos que habían ido poco a poco ganando las fronteras, al mismo tiempo que la cultura china había ido impregnando su esencia.

<sup>132</sup> Acerca de las características de la historiografía china en general ver. *Historian of China and Japan*. edited by W.G Beasley and E.G Pulleybank. Oxford Press; London,196. Para el caso de Sima Guang ver el capítulo IX.”Chinese Historical Criticism: Llu Chih-Chi and SSu-ma Luang”. Al final del capítulo, en los apéndices, se encuentra una carta de Sima Guang a Fan Tsu yü datada en el 1070. En la cual se debate información, diciéndole como debe escribir el texto dependiendo del caso, de si se tiene la información, la ha escuchado, o hay diferentes versiones, etc. Pp. 161-167.

<sup>133</sup> Gernet. *El Mundo...* Op.cit. p. 290.

<sup>134</sup> Más detalles acerca de los estilos poéticos ver en Lin Yutang. *Mi patria y mi Pueblo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1960 y *Un genio alegre...*Op.cit.

# **Capítulo III. Los Mongoles: la amenaza del otro a lado de la gran muralla**

## **1.- Aspectos generales del pueblo mongol**

Al otro lado de la muralla, en los lejanos y desconocidos territorios de las estepas del Norte de Asia se ubicaban, desde hace miles de años, agrupaciones humanas nómadas que vivían de la caza, el pastoreo y la recolección. Estos individuos, que habitaban la región, no pertenecían todos a un mismo pueblo, como se ha tendido generalmente a considerar. Por el contrario eran una gama infinita de pueblos que merodeaba por estos lugares buscando las comodidades del clima y de un posible aprovisionamiento de alimentos. Pese a pertenecer a tribus distintas, eran pueblos que más o menos compartían bastantes características comunes. Eran en general nómadas cazadores y pastores, habituados a la vida ruda de las estepas en donde el clima es extremadamente cálido en verano y muy frío en invierno. Además la inestabilidad de su economía, regida por el clima y las posibilidades que se les iban presentando, los hacía ser intrínsecamente hombres aguerridos y toscos, habituados a resistir las peores condiciones. No tenían contacto directo ni con las poblaciones urbanas y sedentarias del Sur ni con las rutas de comercio. Eran nómadas puros, los separaba del mundo sedentario formaciones políticas de carácter intermedio, mixto, agrícola y pastoril, que eran las que poseían contacto

directo con las rutas comerciales. La organización social de estos nómadas puros era tal que no exigía ni la escritura ni la circulación del dinero. Esta simplicidad de medios no implicaba que careciesen de una tradición evolucionada. Eran herederos de una larga historia y miraban a los pueblos del Sur con un sentimiento de superioridad. Marco Polo, quien estuvo en tierras del Imperio Mongol entre 1272-1294, nos deja su descripción y admiración por estos hombres respecto a su entereza: “Estos hombres trabajan duramente y son los mejores del mundo en soportar fatigas, haciendo muy poco gasto y contentándose en comer muy pequeña ración; está es la razón por la cual son superiores a todos los demás en el arte de conquistar ciudades, tierras y reinos poderosos”<sup>135</sup>. Ahora bien, el pueblo al cual Marco Polo hace específicamente mención corresponde a una de estas tantas tribus y que es la que nos interesa: los mongoles, los futuros conquistadores del mundo. Este pueblo tenía como lugar de origen la zona del lago Baikal y la región un poco más al Sur de éste, de los ríos Kerulen, Tula, Onon, Selenga, Orgon en el interior de Asia. Este pueblo al igual que los otros compartía muchas características comunes a la zona, siendo en un principio carentes de un gran desarrollo militar y político. La tierra en donde habitaban inicialmente “era una gran llanura, en la que no había lugares habitados, ni ciudades ni pueblos, pero sí buenos pastos para el ganado, mucha agua y ríos caudalosos”<sup>136</sup>. En cuanto a su apariencia física, ésta había sido forjada por las condiciones de su medioambiente. Una descripción nos ha sido dejada por los viajeros occidentales que fueron hacia la zona en el Siglo XIII. Fray Giovanni di Pian Carpino<sup>137</sup>, monje franciscano que estuvo durante el Kanato de Guyuc (Kuyuk 1246-48) entre 1245-47. Él nos ha dejado la siguiente descripción: “Su compleción física es por completo diferente de todos los demás hombres. En efecto, entre los ojos y los pómulos su cara es más ancha que la del resto del género humano, y sus pómulos, además, sobresalen mucho de las mandíbulas, tienen nariz chata y pequeña, ojos chicos y párpados levantados hasta las cejas, por regla general son estrechos de cintura, con pocas excepciones. Casi todos son de corta estatura, es muy raro que les salga barba, mas a algunos les crece en el labio superior y en el mentón unos pelillos cortos que no se afeitan en absoluto. En la coronilla, a modo de los clérigos, llevan coronas, y se rasuran el cráneo, de oreja a oreja, como unos tres dedos de ancho, afeitado que unen a la susodicha coronilla, igualmente se afeitan la frente también como dos dedos de ancho, pero se dejan crecer hasta las cejas el pelo que les nace entre la corona y este último rasurado; el resto del pelo se lo dejan crecer como las mujeres, y con él se hacen dos trenzas que atan una con otra por detrás de las orejas. Sus pies son pequeños”<sup>138</sup>.

<sup>135</sup> Se utiliza la siguiente edición Marco Polo. *Viajes. Libro de las cosas maravillosas del Oriente*. Editorial Akal, Madrid, 1983. I, LXXI, p. 148.

<sup>136</sup> Ibíd. I, LXV, p. 136.

<sup>137</sup> Este es su nombre en italiano. En español es traducido como Juan de Pian del Cárpine, en inglés John of Plan Carpin y en Francés Jean du Plan Carpin.

<sup>138</sup> Giovanni Di Pian Carpino. *Historia de los mongolos*. Esta cita está sacada de la versión del texto que nos entrega Christian Kupchik. *En busca de Catay*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1999. p. 27

Respecto a sus características sociales, los mongoles eran nómadas, que se movían dentro de los márgenes de las estepas en busca de su subsistencia. Esta particularidad ha sido establecida de manera magnífica por otro de los viajeros que por aquellos años visita los territorios mongoles, el fray Guillaume de Rubruck<sup>139</sup> otro monje franciscano, el cual estuvo en la corte de Mongke Kan (Mangu) (1251-1259) sucesor de Guyuk. Este monje señalaba, acerca de sus comportamientos ambulantes, que “ninguno de ellos tiene asegurado el lugar de su morada, ninguno puede saber donde la siguiente estará”. A su vez habla del traslado en relación a los climas y la mejor búsqueda de éstos: “En invierno bajan a las regiones cálidas del Sur, y en verano, viajan a las regiones frías del Norte”<sup>140</sup>. Esta imposibilidad de saber donde estarán y si obtendrán alimentos, les hace además ser hombres esforzados a la hora de comer en tiempos de escasez, aprovechándose de lo que sea para mantenerse con vida. Así lo señalaba ahora un viajero árabe, quien estuvo en territorio mongol a comienzos del siglo XIV: “Se detuvo al lado de un hombre y no vio que llevase consigo provisiones y no le socorrió con nada. Al atardecer el Tártaro cogió unas tripas secas que tenía, las humedeció con agua, sangró a su caballo y llenó las tripas con sangre que manaba de la herida. Los ató y así y ésta fue toda su comida”<sup>142</sup>.

Una importante característica de los mongoles y de los pueblos nómadas en general, es que debido al traslado que realizan de un lugar a otro, hace que el elemento fundamental, a diferencia de los pueblos sedentarios, no fuera la tierra y la posesión de ésta, sino la gente que compone el clan. La propiedad y la alimentación se transformaban en objetos móviles. Ambas al mismo tiempo se convertían en bienes pertenecientes a toda la comunidad. La tierra se dividía, según el uso que se le daba, antes de que fuera abandonada<sup>143</sup>. El traslado que realizan, se mantiene como una costumbre invariable y abarca a la totalidad de cosas que pudieran trasportar, siendo una vida en constante movimiento y con un gran perfeccionamiento para la mudanza total de la comunidad. El mismo viajero árabe, observó esto: “Vimos como una gran ciudad que caminara con sus habitantes, con mezquitas y zogs, y el humo de cocinas alzándose por los aires, pues los turcos<sup>144</sup> cocinan mientras van de marcha, los carros van tirados por caballos y cuando

<sup>139</sup> En español Guillermo de Rubruck y en Inglés William of Rubruck.

<sup>140</sup> Estas citas están sacadas de la siguiente versión presentada de los viajes de Guillaume de Rubruck en W.W Rockhill. *The Journey of William of Rubruck the eastern parts of the World, 1253-55 as narrated by himself, with two accounts of the earlier Journey of John of Pian de Carpine*. Tr.from the Latin and ed, with an introductory notice, By William Woodville Rockhill. Hakluyt Society, London, 1900. p.3.

<sup>141</sup> Ver cita 1, p.1.

<sup>142</sup> Se utiliza la siguiente versión Ibn Battuta. *A través del Islam*. Edición y traducción Serafín Fangut y Federico Arbos; Editorial Nacional, Madrid, 1981. Éste viajero realizó su viaje a territorio mongol 1326 -1348. En un recorrido que abarcó desde el Irak actual hasta China. p. 59.

<sup>143</sup> Posteriormente se establece con el poderío que experimentan los Kanes, que toda la tierra pertenece a él, como una manera de reflejar su gran liderazgo.

Ilegan al lugar de acampada; bajan las casetas y las colocan en el suelo, pues son ligeras de transportar; lo mismo hacen con las mezquitas y las tiendas”<sup>145</sup>. Estos pueblos habían alcanzado un gran desarrollo en las técnicas de traslado, lo que explica la poca dificultad que tendrán luego de realizar campañas alejados de algún centro y su capacidad de supervivencia en donde se hallen. En esta sociedad guerrera y nómada las funciones entre los diferentes sexos se encontraban bastante diversificadas. El hombre es eminentemente un guerrero que en tiempos de paz y ocio solamente debía continuar ejercitándose en sus labores guerreras: “Los hombres no trabajan salvo en hacer flechas y en cuidar sus rebaños, pero cazan y se ejercitan en tirar al arco, todos, desde el más humilde al más poderoso, son excelentes arqueros. Desde niños, a partir de los dos o tres años, empiezan a montar a caballo, a conducirlos, a galopar en sus lomos. Se les entregan arcos de tamaño proporcionado a sus edades y les enseñan a lanzar flechas. Son muy ágiles y no menos valientes”<sup>146</sup>. Las mujeres desempeñaban otras funciones, principalmente del hogar, como también de la horda misma. Es así como tenían que realizar actividades como “conducir los carros, colocar y bajar de ellos las casas; ordeñar las vacas, hacer mantequilla y *griut*; preparar las pieles y coserlas...”<sup>147</sup>. Siendo además tan buenas jinetes y tan fuertes como los mismos hombres mongoles<sup>148</sup> según lo que relatan los viajeros.

En cuanto a su formación política, esta se basaba en un jefe, un padre de la familia principal, que podía tener entre una y cuatro esposas, siendo a la vez el jefe de su familia y del clan. Este jefe, junto a sus guerreros, detenta un poder de fuerza arbitrario al grupo de subordinados, que pueden ser familias de menor rango, criados y esclavos<sup>149</sup>. Los mongoles en su formación tribal se manejaban entonces en base a un orden dominado por la tradición consuetudinaria y por las separaciones y ordenamientos típicos de estas sociedades, en las cuales no existía mucho espacio para creaciones artísticas o preocupaciones políticas administrativas, sino más bien simplemente la preocupación por la supervivencia. Eran hombres criados en el ambiente duro de las estepas y en los cuales la necesidad de moverse y entrar en territorios de otros grupos los obligaba a estar

<sup>144</sup> También corresponde a una confusión de asociación de los mongoles, ahora con las tribus turcas. Pues la descripción es de la comunidad mongola de la Horda de Oro, los mongoles de la zona de Rusia, al Norte del mar Caspio.

<sup>145</sup> Ibn Battuta. Op.cit. p. 92

<sup>146</sup> Giovanni di Pian Carpino. En este caso se utiliza la versión que ésta en A T'sertevens. *Los precursores de Marco Polo*, Ayma editores, Barcelona, 1965. p. 191.

<sup>147</sup> Guillaume de Rubruck. En versión ibid. p. 250.

<sup>148</sup> Para Marco Polo eran las mejores mujeres del mundo ocupadas de todas las labores del hogar: “Son además muy previsores en cuanto concierne a su familia y muy cuidadosas preparando las comidas; realizan todas las labores domésticas con gran diligencia. Sus maridos dejan las casas enteramente a su cuidado...”. Marco Polo.I, LXX. p.145.

<sup>149</sup> Para una discusión acerca de las características de los mongoles ver Owen Lattimore. “The Social History of Mongol Nomadism”. pp. 328-343. En *Historian of China and Japan*. Op.Cit.

preparados para entrar en combate en cualquier momento.

## 2.- Gengis Kan y el inicio del Imperio Mongol

Posiblemente la historia de los mongoles, como la de los demás pueblos de las estepas, nos sería prácticamente desconocida, aún más de lo que nos lo es, de no ser por la aparición en el siglo XII de nuestra era del conquistador Gengis Kan (1162-1227). Este personaje fue quien terminó por hacer entrar a los mongoles en la Historia. Esto principalmente a través del contacto que se generó, debido a la expansión mongola iniciada con éste, con culturas de tradición escrita, ya que así se logró preservar la historia de éstos. Lo que sabemos antes de la aparición de Gengis Kan está bastante perdido en la leyenda y la tradición oral. Es el surgimiento de éste el que nos permite saber un poco acerca de los tiempos “históricos” de los mongoles. Esta información se encuentra principalmente contenida en la *Historia Secreta de los mongoles*. La cual es una compilación de historias orales que se encarga de mostrar la historia de los antecesores de Gengis Kan, como una manera de exponer justamente la legítima sucesión del trono por éste. Es así como esta historia está hecha en base a la aparición de Gengis Kan y de dar un preámbulo de la historia y líneas genealogicas precedentes a la aparición del conquistador. De esta forma es como cuenta la historia de la formación mítica del pueblo mongol, la que es ligada a la historia más datable con el advenimiento del primer Kan<sup>150</sup>, Kaidu, el cual rigió sobre toda la etnia mongola. Su nombramiento establece el inicio de la línea directa de kanes y llevará a que Gengis Kan asuma como tal.

A partir de la aparición del primer Kan, según los datos entregados, se puede hablar de una cierta historia de los mongoles, la cual se encuentra corroborada principalmente en las historias dinásticas chinas (especialmente de los pueblos sinizados, tangut y ruzhen). Así la línea de sucesión sería más menos la siguiente. Luego de Kaidu le siguieron a éste como herederos del trono tres hijos, de los cuales ninguno logró hacerse del poder total, produciéndose una división del poder. Acerca de estos tres hijos no es mucho lo que se sabe. De lo que sí se tiene conocimiento es que fue un nieto de su hijo mayor, el Kan Kabul, quien recibió el trono. A su muerte el título de Kan fue traspasado a un primo de él, Ambakai. Con éste comienzan los conflictos con la corte de los Jin y con los tártaros, los cuales se encontraban ubicados más al Este de los mongoles hacia la Manchuria. La historia señala que un chamán tártaro no pudo salvar a un cuñado de Kabul Kan. Los mongoles entonces vieron que esto había derivado de una mala voluntad del chamán y tomaron venganza matándolo. Ante esto los tártaros se sintieron ofendidos, estableciéndose la disputa entre los dos bandos. La reyerta más allá del caso coyuntural, era una disputa que durará por mucho tiempo y que tendrá por objeto dilucidar qué grupo dominaría la zona de las estepas. En este caso los tártaros fueron ayudados por los Jin, quienes vieron en los mongoles una amenaza mayor. Esta coalición tártara-Jin vence a

<sup>150</sup> Las fechas exactas de los gobiernos de los jefes mongoles para tiempos anteriores a Gengis Kan, son prácticamente inexistentes. Se estima que son entre los siglos XI y XII.

los mongoles, mandando los Jin a empalar a Ambakai Kan, en una afrenta que quedará por siempre presente en los mongoles, generando una animadversión duradera en contra de los tártaros y los ruzhen<sup>151</sup>. El trono pasa entonces a manos de Kutula Kan hijo de Kabul Kan. Los años posteriores del reinado de este Kan verán la caída del poder mongol en las estepas, ante el avance de los tártaros en desmedro de éstos. Acerca de la muerte de Kutula volvemos a tener un vacío ya que no se tiene noticia de esto. Lo que se sabe es que ni sus hijos ni su sobrino Yesugei Bahatur (el valiente) padre del futuro Gengis Kan, heredaron el Kanato, perdiendo por un tiempo la sucesión. Esta desunión de los mongoles provocó un período de luchas e inseguridades, “la caída de la primera realeza mongola según los testimonios que poseemos, debió de acompañarse de una verdadera anarquía, con disolución, no solamente de los vínculos políticos, sino también con demasiada frecuencia de los familiares”<sup>152</sup>. Así lo señala la *Historia Secreta*: “Antes de vuestro nacimiento (de los herederos de Gengis), Mongolia estaba llena de disturbios, por doquier, había lucha entre las tribus, en ningún lugar, existía seguridad.”<sup>153</sup>. Estos años marcan un corte en la sucesión del trono mongol, que se extenderá hasta la llegada de Gengis Kan.

La aparición de Gengis Kan refleja un avance más allá del meramente relacionado a la etnia y los territorios (siempre variables) del pueblo mongol. Ya que representa, por una parte, el inicio del proceso de unificación de las etnias mongolas, mientras por otra, explica el surgimiento de la idea expansionista de los mongoles y la formación misma y aglutinación de otros pueblos bajo el mando de ellos. Los factores que llevan a esta gran expansión se explican por los conceptos de la tradición tribal nómada de los mongoles, el espíritu nómada mismo, que los hacía extenderse de un lugar a otro para hacer pillaje a otros pueblos en busca de comida y mejores climas. Además debido a que como hemos dicho “el sostenimiento de la vida y la propiedad era precario y su pérdida fue siempre una posibilidad, este tipo de medioambiente cultivó en Gengis Kan el convencimiento de que la guerra era el significado de la propia protección, en la que sólo la guerra podía terminar la guerra, y sólo a través de la guerra podía obtener uno la paz y el orden”<sup>154</sup>. Esto fue lo que llevó a su vez a desarrollar todo el aparato militar, el que se encuentra íntimamente ligado por un lado al genio de Gengis Kan y por otro al propio espíritu bélico de su pueblo. Es así como va a realizar grandes conquistas, jamás esperadas por estos pueblos de las estepas. Todos estos asedios no eran meros ataques precipitados sin preparación; por el contrario, se basaban, a diferencia de como antes había sido, en estrategias ideadas por Gengis y sus generales. Lo que ha llevado a decir a muchos autores que la “horda” mongola, tan bien confeccionada, es obra del período de gobierno

<sup>151</sup> En su captura por los Jin, el Kan Ambakai decía: “Yo, jefe supremo del pueblo mongol, he sido capturado por los tártaros cuando les llevaba mi hija, que mi ejemplo os sirva de lección. y ahora, vengadme, aunque para ellos tengáis que desgastar, disparando el arco, todas las uñas de vuestros diez dedos y hasta vuestros diez pies” En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p. 31.

<sup>152</sup> Ibíd. p. 35.

<sup>153</sup> En Ibíd.

<sup>154</sup> S.Jagshih. “Genghis Khan’s Military Strategy and Art of War”. En Charles Kung. Op.cit. pp 259-262. p.260.

de este Kan. Esto es bastante cierto ya que Gengis se decidió a organizar al ejército dándole un orden y funcionamiento que perdurará durante sus sucesores. Este ordenamiento del ejército se ve en varias medidas. Entre ellas está la organización del ejército decimalmente, lo cual está mencionado también en los distintos viajeros y en las fuentes árabes y persas. Por ejemplo Marco Polo muestra como era este funcionamiento: “Los jefes de diez hombres responden ante un jefe de cien, los diez jefes de mil, ante un jefe de mil, y los diez jefes de mil, ante un jefe de cien mil; así cada oficial sin excesiva fatiga ni complejidad, sólo tiene que controlar a diez hombres, eso permite una organización extraordinaria”<sup>155</sup>. Lo mencionado, sin lugar a dudas permitió un funcionamiento y un orden muy importante dentro de las tropas mongolas, nunca antes muy bien organizadas. En tanto los jefes que pertenecían a su círculo central, como asimismo sus guardaespaldas, eran sacados de sus hijos y generales famosos cercanos, con lo cual se rodeaba de sus más fieles servidores. Estos jefes a su vez defendían su integridad llevando ejércitos paralelos, así como también por su retaguardia para no sufrir ataques. Además de esto y como una manera de mantener controladas las tropas se establecía una férrea disciplina que se basaba en el jamás abandono de una batalla: “Cuando los ejércitos están en guerra, si uno sólo de los diez hombres huye, o dos o tres o más, todos son condenados a muerte; y si los diez huyen, a menos que cien de los otros huyen también, todos son condenados a muerte; para abreviar a no ser que abandonen todos, los que huyen son condenados a muerte”<sup>156</sup>.

En cuanto a las tácticas militares ninguna de sus campañas ni las de sus sucesores, carecerán de algún plan de ataque. De esta forma “la inteligencia militar era considerada como esencial para cualquier empresa militar”<sup>157</sup>. El plan de ataque y todo el proceso de su creación siempre correspondían a un estudio del enemigo. En primera instancia se realizaba un consejo militar, para conversar acerca del plan. En esa etapa se mostraban las razones para hacer la guerra. Luego se procedía a estudiar al enemigo, enviándose espías y siendo los delatores interrogados. Se estudiaban asimismo las condiciones de la batalla, analizándose la topografía y el clima, para posteriormente realizar el ataque al territorio desde distintos puntos. Generalmente éste se hacía desde dos flancos que convergían hacia el centro. Se alimentaban de la región castigada para aprovechar este botín en futuras expediciones. Si la campaña era larga ponían bases centrales militares. Además de esto tuvieron un gran ingenio a la hora de desarrollar trampas militares. Una de éstas consistía en huir, dando la sensación al enemigo de que la batalla estaba ganada y los mongoles se retiraban, pero luego volvían atacar sorprendiendo al enemigo. Otro artilugio que emplearon fue el de usar maniquíes para los ataques<sup>158</sup> de manera de figurar que eran un gran número. También con el fin de conseguir este mismo efecto, los que realizaban el ataque separaban sus ejércitos en varios flancos para hacer creer al enemigo que estaban rodeados por mongoles. Ahora bien otra cosa destacable dice relación con las técnicas materiales misma del ejército. Sus armas y armaduras eran de

<sup>155</sup> Marco Polo.I, LXXI. p. 148.

<sup>156</sup> Giovanni di Carpino. En versión de T'sertevens. Op.cit. p. 203.

<sup>157</sup> Jaghshih. Op.cit. p. 60.

hierro, usándose en las primeras filas. Cada hombre, por supuesto a caballo, al igual que todo el ejército, llevaba una cantidad inmensa de armas, debiendo tener todos a lo menos las siguientes: "dos o tres arcos o al menos uno, si es muy bueno; tres aljabas llenas de flechas; un hacha y cuerdas para arrastrar las maquinas (...) algunos tienen corazas y también armaduras para los caballos..."<sup>159</sup>.

En otros casos, cuando ya se enfrentaron con civilizaciones sedentarias citadinas y amuralladas, tuvieron que desarrollar nuevas técnicas y armas de combate. Sitiaban las fortalezas de la siguiente forma: "Si la fortaleza lo permite, la bloquean y la encierran de tal forma que nadie pueda ya ni entrar ni salir. La atacan violentamente con máquinas y flechas, y no cesan en la lucha ni de noche ni de día, de tal manera que los que están dentro de la fortaleza no pueden tomarse un descanso (...) Y si no pueden apoderarse de esta forma, lanzan fuego griego. Tienen también la costumbre de recoger la grasa de los hombres que han matado y de desparramarla después de derretida, sobre las casas; y en todas partes donde el fuego cae sobre esta grasa, se quema sin que sea posible apagarlo..."<sup>160</sup>

Dos cosas más hay que destacar del ejército Gengiskánido: una es la calidad de los soldados, acostumbrados a vivir en las duras estepas eran hombres de hierro y de una crueldad máxima, cosa que a la hora de la guerra daba un valor todavía más grande a la horda, haciendo que no existan soldados como ellos en el mundo, capaces de pasar días sin comer, de dormir arriba de sus caballos, de asestar una flecha desde cualquier posición y de manejar el caballo a la vez con gran destreza. La crueldad del soldado mongol se exemplifica a través de las palabras de mismo Gengis Kan: "El mayor goce del hombre es vencer a sus enemigos, empujarlos ante sí, quitarles lo que poseen, ver a las personas que ama con el rostro cubierto de llanto, montar sus caballos y estrujar entre los brazos a sus hijas y sus mujeres"<sup>161</sup>. Idea que se encarga de entregar a sus soldados diciéndoles: "Os prohíbo mostrar clemencia con mis enemigos, sin orden expresa mía; sólo el rigor conserva sumisos los espíritus, un enemigo conquistado no está subyugado siempre odia a su nuevo señor"<sup>162</sup>. Este planteamiento, sin embargo,acerca de la

<sup>158</sup> Dodai – Cherbi, Lugarteniente de Gengis Kan le señalaba en plena guerra con los naimanes una táctica militar: "Somos pocos numerosos; y además nos encontramos bastante cansados de nuestra larga marcha. Establezcámonos aquí, en la estepa de Sahara –Keher, y apacentemos nuestros caballos hasta que se hayan repuesto. Además, para engañar al enemigo, levantemos maniquíes de día; y de noche, que cada uno encienda cinco hogueras bastante separadas, ahora bien, ya sabemos que los naimanes son numerosos, pero cuentan que su Tayang es un hombre que nunca ha estado en campaña. Nuestros fuegos lo inducirá a error en cuanto al número de nuestras gentes; después cuando nuestra caballería este nuevamente en forma, desalojaremos a sus vanguardias, las empujaremos hacia el grueso de su ejército y aprovecharemos el trastorno que resulte para iniciar la batalla a fondo". En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p. 188.

<sup>159</sup> Giovanni de Carpino. En T'sertevens. Op.cit.p. 204.

<sup>160</sup> Ibid.p.208.

<sup>161</sup> En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit p. 323.

<sup>162</sup> En Harold Lamb. *Gengis Khan. Emperador de todos los hombres*. Revista de Occidente, Madrid, 1928. p. 196.

crueldad y la venganza no era un invento de Gengis Kan, sino que estaba completamente presente en el espíritu mongol. Por último, un aspecto importante del ejército es mantener y aumentar su composición numérica, en esto fue sabio Gengis; acostumbrado a la idea de que lo más importante era la gente que componía la horda, trataba de evitar toda pérdida de ella, a la vez que dejaba el paso abierto para que se unieran a su ejército. Sin importar a qué religión o etnia perteneciera; incluso pueblos derrotados tenían cabida dentro de su ejército, política que ayudaba al crecimiento de éste, lo cual se mostró por lo demás muy beneficioso a la hora de iniciar conquistas lejos de sus territorios originales<sup>163</sup>

A parte de todo el desarrollo experimentado militarmente y de las características propiamente guerreras mongoles, hay un hecho de vital importancia que explica su expansión, ya que no fue sino hasta la aparición de la figura de Gengis Kan que ésta logró realizarse. En este caso, la llegada de un gran personaje resulta fundamental para entender el desarrollo posterior del Imperio Mongol. Así, a través de las fuentes que nos han llegado, tanto de árabes, persas, mongoles y viajeros occidentales, podemos ver que se observa a este personaje como una gran personalidad, muy hábil diplomáticamente y de resoluciones acertadas. Se mostraba, como dijimos, cruel cuando era necesario, pero también sabía acoger cuando ya el enemigo estaba caído; y era generosamente benefactor cuando se hacía necesario y sus camaradas lo merecían. En el fondo abarcaba dentro de él un carácter conquistador y avasallador, pero a la vez aglutinador y benefactor. Todos los hombres que hablan de él lo tienden a ver como un espíritu genial de su tiempo. Es así como, tanto la versión oficial de Marco Polo (servidor de Kublai Kan), como una completamente quejosa acerca de los mongoles, tal cual es la del árabe Ibn Batuta, se reconocen sus méritos. El primero señala: "Era hombre de valor, muy prudente y hazañoso y habéis de saber, que una vez elegido rey gobernó con tanta moderación y justicia que se ganó el amor y respeto de todos, no ya como señor sino casi como Dios, así al extender su fama por tantos países; todos los tártaros del mundo, que vivían dispersos en muy variadas regiones, se unieron a él aclamándolo como señor"<sup>164</sup> Un poco más recatado el viajero árabe señala: "Tenía un alma generosa, cuerpo vigoroso y era de gran talla; reunía a las gentes y les daba de comer"<sup>165</sup>. Es a partir de su genio personal que se irá delineando la formación del imperio mongol. Bajo el mando de éste, un líder inteligente y de una máquina militar infalible, esto se hacía posible. Además Gengis Kan en su idea de fondo, lo que había hecho era inculcar la idea de que los mongoles eran al fin y al cabo los señores naturales del mundo.

Ahora bien, políticamente hablando, veamos cuales fueron los pasos que se dieron en la formación del Imperio Mongol. La primera etapa de formación de éste, se subscribe

<sup>163</sup> El número dado por Henry Horwoth. Citado en Harold Lamb. Ibid. p. 256. Acerca de las huestes mongoles, era de una guardia imperial de mil hombres. Un centro de la horda a mando de Tolui su hijo menor de unos 101mil. Un ala derecha de cuarenta y siete mil y un ala izquierda de cincuenta y dos mil, más otros veintinueve mil contingentes lo que daba un total 230 mil a mediados del siglo XIII. Una cifra menor si se tiene en cuenta como se señaló arriba, que el ejército de China superaba el millón de reclutas.

<sup>164</sup> Marco Polo. I, LXVI, p. 138.

<sup>165</sup> Ibn Batuta. Op.cit. p. 458.

directamente a la figura de Gengis Kan. Esta primera parte se extiende hasta su muerte y abarca todas las conquistas realizadas hasta ese momento, las cuales corresponden a la absorción de todos los pueblos mongoles de las estepas, una parte de China del Norte y hacia el Occidente los territorios hasta la región del Khorasan. Esta primera parte se inicia desde prácticamente no tener nada. Ya que tras la muerte de su padre Yesuguei Bahantur, Temujin<sup>166</sup> como se llamaba hasta entonces, fue obligado al exilio junto a su madre viuda, lo que lo llevó a vagar por las estepas en busca de su subsistencia alejados del clan mongol, ante el miedo de las otras familias que Temujin se apoderara de la jefatura en un futuro, como legítimo descendiente del trono mongol al ser uno de los hijos de Yesuguei. Esta situación, sin embargo no fructificó, debido a la habilidad política y guerrera del joven Temujin. Así tras años en el exilio y tras una serie de aventuras, vuelve a cerrar vínculos con Togril<sup>167</sup> quien era rey de los Keraitas, quienes se ubicaban más al Sur de los mongoles. Con este rey, el padre de Temujin eran *Andas* (hermanos de vínculo), por lo cual Temujin fue tomado por este rey como su hijo adoptivo. Con esta alianza se logró el apoyo del más grande gobernante y pueblo de aquellos tiempos en las estepas. A partir de ese momento y en base a las viejas alianzas de su padre<sup>168</sup>, comienza su expansión. Siendo, debido a su fama y al ser uno de los descendientes oficiales, declarado Kan de los mongoles, pueblo que por aquellos años había perdido su importancia. Así decía la declaración: “Deseamos elegirte Kan, cuando seas Kan cabalgaremos, para ti en la vanguardia contra el enemigo, las más bellas mujeres que hayamos capturado, las mozas de hermosas mejillas, te las llevaremos a tu tienda real (*ordo ger*), los corceles de patas finas, al trotar; te los llevaremos a ti. Cuando en medio de círculos formados en la estepa, cacemos animales salvajes, hacia ti los empujaremos. Si en el día de la batalla desobedecemos tus órdenes, despójanos de nuestros bienes y de nuestras mujeres y abate nuestras cabezas negras al suelo. Sí en el día de la paz quebramos el pacto destíerranos al desierto”<sup>169</sup>.

Con los keraitas realiza campañas en conjunto. La más importante es el combate que efectúan, contra el antiguo enemigo mongol, los tátaros. Venciendo a este pueblo en unión con los Jin quienes ahora apoyaban a los mongoles, tras haber sido atacados por los tátaros<sup>170</sup>. Posteriormente a la victoria de los keraitas y mongoles, son felicitados por los Jin, entregándosele a Togril el título chino de Wang (Rey) y a Gengis otras condecoraciones de menor grado, puesto que aún los mongoles no eran el grupo

<sup>166</sup> El nombre Temujin (Hierro) se lo había puesto su padre en base a un gran guerrero táraro que el había vencido Temujin Uge. Quien había sido un gran combatiente.

<sup>167</sup> Este rey ha sido establecido como el posible Preste Juan debido a sus creencias nestorianas. Los viajeros tanto Marco Polo, Rubruck, Carpino, Oderico de Pordenone vieron en él a ese gobernante cristiano mítico.

<sup>168</sup> Así se refería Gengis Kan a la alianza de su padre con el rey keraita: “En los días pasados mi padre Yesuguei fue el *anda* de Ong khan (Togril) gobernante de los keraitas, por consecuencia él cuenta como mi padre, él vive junto al río Tula, en el bosque negro. Tomaré este abrigo y se lo daré”. *Historia Secreta de los mongoles*, p. 234 en la versión de Arthur Waley. *The Secret History of the Mongols and other Pieces*. George Allen and Unwin Ltd, London, 1963.

<sup>169</sup> Ibíd. p. 245.

---

preponderante. Sin embargo, esta situación de poseer un grado menor no iba a durar mucho, porque en 1196 el trono de Togril fue usurpado por su hermano Erke-Kara. En el 1198 Temujin se lo devuelve a Togril equiparándose de esa manera las fuerzas entre uno y otro. Posteriormente un cambio brusco se produjo en Temujin, ya para ese instante Kan de los mongoles, al enemistarse en plena guerra contra los naimanes<sup>171</sup> con su padre adoptivo. Entre tanto Jamuka<sup>172</sup>, un antiguo amigo de Gengis Kan también peleado con éste años antes, formó una coalición de pueblos en contra de él. De esta forma los primeros años del siglo XIII fueron en las estepas un período de disputas, entre el grupo de Togril, de Jamuka y Gengis, del que finalmente Gengis Kan salió airoso, derrotando a ambos líderes y estableciéndose los indicios de la formación del Imperio de las estepas. Esto se produjo gracias al apoyo prestado por la mayoría de la población de las estepas y al desarrollo militar de la horda mongola. Aquí el hecho coyuntural fundamental es la incorporación de los Keraitas. A partir de ahí cambia la tónica de los resultados de las conquistas, los cuales siempre eran los mismos, “despojos, ociosidad e, por consiguientes reyertas y disensiones, individuos que abandonaban el Imperio de los nómadas; Temujin se reveló diferente. Poseía el núcleo de un reino en las tierras de los keraitas, que cultivaban el suelo y habían edificado ciudades de barro seco y bardas, pero permanente”<sup>173</sup>. Además, a partir de este momento comenzó la política, que realizó con todas las tribus mongolas que conquistaba, de disolverlas como una manera de quitarles fuerza; mataba a la resistencia y se adueñaba de aquellos que querían unírseles y podían serle útiles. Esto demuestra que ya tenía controlado prácticamente toda la población de los territorios de las estepas, siendo así como en el 1206 es declarado Ka Kan (Emperador) por la “Fuerza del Cielo”. En su elección se encargó de entregar puestos y privilegios a sus soldados más cercanos, como siempre lo hacía. Además realizó la promulgación, por vez primera, de una ordenanza legal mongola: la Yassa, la cual será seguida religiosamente por los sucesores de Gengis Kan. Esta era una combinación de sus deseos y de las tradiciones más primitivas de la tribu, encargándose de establecer cuatro puntos: 1.- Obediencia a Gengis Kan, 2.- unión de los clanes, 3.- castigo cruel de los delitos, 4.-comportamiento social adecuado a sus costumbres; puesto que “no era simplemente un código de leyes criminales y civiles sino un sistema de reglas que gobernaban por entero la política, lo social y lo militar y la vida económica de la comunidad que adoptaba esto”<sup>174</sup>. Sin embargo, existe un gran vacío en cuanto a ésta,

<sup>170</sup> En la “Historia de la Dinastía Chin”, capítulo 4, está relatada esta batalla.: “Hubo una gran batalla en las tiendas del enemigo, ganados y ovejas fueron tomados. La mayoría de ellos huyeron al río Olga. El príncipe An kuo fue enviado a su persecución, y los dispersó huyendo a toda velocidad. Fuertes lluvias cayeron e hizo mucho frío. En la noche nueve de cada diez enemigos murieron”. El poder mongol para ese tiempo ya era muy fuerte como se aprecia en el ataque hacia los tártaros. En Ibíd. p. 248.

<sup>171</sup> Grupo turco, bastante relacionado con los uighures, eran nestorianos y habitaban, al Oeste de los keraítas.

<sup>172</sup> La misma promesa que había hecho del padre con Togril, la había realizado hace mucho tiempo Jamuka con Gengis Kan eran *andas*: “Yo he escuchado en los dichos de los hombres antiguos, en días pasados había un dicho que decía: Cuando dos hombres son *andas*, esto es que tienen una vida entre ellos. Nunca ellos pueden abandonar uno a otro, sino que son los defensores de la vida del otro. Así es la manera de su amor”. Ibid. p. 242.

<sup>173</sup> Lamb. Op.cit. pp. 74-75.

debido a que no se conserva ningún ejemplar escrito, es más, ni siquiera se tiene certeza si alguna vez fue escrita. De lo que tenemos conocimiento es que parece ser, según señalan los cronistas, que las reglas presentes en ella sí fueron efectivamente seguidas y en muchos casos mantenidas. La principal ley tenía el carácter de preservar en el poder al Kan y de que no existiese otro poder, a fin de no generar la desunión de las tribus mongoles. En la recopilación hecha por Pétis de la Croix, figura esta ley en el lugar tercero: “Está prohibido, bajo pena de muerte, que nadie, sea quien fuese, se proclame Emperador, a menos que haya sido elegido previamente por los príncipes, oficiales y otros nobles mongoles en consejo general”<sup>175</sup>. De esta manera se aseguraba la unidad del Imperio. Así también eran leyes rígidas dedicadas al control social. Carpino en sus viajes, unos diez años después de la muerte de Gengis Kan, demuestra la vigencia de estas leyes consuetudinarias diciendo: “Tienen como ley o por costumbre matar al hombre y a la mujer que son sorprendidos manifiestamente en adulterio; igualmente si una joven fornicada con un hombre, matan al hombre y a la mujer. Si se sorprende a alguien hurtando o cometiendo un robo manifiesto en las tierras de su Imperio se le condena sin ninguna misericordia”<sup>176</sup>. También había leyes que estaban dirigidas claramente a lo religioso y a las tradiciones que se relacionaban con supersticiones, como por ejemplo: prohibición de bañarse o lavar vestidos en agua durante una tempestad, lo cual se explica porque los mongoles consideraban a los truenos como la ira de Dios, teniendo terror de ellos. También se establecían normas militares que aseguraban el orden del ejército desincentivando el pillaje y el caos subsiguiente a la conquista, como sucedía generalmente. En este aspecto se refleja la obsesión de Gengis Kan de formar un buen ejército y buenos guerreros. Por un lado no permitía, bajo pena de muerte, que alguien saqueara los bienes de los vencidos antes que se diera la orden y por otra parte prohibía la rendición, como se señaló, con la muerte. La posibilidad de hacer la paz antes de vencer a un enemigo o declarar una tregua, también quedaba establecida en la Yassa, siendo completamente prohibida. Dentro de la religión establecía una de las reglas más importantes que se repetirán a lo largo de los siglos mongoles, como fue la tolerancia religiosa; cualquier jefe de una religión, monje o sacerdote, quedaba así completamente exento del pago de cargas públicas y se le permitía su libre predicación. El efecto de la Yassa no fue menor, siendo seguida en muchos casos por los sucesores de Gengis Kan, como se puede observar a través de fuentes; en ellas se mencionan las leyes matrimoniales, penales, religiosas y militares iguales en todas las partes del Imperio con posterioridad a la muerte del primer Emperador.

Ahora bien, haya sido o no escrita la Yassa, ésta perduró en el tiempo. Además de esto adquirió un aspecto significativamente esotérico para los mongoles, ya que como cualquier otra disposición emanada de Gengis Kan se tornó sacra. Es en relación a esto

<sup>174</sup> A.N Poliak. “The influence of Chingiz –Khan’s Yassa upon The general organization of The Manluk State”. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*; University of London. Vol 10 Nr 4, (1942), pp. 862-876. p. 862.

<sup>175</sup> La lista dada por Pétis de Croix se encuentra en 22 reglas en Harold Lamb. Op.cit. pp .251-254 Fueron recogidos de Carpino, Rubruck y fuentes persas. Esta lista, sin embargo, es incompleta

<sup>176</sup> Giovanni Di Pian Carpino. En T'sertevens. Op.cit. p. 191.

que Poliak señala : “La expansión de este sistema fuera de la nación mongola fue debido a la creencia de que fue responsable de los sucesos militares extraordinarios de los mongoles en el siglo XIII, y a que ésta pudo haber sido considerada como un talismán que aseguraba la victoria en el campo de batalla”<sup>177</sup> , tal como en las propias palabras de Gengis Kan fue dicho (o puesto por escrito): “Si los descendientes que nazcan de mí se atienden a la Yassa y no la cambian, durante mil y diez mil años el Cielo perenne les ayudará y preservará”<sup>178</sup> .

Volviendo al desarrollo de la conquista, la derrota de los keraítas había abierto el camino para la formación del gran Imperio Mongol, a partir de ese momento y de las coyunturas del ascenso al poder de Gengis Kan, incluida la promulgación de la Yassa; el Imperio Mongol de Gengis Kan comenzará a expandir sus fuerzas más allá de las fronteras naturales de las estepas asiáticas. Una serie de pueblos comienzan a caer. En el Norte, en la zona del lago Baikal, derrotan a los Merkit, un pueblo de bosque y también a los Kirguises ubicados hacia el Oeste del lago Baikal. En tanto que al Suroeste derrotaron a los uighures, pueblo semi nestoriano y budista, sedentario y de gran cultura<sup>179</sup> . En el Sur, el único pueblo que molestaba su paso a China eran los ongut con quienes en una primera instancia se hacen aliados, pero que luego subyugan, dejando con esto la ruta libre hacia China y los pueblos sinizados de sus fronteras. En esta región se toparon con los Xi Xia, pueblo que ya había sido atacado años antes y a quienes derrotaron dejando como tributarios de los mongoles en el 1209, con ello se abría camino para atacar al Imperio de los Jin, quienes habían cometido la grave afrenta de empalar a Ambakai Kan, cuyas últimas palabras aún resonaban en los mongoles. Para el 1212 los mongoles encuentran alianza con otro pueblo humillado por los Jin, los karakitai, los antiguos gobernantes del Norte de China, iniciándose incursiones hacia China en el 1212 -13 y haciéndose casi del poder total en China del Norte. Así los Jin debieron abandonar la capital de Beijing hacia Kaifeng en el 1215. Estas primeras incursiones en China sólo corresponden a una guerra de conquista y destrucción, dedicándose solamente a derribar palacios y ciudades. Aún para aquellos años, los mongoles no estaban listos para habituarse a la vida urbana.

Las conquistas de Gengis tomarán otro rumbo por algunos años hacia el Oeste, donde aún los naimanes no eran derrotados. Desde ese momento sus esfuerzos van en esa dirección, tomando Bujara y Samarcanda en 1220. Posteriormente Jochi y Chagatai, hijos de Gengis, atacan el Khorasan y dan muerte al sha de Jwarezm, Muhammad ad-Din, tomándose todo el Imperio Selyucida (1219-1223), siendo ésta la zona más afectada por las conquistas mongolas<sup>180</sup> . Jebe y Subotei, generales del Kan, derrotan a

<sup>177</sup> Poliak.Op.cit. p.862.

<sup>178</sup> En Harold Lamb. *La marcha de los bárbaros*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963. p. 97.

<sup>179</sup> Tendrán una importante influencia, ya que los actos oficiales de los mongoles se comenzarán a redactar en turco uighur como lo señala Rubruck: “Los tártaros han adoptado la escritura de los uighures. Éstos comienzan a escribir por arriba y conducen la línea hacia la parte inferior y leen de la misma forma, y añaden las líneas de izquierda a derecha: usan mucho papel e inscripciones por sortilegio. De aquí viene que sus templos estén repletos de inscripciones que cuelgan de todas partes. Y Mangu Kan (Mongke) les manda cartas escritas en sus caracteres”.Guillaume de Rubruck. p. 282. Versión de T'sertevens. Op.cit.

sus antiguos aliados, los karakitai y continúan hacia Rusia, derrotando a los turcos kipchak antes de retornar al Oriente, mientras Gengis Kan conquistaba las regiones de Transoxiana y el Hindu Kush<sup>181</sup>. Esta primera etapa exitosa de la expansión tendrá su fin con la muerte de Gengis Kan en 1227, año en que la última conquista de los Xia Xia fue realizada. A partir de ese momento la suerte del destino de los mongoles recaerá sobre los sucesores de éste. En esta inicial etapa de desarrollo, como hemos visto, formado a partir del espíritu mismo de la fuerza nómada guerrera, el desarrollo de la armas bélicas y el gran liderazgo impartido por Gengis a las tribus mongolas, llevó a que este Kan logrará adueñarse de una vasta cantidad de pueblos, expandiéndose sus fuerzas como nunca antes el pueblo mongol lo había hecho e iniciando ya la conquista de regiones de alta civilización como Persia y China del Norte. Sin embargo, este desarrollo aún no se había detenido, todavía faltaba que el pueblo mongol experimentara un nuevo enfoque en sus conquistas. Hasta el momento las influencias de las costumbres de los sedentarios no habían influido en sus vidas. Los mongoles todavía no formaban un cuerpo administrativo suficientemente organizado y simplemente, hasta el momento, respondían a la expansión basada en un gran líder, el cual tampoco tenía advertido un cambio de sus formas ancestrales, ya que “Gengis Kan no había previsto que los mongoles podían cambiar su vida nómada. Tampoco había tenido en cuenta el efecto de la educación sobre un pueblo sencillo. Pensó que podían educarse y seguir viviendo como nómadas”<sup>182</sup>. Del mismo modo no se había preocupado de administrar ni de obtener rentas de la tierras sedentarias, esos lugares habían sido meras zonas de destrucción y a la vez de reconocimiento para un avance posterior. Gengis Kan consideraba la organización del Imperio solamente desde el punto de vista de los conquistadores, preocupándose tan sólo de sí mismo y sus descendientes, no había ninguna idea ni concepto en él de trabajar por el bien de una nación o la forma de organizar el Imperio. Ellos solamente eran los conquistadores del mundo y dominadores de éste, pero no estaba en sus preocupaciones el cómo se iba a solventar esto. Sin embargo, inevitablemente este paso de apropiación de las administraciones locales y de sus técnicas no es algo que los mongoles dejen pasar mucho tiempo. Poco a poco esta trasformación hacia una vida más sedentaria y cómoda, alejada del mundo de las estepas, se irá dando. Gengis Kan antes de morir parece haber vaticinado esto: “Mis descendientes vestirán telas de brocado y de oro; se alimentarán, con manjares exquisitos y montarán soberbios corceles y estrecharán entre sus brazos a las más hermosas jóvenes, y habrán olvidado a quienes se lo deben...”<sup>183</sup>. No obstante, ésa será preocupación para sus sucesores, cuando

<sup>180</sup> Juvaini historiador árabe señalaba: “Es de otra manera con Khoisan Irak, sus países fueron afligidos por una agitada fiebre y crónica calentura, cada pueblos y cada villa han sido por mucho tiempo materia de pillaje y masacre y ha sufrido esta confusión por años, así que incluso, aunque hay regeneración e incremento hasta la resurrección , la población no alcanza ni a una décima parte de lo que era antes”. Ata Malik *The History of the World Conqueror* En A.J Boyle. “The Mongol Invasion Eastern Persia 1200-1223”. pp 614-623. p. 615. En John Andrew Boyle. *The Mongol Empire (1260-1370)* Variorum reprints; Londres, 1977.

<sup>181</sup> Esta zona también fue fuertemente devastada Chang Chun monje taoísta que pasó a través del camino de Gengis Kan señalaba: “Pasamos la gran ciudad de Balkh. Esos habitantes se habían recientemente rebelado contra Gengis Khan y habían sido sacados. Pero podemos aún oír los perros ladrando”. En Ibíd. p. 617.

<sup>182</sup> Lamb. *La marcha de los...* Op.cit. p. 100.

éstos entran de lleno en la segunda fase de conquistas y con la continuación de las expediciones realizadas por Gengis Kan hacia territorios ya alejados de la zona del espacio natural de los mongoles. Esta zona había sido abierta por Gengis Kan a través de las conquistas del Norte de China y posteriormente de los territorios del Medio Oriente y Asia central. Esta primera fase de expansión y creación sentó las bases de lo que será el expansionismo mongol; sin embargo, el establecimiento del Imperio Mongol propiamente tal, no concluirá sino hasta los nietos de Gengis Kan. Éste proporcionó las bases militares e ideológicas del expansionismo, aunque los mongoles se irán dando cuenta de que, si bien habían podido realizar muchas conquistas, la administración y establecimiento del Imperio no podía basarse en ello. Gengis Kan todavía pensaba que su cultura era fuerte y podía dominar sólo a través de la fuerza. Salvo la Yassa, el desarrollo de instituciones más establecidas no existió. Fue obra de sus seguidores desarrollar la administración imperial mongola, la cual estará basada en su acercamiento a las altas culturas de los países conquistados.

### 3.- Los sucesores de Gengis Kan: Formación y separación del Imperio.

A la muerte de Gengis Kan, la sucesión debía recaer en uno de sus hijos con su esposa principal (Bortei); éstos eran tres: Chagatai (1186-1241), Ogedei (1189-1241) y Tolui (1191-1232). La elección fue realizada en base a la voluntad de Gengis Kan, quien siempre había tenido como su favorito a Ogedei, entre otras cosas por ser el que más se parecía a él. Declarando en sus últimos días su deseo de que fuera éste su legítimo sucesor: “Hijos míos, estoy llegando al final de mi carrera. Con la ayuda del Cielo eterno, he conquistado para vosotros un Imperio tan vasto que, desde su centro hasta su extremo, hay un año de camino. Si queréis conservarlo, permaneced unidos, obrad de conocimiento contra vuestros enemigos, manteneos de acuerdo para elevar la fortuna de vuestros adictos. Es menester que uno de vosotros ocupe el trono. Ogedei será mi sucesor. Respetad esta elección después de mi muerte y que Chagatai, que está ausente, no cause disturbios”<sup>184</sup>. Mediante esta disposición se aliviaba de una posible discusión acerca de la sucesión del trono. Evitaba asimismo a través de la designación de Ogedei, que hubiera problemas de poderes entre los hermanos, pues ni Tolui ni Chagatai se habrían soportado el uno al otro debido a sus caracteres fuertes, en cambio ambos eran devotos de Ogedei<sup>185</sup>. Sin embargo, pese a esta decisión, de todas maneras Gengis Kan se mostraba perfectamente consciente y ya bastante preocupado por la posibilidad de que sucediera a su muerte una separación de todo el poder imperial

<sup>183</sup> En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p 352

<sup>184</sup> En Ibíd. p. 350.

<sup>185</sup> Pese a ello tuvo un altercado con Chagatai quien es vencido en un juicio, y termina pidiéndole perdón por ofender la dignidad del Kan, luego de esto la situación jamás volverá a peligrar el trono de Ogedei.

entre sus hijos y sucesores posteriores.

La elección de Gengis Kan no parece haber sido errónea, ya que Ogedei se mostró como un gran gobernante, basado todavía en las formas clásicas mongolas. Ejemplo de esto es que era aún analfabeto y “tenía como buen nómada ansias de los bienes que podía usar, en indiferencia con la riqueza almacenada”<sup>186</sup>. Así también en algunas situaciones se comportaba como un Kan benefactor, sin ningún conocimiento de lo económico mejor. Existiendo anécdotas que relatan cómo pese a saber que un pobre hombre lo estaba estafando, dejaba pasar este tipo de cosas y terminaba por pagarle lo que quería. Asimismo Ogedei continuaba viviendo en una yurta como sus antepasados, y se mantenía trashumante pasando de un lugar a otro; es así como estableció una residencia de verano y primavera, con muchos puntos intermedios en un itinerario que le llevó a no estar más de dos meses en un mismo lugar<sup>187</sup>, manteniendo así las costumbres nómadas. En definitiva, al menos en un comienzo, continuaba la política guerrera de su padre, en la cual “se proponía regir el mundo desde la silla de montar, y tratar a la civilización de China y el Islam como los principales enemigos del dominio mongol, llevando adelante la guerra del desierto contra las ciudades”<sup>188</sup>.

Es así como, tras unos años de decaimiento de la acción conquistadora, luego de la muerte de Gengis Kan, Ogedei inicia un nuevo plan de expansión, para continuar la obra iniciada por su padre. En 1231 y pese a la crítica de sus consejeros japoneses, uighures y chinos, lanzó un ataque hacia territorio chino lo que constituyó la primera campaña realizada bajo su propia dirección. En esta tierra efectúa un ataque por dos flancos. Subotei, quien recientemente había llegado de sus conquistas en el Occidente, junto con Ogedei atacaron por el Norte a los Jin, mientras que Tolui atacaría a través de la provincia de Sichuan por el Suroeste de China. Los mongoles se encontraban ayudados por los Song del Sur enemigos de los Jin, siguiendo lo planteado por Gengis Kan, en el sentido que sólo con su ayuda podrían llevar a cabo la conquista de China del Norte<sup>189</sup>. Este ataque traerá el fin definitivo de la dinastía Jin, la cual ya había sido atacada por las hordas del mismo Gengis Kan años antes. Con la toma de Nankin por parte de Tolui y la

<sup>186</sup> Lamb. *La marcha de ...* p. 97.

<sup>187</sup> A.J Boyle ha intentado dilucidar este traslado hacia distintos lugares y los palacios del Kan Ogedei. Según las distintas fuentes que se poseen, establece que el primer mes de primavera del 21 de marzo al 21 de abril lo pasaba en Karakorum en su palacio, hecho por un chino, el Wa-An –Kung (Palacio de la tranquilidad mirada). De ahí pasaba a otro palacio en otro lugar no muy bien determinado, hecho por un musulmán donde se establecía cuarenta días hasta el fin de mayo. A comienzo de junio volvía a Karakorum y pasaba cinco días en el palacio, luego se dirigía a un palacio que estaba a tres, cinco, o diez millas difiriendo las cifras según las distintas fuentes, que en chino se llamaba Ying Chia Tien (Salón del carroaje de bienvenida) en la ciudad de Tizgu- baliq, donde se quedaba dos a cuatro semanas. Posteriormente se iba a su residencia de verano a mediados de julio en el Sira Ordu, un lugar descrito por Juvaini, Rashid al Din y Carpino, el que se ubicaría a 15 millas de Karakorum y de donde se iría, según Juvaini, el 21 de agosto, tomando rumbo a otro lugar, tampoco muy bien establecido, donde se quedaría 40 días hasta comienzo de octubre. Finalmente llegaba a Orqin la residencia de invierno, donde se quedaba de noviembre a diciembre cuando regresaba Karakorum. Ver más detalladamente esto en “The Estacial Residence of the Great Kan Ögedei”. Sprache und Kultur der Altaischen Völker, Berlin, 1971.pp 145-151 en A J Boyle. *The Mongol Empire*. Op.cit.

<sup>188</sup> Lamb. *La marcha de....* Op.cit. p.186.

de Kaifeng por obra de Subotei, los Jin caen en el 1233. Tras esta conquista, Ogedei cesará con la participación activa de su persona en las campañas. Esta apropiación del Norte de China marca el inicio del proceso de cambio de los gobernantes mongoles hacia un acercamiento a las grandes civilizaciones, sus costumbres y políticas. Si bien es cierto que Ogedei gobernó a la manera mongola típica, siguiendo los pasos de Gengis Kan, podemos ver cómo, a partir sobre todo de estas conquistas, algunas influencias de las civilizaciones sedentarias llegan de todas maneras hasta él, dando atisbos de lo que serán los futuros gobernantes mongoles. Quizás el punto más importante es el hecho que Ogedei tomó como consejeros a funcionarios extranjeros de pueblos sedentarios, lo que provocó un alejamiento de la tradición gobernante mongola, como fueron la recaudación de impuesto y las ganancias obtenidas de la tierra, lo que lo llevan a tomar otras actitudes en sus conquistas y a aumentar el control sobre los territorios. Ogedei comprendió que los territorios que ganaba, ya no tenían que ser arrasados sino que debía sacarse provecho de ellos. En tanto la riqueza de la civilización con que se topa y la influencia de su emperatriz, derivaron en la adopción del lujo y del refinamiento, tan poco característicos de los mongoles. Sin embargo, si bien Ogedei adoptó el lujo extranjero, ello no significó alejarse de las tradiciones antiguas mongolas ni mostrarse como un gobernante mongol sedentario. No obstante, sin querer, dio un paso importante hacia la sedentarización y el refinamiento de los mongoles, con la fundación de la capital mongola: Karakorum (murallas negras), que es donde ya en tiempo de este Kan podemos empezar apreciar cierta ostentación. Según Rashid al Din, tras las conquistas de China, sus pensamientos giraron en torno a hacer todo tipo de edificios, y es así como habría establecido la capital mongola en los ex territorios keritas. Así lo señalaba Rashid al Din: "Como de la región de Catay había llevado artífices que eran maestros, les dijo que levantarán en la yurta de Karakorum – donde quería residir – un palacio sólido de base y de pilares altos, como cuadraba a un monarca como él. Sus lados eran de la longitud de un flechazo, y los adornaba con pinturas y estatuas, para que allí hiciera él sede de su trono. Luego se dio la orden de que su hermano, sus hijos y los demás príncipes de la casa imperial debían levantar palacios propios junto a aquél. Todos obedecieron, y cuando los edificios quedaron terminados y unidos grandes multitudes fueron a verlos. Entonces el Kan quiso que los orfebres más hábiles construyeran fuentes de fiesta para el salón del vino, en forma de bestias, como elefantes, leones y caballos. Estas fuentes se llenaban de vino y de leche de yegua (*kumiz*), y ante cada uno había una vasija de plata para que el vino y la leche de yegua se derramara en las vasijas"<sup>190</sup>.

Entretanto, mientras Ogedei se ocupaba de la conquista de China y de sus

<sup>189</sup> Gengis Kan antes de morir había propuesto esta estrategia: "Las mejores tropas del Rey de Oro – guardan la fortaleza de Tong -Kuan (que efectivamente, defendía el acceso a Honan por el lado de Shanxi). Ahora bien, esa fortaleza está protegida al Sur por montañas escabrosas y cubiertas al Norte por el Río Amarillo, es difícil forzar al enemigo en esa posición. Hay que pedir que los chinos del Imperio Song, autoricen el paso por su territorio; como también ellos son enemigo de los reyes de oro; lo permitirán. Entonces nuestro ejército se dirigirá por ahí hacia el sur de Honan, desde donde se abalanzará derecho hasta Kaifeng. El Rey de Oro tendrá que llamar en su auxilio a las tropas amontonadas en el desfiladero de Tong- Kuan, pero llegarán demasiado tarde agotadas, por las fatigas de una larga marcha; entonces, será fácil derrotarlas". En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p. 351.

<sup>190</sup> En Lamb. *La marcha de los...* Op.cit. p. 113-114.

construcciones, sus demás hermanos se preocupaban de otros lugares del territorio mongol. Chagatai, su hermano mayor, se encargaba de controlar la zona del Asia Central, en la cual se irá ubicando cada vez más, alejándose del contacto con el gobierno central. En tanto, hacia el Occidente, hacia la zona de Rusia, Jochi hijo adoptivo de Gengis Kan había iniciado las conquistas de estos territorios. Estas invasiones se expanden luego a través de su hijo Batu, nieto de Gengis, hasta Hungría donde llegan en 1242, deteniendo su avance debido a la muerte de Ogedei y la sucesión de un nuevo Kan.

El fallecimiento de Ogedei abrió un nuevo espectro acerca de quién lo sucedería. Una vez que se produjo la muerte de éste, la sucesión se decidió en un *kuriltai*, realizado en Karakorum, donde fue electo Guyuk hijo de Ogedei. En esta reunión ya se comenzó a apreciar la separación del poder entre las distintas zonas del Imperio Mongol. Principalmente ya para esos años Batu, Kan de la Horda de Oro (o de los Kipchak), se desligó del centro mongol, al no asistir a la elección y sin siquiera tener en cuenta el llamado del futuro Kan Guyuc para que se reunieran. En el fondo había tres problemas en Batu respecto del Kan. En primer lugar no le gustaba Guyuc; en segundo consideraba la posibilidad de tener un Kanato que, si bien compartía una tradición común y adoraba Gengis Kan, se pudiera mantener alejado, funcionando autónomamente; y por último, debido a que según la ley mongola el trono debería recaer en el hijo menor, situación, sin embargo, que ni Gengis ni Ogedei habían seguido. Así se refería Batu en relación a esto: “Manda la Yassa; y también la costumbre de los mongoles, que la herencia del padre corresponde al hijo menor, la herencia del Kanato debió corresponder a Tolui (...) y Mangu (Mongke) es hijo de Tolui ¿Qué otro nieto hay con espíritu más desapegado y con mayor sabiduría, que pueda poner su mano sobre la tierra y el ejército? En capacidad y desarrollo sobre los otros príncipes. En estos momentos, es el más digno del Kanato”<sup>191</sup>. En el fondo, para él, Mongke era un espíritu mucho más grandioso que este Guyuk, quien es descrito por Rashid al Din en el mismo sentido, como bastante menos capaz que sus antecesores y de lo que serán sus sucesores: “Guyuk era por naturaleza de débil salud y rara vez estaba libre de enfermedad. Pese a ello desde las horas del atardecer hasta el alba, se ocupaba de beber jarras de vino y en acariciar doncellas de sinuosas mejillas y hermosos cuerpos. Su enfermedad empeoraba, pues jamás dejaba de proceder así (...) Durante el día era presa de melancolía, sin deseos de hablar o escuchar. En la concesión de dones excedía todos los límites y deseaba que su nombre fuera más alto que el de su padre, pero su tiempo fue demasiado breve”<sup>192</sup>. Esto era cierto, ya que su reinado fue efímero, solamente unos tres años antes de morir en el 1248, debiendo nuevamente elegirse un Kan. Siendo ahora no un Kan de la línea de Ogedei el que recibiría el trono, con lo cual se cortaba a partir de este momento la línea de éste, sino que será como desaba Batu, uno de los hijos de Tolui en quien recaerá el trono; éste será su hijo mayor Mongke. Con Mongke Kan (1251-1259) observamos un cambio en la forma del gobierno mongol, el cual se aprecia en sus mismas características, pasándose de un gobernante –guerrero, como Gengis, Ogedei y Guyuk, a un gobernante-sabio<sup>193</sup>, el cual no poseía la

<sup>191</sup> En Ibíd. p. 193.

<sup>192</sup> En Ibíd. p. 185

---

codicia que caracterizaba a los mongoles y que a su vez tampoco era partidario del gasto indiscriminado de las riquezas, como solían hacerlo tanto los mongoles del pueblo como sus gobernantes. Él intentó gobernar con sabiduría desde su trono, ya cada vez más sedentario, pero sin olvidar el afán expansionista y continuando con la idea de las conquistas imperiales. Es respecto de sus ideas de expansión que va a aplicar un cambio que abrirá un nuevo espectro en el Imperio Mongol para realizar avances, pues ya los territorios se habían expandido en demasía como para poder atacar desde sólo una cabeza. La idea elaborada por Mongke es la de separar el Imperio; según lo señala Rashid al Din: “El mismo propuso este plan porque existían reinos no conquistados bajo el Imperio de Gengis Kan. Como esos reinos estaban a inmensa distancia, prefirió enviar a sus hermanos a cada uno de ellos. Para permanecer él en el centro de su Imperio, a fin de administrar justicia a sus súbditos”<sup>194</sup>. Este desligamiento del poder en pos de mantener las conquistas y el control en distintas zonas, fue generando que sus hermanos y primos fueran tomando el control de las distintas zonas, a la vez que empañándose de la cultura de éstas. Es así como se dividen las conquistas que realiza Hulegu, quien se encargó de la conquista definitiva de Persia, y la de su hermano Kublai, efectuada hacia la región de China de los Song del Sur. Ambos hermanos no hicieron otra cosa que simpatizar cada vez más con la cultura de estos pueblos, sedentaria y citadina. A la muerte de Mongke el Imperio se dividió entre todos los poderes de los parientes, en cuatro grandes sectores: el principal va a ser el Gran Kanato (del Este asiático), que será en el cual quedará restringido el poder mongol más fuerte y el Kan legítimo, que en un comienzo y hasta Mongke, tendrá sede en Karakorum como capital, y que abarcaba los territorios de Mongolia exterior, Mongolia, Manchuria, Corea, y China conquistada (conquistada posteriormente por Kublai en toda su extensión). El segundo Kanato ya se había formado hace un tiempo, éste era el de Chagatai y sus descendientes, en el Asia central, que circunscribía los territorios del Turquestán, el Pamir, la Transoxiana, y que será el que derivará a partir de 1370 en el Imperio creado por Tamerlán y en los Kanes de la India. El Kanato de Persia (II Kanato), fundado por Hulegu, que abarcaba Afganistán, Pakistán occidental y todo el sector del ex Imperio Abásida, fue fundado luego de la toma de Bagdad en 1258. Por último el Kanato de la Horda de Oro o Kipchak, el primero que se había independizado bajo el mando de Batu, en el bajo Volga, los cuales adquieren cada vez más influencias turcas y rusas. Tras la muerte de Mongke esta división se hizo presente, haciendo que cada soberano de los distintos lugares, gobernara desde su propia tierra y no desde Karakorum; produciéndose en ocasiones luchas entre parientes<sup>195</sup> por el interés de cada Kanato mongol. Esta separación fue inevitable, el último Kan

<sup>193</sup> Respecto de sus características sabias, de un gobernante preocupa por saber más en el *Zij –I- ILkhanide Nasir –Ad-Din Tusi* en el cual se señala acerca del Kan Mongke: “El imploró a amistosos eruditos de todas las disciplinas, y les ordenó a ellos a exponer todas sus destrezas”. Una parte del texto en sus dos versiones una corta y una larga, se encuentra en A.J Boyle. “The longer Introduction to the ‘Zij-I-Ilkhan’ of Nasir Ad-Din Tusi”. *Journal of Semitic Studies*, Manchester, 1963. pp. 244-254. En A. J Boyle. Op.cit.

<sup>194</sup> En Lamb. *La marcha de...* p. 218.

<sup>195</sup> Ejemplo de éstas es la disputa entre Hulegu y Birkai el sucesor de Batu. Y luego como veremos entre Kublai y Kaidu gobernante del Kanato de Asia Central heredero de Chagatai.

Mongke “había sido el vínculo que los unía inflexiblemente, como su abuelo fue un verdadero aristócrata de las estepas. El Yassa era su código y estaba convencido de que la vida dura del nómada era superior a la muelle existencia de la civilización, y continuó el ataque contra las ciudades amuralladas. Pero más inteligente que Gengis Kan y acaso más capaz de aceptar consejos, vio más allá del horizonte de las praderas. Trató de guiarse por la sabiduría de la civilización y lo consiguió, pero con ello hizo que él mismo y no la Yassa fuera la ley, de tal manera que cuando dejó de existir nadie podía ocupar su lugar”<sup>196</sup>. Mongke había iniciado además el acercamiento de los mongoles a los pueblos más afianzados dentro de la administración sedentaria, como se observa en la descripción de la ciudad de Karakorum que nos ha dejado Rubruck, cuando estuvo allí bajo el gobierno de éste Kan: “Hay allí dos barrios uno de los sarracenos, donde están los mercados y afluyen los mercaderes, a causa de que la corte está muy cerca y de la gran multitud de embajadores que allí acuden; el otro es el barrio de los catayos, cuyos habitantes son todos artesanos. Fuera de estos barrios se encuentran los grandes palacios donde están los secretarios de la corte. Hay aquí doce templos de idólatras de diversas naciones; dos mezquitas donde se proclama la religión de Mahoma, y una iglesia de los cristianos en el centro de la ciudad está rodeada por un muro de ladrillos y tiene cuatro puertas. En la parte oriente se vende mijo y otros granos que de todas formas se encuentran raramente; en la parte de occidente se venden corderos y cabras; en la del mediodía bueyes y carros, en la del Norte se venden caballos”<sup>197</sup>. De esta forma apreciamos una ciudad mongola con un gran desarrollo administrativo, comercial y religioso, que nos da ya la apariencia de un pueblo más sedentario que de las estepas, durmiendo en sus yurtas o sobre sus caballos, comiendo animales en descomposición y cazando para subsistir.

Mongke había dividido el Imperio en busca de una mejor administración y aunque desunió a éste, en relación al poder político de un Kan para todos los territorios mongoles, permitió que su existencia continuara, e incluso en ciertas partes como India y Rusia hasta el siglo XV de nuestra era. Es así como las conquistas de más territorios no acabarán con Mongke, sino que continuarán correspondiendo ahora simplemente a empresas locales de los distintos sectores, influenciados fuertemente por las técnicas de los lugares en que se habían establecido estos mongoles por el mundo asiático.

Ya desde Ogedei y para los tiempos de la muerte de Mongke nos atreveríamos a señalar la formación del Imperio Mongol propiamente tal. Luego de Mongke el Imperio Mongol pese a su división se mantuvo funcionando con ciertos patrones comunes, tradiciones estipuladas en la Yassa, que se siguieron manteniendo y un pasado común de conquistas derivado de Gengis Kan y todos sus antecesores. Situación que los mongoles parecen haber seguido teniendo clara pese a su posterior refinamiento. Este pasado común permite que el Asia de los siglos XIII y XIV mantenga en el gobierno de sus distintos sectores a personajes emparentados, y generalmente con buenas relaciones, lo que llevó a que se haya denominado el período posterior a las conquistas, cuando ya las batallas habían acabado, como el de la Pax Mongola. Durante más de un

<sup>196</sup> En Ibíd.p.229.

<sup>197</sup> Guillaume de Rubruck. Versión de T'sertevens. Op.cit. p. 325.

siglo, mediante la conquista de casi todo el Asia, se logró una cierta paz relativa, en donde los viajes de un lugar a otro del mundo asiático fueron posibles, permitiendo los primeros contactos con el Asia de Occidente. Es así como el período mongol en el Asia marcará la llegada de una serie de viajeros y misioneros. Los más emblemáticos fueron los ya mencionados Giovanni de Pian Carpino y Guillaume de Rubruck, quienes compartieron con Guyuk y Mongke respectivamente, y atravesaron otros Kanatos, encontrándose en todos con patrones comunes a la cultura mongola. Esta unión mongola en ciertos casos, permitió que una orden emitida en un sector por un Kan sirviera en territorios de otros kanes a cientos de kilómetros de distancia. Es así como por ejemplo se les entregaban muchas veces a viajeros, generalmente religiosos, sellos para que pasaran en paz por los territorios. Por ejemplo Mongke entregó esto a Het'tum (Hayton I) rey de los armenios, como lo señala el narrador de tal viaje Kirakos de Ganyak: "le fue dado un edicto marcado por un sello diciendo que nadie debía suponer en molestarlo a él o su tierra"<sup>198</sup>. En los caminos del Imperio Mongol, si bien podían existir distintos pueblos, el Estado estableció una relación de jefes supremos sobre la Tierra, aunque fueran una minoría de la población (como generalmente lo eran). A los mongoles poco les interesó si el gobierno de éstos era ayudado por otros consejeros, mientras la cabeza continuara siendo mongola. Es así como esta Pax Mongola permitió además de una mejora de los trasladados de un lugar otro, un cosmopolitismo muy abierto, cuyo ejemplo más evidente es Karakorum, donde distintas religiones y pueblos convivían en sus territorios, como lo vimos anteriormente. El mundo del Imperio Mongol permitió en definitiva abrir como nunca los territorios y contactar a Europa, Medio Oriente, Rusia y China; y aunque posteriormente a la caída de Mongke, la separación del Imperio vuelva a manifestarse, cada mongol se adecuó más a su realidad, con la idea intrínseca de saber que el dominio del mundo y sus parientes continuará. La Pax Mongola basada en el fondo en esto y en el control político militar ejercido, permitió una época de gran aglomeración cosmopolita de distintas creencias y pueblos en los distintos espacios del Imperio<sup>199</sup>.

## 4.- El imperialismo mongol y la figura del Kan

"Comandantes; grandes y pueblo. Sabed que Dios (el Tengri) me ha dado, desde Oriente hasta Occidente, el Imperio de la Tierra. El que se someta será perdonado, pero ¡Ay de los que se resistan! Serán degollados con sus esposas, sus hijos y toda su clientela"<sup>200</sup>. Por medio de estas palabras se refería Gengis Kan, en un texto escrito en uighur, acerca de su obra conquistadora. En él, por consiguiente y para el resto de los mongoles, la conquista del mundo era parte intrínseca de ellos, correspondiendo a un don divino que se les fue dado. La conquista aparece como una obra mesiánica, la cual ha sido confiada

<sup>198</sup> A.J Boyle."The Journey of Het'um I King of little Armenia to the Sourt of the great Khan Möngke". pp 175-189.p.181. En A .J Boyle. *The Mongol Empire*.Op.cit.

<sup>200</sup> En Grousset. *Gengis Kan* ...Op.cit. p. 284

a los mongoles como una manera de explicar la expansión iniciada por Gengis Kan. En su concepción, los mongoles son el pueblo elegido; no en el sentido de superioridad moral, espiritual o como los dadores de la verdad al mundo, sino como los hombres capaces y encargados de llevar a cabo la conquista de los demás pueblos. En la idea imperialista son los mejores militarmente hablando, lo cual les permite mostrar su superioridad con el fin de llevar a cabo la conquista del mundo. Estas ideas parten desde la misma figura de Gengis Kan, quien inculcó en los mongoles el postulado de que debían situarse sobre el resto del mundo. Encontrándose este líder en plena conciencia de su misión cuando decía: "Este pueblo que se ha dado a mí para compartir mis penas y alegrías, este pueblo que me ha dedicado su fidelidad en medio de todos los peligros, este pueblo de los mongoles azules, quiero yo elevarlo por encima de todos los pueblos de la Tierra"<sup>201</sup>. Pero no había intención de molestar las costumbres de los países sometidos ni de inculcar doctrinas, para ellos tan sólo es la derrota del enemigo su preciado botín y satisfacción, acorde con la fuerza divina entregada. Gengis Kan con el paso de los años pasó a constituirse en una semi deidad, quien a través de la formación de su ejército y de sus ordenanzas (*la Yassa*), ha dejado como destino a los mongoles la ocupación del mundo. Ya desde sus tiempos éstos son creyentes de dicho destino, el cual será efectivamente realizado en tiempos de sus sucesores, al constituirse prácticamente como el mayor poder sobre el mundo asiático, estableciéndose por todo éste territorio.

<sup>199</sup> Esto se refleja en una serie de viajeros Europeos que van hacia el Oriente desde Europa, así como también musulmanes y chinos. Los que atraviesan los distintos lugares del imperio. Es así como por ejemplo se verá en tiempos del Imperio Mongol una gran cantidad de personajes entre los cuales podemos mencionar, aparte de Rubruck , Carpino y Marco Polo, a Andrés de Longjumeau , un dominico y enviado papal que fue a hablar con los mongoles entre los años 1245 y 1247, 1249-1251, el cual es citado en Rubruck y Carpino. Posterior a él y en territorio chino entre los años 1279-1328, se ubica Fray Juan de Montecorvino quién habría sido el primer arzobispo de China, lo único que poseemos de él son tres cartas. Otro religioso que fue hasta China es el Fray Andrés de Perusa quien se encontró con Montecorvino. Ambas traducciones de sus escritos, en español, están en Juan Gil. *La India y el Catay: Textos de la antigüedad clásica y el medioevo occidental*, Alianza Editorial , Madrid, 1995. Entre los comerciantes que fueron en el siglo XIII a territorios mongoles están Francesco Balducci Pegolotti. Quien nos dejó un texto netamente comercial acerca de precios, medidas, y cómo son las condiciones del comercio, sin embargo, este comerciante sólo estuvo en los territorios de la Horda de Oro. Ver el texto en Henry Yule and Henri Cordier, Tr.and .ed, *Cathay and the Way Thither*; being collection of medieval Notices of China, Vol. III( London , 1916 ), pp 143-171. Otro viajero que nos deja un texto bastante interesante es Oderico de Pordenone, monje franciscano quien viajó a China entre el 1316 -1330. Hizo el viaje a territorio mongol chino pero por mar. Ver el texto en Juan Gil. Op.cit. Respecto de viajeros no occidentales tenemos el caso ya mencionado de Ibn Batuta y el del monje taoísta Chang Chun quien viajó por los territorios de las conquistas mongoles ,y donde estuvo en la misma corte de Gengis Khan, durante los años 1221-1224. Un caso único en tanto es el de unos viajeros orientales que fueron a Occidente. Se trata de los monjes nestorianos Rabban Bar Sauma y Marcos, quienes parten desde Tai Tu (Pekín) la capital de Kublai Kan, por la ruta del al seda y el Medio Oriente llegando hasta donde el rey Argon de los IlKanidas en 1287, quien lo envía como emisario a Occidente para realizar una alianza contra los mamelucos. Su texto traducido del siriaco se encuentra en E. A. Wallis Budge , tr, *The Monks of Kublai Khan Emperor of China , or the History of the Life and Travels of Rabban Sawna , Envoy and Plenipotentiary of the Mongol Khans to the kings of Europe , and Marcos who became Patriarch of the Nestorian Church in Asia* , Religious Tract Society , London , 1928.

<sup>201</sup> Ibíd. p.214.

Un documento de invaluable valor, que nos ayuda a entender este carácter imperialista y de superioridad mongola, es la carta que envió Mongke Kan a través de Guillaume Rubruck al rey Luis IX de Francia. Este escrito es la respuesta de los mongoles ante la petición del Rey francés de que se unan los mongoles a ellos en las disputas de las Cruzadas. En esta carta aparece como un Kan más moderado, pero que no escapa a las ideas de esta misión divina, aunque expresándola en términos más pacíficos que las amenazas destructivas de Gengis Kan. La carta señalaba: “El precepto de Dios eterno es que en el Cielo no hay más que un Dios eterno, y sobre la tierra un sólo amo. Chingis -Khan, hijo de Dios, Demugin, Cingei”<sup>202</sup>. Este concepto de Dios eterno no está referido a las creencias, sino en relación a la fuerza superior que les fue dada para controlar el mundo, el poder divino al cual ligan directamente a Gengis Kan. El sentido de la carta es hacerle saber al Rey de Francia que ellos están por sobre el mundo, que aún no conocen lo que ellos poseen, un poder inmenso ligado al mandamiento del Dios eterno: “Por el poder de Este Dios eterno, por el gran pueblo de los Moales (los mongoles), que sea éste el mandamiento de Mongke Khan al señor de los franceses, el Rey Luis, y a todos los otros señores y sacerdotes, y al gran pueblo de Francia, para que pueda comprender nuestras palabras. Y este mandamiento del Dios eterno hecho a Chinghis Khan, no ha llegado hasta vos, ni proviniendo de él ni de ningún otro después de él”<sup>203</sup>. A través de esta orden divina es que Mongke se atreve a insinuar el vasallaje que sufrirían los franceses, ante un destino del cual no pueden escapar: “Y cuando lo hayáis oído y creído en él, si queréis obedecernos, mandadnos vuestros embajadores, y así constataremos si queréis estar en paz o en guerra con nosotros. Cuando el mundo entero, por el poder de Dios eterno y desde Levante a Poniente, no sea más que uno en felicidad y en la paz, entonces se verá lo que debemos hacer, y si habéis escuchado y comprendido el mandamiento del Dios eterno, y si os negáis a oírlo y a creer en él, diciendo: ‘nuestra tierra es lejana; nuestras montañas son fuertes; nuestro mar es grande’, y confiado en esto hacéis la guerra contra nosotros, el Dios eterno, el que convierte en fácil lo difícil y en próximo lo lejano, sabe lo que sabemos y lo que podemos”<sup>204</sup>. Se sentían completamente seguros de su potencial y de que el Cielo eterno no los abandonaría, por lo que ni siquiera durante la separación del Imperio en los distintos kanatos la expansión se detendrá. Siempre estarán en busca de más tierras, confiados en que el pacto de sus antecesores, entre Gengis Kan y el *Tengri* (Dios Eterno), les permitiría llevar conquistas por siempre y ser de esta manera presumidos a la hora de tratar con el enemigo. Eran eminentemente un pueblo en expansión, ya sea pacíficamente o por la fuerza, que tenía constantemente el concepto de realizarla, en seguimiento de la misión de ser los dueños del mundo.

En la cabeza de estos movimientos expansionista y de la idea imperial, como lo hemos visto, estaba el Kan. En él se sintetizaba la idea imperial, pues es él en quien recae la fuerza de Gengis Kan y de Dios. Siendo por lo demás de línea sanguínea

<sup>202</sup> Guillaume de Rubruck. Versión de T'sertevens. Op.cit. p. 342.

<sup>203</sup> Ibíd.p.343.

<sup>204</sup> Ibíd.p.344.

descendiente de Gengis Kan. La figura del Kan, en años posteriores a Gengis y mediante el Imperio, se fue agrandando, fue produciéndose inevitablemente una pérdida de su cercanía con el pueblo, lo cual hizo que cada vez más comenzará a aparecer como un Emperador alejado de lo cotidiano y como una persona intocable en la cúspide de la escala social. El Kan se muestra por lo demás como el oficiante de todo tipo de ceremonias en las cuales él es el que las inicia y termina, siendo el punto de partida y de fin. En este sentido es el jefe del ritual, de la religión. Pero no es para nada el jefe religioso total, pues este poder es compartido con los chamanes, los cuales muchas veces son consejeros de los kanes. No obstante en su carácter de Kan es el encargado de pedir ayuda a los Dioses, por ejemplo, antes de las batallas. Así lo demuestra Gengis Kan antes de iniciar la batalla de venganza contra los Jin: “¡Oh Tengri eterno! me he armando para vengar la sangre de mis tíos Okin –barbak<sup>205</sup> y Ambakai, a quienes los reyes de oro dieron muerte indecorosa. Si me concedes tu aprobación y otórgame desde arriba el socorro de tu brazo, ordena que aquí abajo hombres y genios se unan para ayudarme”<sup>206</sup>. De esta forma, Gengis y los Kanes posteriores serán los encargados de hacer ofrendas previas a cualquier batalla. Sin embargo, si bien es el Kan el encargado de llevar a cabo estas ofrendas, no es el encomendado necesariamente para entender los designios de lo dioses. De esta manera su carácter de jefe religioso se ve restringido sólo a ciertos aspectos.

El Kan aparece en un pedestal por sobre todo el resto y todo lo que lo rodea está engalanado en una gran seguridad y simbolismo. Esto se manifiesta por ejemplo en que antes de hablar con él, generalmente mongoles o extranjeros, se debía cumplir una serie de reglas para lograr llegar hasta él. Dos de estas reglas inevitables eran llevar presentes y tener que, antes de la reunión con el Kan, pasar por unos fuegos<sup>207</sup> que, según creían los mongoles, permitiría verificar si estaban los visitantes libres de cualquier poción o mala intención. Apenas llegaba cualquier viajero a la yurta del Kan, observaba de inmediato la separación por jerarquías, que por lo demás se encontraba bien establecida: “Se había levantado un estrado, sobre el cual estaba el trono del Emperador. Este trono era de marfil, admirablemente esculpido, cubierto de oro y de piedras preciosas, y, si no recordamos mal, de piedras finas. Se salía allí mediante unos escalones, y la parte superior era redonda. A su alrededor estaban situados unos bancos en los cuales, del lado izquierdo se sentaban las damas, y del lado derecho los hombres, nadie podía sentarse sobre el estrado, pero los jefes se sentaban abajo, en medio de la sala, y los demás, detrás suyo y todos los días cuadra una gran multitud de damas”<sup>208</sup>. Esta posición sobre un pedestal es lo que refleja el carácter superior heredado de Gengis Kan y de la línea imperial. En su posición sobre el resto puede observar todo el horizonte con

<sup>205</sup> También había sido empalado por los Jin.

<sup>206</sup> En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p. 233.

<sup>207</sup> Carpino nos señala: “Sólo lo hacemos a ustedes pasar por entre los dos fuegos, para que tal vez ustedes piensan algunas injurias de nuestro señor o si ustedes llevan alguna poción, con el fuego suprimiremos cualquier daño”, versión de Rockhill. Op.cit.

<sup>208</sup> Giovanni de Carpino. Versión de T'sertevens. Op.cit. p. 172

sus propios ojos y desde arriba, con el poder absoluto que le confiere Dios está capacitado para deshacer y sentenciar distintas penas (por más que estuvieran las “leyes” estipuladas, la *Yassa*) arbitrariamente. Siendo que “no es posible, ni tampoco es costumbre, que alguien pueda añadir algo todavía cuando el Emperador ya ha decidido”<sup>209</sup>. Él es el director del Imperio y de los hombres, teniendo un poder total sobre las cosas y sobre ellos: “El Emperador de los tátaros tiene un extraño poder sobre todos ellos. Nadie se atreve a establecerse en ninguna parte del país si antes no ha sido designado por él”<sup>210</sup>. Así también “hay que saber que todas las cosas están de tal forma entre las manos del Emperador, que nadie se atrevería a decir; ‘esto o lo otro es mío’. Todo pertenece al Emperador; muebles rebaños hombres etc”<sup>211</sup>. De esta forma “por lo tanto entre ellos nadie es libre, y para abreviar, el Emperador y los jefes toman lo que quieren o tanto como quieren de los bienes de sus súbditos. Disponen de sus personas y de todas las cosas a su gusto”<sup>212</sup>. Este trato elevado del Kan se observa también con extranjeros no pertenecientes al pueblo elegido; cuando Carpino habla de Guyuc, en su relación con nuevos visitantes extranjeros que no conocía, a los cuales ni siquiera dirigía palabra: “Es una costumbre del Emperador de los tátaros que nunca dirija la palabra a persona extranjera, sin importar lo importante que ésta pueda ser, él sólo escucha y responde por medio de alguien”<sup>213</sup>.

El puesto de Kan se establece como un poder total sobre todo tipo de actividades, con funciones rituales, militares, políticas y religiosas. Es un absolutismo personal, que más allá de consejeros y vaticinios de chamanes, puede realizar su voluntad como le plazca. Gengis Kan, representa históricamente el ejemplo primero de un Kan, en el centro de la fusión divina que permite llevar a cabo este imperialismo. Los años de transición, entre la muerte de un Kan y la llegada de otro, marcan claramente una detención de la acción imperial haciéndose su figura necesaria en una sociedad y un Imperio fundado fundamentalmente en el genio personal y dirigido por el autoritarismo de sus sucesores. En lo simbólico, es la unión de éste con los poderes sobrenaturales lo que les permite la expansión. Lo cual hacía por lo tanto que al caer un Kan se debía realizar la restitución lo más rápidamente posible. Para así evitar quedarse sin cabeza todo el Imperio y por lo tanto, no poder continuar la acción que les fue encomendada de ser los dueños del mundo.

## 5.- Los mongoles y la religión

<sup>209</sup> Ibíd. p.175.

<sup>210</sup> Ibíd. p.199.

<sup>211</sup> Ibíd. p.200.

<sup>212</sup> Ibíd.

<sup>213</sup> Giovanni Carpino, Versión de Rockhill Op.cit.

Los mongoles eran un pueblo eminentemente creyente de los poderes de la naturaleza. En su concepción del mundo, una serie de augurios podían derivar en un mal año, una mala conquista o caza. De esta forma sus cultos se enmarcan dentro de prácticas mágicas relacionadas con los espíritus y los dioses de la tierra, los que a su vez se encuentran comunicados con fuerzas de la naturaleza y el cosmos. De esta forma es que veneran “con devoción al sol, la luna, el fuego, el agua y la tierra, ofreciéndoles primicias de sus bebidas y alimentos, y muy en particular al alba, antes de comer o beber”<sup>214</sup>. Nos encontramos con un pueblo que observa en las fuerzas de la naturaleza, cosa muy común en comunidades en estrecha convivencia con ésta, prácticas relacionadas con el respeto y la adoración. En cuanto a estos rituales tenemos por ejemplo los cultos regidos por el Kan y todos sus subordinados en relación a distintos fetiches que adoraban, los cuales estaban relacionados con los poderes de la tierra. Así lo señalaba Carpino cuando pasó por esas regiones, no sin un sesgo de crítica ante tan “diabólicas adoraciones”: “No dejan de tener por ello ídolos hechos de fieltro, en forma de senos, y creen que éstos son los guardianes de sus rebaños que les proporciona leche y crías. Construyen otros ídolos en telas de seda a los cuales honran mucho”<sup>215</sup>. Los viajeros, tanto Marco Polo, Rubruck y Carpino se detienen en señalar innumerables ídolos que confeccionan, los que tienen como fin mantener esta armonía y el buen destino de la supervivencia de la horda. Así toda la labor está dedicada a ellos, tanto la adoración de los ídolos como la confección de éstos, basado en un ritual sacro, el cual muchas veces se realizaba con ofrendas de animales a los dioses. Estos ídolos estaban relacionados con la fertilidad y también en muchos casos, como en el de los pertenecientes al Kan y los jefes militares, con la fortuna antes de la guerra, lo que correspondía a tener ayudas divinas en las andanzas bélicas<sup>216</sup>. Estos ídolos se encontraban relacionados con el Dios de la Tierra<sup>217</sup>, que era el cual se encargaba de velar por la comida, las mujeres, los hijos y cosechas (cuando éstas ya se realizaban).

Por sobre estas divinidades menores y el culto hogareño a ellas se encontraba el Dios todopoderoso, el Dios del Cielo, *El Tengri*, quién era la divinidad principal en las creencias mongoles: “Crean en un sólo Dios, como creador de todas las cosas visibles e invisibles, al que creen también dispensador de las recompensas y las penas de este mundo”<sup>218</sup>. Este Dios está alejado de los hombres. En este sentido, parece ser según los datos obtenidos, que el único capaz de hacer ofrendas a este Dios era el Kan, en quien fue depositado el poder por este Dios para ser justamente Kan. Es el Kan, ante la

<sup>214</sup> Giovanni di Pian Carpino. Versión de Kupchik. p. 33.

<sup>215</sup> Giovanni di Pian Carpino. Versión de T'sertevens .p. 182.

<sup>216</sup> Fray Giovanni di Pian Carpino señalaba: “Los jefes, los milenarios y centuriones tienen siempre ídolos en medio de su campamento; les ofrecen siempre las primeras leches de sus ovejas y de sus yeguas; y cuando empiezan a comer y a beber , ofrecen siempre a estos ídolos comidas y bebidas”. Ibíd. p. 183.

<sup>217</sup> Este Dios es citado como *Natigai* en Marco Polo y como *Itoga* en Carpino.

<sup>218</sup> Ibíd. p. 182.

necesidad de realizar un ataque, en quien recae la tarea de pedir ayuda al *Tengri* para que lleve a cabo su gesta.

Dentro de los pocos datos que se tienen para entender las concepciones religiosas mongolas, uno de los más documentados es el que dice relación con la muerte. Observándose a través de las fuentes las concepciones que tenían de ella y de todo lo que involucra ésta; como son los entierros y otra serie de aspectos a mostrar. Los mongoles creían en la vida después de la muerte. Según ellos llegarían a algo mejor, pero en una existencia bastante parecida a la que llevaban en su vida diaria. En este sentido Carpino nuevamente, en su condición de religioso, muy preocupado por temas de esta índole, nos da una descripción significativa: "Nada saben de la vida eterna ni de la condenación perpetua, aunque creen que después de morir vivirán en otro mundo y multiplicarán sus rebaños, comerán y beberán y harán las demás cosas que hacen los que viven en este siglo"<sup>219</sup>. Es así como para llegar a realizar esta vida en el otro mundo son enterrados con todo tipo de cosas: "...Lo sepultan (al difunto) con una de sus tiendas sentado en su centro y delante de él ponen una mesa, una fuente llena de carne y una copa de leche de yegua. Con él entierran una yegua con su potro y un caballo enfrenado y ensillado; y se comen otro caballo, y llenan su cuerpo de paja y arman el pellejo en alto sobre dos o cuatro estacas para que tengan en el otro mundo una tienda donde vivir, una yegua de la que tener leche y multiplicar la manada y corceles en los que cabalgan (...). Con el cadáver entierran también oro y plata; el carro donde iba el muerto lo rompen y su tienda la destruyen..."<sup>220</sup>. Las tumbas eran hechas en la tierra, en grandes hoyos. Una descripción de éstas las encontramos en el *Yüan Shih* (historia de la dinastía Yüan). En esta obra es descrita de la siguiente manera: "(Para los entierros imperiales). Cuando ellos alcanzan el montículo (*Lianji*) del entierro, la tierra es removida para cavar (...) Una vez que el ataúd es bajado (en el hoyo), (el hoyo) es llenado y cubierto en orden. Si hay tierra en exceso ésta es llevada a otros lugares"<sup>221</sup>. El hacer estos agujeros y el sacar la tierra en exceso que queda sobre ellos, o en algunos casos aplanarla con caballos, tiene como fin un tabú mongol aplicado a las tumbas reales. El de que las tumbas de los Kanes jamás fueran encontradas. Además de esconder bajo tierra la tumba, se nos cuenta, según el caso de la muerte de Gengis Kan, que se mataba a extranjeros y sospechosos, junto a sus caballos y bueyes, que se cruzaran en el camino, mientras llevaban el cuerpo a su entierro, de manera que éstos lo sirvieran en el más allá y para que no se supiera donde estaba enterrado<sup>222</sup>. Lo cual habría ocurrido similarmente cuando muere Mongke, según lo señala Marco Polo. De esta manera se evitaba que los Kanes fueran molestados en su paso al más allá y sus cuerpos en el mundo terrenal no fueran

<sup>219</sup> Carpino. Versión de Kupchick .p. 35.

<sup>220</sup> Ibíd. Pp. 36-37.

<sup>221</sup> En A.J Boyle. "A form of Horse Sacrifice amongst the 13th and 14 th Century Mongols" *Asiatic Journal* , The Hague and Wiesbaden, 1965. pp 145-150.p. 145. En A.J.Boyle. *The Mongol Empire* , Op.cit.

<sup>222</sup> Se dice que en la tumba de Gengis Kan crecieron hierbas y árboles que hicieron imposible, hasta el día de hoy, saber donde está enterrado.

violentados. Esta práctica fue efectiva ya que no se sabría el lugar de entierro de ninguno de los Kanes, salvo Hulegu, conociéndose únicamente más o menos el lugar donde deberían estar enterrados sus restos<sup>223</sup>.

Otro tabú acerca de la muerte es el no mencionar el nombre de los muertos, ya que éstos podían escuchar, pudiendo los difuntos entrometerse en los asuntos de los hombres. Por ejemplo respecto de los Kanes, de quienes tenemos más conocimiento, se los nombraba según su título y no según su nombre original<sup>224</sup>. Así también éste respeto y temor hacia la muerte los hacía, pensar por ejemplo, que una persona ya en estado de agonía debía ir morir sola, debido a que la muerte era vista como una enfermedad. En este sentido para los mongoles la muerte es considerada como algo merecedor de respeto y como un paso a su vez a una realidad que no es la de los vivos, por lo cual en cierta forma debe ser mantenida a distancia.

La religión de los mongoles en tanto careció de una doctrina o de lo que llamaríamos en Occidente una iglesia, fue más bien una serie de credos consuetudinarios que se mantuvieron en el tiempo y que fueron más o menos seguidos regular y doctrinariamente; principalmente practicados por el grupo gobernante y descendientes de Gengis Kan. No obstante esto, ligado al aparato religioso, podemos ver un grupo distintivo, que se asocia al pensamiento religioso mongol y que se instaura casi como una institución dentro de la jerarquía mongola. Este grupo es el de los chamanes, también llamados por algunos, como Rubruck, adivinos, en alusión a su capacidad para hacer vaticinios. El desarrollo de estos personajes fue apreciado por los viajeros occidentales, quienes recalcan la importancia que tenían éstos para los mongoles: “Los adivinos son muchos, y tienen siempre un jefe a modo de pontífice, que coloca su vivienda delante de la casa mayor de Mongke Khan, a un tiro de piedra de distancia; bajo la custodia de éste se encuentran los carros donde van sus ídolos. Los demás se ponen detrás de la corte en el sitio que les está asignado. Acuden a ellos desde diversas partes del mundo personas que confian a en su arte. Algunos saben de astronomía, en particular su jefe, y predicen los eclipses de sol y de la luna. Antes de que éstos se produzcan, todo el mundo almacena comida, para no tener necesidad de salir de la puerta de casa (...) Los adivinos pronostican los días que son de buen o mal augurio para poner en obra cualquier acción, así que los tártaros nunca publican levas o emprenden una guerra sin su consentimiento...”<sup>225</sup>. De esta forma es como la figura del chamán adquiere un papel fundamental en la sociedad de los mongoles. Pues son ellos los encargados de contactar los poderes mágicos del Cielo con la vida terrenal de los hombres. A través de sus habilidades mediante las cuales podían

<sup>223</sup> El lugar habría sido elegido por Gengis Kan, y debía ser el lugar de entierro de todos los Kanes mongoles posteriores. Era la región del macizo BurKan – Kaldum, el actual Kentai. La montaña sagrada de los mongoles, en donde se invocabía al *Tengri* y desde donde bajaban los tres ríos, el Onon, el Kerulen y el Tula.

<sup>224</sup> Ver A.J Boyle. “Abaut the Titles given for Juvaini to certain Mongols Princes”. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, Cambridge, Mass, 1956.pp. 146.-154. y “The Phostomous Batu Khan’s Title”. Proceeding of the IX Meeting of the Permanent International Altuistic Conference, Naples, 1970. pp. 67-70. El autor plantea en este último texto que Batu sería llamado como “el buen Kan” en su título póstumo dado por Rashid, Marco Polo y otros, pero no por ejemplo por Juvaini, Rubruck ni Carpino contemporáneo a él.

<sup>225</sup> Guillaume de Rubruck. Versión de Kupchik. pp. 68-69.

pronosticar, curar y ayudar en algunos casos en la batalla<sup>226</sup>. La importancia de los chamanes además se refleja, políticamente hablando, como una serie de personajes interesados en hacerse del poder. Así sucedió con el chamán principal de tiempos de Gengis Kan, llamado Teb Tengri, quién con sus augurios estuvo a punto de hacer que el mismo Gengis Kan matara a su hermano Kassar. Así las intrigas de éstos y sus poderes atribuidos, los hacían personajes de vital importancia en el diario vivir, en la política y en la historia mongola.

Ahora bien el aspecto más importante de hacer notar, acerca de los mongoles y la religión, es el que dice relación a la gran tolerancia que mostraron los mongoles en cuanto a las otras religiones. Esta es una situación que nos ayuda a entender el funcionamiento mismo del Imperio Mongol. Desde la promulgación de la Yassa se daba la base para el ejercicio de esta tolerancia religiosa, con la abolición de todo tipo de carga para los religiosos. Personajes que los mongoles consideraban como superiores y de vital importancia debido a su capacidad para conocer las enseñanzas divinas y contactarse con lo sobrenatural, permitiendo con esto el mantenimiento del orden de ellos con este mundo. Así es como se va a dar en la horda mongola creada por Gengis Kan, y posteriormente en los distintos Kanatos mongoles, la convivencia de diversos credos, como el nestorianismo, budismo e islamismo sin ningún problema, siendo esto permitido por los Kanes. Para ellos siempre prevaleció la concepción de los mongoles, de que había un sólo Dios sobre la Tierra, pero que cada uno tenía su interpretación de éste. Respecto a su monoteísmo Mongke Kan señalaba: "Nosotros los Moales (los mongoles) creemos que no hay más que un sólo Dios por quién vivimos y por quién morimos, y tenemos hacia él un corazón recto. Al igual que Dios ha dado varios dedos a la mano, al igual le ha dado varios caminos al hombre. Dios les ha dado las escrituras y vosotros los cristianos no las observáis. No creéis que nadie debe censurar al otro ¿lo creéis?"<sup>227</sup>. De este modo el Kan permitía que todos los cultos le fueran a rendir pleitesía tal como él también se lo retribuía a cada uno permitiéndoles su libre predica en las distintas regiones del Imperio. De igual manera, el ejemplo más claro, es un caso coyuntural. Esta situación uvo lugar durante el reinado de Mongke Kan, con el mismo Rubruck presente, en un debate de las distintas religiones presentes en la ciudad de Karakorum. Antes de iniciar la discusión, el espíritu de tolerancia lo observamos en las palabras de Mongke Kan: "Es orden de Mangu (Mongke) que nadie ose decir que el mandamiento de Dios sea otro. Manda que nadie mande a decir palabras hirientes o injuriosas para el prójimo, ni que se produzca tumulto alguno que impida esta discusión; todo bajo pena de muerte"<sup>228</sup>. Este establecimiento de la tolerancia de los mongoles, que desde Gengis Kan, atravesando toda la línea de sucesores con sus respectivos Kanatos, hizo que en todos los lugares del Imperio distintos credos convivieran y se expandieran. Adhiriendo así los Kanes

<sup>226</sup> Acerca de los hechizos que realizan los chamanes en batallas, existía uno denominado "piedras mágicas". En el que se usaban unas piedras que provocaban ventiscas y fríos, las cuales ayudaban a la derrota del enemigo ver A. J Boyle "Turk and Mongol Shamanism in the Middle Ages". *Folklore* 83 , London, 1972. En A.J Boyle. *The Mongol Empire*.p.177-193.

<sup>227</sup> Guillaume de Rubruck. Versión de T'sertevens. p. 325.

<sup>228</sup> Ibíd.p. 322.

mongoles, aparte del *Tengri* y sus creencias particulares, a un sinnúmero de cultos en sus cortes. Los kanes así recibían a todos, y en algunos casos favorecían a unos más que otros, pero jamás sin permitir la presencia de otra religión. Este eclecticismo con respecto a las religiones y la aceptación de todas ellas, deriva de las costumbres ancestrales de las estepas. Vengan de donde vengan las bendiciones podían tener el efecto necesario. En el fondo esto se parecía bastante a la percepción de los Emperadores chinos que en materias religiosas buscaban respuesta en donde sea y cuyas creencias podían favorecer a más de una religión. De ahí derivaba también la tolerancia religiosa y respeto a todas las religiones, siempre y cuando no interviniieran con las políticas del Imperio. Hay entonces en los mongoles, una curiosa mezcla de grandeza filosófica, a la vez relacionada con un ritualismo elemental, que permite a un pueblo joven aún la apertura hacia creencias que los ayuden a convivir con las fuerzas sobrenaturales. Las que en cualquier caso están siempre por sobre ellos. Parece ser como si su apertura los llevara a creer en que mientras mayor fuera el número de religiones y religiosos, lo que se fomentaba y permitía debido a la Yassa, mejor estabilidad religiosa tendría el Imperio. El cual estaba influido de miedos y supersticiones hacia los poderes del Cielo y los malos vaticinios que se le podían dar. Es derivado de la tolerancia que vemos que los grandes cultos de la humanidad, budismo, cristianismo (principalmente nestorianismo) e islamismo conviven en los distintos puntos del Imperio y sus ciudades. Mientras que las creencias mongolas ancestrales se mantenían en sus élites y en la población propiamente mongola existente. Los que a su vez en muchos casos sumaban también a su credo personal una o más religiones, siendo su convivencia completamente compatible y permitida.

## **6.- Los primeros contactos con elementos chinos**

El contacto entre China y los mongoles se remonta ya a los tiempos de Gengis Kan. Las incursiones hacia territorio chino que habían comenzado con él y que se continuarán posteriormente para tiempos de Ogedei y Mongke, en lo que dice relación principalmente hacia la región de los Jin, habían hecho que los mongoles tuvieran sus primeros conocimientos de la cultura china. Asimismo el contacto comercial de productos chinos que llegaban a territorio mongol, los que por ejemplo abundaban en Karakorum (la cual a su vez había sido diseñada por un chino), mostraban ya una posibilidad de cercanía de ambas culturas. Ahora bien, todavía para aquellos años son contactos esporádicos, los cuales corresponden a casos bastante excepcionales. Sin embargo, sobre todo para el segundo caso al que haremos mención, parecen haber tenido sus repercusiones dentro del Imperio Mongol. Estos dos primeros contactos con la civilización china son los que se derivan de dos personajes que se pusieron en comunicación con los mongoles. El primero es un monje taoísta, de nombre Chang –Chuen (muerto hacia el 1228), quien entre 1221-1224 viajó por territorio del Imperio Mongol, en ese entonces regido por Gengis Kan. Mientras el segundo contacto es a través de un hombre de fundamental importancia en la historia mongola, el qidan Ye Liu Chu Tsai(1190-1244) , quien fue el principal consejero de Gengis Kan y Ogedei Kan.

Empezaremos por el primero. La historia cuenta que Chang Chuen fue citado por

---

Gengis Kan, quien por aquellos años había experimentado una preocupación por su vida y tenía conocimiento de la existencia de una tal “droga de la inmortalidad”, cuyos secretos generalmente poseían taoístas expertos en el arte de prolongar la vida, a través del control de las energías y de la respiración. De esta forma, convocabía a este taoísta, esperando que le pudiera proporcionar la información necesaria acerca de la inmortalidad. Se cuenta que este religioso taoísta era muy famoso en el Norte de China, región con la cual Gengis Kan, como se vio, ya había tenido contacto a través de sus conquistas. De esta manera había llegado hasta oídos de él la fama del taoísta, decidiéndose a llamarlo. Para su concepción y la de los mongoles en general, Chang Chuen, simplemente correspondía a un chamán de gran poder, por sobre un estudioso de una escuela de pensamiento. Como sea, el interés por contar con él, llevó a que el Kan en 1219 le enviará el siguiente mensaje pidiendo su presencia: “Igualmente para gobernar un Imperio, debemos emplear el consejo de hombres sabios. Tu santidad es como las nubes: está por encima de los hombres. Estás separado de ellos por las montañas y los espacios de arenosos desiertos. No temas por éstos. Piensa en el bienestar del pueblo y ven a mi lado, y comúnicame como puedo conservar mi vida”<sup>229</sup>. Esta primera convocatoria, pese a la sabiduría que podía ver Gengis en Este personaje, no reflejaba un interés de Gengis por los postulados de la doctrina taoísta, sino que su preocupación fundamental era acerca del fin mágico de conseguir la inmortalidad. No obstante, la visita de este taoísta circunscribía pese algo mucho más importante, que era justamente las ideas que éste defendía y que serán por lo demás el primer conocimiento que Gengis Kan y los mongoles tendrán del taoísmo. Los mongoles, eso si, lejos de comprender realmente el sentido de su pensamiento, cuando este pensador realiza el viaje hacia la corte del Kan, no encuentran nada mejor que entregarle mujeres en compañía, ante lo cual por supuesto el taoísta se mostró reacio: “Aunque no soy más que un salvaje de las montañas (es decir, un simple ermitaño), no viajaré en semejante compañía”<sup>230</sup>. Lo cual fue aceptado por el Kan. Desde su partida el 21 de marzo de 1221 trascurrirá más de un año hasta que logre reunirse con el Kan. El viaje lo llevó por distintos lugares del Imperio Mongol, hasta que posteriormente logró llegar a territorios cercanos a Samarkanda, en los cuales Gengis Kan se encontraba en plena conquista<sup>231</sup>. Aún sin poder encontrarse, el Kan a mediados de abril de 1222, le envía el siguiente mensaje: “Santo Varón, vienes de los países en que sale el sol y has cruzado con tantas dificultades tantas montañas y llanuras. Regresaré próximamente (a Samarkanda), pero estoy impaciente por aprender tu doctrina. Ven sin dilación”<sup>232</sup>. Finalmente cuando se encuentran el 15 de mayo en el campamento de Gengis Kan, éste se mostró agradado porque el taoísta no había aceptado la invitación de los reyes de oro para reunirse con ellos, pero si la de los mongoles. Según se cuenta, desde un primer momento Gengis

<sup>229</sup> Lamb. *La marcha de los...* Op.cit. p. 71-72.

<sup>230</sup> En Grousset. *Gengis Kan...* Op.cit. p. 308

<sup>231</sup> No me detengo mayormente en el itinerario que está descrito muy completamente en Ibíd. pp. 310-313.

<sup>232</sup> En Ibíd. p. 313.

Kan le habría preguntado lo que a él tanto le interesaba: “Santo varón ¿posees la droga de la inmortalidad?”. A lo que Chang Chuen le respondió: “Hay muchos medios para prolongar el hombre sus días, pero no, la droga de la inmortalidad no existe”<sup>233</sup>. A partir de ahí, en vez de despertar el enojo de Gengis Kan, se pasó a una etapa de compartir el conocimiento taoísta con él, mientras él en tanto también se preocupaba de sus ataques. Gengis Kan se mostró por lo demás encantado con las enseñanzas taoistas desde un comienzo. Una muestra de este interés es que el 21 de octubre entre el Amu –Daria y Samarkanda, puso una carpeta que fue preparada para una exposición del taoísmo. El Kan quedó tan altamente interesado en estas enseñanzas, que quiso que fueran consignadas en uighur y chino. E incluso cuando Chang Chuen decidió irse de vuelta al Norte de China, Gengis Kan que iba a realizar el mismo camino hacia el Este, le señala ávido, aún de obtener más sabiduría taoísta, lo siguiente: “Yo mismo voy de regreso hacia el Este. ¿No quieres hacer el camino conmigo? Espera un poco más. Mis hijos van a llegar y hay todavía algunos puntos de tu doctrina que no he entendido muy bien”<sup>234</sup>. Finalmente, Chang Chuen esperó que llegaran los hijos, pasando el invierno de 1222-1223 en compañía de Gengis, en la Transoxiana y continuando las enseñanzas. Por último cuando la despedida de ambos se lleva a cabo, en abril de 1223, Gengis Kan le dio un regalo de despedida que era un decreto, sellado con el sello imperial, para librarse de impuestos a los maestros del taoísmo, tal como estaba postulado en la Yassa para todas las religiones. De esta forma veremos como el taoísmo, mezcla de creencias primitivas que tan bien se adecuaban a los mongoles, se fue ganando a partir de este momento un punto importante en la vida de éstos. Dos años antes de que el sabio taoísta iniciara su viaje, existe una estela en la cual estarían anotadas las siguientes palabras asociadas a Gengis Kan, en la que se ven claramente ideales taoístas, y la cual había sido hecha se supone por proposición de Chang Chuen. La estela señala así: “El Cielo se ha cansado de los sentimientos de arrogancia y de lujo tan extremados en China. Yo permanezco en la región salvaje del Norte, donde no puede nacer la codicia. Vuelvo a la sencillez, retorno a la pureza, me conformo con la moderación. Que se trate de las ropas que llevo, de las comidas que como, tengo los mismos harapos y el mismo alimento que los boyeros y los palfreneros; miro al pueblo humilde con el mismo cuidado que a un niño y trato a los soldados como hermanos. Presente en cien batallas, siempre he puesto delante a mi propia persona. En el espacio de siete años, he llevado a cabo una obra grande, y en las seis direcciones del espacio, todo se encuentra sometido a una sola ley”<sup>235</sup>. En estas frases se observan las ideas taoístas, mezcladas con ese orden y don divino que se le había dado para la conquistas del mundo. En sus palabras se señala asimismo como un gobernante santo para los chinos basado en las ideas taoístas, siendo una manera de ser aceptado por ellos. A su vez aquí las enseñanzas taoístas las podríamos apreciar, también en su concepción, propiamente ancestral, en contra de toda pompa, ostentación y títulos. Todo lo cual, se topará con el aprecio que comenzaron a sentir los mongoles por estas actitudes persas y chinas, pero que Gengis Kan se encargó siempre de despreciar.

<sup>233</sup> En Ibíd. p. 314.

<sup>234</sup> En Ibíd. p. 318.

<sup>235</sup> En Ibíd. pp. 319-320.

Sin embargo, no podríamos mencionar a Gengis como un gobernante taoísta, al verlo realizar fiestas, castigos y matanzas que estaba tan acostumbrado a llevar a cabo y que iban tan en contra del taoísmo.

El segundo personaje a que hacíamos mención, Ye Liu Chu Tsai, era un letrado qidan-chino, quien había sido consejero de los Jin, el cual fue incluido en la corte de Gengis y posteriormente sirvió a Ogedei. A lo largo de su estadía como consejero se dedicó a demostrar una serie de ideas a los mongoles, entre las cuales se mencionaban cambios radicales del método de explotación mongola. Algunos de ellos consistían que en vez de degollar y arruinar los cultivos, mejor era cobrar impuestos a los labradores, y que en vez de destruir las ciudades ricas era mejor mantenerlas. De esta manera buscaba enseñar a los mongoles y a Gengis Kan en un comienzo, que los países sedentarios y su población podían ser de gran utilidad. La idea de fondo era que si bien el Imperio había sido conquistado “sobre sus caballos” éste no podía ser gobernado “arriba de éstos”. La enseñanza estipulada para todos los mongoles era la de que no podían conquistar infinitamente y menos mantener el Imperio a través de los botines de esas conquistas. En el fondo todas las enseñanzas chinas de vida sedentaria de éstos y de mantenimiento de un gran territorio en la experiencia recopilada por siglos por los chinos en sus escritos. De este modo le decía a Ogedei: “Si matas a esta gente ¿Cómo entonces te ayudarán o harán la riqueza para tus hijos?”<sup>236</sup>. Manejaba por tanto la idea de que había que cobrar impuestos a la población sedentaria del territorio chino, como siempre había sido por lo demás para ellos, “estableciendo una forma regular de recaudación de tributos. Una cabeza de ganado por cada cien mongoles, y una cantidad determinada de plata y seda a cada familia de china. (Del territorio Jin)”<sup>237</sup>. La utilidad de este sistema fiscal, que regulaba las requisas y los impuestos proporcionaba cada año según él, quinientas mil onzas de plata y ochenta mil rollos de seda y más de doscientas mil toneladas de cereales. Más allá de la labor administrativa de recaudación de fondos, lo que hizo e fue establecer una nueva forma de gobierno, la de los sabios a la manera confuciana. Ye Liu Chu Tsai decía, muy en el sentido alegórico de los maestros confucianos: “Para hacer una vasija te vales de un alfarero. Para conservar las sumas y los informes, debes emplear hombres instruidos”<sup>238</sup> de esta manera proponía la idea de esa casta superior que debería regir los destinos organizacionales del Imperio, en un mundo que tenía sus diferencias respecto de la realidad china, pero en el cual de todas maneras los conceptos de éstos eran aplicables. Se le preguntó: “¿Qué asuntos tiene un hombre de libros entre una compañía de guerreros?”<sup>239</sup>. A lo que respondió: “Para hacer arcos finos se necesita un carpintero, pero cuando se trata de gobernar un imperio se necesita un hombre de sabiduría”<sup>240</sup>. Sus palabras no quedaron sólo en la retórica, pues

<sup>236</sup> En Lamb. *Gengis Kan* .... Op.cit. p. 127.

<sup>237</sup> Ibíd. p.237.

<sup>238</sup> En Ibíd.p.286

<sup>239</sup> Ibíd.

<sup>240</sup> Ibíd.

efectivamente sus propuestas fueron realizadas. Por una parte los impuestos y métodos de explotación de las tierras de China fueron establecidos, adecuándose con esto más los mongoles a las formas de vida china, que los chinos a las mongolas. Además dentro de la propuestas económicas, se realizaron otras que tenían que ver con técnicas chinas, como fue la emisión de monedas a partir de 1236. Así como también la crítica a la práctica de entregar tierras a los generales mongoles, lo que para Ye Liu Chu Tsai generaría un estado feudal de militares poderosos, proponiendo la entrega de pagos en objetos de lujo y monedas para estos generales.

Entretanto en el ámbito de la cultura Ye Liu Chu Tsai como médico, astrónomo y erudito, se encargó de recolectar libros confucianos, itinerarios geográficos, textos de astronomía y todo tipo de escritos existentes en el Imperio de los Jin. Al mismo tiempo a través de la creación de oficinas de traducciones, se encargó de redactar en mongol, versiones de los clásicos y de las historias oficiales chinas. Creándose con esto una Biblioteca Imperial en Beijing en 1237 y fundándose escuelas en distintos lugares. Así también la falta de funcionarios competentes hizo que este erudito realizara exámenes públicos a la manera china en 1237, con lo que proveía los suficientes funcionarios. Entre otras medidas relacionadas con las tradiciones chinas están la adopción de instituciones tales como el establecimiento del sistema de relevos de postas, así como también la aplicación de una justicia, basada en la idea de que las personas tenían derecho a ser juzgadas antes de ser ejecutadas.

La obra de Ye Liu Chu Tsai no hizo otra cosa que difundir la cultura china y promover el cambio del Imperio Mongol hacia unas estructuras administrativas más acorde con la civilización china. Sin detener por esto el espíritu mongol de conquistas, pero si apaciguando de algún modo sus duros términos para realizar éstas. Así a través de estos dos contactos, podemos ir viendo como los mongoles se iban adecuando a las distintas culturas, sin importar sus pensamientos. Pues para ellos lo importante era estar en el poder como fuera. A través de esta paulatina aceptación de cultura china se acercaban a los conocimientos de un mundo que les iba pertenecer y en el cual a diferencia de ellos, lo importante no era tanto quien los gobernara sino en que medida se adecuaba a su ancestral cultura.

# **Capítulo IV. China en los primeros años del gobierno mongol: Continuidad china e influencia mongola**

## **1.- La conquista final de China y el establecimiento de la dinastía Yuan**

Desde tiempos de Gengis Kan las incursiones a territorio chino se habían hecho recurrentes. Sin embargo, ni todo el poderío bélico mongol ni el de sus sucesores había hecho posible la conquista de los últimos Song, ahora recluidos al Sur del río Yangzi. Con el último Kan, Mongke, este avance había continuado. Uno de sus hermanos, Kublai, había realizado en 1253 la conquista de Nan Zhao (Dali) en Yunnan e ingresado en el Tibet, controlando la región Suroeste. Posteriormente en 1257 Mongke movilizó tres columnas con el fin de subyugar a los Song del Sur. Una, con Kublai a la cabeza, marchaba sobre Ezhou (hoy ciudad de Wuchang), Hebei, a orillas del Yangzi. Otra al mando de Wuliang Tetai sobre Tiangzhou (hoy ciudad de Changsha) y la tercera, dirigida por el mismo Kan, sobre Sichuan. A través de estas arremetidas los mongoles se harían del poder total de China, continuando de este modo su afán expansionista que databa

desde hace un siglo. No obstante este avance esperanzador, la conquista del Sur de China no se va a poder llevar a cabo aún; un hecho inesperado, la muerte del Kan en 1259, cortó todo tipo de campañas en el Sur de China, obligando a detener los ataques. Es así como Kublai decidió arreglar un tratado apresurado de paz con el ministro Song, Jia Sidao, debido a que su interés era dirigirse al Norte, para ir al *kuriltai* en busca del mandato del Imperio Mongol.

La disputa que hubo en ese entonces por el poder del Kanato mongol fue a dos bandos. Esto a causa de que para esos años la separación experimentada entre los Kanatos mongoles se hacía ya presente, lo cual por ejemplo se observa en que ni Hulegu de los Ilkánidas, ni Birkai de la Horda de Oro, ni Kaidu del Kanato de Asia Central, se interesaron en ir a la elección del Kan. Por lo que esta elección quedó solamente conferida a los hermanos menores de Mongke Kan, Kublai y Arik Burga, quienes se encontraban muy interesados en tomar el trono mongol.

Al mismo tiempo ambos correspondían a distintas corrientes políticas dentro de los mongoles. Por un lado Arik Burga era apoyado por los más tradicionalistas, los Ancianos, que representaban en el fondo a los verdaderos “moradores de las tiendas de fieltros”. Quienes como lo relata Rashid al Din lo habrían instado a buscar el trono dejado por su hermano: “Cuando supo lo acaecido a su hermano. Arik Burga puso la vista en el trono y el reino. Los jefes y príncipes de la sangre lo impulsaron a hacerlo, de modo que se rebeló contra Kublai”<sup>241</sup>. Kublai en tanto, tras años de conquistas y acercamiento con China, era apoyado por mandarines chinos y los oficiales de su poderoso ejército. Los mongoles de Kublai, que habían ocupado China, ya se “mostraban activos en las tareas de administración y su deber consistía en aumentar su bienestar”<sup>242</sup>. Mientras los otros mongoles, los que apoyaban a Arik Burga, eran los representantes de la verdadera vida mongola, aunque la verdad era que ya vivían en casas de barro y llevaban una vida menos dura que hace un siglo, sustentada en las riquezas de sus conquistas. Sucedía de esta manera lo contrario a lo que debía esperarse entre las características de un grupo y otro. Los mongoles de Kublai “en lugar de ablandarse con su contacto con la civilización, se consideraban victoriosos y endurecidos. Continuaban la labor, mientras los moradores de las estepas recogían el botín”<sup>243</sup>. Además las disputas se centraban en los distintos métodos que cada una de las facciones utilizaba para llevar a cabo las conquistas. Kublai, si bien se sentía aún seguidor de Gengis, realizaba con sus ejércitos incursiones de manera más pacíficas y sin matanzas como sus predecesores. Lo que a los partidarios de Arik Burga, los más tradicionalistas, era objeto de disgusto hacia Kublai, en una crítica que ya desde tiempos del Kanato de Mongke se venía haciendo sentir<sup>244</sup>.

<sup>241</sup> En Lamb. *La marcha de los...* Op.cit. p. 252.

<sup>242</sup> Ibíd. p. 251.

<sup>243</sup> Ibíd.

<sup>244</sup> Uniang Katai, hijo de Subotai, fue con Kublai a la conquista de los Song del Sur. En estas campañas Kublai no mato a los chinos y se mostró amistosos con ellos lo que hizo que éstos se mostraran honrados con él. Provocando el enojo de Uniang Katai y de Mongke.

Así el año de 1260 marca un momento determinante en la historia del Imperio Mongol, al provocar estas disputas y la falta de interés de los sucesores de Gengis Kan de las zonas lejanas, rompiendo, en parte, de la idea de nación mongola. Ahora cada individuo y Kan va a responder ante su Kanato, formándose durante este año distintos conflictos debido a la disputa de estos dos hermanos, que llevó a la consiguiente falta de una cabeza única al mando del Imperio. Esto generó que por primera vez en la historia del imperio mongol existieran dos Kanes. Kublai fue el primero en hacerse Kan. En un *kuriltai* hecho en Shangdu, rodeado de oficiales de sus ejércitos y funcionarios chinos, éste se hizo proclamar Kan de los mongoles en 1260. Arik Burga en tanto al saber esto también se entronizó como Kan. En el Occidente en tanto Birkai Kan, al captar que ya no tendría control de un sólo Kan ataca a Hulegu Kan de los Ilkánidas. Demostrando que ya la idea de una unión bajo un Kan tras la muerte de Mongke se haría imposible, tal como por lo demás este mismo lo había planteado.

Pese a ello, aún el Kanato más importante era el que correspondía a los hijos de Tului, que era el que continuaba con la sucesión legítima desde tiempos de Gengis Kan. Kublai por lo demás no estaba dispuesto a compartir su poder. Por lo cual atacó la capital mongola e hizo escapar a Arik Burga y sus seguidores retirándose luego a Beijing. Posteriormente un nuevo ataque de Arik Burga no tendrá éxito y será derrotado por Kublai en 1264. Pese a ello le perdona la vida, aunque no a así a sus generales y consejeros, aceptándolo su hermano menor como Kan. Del mismo modo, Hulegu y Birkai en tanto también lo aceptan como Kan legítimo.

Cuando las aguas parecían tranquilas y Kublai ya pensaba en dedicarse nuevamente a las conquistas del Sur de China, surgió un nuevo conflicto, el cual lo tendrá ocupado por unos años. Kaidu Kan, primo de Kublai fue visto por la corriente tradicionalista como el legítimo sucesor de Gengis Kan y fue instado a quitarle el poder. Esto generó un foco de rebelión constante, reflejándose en ésta disputa las diferencias entre uno y otro bando. Así mientras Kaidu hacia la guerra a la manera mongola con ataques sorpresivos. Kublai se defendía como Emperador chino, desde sus ciudadelas, sin seguirlo al desierto de Gobi, cuando Kaidu escapaba. Este conflicto además tuvo otra consecuencia, pues cortó por mucho tiempo las comunicaciones con los Kanatos occidentales, provocando aún más la separación del Imperio. Sin embargo, este apremio fue sofocado en un par de años, siendo finalmente derrotado Kaidu por el general Mongol Bayan. Tras la capitulación de Kaidu, los conflictos con sus familiares quedaban subsanados, dando paso libre para que Kublai se pudiera dedicar a la administración y aumento de territorios de su Imperio, del cual ahora sí era la cabeza única y sin contrincantes.

Tras muchos conflictos un nuevo Kan se había alzado. Este gobernante no era cualquier mongol. Kublai había sido desde siempre uno de los más respetables personajes de la línea sanguínea de Gengis Kan. Así era como el mismo Gengis Kan según se cuenta habría tenido palabra de elogio para él, cuando éste era tan sólo un niño: “Las palabras del niño Kublai están llenas de sabiduría. Escuchadlas bien, escuchadlas todos vosotros”<sup>245</sup> había dicho. En la percepción de Gengis acerca de su nieto se puede encontrar la descripción de un personaje, que representa a un mongol

<sup>245</sup> Ibid. p. 80.

más culto y refinado que los anteriores. Kublai había nacido en el lujo de su hogar, el cual estaba muy asociado a la cultura china, por el interés mostrado hacia ésta, de parte de su madre Sorkhatani y su padre Tului. Es así como Kublai tenía cariño por las cosas Chinas y un espíritu abierto a los conocimientos de todo tipo. Esto era posible también en parte debido a que se le había enseñado a leer y escribir. Su carácter distinto se refleja asimismo en que poseía gustos nada común a los mongoles, como era los pasatiempos de colecciónar piedras preciosas y de pasar su tiempo paseando en los jardines. Pero no solamente en actividades de esparcimiento se preocupó de conocer más que sus predecesores. En materias prácticas, como el gobierno y la guerra, comenzó ya desde tiempos de sus conquistas en China, bajo el mando de Mongke, a ser aconsejado por eruditos chinos, los que fueron en un comienzo los primeros sustentadores, junto a sus fieles tropas, de su poder como Kan mongol. Entre ellos los más importantes serán Yao Chow y Hao Ching (1222-1275), quienes continuaban así la tradición de consejeros chinos, que se había iniciado tiempo atrás con Gengis Kan y Ogedei, y las recomendaciones de Ye Lu Chu Tsai.

Ya con el poder total en sus manos y ante su afinidad con China, Kublai, convencido de su deber de llevar a cabo la conquista del Sur de China; y de entablar el verdadero gobierno virtuoso en esta zona, encaminó su interés hacia la conquista de ésta. Sin embargo, no era una conquista fácil. China del Sur ya había sido asediada desde 1127 por los Jin y luego a partir de 1234, con la caída de éstos a manos de los mongoles, por los nuevos conquistadores. Los Song desde ese momento habían logrado mantener sus fronteras, pese a la decadencia económica y militar que afligía al gobierno imperial chino de aquellos años. Además los conflictos internos del Imperio Mongol, que mencionamos anteriormente, habían retrasado una conquista que parecía más cómoda de lo que realmente fue. Con los problemas de sucesión del Kanato ya solucionados vio la posibilidad el nuevo Kan de iniciar el asalto final a los Song, con quienes trató, con el modo mongol, de establecer relaciones pacíficas en las que aceptaba la rendición de los enemigos antes de atacar, para posteriormente embestir si esta petición no era reconocida. De esta forma continuaba en Kublai ese imperialismo intransigente mongol, que creía como un derecho divino el que los demás pueblos se les sometieran. Sin embargo, ahora en un Kan bastante más refinado, escudado en formas más amistosas, ante las lecciones de sus mentores chinos tan acostumbrados a las relaciones diplomáticas y a evitar guerras inútiles. Es así como en un escrito oficial de Kublai Kan dirigido al soberano Song, Li Song, en 1260, le señalaba respecto del conflicto permanente existente entre unos y otros a lo largo de treinta años y de la necesidad de terminar con éste: “Desde el tiempo después de la paz con los Jin<sup>246</sup> (1234) ha habido guerra durante casi treinta años en Shu- Han (Sichuan), Ching, (Hu) y Yang (Chou) (Hunan). En que se intercambiaron representantes. Pero nunca se llegó a celebrar un acuerdo (...) Por eso lo primero que se hizo al entronizarme fue terminar con las batallas, con lo cual yo mostraba la bondad a fin de que cada cual este contento y con amor. Espero que el pueblo alcance a tener paz y mi única meta es dar al Imperio, en toda su dimensión, la alegría al pueblo. (...) Atravesamos el Yangtzi con decenas de miles de caballeros blindados, que penetraron repetidas veces en Kuang y avanzaron hacia Shu,

<sup>246</sup> Lo cual fue realmente la derrota de los Jin.

dentro de los cuatro pasos ni siquiera hay un escollo de paja y nuestros “seis trapos”<sup>247</sup> tienen un poderío que rompe todo como si fuera bambúes. Todo lo que los hombres saben no vale la pena mencionarlo especialmente. En lo que concierne al presente, estamos en condiciones seguras de marchar separadamente con nuestras tropas y caballos. Por agua y tierra. Bajo el viento otoñal nuestras tropas, cual tigres y sus comandantes mostraran con el dedo sobre la corriente del Yangtzi y en el rocío de la primavera vaciaremos nuestras copas parecidos a chorros de ballenas en el verde de la montaña Wu. Puesto que nuestras armas afiladas no dan un buen presagio y que los colores de la tristeza son vistos desde siempre como desagradables, queremos guardar nuestro principal propósito con bondad.

Además al comienzo no había razones para disturbios, contrariamente a lo que pasó en el tiempo de Ching K'ang (1126-1227), en esas guerras sangrientas entre Norte y Sur. No fue como con los ruzhen o los xia xia, donde hubo mucho mal y una enemistad muy profunda. En cuanto al pasado según nuestras victorias y derrotas; en lo que concierne a las palabras de nuestros mensajeros hay algo en ambos lados que se debería dejar de lado y de lo cual no se debería hablar más. Se debería hacer un nuevo comienzo en general. Por esto he preferido tomar a un mensajero acreditado y dar a conocer con palabras sinceras, dejando en claro con mi entronización que mis puntos de vista e intenciones ya están fijadas. Sólo un príncipe noble o canciller puede dar una respuesta sobre esto.

En cuanto alguien llegara a atacarnos estaría protegido nuestro Estado, y encantado el Cielo, ya que seguramente con esto llegaría a tener dos cosas, el entendimiento y la humanidad. Cuando se cumplen con estas dos cualidades, y se sirve a uno más poderoso, tendremos un pacto que durará más de un año. Pero si ustedes se preocupan sobre posibles dificultades con la descendencia de nuestra dinastía y traman muchos métodos arteros, y si ustedes no se mueven y dejan que mi plan fracase, ustedes mismos provocarán una guerra. Entonces tendré que pedirles que profundicen sus trincheras y caven fosas alrededor de las murallas de las ciudades y multipliquen las lanzas y corazas, para encontrarse con nuestros caballos bien alimentados y nuestras armas bien afiladas. Si se llega a tener un gran enfrentamiento se podría discutir acerca del clima. Sin duda aquí hay calor y pestilencia pero no tenemos nosotros en absoluto temor y timidez. Podríamos hablar acerca de las regiones estratégicamente importantes, pero nosotros tenemos experiencia y conocemos las regiones entre el Yangtzi y el mar. Será forzosamente así que salgamos con nuestras tropas y realicemos la acción de castigar hasta el final. Con un sólo golpe sentenciaremos sobre la vida y la muerte. Si esto sucederá por la violencia sólo el Cielo lo sabrá. Ustedes tendrían que adjudicarse este desastre. Pero de nuestra parte no sería motivo para alegrarse. Depende de nosotros en una franqueza extrema mantener confianza, y depende de ustedes escuchar y elegir dentro de nuestros ofrecimientos. No deberían como antaño escribir cartas sin sentido”<sup>248</sup>

. En la presente carta podemos apreciar las intenciones claras de Kublai. Por un lado subyugar a la dinastía Song, cumpliendo con lo dicho por Gengis Kan de que todo pueblo que no se le haya sometido se le debe rendir. En este sentido establece la idea de crear una “paz”, la cual sólo será solventada si es que los Song se rinden y se someten, pues

<sup>247</sup> Seis ejércitos.

de ningún modo podrán resistir al ataque de las hordas mongoles. De esta forma el trato que plantea es un trato desigual que únicamente tiende a ir hacia un benefactor: los mongoles; y hacia un fin que son las conquistas de éstos. Por otro lado muestra su propósito de evitar el derramamiento de sangre, en busca de una mejor forma de lograr el sometimiento de China, evitando pérdidas de un lado y otro. Esta idea que estaba muy inspirada por las enseñanzas dadas por Ye Lu Chu Tsai a sus predecesores, era continuada ahora por los actuales consejeros chinos de Kublai. En relación a esto, vemos que Hao Ching, en lo que es claramente un precepto fundamentalmente chino, le señala en un texto, en el que hace una comparación constante con los soberanos de la antigüedad a la manera alegórica china, como ejemplo de estas actitudes la explicación de que no debe matar: "Cuando el Cielo está con nosotros no es necesario matar a los hombres. Cuando el Cielo no está con nosotros que ventaja habría en matar gente"<sup>249</sup>. De esta manera se llegaría a ganar el favor del peor de sus enemigos, una vez conquistados o incluso antes de la conquista. Es así como la política militar tomada con respecto de los Song del Sur, será un tanto más moderada, aprendiendo los mongoles las tácticas militares chinas de ataque, impregnadas por lo demás de la filosofía más esencial china. En este aspecto, también tiene ingerencia Hao Ching quien le postula la idea al Kan, de retroceder cuando hay que retroceder y de avanzar cuando sea necesario hacerlo. Ideas que por lo demás estaban presentes en el mismo I Ching como se lo explica y da a entender. Para este erudito éste habría sido el problema que habían tenido los Jin y que fue traspasado a los mongoles con relación a la conquista del Sur de China: "Desde que Chin (Jin) trajo la paz se convirtieron todos en "dragones soberbios". Se prestó atención sólo en avanzar y conquistar, no permanecían en retaguardia., el ejército se agotó y se ha despilfarrado el material y finalmente no queda nada para terminar con éxito. Esto ya desde hace treinta años"<sup>250</sup>. Es por esto que les recomienda retroceder y atacar cuando sea necesario puesto, que el ejército Song piensa volver atacar. Así también el Kan toma otras políticas, que dicen relación con impedir muertes y apaciguar a la población, como es por ejemplo el hecho de hacer regalos, en monedas o instrumentos de labranzas, a los pobres y campesinos para que éstos se rindieran o los acompañaran en las campañas sin tener que derramar más sangre. Práctica que resultó, pues sucedió que muchos chinos se unieron a los mongoles en contra de los Song. De esta forma la conquista de China se trató de realizar, al menos por un parte, a través del control de los Song del Sur mediante métodos humanitarios y relaciones amistosas, aunque sin omitir por supuesto que tampoco descuidaban el aparato militar, el que experimentó un nueva evolución, en relación a las distintas zonas en las que debieron llevar a cabo la conquista los mongoles. Regiones pantanosas y densamente pobladas donde no era su costumbre

<sup>248</sup> Das Staatschreiben des Kublai Khan an den Herrscher der Sung.( Un escrito oficial de Kublai Kan al gobernante Sung) En Wang – Yün, *Ch'iu- Chine Hsien – sheng Ta- Ch'üan Wen.- Chi.* Ed. SPTK. Ch, 96. S. 910; ed TSCC, S. 41. En Dietlinde Schlegel.*Hao Ching (1222-1275) Ein Chinesischer Berater des Kaiseres Kubla i Khan.* Offsetdruckerei Kurt Urlaub, Bamberg, 1968. pp. 170-173.

<sup>249</sup> *Ein den Rückzug des Mongolischen Heeres Betreffender Vorschlag* (Una proposición respecto de la retirada del ejército mongol). HWCKCC, ch, 32, S.8a; Kuo- Ch'ao wen –lei, ch. 13, S. 170-73. En Ibíd. pp. 176-188.

<sup>250</sup> Ibíd. p.185.

entrometerse, por lo que debieron adoptar nuevas técnicas de combate chinas. Así desarrollaron el uso de barcos en sus combates, ya sea por río o mar. Lo cual daba un nuevo espectro a su ejército y a sus posibilidades de conquista.

La excusa para iniciar de forma definitiva los ataques, que se extenderán por los años 1267 a 1276, fue dada por los mismos Song que en un esfuerzo desesperado y aprovechando los problemas internos mongoles, atacaron los puestos fronterizos de éstos. Así se refería la cancillería mongola en una carta de 1261 enviada a las tres más altas autoridades chinas, criticando que las fronteras mongoles habían sido atacadas. Lo cual sucedió justamente en los años de disputas internas: "Ha hallado (el Kan) importante establecer tratados de paz, por lo cual envió él mismo uno de sus mensajeros el que recibió un escrito estatal. El cual comentaba de la confianza y seguridad de nuestra preocupación por fortalecer las relaciones pacíficas. El año pasado se estipuló de esa manera a los señores que retrocedieran inmediatamente al ataque, de vuelta hacia las primeras guarniciones. Además dio una orden estricta a los generales de las fronteras, de que sin orden imperial no podían llevar a cabo acciones independientes. Desde que los enviados transmitieron nuestra orden se ha cambiado el año y las estaciones se han sucedido una tras otra; y aún no se ha oído ningún ruido. Entonces, ¿Qué pasa con la proposición de mantener la confianza y fortalecer las relaciones? Por ello no se puede decir que nosotros hemos faltado a nuestra palabra, y aún así ustedes han iniciado conflictos en las fronteras, lo que llevó a que nuestra posición en Shang Shih haya sido atacada y tomada. Además se atacó nuestra guarnición fronteriza en Teng (Ching Hsi), además Su Huan Yang (Szuchuan) y Sui – Chou han sido perturbadas y además han asaltado Cheng Yang y han caído reiterada veces sobre Lien Shui". Vemos así como las fronteras mongoles son atacadas reiteradamente por los Song. Sin embargo, hasta la no solución de los problemas internos la orden del Kan era en 1261 de no atacar. Aunque haciéndole la aclaración a los Song de que no aguantarían mucho tiempo más esta situación: "En el pasado nuestros generales nos han pedido permiso reiteradamente para que con sus señores pudieran romper filas y tomar acciones por vuestros ataques fronterizos. Pero el poder central se ha regido de manera total al edicto del Emperador y no ha permitido aquel pedido. Pero ya no se sabe si en los próximos tiempos serán reiterados estos pedidos, y si se seguirá llevando a cabo esta decisión, o si realmente se hará un edicto para complacerlos. Ahora está el Emperador en el Norte en una expedición, y una vez ésta haya terminado ésta se dirigirá al Sur"<sup>251</sup>. Por el momento el ataque era aún incierto, pero con el paso del tiempo tras la resolución de los conflictos con Kaidu y Arik Burga, y ante la continuación de los ataques Song que no hicieron caso de las advertencias mongoles, los mongoles dieron un nuevo inicio a las continuas incursiones hacia territorio de los Song del Sur, dirigidas por el general mongol Bayan, tras las cuales finalmente los Song no pudieron resistir la embestida mongola. Así es como Kublai Kan en 1271 se declara Emperador de China, siendo conocido con el nombre de Shih Tzu (el hijo del Cielo) y fundando la dinastía Yuan. Sin embargo, para ese momento aún faltaban un par de conquistas por realizar. La más importante de éstas

<sup>251</sup> Ein Schreiben der Mongolischen Provinzialkanzei an die drei Obersten Reichsbehörden der Sung.( Un escrito de la cancillería provincial mongola a las tres más altas autoridades de los Sung imperiales). En Wang Yün, Ch'iu- Chien Hsien – Sheng Ta- ch'üan wen- chi, ed. SPTK, ch. 81, S. 9a. En Schlegel. Op.cit. pp. 174 – 188.

fue la toma de la capital Song, Hangzhou (Li Nan), a la cual entra Bayan en 1276, poniéndose con esto el fin simbólico a la dinastía que ya había caído años antes. Se cuenta que cuando los mongoles entraron y sacaron al Emperador niño, Gong Di, que por entonces reinaba, cien mil chinos se arrojaron al mar antes de ser gobernados por Kublai. Siendo ante la derrota, la emperatriz y su hijo enviados al Norte donde Kublai. El cortejo imperial fue seguido por una larga procesión de familias de sangre real y sabios de la academia. En tanto el general Bayan designó cuatro oficiales para que entraran en Hangzhou y conservaran bajo sello imperial todas las bibliotecas, registros, mapas geográficos, pinturas, archivos históricos y edictos tribunales, bajo la orden e interés de Kublai de preservar muchos de los conocimientos chinos. Finalmente para 1279 se puede hablar que ya el último bastión chino cae en el Sur (Cantón). Con esto se tiene ya el establecimiento definitivo de la dinastía y el año en que oficialmente es aceptado por su comienzo. Si bien a lo largo de la dinastía el Sur continuará siendo un foco de conflicto permanente, el carácter desmilitarizado de éste, hizo que por lo menos durante el reinado de Kublai Kan aún no se logre establecer un poder lo suficientemente fuerte y organizado como para poner en peligro al gobierno mongol en China. Con la caída de los Song del Sur se acababa un Imperio que había durado unos tres siglos, cayendo China por primera vez en forma completa en manos de extranjeros, situación que dolerá por siempre el orgullo de los chinos del Sur<sup>252</sup>. Kublai Kan cumplía de este modo su sueño de controlar a esa cultura del Sur que tanto admiraba y China se convertía en un pedazo, el más importante, de un Imperio que se había ido haciendo dueño de todo el Asia. Sin embargo, esta dominación a la fuerza no necesariamente significaba un cambio brusco de la tradición gobernante china. Kublai gran admirador de ésta, se había ya rodeado de consejeros chinos que lo habían influenciado fuertemente de su cultura, al mismo tiempo que se encontraba muy consciente de que era un mongol y que su obra era la encomendada por Gengis Kan, él era “dueño de todo el enorme orgullo personal del nómada” y “sentía que podía gobernar a los chinos sin dejar de ser mongol”<sup>253</sup>. En él se daba la dualidad entre los intereses mongoles y chinos, a la vez que buscaba tratar de librarse de los males del sistema chino e intentaba solucionar las fallas de la simple autocracia mongola. Kublai había conquistado toda China, pero ahora tenía un desafío mayor, lograr administrarla de la mejor manera. Controlar a una inmensa población que no pertenecía a su misma etnia y que poseía una tradición gobernante de miles de años. Debía lograr por tanto la convivencia de los aspectos chinos de gobierno ya instituidos, creando a la vez los elementos que fueran necesarios. Sin perder al mismo tiempo las formas mongolas,

<sup>252</sup> Los poemas de la época de las invasiones mongoles reflejan este sentimiento de los chinos, impregnados de sufrimiento, como lo son estos dos ejemplos: *Mirada sobre la China ocupada, en las orillas del Yangzi* Desde lo alto de esta colina, miro correr el río inmenso. Frente a la sala en la que me encuentro, ¡cuánta tristeza en el paisaje interminable! Cómo sufro, ninguna montaña detiene mi mirada: Al sur de la Hué, hasta que a vista se pierde, ese país inmenso, es la China. (Te Fu-ku, fin del siglo XIII) *Visita al palacio imperial de Hangzhou, después de la conquista de los mongoles.* Por todos lados hierbas enloquecidas. ¿Dónde están los guardias y los porteros? Las almas merodean, oscuras, entre las torres, los abandonados palacios. En el gran pabellón van y vienen las golondrinas, Y la voz de los loros enmudeció en las habitaciones imperiales (Sie Ao, 1249-1295) Ver Gernet. *La China imperial...* Op.cit. pp. 272-273.

<sup>253</sup> Lamb. *La marcha de los....* Op.cit. p. 258.

sus costumbres y la misión de conquista, que él defendía. Convergían en él las esperanzas de los chinos por tener un gobierno virtuoso, que fuera aceptado como legítimo y los sueños imperiales mongoles que aún no se habían acabado. En su gobierno como Emperador chino y Kan mongol, los cuales se alinearan para formar el aspecto general del mundo chino, regido por los mongoles desde finales del siglo XIII y cuyas directrices determinarán al siglo siguiente.

## **2.- Las políticas dinásticas y la administración de China bajo el gobierno Kublai Kan**

Desde el momento en que Kublai es declarado Kan y se hace del poder en China del Norte, el Emperador ya se hacía sentir como el iniciador de una nueva era dinástica que estaba por venir en el Imperio Celeste. Ya desde aquellos momentos comenzaba a mostrar su preocupación por lograr la administración de todo el Reino del Medio y de establecer al poder mongol como el único poder gobernante sobre China; demostrando por lo demás que lo suyo no era una conquista de rapiña, sino una que buscaba el mejor funcionamiento del Imperio Chino. Así lo señalaba en una carta de 1260 a través de la cual buscaba la aceptación de su reinado como un nuevo año de inicio imperial, cuando ya se había apoderado del Norte de China: “Ahora yo tengo desde que asumí el trono, las normas para el buen gobierno. Realice la base para éste, en donde lo más importante es establecer normas solventes y comunicar las directrices. Por eso instauré en la capital a la presidencia central, para poder así manejar los asuntos cotidianos del Estado y del mismo modo fundé en las provincias comisarios, para así administrar de manera justa al pueblo. En segundo orden tome medidas para fomentar el bien y eliminar el mal, del mismo modo di órdenes para mejorar malos entendidos y eliminar la corrupción, todo esto lo dicté públicamente para dar a conocer el nuevo plan para el futuro. Pero ¡Oh! quien se jacte de tener los símbolos de poder en sus manos, y de tener en lo más interno el poder más violento, ese mismo tiene que generar en su tiempo un gobierno estable. Él tiene que actuar humanamente y manifestar sus decisiones de gobierno de forma abierta, sólo entonces puede estar esperanzado de que todos los seres serán mejorados y renovados a través de sus dictámenes. Con esto comunicaré palabras llenas de altruismo y doy respeto e impronta de que me preocuparé del pueblo, de sus preocupaciones y dificultades”<sup>254</sup>. Así Kublai daba pie a la formación de la futura administración de los Yuan, la cual debía ser por un lado moralmente correcta, al menos en el discurso, y por supuesto a la vez efectivamente realizable y aplicable. El problema entonces radicaba en qué medidas se debían tomar para llevar esto a cabo. Kublai como hombre de las estepas, carecía de los conocimientos para realizar la administración de un imperio centralizado. Mientras que China en tanto ya contaba con una larga tradición gobernante y administrativa que daba en buena parte una base desde donde comenzar. Es así como

<sup>254</sup> Kaiserlicher Erlass zur Einführung der Arä Chung- Tung(Permiso imperial para introducir el Arä Chung- Tung). Yüan Shih. Cap. 4. S. 5a. En Schlegel. Op.cit. pp. 168-169.

antes de tomar cualquier medida, era necesario situar el centro de operaciones mongol en territorio chino. De esta forma es guiado por consejeros chinos, quienes le postulan lo necesario que se hace el llevar la capital y el centro de operaciones de los Yuan hacia tierras más sedentarias. Así es como establece la decisión de situar las capitales en territorio chino, incluso antes de terminar la conquista del Sur, desde donde estaba convencido el Kan que iba a comenzar a recibir las riquezas. Estas dos capitales fueron Shangtu que se ubicaba en el Norte de China, siendo la capital de verano, y la más importante Beijing (Cataluc o Khan-Baliq en turco) la gran capital imperial de invierno cuya construcción había sido comenzada en 1267 por un consejero chino, Liu Bing Zhong, y donde en 1272 llevó el comité central de gobierno. Se producía así que por primera vez un Kan mongol trasladará su centro de operaciones hacia territorios no mongoles. Desde el momento de este cambio, hasta estas ciudades de espacios sedentarios, se iniciaba un camino hacia la fusión con los elementos chinos de gobierno. Así “el aparato burocrático de la capital, imitaba los modelos de los Jin, incluso en nombres que también eran chinos”<sup>255</sup>. Además de esto la ostentación que muestra esta ciudad llevan a Kublai a mostrar el gusto por la ostentación china, en unas residencias rebosantes de lujo (ver más adelante).

Ahora bien, pese a que se habían establecido en territorios chinos, esto no era suficiente para ejercer el gobierno de un Estado sedentario. El problema fundamental radicaba en la falta de conocimiento de los mongoles acerca del gobierno, lo que los llevó a que “dado que por lo general eran analfabetos y comparativamente menos en número” a que éstos utilizarán “personal del Asia Occidental (turcos, uighures, árabes e incluso europeos) en la administración del gobierno”<sup>256</sup>. En este sentido se observa sí un cambio de gobierno drástico, pues el poder gobernante ya no estaría en manos de funcionarios chinos sino de otras nacionalidades, lo cual fue fomentado por la abolición del sistema de exámenes en 1274, en una disposición que será criticada en la posteridad por la historiografía china. La crítica de la historiografía tradicional era producto de la importancia que adquirían los funcionarios extranjeros en desmedro de ellos, llegando a señalar (los historiadores chinos) a éstos como unos ineptos y ladrones. Sin embargo, los mongoles tenían sus razones para usar funcionarios extranjeros; la principal era debido a su desconfianza con los chinos que recientemente habían sido sometidos y que en muchos casos les continuaban siendo esquivos. No obstante esto, no deja de ser cierto que existieron consejeros chinos, principalmente provenientes del Norte y particularmente presentes en la primera etapa de gobierno de Kublai y en los años mismos de la conquista, en el decenio de 1260. Así es como por ejemplo por aquellos años antes de la conquista de China, hace llamar el Kan a muchos eruditos chinos. Dietlinde Schlegel señala que se acercaría a eruditos confucianos, cuyas conversaciones en su totalidad tenían como tema el problema de la nueva administración: legislación, impuestos, problemas agrícolas, necesidad de eruditos funcionarios y su posición libre, y el rechazo a la guerra<sup>257</sup>. Entre ellos podemos observar una serie de consejeros, como por ejemplo el mencionado Liu Bing Zhong quien había sido llamado a la corte antes que estos otros

<sup>255</sup> Franke y Trauzettel. Op.cit. p. 221.

<sup>256</sup> Fairbank. Op.cit. p.158.

consejeros, en 1249, y que escribió el “*Wang Ganshu*” tratado de política y de administración en el que figuraba la célebre frase sacada de un texto Han: “El mundo se conquista a caballo, pero no se puede gobernar caballo” (*Yi Mashang Qu Tianxia Bu Ke Yi Mashang Zhi*) y quien finalmente será el encargado de la construcción de Beijing y sus palacios. Pero no es el único caso, otro es Hao Ching, quien le da consejos para la mejor administración del país en 1259. Entre los que se contaban, el establecer la administración correcta, publicar las ordenanzas, el traslado del comité central de gobierno de Karakorum a la capital en Beijing, la disminución de funcionarios, el castigo a los cabecillas de las revoluciones con la pena de muerte, el abaratamiento de los impuestos a la seda y la plata, el ahorro el gasto estatal y el aumento de los ingresos de éste y la elección de un heredero cuanto antes, para así evitar distintas disputas posteriores<sup>258</sup>. Otro de los ministros chinos que encontramos es el consejero Yao Chow quien se encargó de instruir al nuevo Emperador en las distintas materias chinas y también de darles claras recomendaciones respecto de la administración de este Imperio. Con respecto a esto último y el nuevo Imperio con el que se encontraba el Kan mongol, le recomendaba: “El Reino del Medio es el más deseable de todos, tiene el germen de la cultura y de la verdadera riqueza. Pero, mi príncipe, debéis tratar de separarlos del pueblo del reino del medio. Es más prudente que asumáis solamente el gobierno militar y dejéis la administración en manos de funcionarios menores”<sup>259</sup>. De esta forma dejaba establecido este funcionario el orden que será preponderante en los mongoles, los cuales estarán siempre a cargo del estamento militar y del poder político gobernante, mientras la administración estará en manos de otras nacionalidades.

Ahora bien, pese a estos casos que vimos, creemos que el interés de Kublai por el control del país en su totalidad, en los primeros veinte años de la dinastía Yuan, que son los que pertenecen a su gobierno y ante el rechazo provocado por muchos, lo llevó a utilizar a otros elementos extranjeros en las labores administrativas por sobre los chinos, como un modo de dejar en claro de quien era ahora la supremacía; siendo la abolición del sistemas de exámenes el mayor golpe a los chinos. Sin embargo, no debe pensarse que el desarrollo de los eruditos se detuvo, nada menos cierto, pues su influencia en las localidades, tal como durante los Song se hacía sentir, fue continuado en este período. Esto derivado de que las prácticas y el estudio confuciano no fue prohibido y la educación continuó estando en la gran mayoría del pueblo, que era prácticamente en su totalidad chino, manteniéndose así ligado a la educación tradicional china.

No obstante, en materias de la alta política los grandes cargos, en la mayoría de los casos fueron efectivamente para extranjeros de otras latitudes. Así mientras los puestos de mandos eran para los mongoles y la educación como vimos recaía en los chinos, la administración de las finanzas era confiada a personajes de las regiones islamizadas del Asia Central y el Medio Oriente, quienes poseían muchos conocimientos en materias económicas. Los mongoles de este modo “asignaron los altos puestos administrativos y

<sup>257</sup> Schlegel. Op.cit. p. 9.

<sup>258</sup> La lista completa de estos consejos se encuentran en Schlegel Op.cit. pp.38-43.

<sup>259</sup> Lamb. *La marcha de los ...* Op.cit. p. 225.

la lucrativa tarea de recolectar los impuestos a financieros musulmanes que eran extranjeros generalmente provenientes del Asia Central y colocaron privilegios de otros países conquistados en posiciones de control sobre el personal administrativo chino indispensable <sup>260</sup>. Dejando así a la capa necesaria china, que por número por lo demás se hacía indispensable, pero subordinándola a los mejores expertos de otras regiones. Con esto además lo que hacía Kublai y el gobierno mongol en China, era dejar en un nivel más bajo a los chinos, para así evitar su ingerencia política directa, entregándoles como vimos el control de la educación de la población china. Mientras, los musulmanes se encargaban de las finanzas, en tanto que los mongoles detentaban el poder político y el militar. Se buscaba de esta forma mantener un equilibrio entre las distintas etnias que habitaban el territorio en sus intentos por mantener el gobierno de una minoría sobre China <sup>261</sup>.

Si bien los cargos chinos habían sido revocados y los eruditos funcionarios degradados, los mongoles tenían claro, que un gobierno de miles de años de organización políticas tenía cosas que enseñarles en cuanto a la administración del Imperio. Se dieron cuenta por lo demás que como minoría sólo a través de la mantención, aunque con cambios, de la administración china estos podrían continuar gobernando el Reino del Medio. Es así como en cuanto a la disposición política - geográfica se continuó con la separación en distritos (*taos*), prefecturas (*chao*) y subprefecturas (*Hsien*) heredadas de tiempos antiguos. Manteniéndose con toda la amalgama de burocracia presente en el funcionamiento del gobierno de éstos, salvo por supuesto en la cabeza gobernante de la burocracia, que eran los eruditos - funcionarios de mayor rango. Sin embargo, esto no generaba necesariamente como lo ha querido ver la historiografía china posterior, una peor administración, ya que como vimos la institución de los eruditos -funcionarios se encontraba en franca decadencia desde tiempos de los primeros Song. Este cambio de la burocracia gobernante le da un carácter particular a esta dinastía, al sacar una de las instituciones más importantes de la historia china como es la selección de funcionarios. Por lo que cualquier viajero que visitara China (principalmente el Norte por esos años) sacaría cuentas equivocadas acerca de las instituciones chinas.

Esto, sin embargo, fue más bien respecto a su funcionamiento y a quienes ejercían la administración, pues las instituciones permanecieron copiando a los Song, quienes a su vez los habían tomado de las dinastías anteriores y toda la evolución correspondiente de éstas. De esta forma usaron sus ministerios, que dirigían las actividades del país desde siempre. Así “los organismos de dominación nacional en tiempos de los Yuan se dividían en tres sistemas cardinales. El consejo militar y el consejo de fiscalización ( los censores ) que aunque heredados de la dinastía anterior en cuanto a las atribuciones concretas tuvieron trascendentales cambios y el consejo de ministros que no sólo administraba los asuntos políticos de todo el país , sino también todos los importantes asuntos militares y así como las finanzas” <sup>262</sup> . En tanto cada división administrativa tenía una delegación

<sup>260</sup> Balazs. Op.cit. p. 108.

<sup>261</sup> Esos usos de extranjeros penará por siempre como dijimos en el gobierno de Kublai para la historiografía china que señalaron de él que: “Amaba a su pueblo y sólo tenía un doloroso defecto ponía a los extranjeros en cargos de autoridad suprema sobre el pueblo”. En Lamb. *La marcha de los...* Op.cit. p. 282.

---

proveniente del consejo de ministros, con una cabeza que era un funcionario proveniente de la corte del Kan, que ocupaba un lugar muy importante dentro de la administración, y cuyas atribuciones eran mucho más grandes que durante los Song. El consejo de ministros, como vemos durante el gobierno Yuan, acaparaba todo el poder gobernante de la administración, teniendo de esta forma la cabeza de la dirección un poder más grande. Además el funcionamiento de los ministerios refleja nuevamente la unión y dualidad china entre el poder militar y civil, que los chinos consideraban como necesario para el gobierno del país. Si durante los Song lo civil había superado a lo militar ahora sucederá al igual que en las demás dinastías chinas, en donde en un comienzo lo militar supere a lo civil, logrando luego la paridad. Cuando Kublai Kan llegó al poder en China se sintió heredero de dos tradiciones de gobierno, la mongol y la china. Entendiendo que una, la china, sería la estructura burocrática y la otra, la mongola, la estructura militar. Kublai consigue igualar ambos poderes, haciendo a uno responsable ante distintos consejos y a ambos hacia el Kan. Así el sistema administrativo respondía ante un consejo ejecutivo y el sistema de control militar hacia un consejo militar. Esta idea, de la respuesta hacia una parte de la administración y no hacia ambas, es la que señala Donald Ostrowski, quién señala que esta separación entre funcionarios civiles (*daruyaci* en mongol, *daluhuachi* en chino) y militares (*tammci ren* mongol, *tammachi* en chino) equiparaba sus fuerzas y sólo se hacían responsables ante un mismo estamento, cuando concurrían ante el Kan. Aunque la superioridad de lo militar, en un Estado de seudo guerra permanente, se mantuvo en un grado más alto, lo que se refleja en el origen étnico de los que podían acceder a los distintos puestos. Los gobernadores militares sólo podían ser mongoles, la etnia dominante, mientras que los gobernadores civiles y ministros civiles podían ser de cualquier parte de Mongolia, de Asia central o chinos del Sur o el Norte<sup>263</sup>. Respecto a la equiparación de la dualidad entre lo militar y lo civil, esta se observa en el mismo consejo de ministros, lo cual fue bien observado y relatado por Marco Polo en la reseña de su viaje por estas tierras señalando: "Pues habéis de saber que el gran Kan eligió a doce grandes y sabios barones a los que tiene encomendadas todas las cuestiones tocantes a sus ejércitos, sobre como variar su situación, cambiar sus oficiales y enviarlos a donde los considere más necesarios; o cuantos hombres se precisen en un momento dado, según la mayor o menor importancia de la guerra(...) El gobierno de estos doce barones se llama *Thai*, lo que quiere decir "corte suprema", pues no tienen a ningún señor sobre ellos, exceptuando al gran Kan. Además de estos doce nombra el señor otros doce barones que siempre están con él, y les confía todo cuanto concierne a sus treinta y cuatro provincias(...) Los doce barones residen siempre juntos en un palacio dentro de la ciudad de Cambaluc( Beijing ), muy amplio, hermoso y rico, con muchas salas y cámaras y pabellones, todos a su servicio, incluyendo a sus empleados y sirvientes; por cada provincia hay un juez, y bajo su autoridad muchos relatores y notarios; todos ellos viven en el mismo palacio, aunque cada uno tiene aposentos independientes. El juez que digo, junto con sus agregados, se ocupa de cuanto concierne a su provincia respectiva; y hace esto por orden y decisión de los doce barones antedichos. Así cuando alguien plantea

<sup>262</sup> Shouyi. Op.cit. p. 289.

<sup>263</sup> Ver Ostrowski .Op.cit.

una queja, los doce barones se la transmiten al Señor y éste decide lo que mejor parece<sup>264</sup>.

Además la autoridad de estos doce barones es muy grande, pues son ellos los que eligen los gobernadores de todas las provincias de las que antes os hable, una vez seleccionados, según su capacidad y valía, se los propone al Gran señor; y éste al fin, confirmándolos, les entrega una tableta de oro que corresponde al gobierno que les concede. Los doce barones se ocupan también de supervisar los tributos y los ingresos, así como el control de los gastos y de todos los demás asuntos de la corte excepto de los referentes a los ejércitos. En lengua tártera les llaman *Scieng*, lo que quiere decir corte alta (...) Sin duda ninguna de estas dos cortes, *Scieng* y *Thai*, tiene por encima a ningún señor que no sea el gran Kan; más el *Thai*, que se dedica a la vigilancia y cuidado del ejército, es considerado de mayor importancia y dignidad que ningún otro señorío"<sup>265</sup>. A través de esto podemos observar como la dualidad china, ahora con los mongoles en el poder, se vuelve a establecer tal como se había constituido con los Tang. Aunque para los mongoles lo militar en esta primera etapa, estaba un escalón más arriba. Pese a esto, ambas partes de la administración fueron equiparadas en materias monetarias. Ante el alegato de que los impuestos altos iban todos al ejército, Kublai entendió que debían ser equiparados, pero sin bajar los impuestos, para que fueran igual tanto para lo civil como lo militar. En el equilibrio de esto estaba en parte la posibilidad de no desgastar más el ejército, pero tampoco de relajarlo, como asimismo de no pacificarse demasiado en pos de posibilitar un avance chino.

Otra expresión de la dualidad china- mongola en la administración la podemos apreciar a través del uso de ambos idiomas como lenguaje oficial. Su funcionamiento, eso sí, no estuvo exento de problemas, ya que al no saber muchos extranjeros el idioma es posible encontrar letrados o escribanos forasteros que escribían en su propio idioma; mientras que en los escritos chinos, tras la salida de muchos de sus letrados, son escritos en un chino más vulgar. Además existe una dificultad mayor que era la mezcla entre el idioma mongol y el chino usado en los escritos oficiales. De todas maneras, como sea, vemos en este caso, aunque imperfectamente, la convivencia de las influencias de ambas culturas al menos en el plano administrativo.

Sin embargo, esta dualidad no ocurría en la sociedad, los mongoles conscientes de que su Imperio era un mundo amplio en el cual convivirían distintas etnias se encargaron de regularizarlas en relación a su nivel dentro de la sociedad. Así es como los mongoles dividen la sociedad jerárquicamente en cinco clases con diferentes derechos. La primera eran los mongoles, la minoría en la cual se depositaba el poder político del país, entre los que se distinguían setenta y dos grupos de tribus y entre los que reinaba además una separación tajante entre la aristocracia militar y el bajo pueblo. La segunda eran " las personas de condición especial" (*seumuren*) que eran los aliados de Asia Central y Occidental, turcos, persas, sirios, y otros extranjeros de origen turco naimanes, uighures, tanguts, tibetanos, mercaderes iranios, originarios de la cuenca del Amu Daria, rusos,

<sup>264</sup> Se observa aquí en lo mongoles el funcionamiento del aparato de los censores propiamente de la administración china.

<sup>265</sup> Marco Polo. II, CV. pp. 229-231.

quienes serán generalmente banqueros, negociantes y mercaderes. El tercer grupo que venía en la escala social eran los chinos (*hanren*) ya sean chinos Han del Norte o poblaciones sinizadas del Norte de China como qidanes, coreanos o ruzhen. En términos generales servía para designar los antiguos súbditos de Liao y de Jin. En cuarto lugar los antiguos habitantes del reino de los Song del Sur que son incluidos posteriormente y conocidos como los “nuevos súbditos” (*xinfuren*), sin poder de administración ni posibilidad de portar armas, salvo excepciones y cargos menores. La quinta clase eran los esclavos, que siempre habían existido en China, a los que se unían ahora de forma importante esclavos de guerra. De este modo la sociedad permanecía jerárquicamente separada, siendo ahora los chinos los más excluidos y rezagados.

Esta diferenciación existía también en materias penales. Respecto de esto no hay que olvidar que los mismos chinos, en su concepto de justicia hacían influyente la condición del afectado y del delincuente para ver que pena correspondía. Ahora, esto continuaba, pero no en un orden social de chinos más cultos o menos cultos, o más poderosos o menos poderos. En las nuevas circunstancias correspondía a una diferenciación racial. Así es como el asesinato de un mongol hecho por un chino llevaba pena de muerte y el pago de una indemnización por gastos funerales. Mientras que un mongol que mataba a un chino sólo recibía una multa. En este sentido, sin embargo, el cambio no era en el hecho de la desigualdad ante la ley, siempre existente en la sociedad china en materia penal, sino más bien en el cambio de esta desigualdad hacia una diferenciación racial y de poder, saliendo perjudicada la población china.

A través de la división de clases se establecía una sociedad sin movilidad dentro de la esfera política, aunque no en relación al propio avance económico dentro de la sociedad. Pese a ello, no debe por eso pensarse que no existía interrelación entre las distintas capas. El poder gobernante mongol, que al menos en apariencia y en gran parte poseía el poder, se alineaba con el apoyo de la clase terrateniente china, bastante importante, y con la capa superior de las distintas nacionalidades. De esta manera la dinastía “Yuan empleaba la discriminación como uno de sus medios de dominación, creando discordias entre las distintas nacionalidades para condicionarlas unas a otras”<sup>266</sup>. Así a través de su alineación, los distintos grupos poderosos dentro de cada segmento y de la división de estos grupos, buscaba el control y el mantenimiento del orden dentro de la sociedad sin que se pudiera formar un poder común capaz de superar tanto a los mongoles como al poder con que se habían aliado<sup>267</sup>.

Ahora bien, los mongoles se habían encargado de organizar la sociedad y de tener una administración de acuerdo con el nuevo Imperio que poseía. Sin embargo, el

<sup>266</sup> Shouyi. Op.cit. p.294.

<sup>267</sup> Principalmente los mongoles igual recibirían influencia china y se terminaron produciendo pese a la ley de no matrimonio con chinos, lo matrimonios interétnicos. A lo largo de los Yuan, las familias mongoles del Norte de China, frecuentemente vivían espardidos a través de vecinos teniendo tierras agrícolas y a menudo casados con familias chinas. En el proceso ellos desarrollaron un grado de familiaridad con las prácticas sociales chinas que facilitó la transición Yuan a la dinastía posterior de los Ming. Ver David M. Robinson. “Images of Subject Mongols under the Ming Dynasty”. *Late Imperial China*, Vol 25 ; Nr 1(june 2004)pp 59-123. By The Society Studies and John Hopkins University Press.

problema no eran las ideas que pudieran tener o la capacidad de los mismos para realizarlo, sino más bien el poder que estos poseyeran y la política que conseguirían llevar a cabo para lograr el control de China; cuyos habitantes del Sur, donde se encontraba la mayoría de la población, continuaban siendo recelosos del dominio extranjero.

Para la gran mayoría de los autores la manera de lograr esto fue a través de un gobierno absolutista y que llevó al confucionismo a un Estado aún más despótico que el siempre había tenido. La antigua China “había creado un Estado politizado, con una organización que respondía al propósito del control central, a través de los métodos burocráticos de persecución filosófica, por un lado, y de la utilización de la violencia por parte del autócrata imperial por otro”<sup>268</sup>. De esta forma la adopción de un absolutismo y de un gobierno despótico mongol respondía perfectamente a la tradición china. Sin embargo, a lo largo de la historia china, generalmente el Emperador y el séquito de su gobierno eran respetados y aclamados como los verdaderos gobernantes. En ese sentido jamás fueron una minoría poco seguida y menos aún rechazada por una gran población, salvo en las etapas decadentes de las dinastías. Por lo cual tampoco nunca se habían visto tan necesitados de aplicar un gran control sobre la sociedad, casi policial, el que sin lugar a dudas fue mayor de parte de los mongoles para este período. No obstante, para Fairbank esto no parece ser así; él es de la idea que los castigos Yuan por ejemplo eran menos severos que en tiempos de los Song y hubo menos comportamientos irregulares relacionados con el abuso de los impuestos<sup>269</sup>.

El problema radicaba en varios puntos. Entre ellos, la pérdida del poder político de los chinos y la xenofobia de los del Sur<sup>270</sup>, también debido a los severos resquicios que se les imponía a los habitantes del Sur acerca del no porte de armas y de la imposibilidad de matrimonios mixtos que aplicaron los mongoles como medio de control y de división étnica. Esto hizo que los habitantes del Sur sintieran un fuerte disgusto, que ya venía de antes de la conquista. De esta forma los mongoles, ante los problemas con el Sur, en los primeros años del establecimiento de la dinastía, sentían que era necesario el control militar sobre los Song, estableciéndose así, a diferencia de la dinastía china Song anterior, un fuerte control policial. Aquél está ejemplificado por Marco Polo cuando pasa por Hangzhou (Quinsai según el veneciano) la ex capital Song del Sur: “Tras la conquista de la ciudad por el Gran Kan se dio orden que en la mayor parte de los doce mil puentes de la ciudad montaran guardia día y noche, en un puesto destinado al efecto, diez de sus hombres; o sea cinco por la noche y otros cinco durante el día. Y los pone allí para guardar, y los pone allí para que nadie cometa en ella ningún delito, y para que ninguno llegue a atreverse a cometer traición o a pensar en sublevar la ciudad (...) La guardia no duerme nunca permaneciendo siempre vigilante. Y por la mañana, cuando el sol comienza a levantarse, vuelven a empezar de nuevo haciendo sonar la una igual que la anunciaron la víspera, al anochecer, así hacen de hora en hora. Algunos de ellos van

<sup>268</sup> Fairbank. Op.cit. p. 162.

<sup>269</sup> Fairbank. Op.cit. p. 158.

<sup>270</sup> Según relatos chinos, éstos decían de los mongoles: “Despedían un hedor que se podía sentir en el viento”. Ver ibid. p. 157.

recorriendo cada barrio, para ver quienes mantienen alguna luz o algún fuego encendido después del tiempo en que esto se permite; si descubren alguno que así lo hace marcan su puerta; y al día siguiente, muy de mañana, hacen comparecer al amo de la casa ante los gobernadores, con lo que si no tiene excusa legítima es castigado”<sup>271</sup>. Asimismo Marco Polo entrega un interesante dato que muestra cómo los ejércitos mongoles se extendían por cada ciudad dependiendo del tamaño de éstas, como una manera de mantener bajo control a los chinos del Sur. “He de deciros ahora algo que sin duda os parecerá de maravilla; pues puedo aseguraros sin lugar a dudas que en la provincia de Mangi<sup>272</sup> hay en conjunto unas mil doscientas ciudades; y en cada una de éstas el Gran Kan, mantiene una guardia, así como en los pueblos y pequeñas aldeas de las que hay número incontable. Puedo deciros con verdad que en las ciudades donde la guarnición es más débil mantiene el Kan mil hombres; otras ciudades las guarda con diez mil guerreros; otras con veinte mil hombres, y aún otras con treinta mil, según el estado y poderío de cada lugar”<sup>273</sup>. Sin duda, ante estos datos, no podemos pensar otra cosa que la existencia de un intento de implantar un absolutismo. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que éste tenía como fin claro el evitar las sublevaciones<sup>274</sup> más que suprimir el comportamiento de los habitantes del Imperio y el desarrollo individual de cada comunidad.

De este modo nos atrevemos a señalar que el control que ejerció el Estado absoluto mongol hay que entenderlo en dos niveles. Uno con relación a lo geográfico y militar; donde sólo logró el control de ciertas partes y donde su gobierno en zonas apartadas era tan sólo nominal. Mientras que el otro dice relación con el verdadero control que ejerció Kublai Kan y su administración sobre la sociedad, la política y la economía en las distintas regiones. Este control que ejerció sobre los procesos de la sociedad fue inexistente, salvo en la continuación de algunos procesos económicos en los cuales intercedió, lo cual se explica en que “los Yuan estaban más preocupados de las obligaciones fiscales con sus regiones que de sus transformaciones sociales”<sup>275</sup>. De igual manera tampoco les interesaba el control total de los procesos internos de China ni sus trasformaciones radicales. Con esto se comenzó a observar dos estados de desarrollo, el Emperador despótico mongol, el Kan y sus subordinados, quienes ahora más que nunca eran mandados por el Emperador y que llevaban su vida en la corte rodeados del lujo imperial. Estos además tenían el poder militar del Imperio, pero no siempre influían en las distintas políticas de las regiones de manera activa. Por otro lado se encontraba el resto de la

<sup>271</sup> Marco Polo. II, Cap CIV. pp. 341-342.

<sup>272</sup> China de Sur. La zona que pertenecía a los Song del Sur

<sup>273</sup> Ibíd. p. 345.

<sup>274</sup> Las cuales existieron durante el reinado de Kublai. Es así como según los datos entregados por Shouyi en 1283 habría habido cerca de doscientos levantamientos. En tanto que en 1289 un informe del Emperador Informaba que en el sur del río Chang Yiang habían tenido lugar más de cuatrocientos. Esto explica el necesario control militar ejercido.

<sup>275</sup> Peter K Bol. Op.cit. p. 10.

sociedad, que seguía con su desarrollo continuo, muy ligados a los poderes locales y a los terratenientes de las zonas, a quienes los mismos mongoles les habían permitido mantener su influencia como un medio de control. De manera que el poder de la clase terrateniente de los Song del Sur en lo fundamental siguió existiendo durante los Yuan. Las llamadas familias poderosas eran similares a las familias de los funcionarios y las influyentes de los Song, incluyendo a los terratenientes de las noblezas mongoles. De esta manera el proceso del desarrollo local principalmente en el Sur, se mantuvo, mientras los ejércitos se contentaban con mantenerlos bajo control militar. El Kan se encuentra cada vez más separado del pueblo, un pueblo que en su mayoría no es de su etnia, y en su palacio en Beijing que continúa en muchos aspectos manteniendo sus características mongolas. Pero era un Kan que se encargaba de todas maneras de aplicar los conocimientos chinos y la historia administrativa de éstos y de intentar su aceptación de parte del pueblo como el Emperador chino-mongol que creía ser. Es por ello que consideraba la tolerancia y libre desarrollo de los procesos chinos como lo mejor, en una política similar a la que los mongoles habían llevado a cabo con todo tipo de costumbres extranjeras y de las tradiciones de los distintos sectores que conquistaron, en un imperialismo aglutinador. Sin embargo por ello perdía fuerza el poder central, así la “tendencia a un control más estricto fue contrarestanda por los mongoles y las dinastías posteriores (en un proceso que venía desde los Song) mediante la creación de grandes estamentos locales de administración que proporcionaban un control político más firme dentro de cada región, pero reducían al mismo tiempo la eficacia por parte de las oficinas de gobierno”<sup>276</sup>. De esta forma la centralidad mongola, se perdía en gran parte en regiones alejadas y no tan distantes, aunque no por ello lo suficientemente organizadas como para asustar al poderío bélico mongol. Por otro lado hay que mencionar que las mejoras en las comunicaciones, también impidieron el alejamiento total del control político de las distintas zonas, las que pese a ser gobernadas por poderes locales, estaban en estrecha comunicación y militarmente resguardadas por el poder central.

La separación existente entre mongoles y chinos, gobernantes y súbditos, poder local y central, generaba en la China mongola mundos paralelos. No obstante, pese a los cambios políticos administrativos y del poder racial existente, el desarrollo de los procesos y de las formas de administración china continuaron. El absolutismo mongol y la dureza de su régimen, que se ha tendido a ver por la historiografía china, no deja de ser cierto, pero sin embargo, no refleja un cambio radical del Estado absolutista propiamente chino. En este caso la situación étnica unida a las características mismas mongolas, aunque aplicadas por los consejeros chinos y otros extranjeros, llevó a que las medidas de control militar fueran necesariamente establecidas. Aunque sin detener el desenvolvimiento de la sociedad que continuaba los procesos iniciados en siglos anteriores. Del mismo modo como los procesos mongoles de sedentarización y de conquistas se verían igualmente continuadas.

## **2.1.- Las grandes obras públicas y las políticas de bienestar social**

---

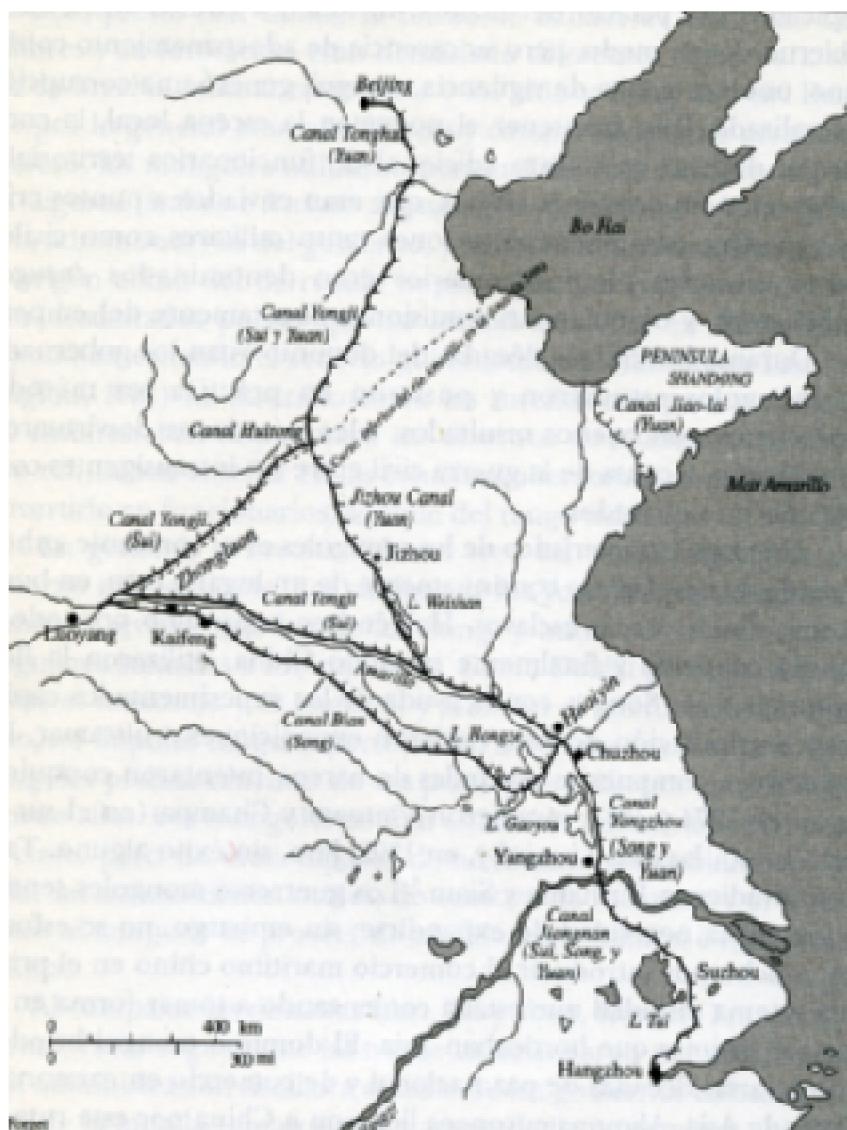
Entre las políticas que realizó la dinastía Yuan en China, nos encontramos con algunas

<sup>276</sup> E. A Kracke. En *El legado...* Op.cit. p. 498.

---

que corresponden a obras públicas y medidas de bienestar social. Ambas tienen como fin el lograr la mejor administración del país. Así, respecto de las grandes obras públicas dos cosas podemos mencionar. Por un lado, si bien dijimos que la centralidad del Imperio y el control de este fue más bien nominal en zonas lejanas, no podemos dejar de mencionar, que en cuanto al conocimiento geográfico las mejoras de las comunicaciones de las distintas zonas fue fuertemente fomentado por las grandes obras públicas realizadas por los mongoles. Quienes aunque no pudieran controlar políticamente las distintas regiones (dominadas por los poderes locales), sí se encontraban en comunicación cercana a éstas, pese a la lejanía. Por otro lado las grandes obras públicas respondían a un seguimiento de la tradición china que por siglos se había encargado de realizar grandes faenas públicas, que servían como símbolo de unidad del país y que representaban la capacidad de la burocracia gobernante. De esta forma, la obra más importante de los mongoles es sin duda la realización y agrandamiento del gran canal desde Beijing hasta Hangzhou, el cual como hemos visto ya llevaba siglos de trabajos. Éste permitió la mejoría en las comunicaciones fluviales, cuyo desarrollo marítimo por lo demás, tanto de las embarcaciones como del comercio proveniente de los Song no se detuvo con los Yuan. Rashid al Din describía de esta manera la obra del gran canal y el tráfico fluvial existente: “En Khan – Balik (ciudad imperial en turco) y Daidu hay un gran río, que fluye en dirección Norte. Desde la región de Chamchiyal (Nankow), que está en la ruta de la residencia de verano. Hay ahí también otros ríos, y fuera de la ciudad han construido un extremadamente grande *na’ur* (estanque) como un lago y han construido una represa para que ellos puedan navegar en botes por placer. El agua de este río fluye por un canal diferente y desemboca en un golfo que viene del océano al vecindario de Khan – baliq. Los ingenieros e instruidos hombres de Khitai (China del Norte) han llevado a cabo una cuidadosa investigación, y han declarado que es posible para barcos provenientes de Khan – baliq ir a la mayoría de las partes de Khitai, desde la capital de Machi, de Khingsang (Quinsai, Hangzhou) y Zaitun y de otros lugares también. El Qa, an ordenó que un gran canal intersectará el río, y el agua de ese río en muchos otros ríos fuera dividido por el gran canal. Hay cuarenta días de viaje hacia Zaitun, el cual es el puerto de India y capital de Machin. En esos ríos muchos canales han sido construidos para aprovisionar de agua las provincias. Cuando un barco viene hacia uno de éstos es levantado por un cordón junto con su carga no importa cuan grande y pesado este sea y lo pone en el agua al otro lado de la represa de manera que pueda de cualquier forma proceder. El ancho del canal es de más de treinta *ells*. Qubilai Qa’an ordenó que éste fuera amurallado con rocas para que así la tierra no pudiera caer dentro de él. Al lado del canal hay un gran camino que conduce a Manchi, a una distancia de cuarenta días. Todo el camino está pavimentado con piedras como éasas, cuando hay una fuerte tormenta, las bestias de carga pueden así no atascarse en el lodo. Por cada lado del camino hay sauces y otros árboles, para que así la sombra de ellos caiga sobre los animales, villas, tiendas y templos, que han sido construidas en cada lado, así que la ruta en cuarenta días permanece siempre poblada”<sup>277</sup>. De esta forma podemos observar como las comunicaciones se mantenían muy bien establecidas, vía ríos, en tanto que las grandes obras públicas de mantención hidráulica, mantenían a la dinastía Yuan y al Emperador Kublai dentro de los cánones seguidos por siempre por los chinos en materias de grandes edificaciones y de control hidráulico.

## El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan (1271-1294):



Mapa 3: *El sistema del Gran Canal de las dinastías Sui, Song y Yuan*

Ésta no fue, sin embargo, la única obra en materias de mejoramiento de comunicaciones. Existe una obra que todos los viajeros que fueron por aquellos años se detienen a mencionar bastante encantados de las bondades y del esfuerzo que

277

A. J Boyle. "Rashid Al Din: The first World Historian". Iran , IX, London , 1971. pp 19-26. en A. J Boyle. *The Mongol Empire*. Op.cit. En Marco polo también se encuentra la descripción del gran canal y las vías fluviales llevadas a cabo por el Kan, este viajero señalaba : "El gran Kan hizo construir muchas vías de agua entre ambas ciudades , excavando enormes fosas muy anchas y profundas , que van de uno a otro río , de un lago a otro, haciendo pasar el agua a través de multitud de canales ; de modo que aparecen a su vez grandes ríos , por las grandes y muchas naves que a través de ellos navegan. De esta forma se puede ir directamente desde el Mangi hasta la ciudad de Cambaluc sin necesidad de salir al mar. Pues a lado de las vías de agua que os he descrito corre una calzada por la que se puede ir caminando, construida con la tierra extraída de los canales, una vez amontonada en sus riberas; y en su parte más elevada se han construido el camino: Así, tal como antes os dije, se puede llegar tanto por tierra como a través de la corriente de una a otra región". Marco Polo. II, cap CLI. p. 328. Marco Polo. II, cap CI. pp. 233-234.

representa. Esta medida son las postas de caballos (*lam*) que permitían una comunicación fluida entre los distintos sectores del Imperio. Así describía esto Marco Polo: “En cada posta de mensajeros cuentan con un gran palacio, hermoso y rico donde se pueden alojar; pues estos albergues tienen muy ricos lechos, guarneados de valiosos tejidos de seda y de cuanto conviene para unos mensajeros de importancia; de modo que si viniera a ellos un gran rey encontrarían alojamiento digno de su rango. En estas postas los mensajeros del Gran Señor cambian de caballos; pues el gran Kan ha atribuido unas cuatrocientos a cada posta, para que estén siempre a disposición de sus mensajeros y embajadores cuando los envía en todas direcciones a cumplimentar sus asuntos; de este modo se puede dejar allí al animal que llega fatigado y cambiarlo por otro que este fresco para seguir su camino (...) Cuando los mensajeros se encaminan a lugares alejados de las rutas habituales, es decir a regiones extrañas, salvajes y montañosas, en las que no se encuentra casa ni pueblo siquiera, estando muy alejadas de las ciudades, también en estas direcciones estableció el Gran Kan postas y palacios, y todo cuanto hay en los demás albergues, ni más ni menos con sus caballos y arneses; todo ello mantenido a cargo del gran señor”<sup>278</sup>. El establecimiento de las postas involucraba un gran movimiento de gente y de recursos. Construcciones de albergues y palacios que representan edificaciones públicas de vital importancia para mantener la unificación del país. Del mismo modo, pareciera a través de estas postas difícil de pensar, que la centralidad y el poder de estos mongoles sobre sus regiones no fuera efectivo. Así el hijo de Kublai, su sucesor Temur(Cheng Song 1294-1307), es quién goza de los privilegios del sistema establecido por su padre, como lo señaló un viajero occidental que estuvo en tiempos del segundo Kan mongol en China: “Cuando sucede alguna novedad en su reino, al punto sus correos a la corte montados en sus caballos , y si se trata de un asunto de enjundia y peligroso, en sus dromedarios, cuando están cerca de estas hospederías o casas tocan el cuerno, a cuyo tañido el encargado del mesón hace que se prepare a toda prisa un jinete, a quién el que viene entrega la misiva de la que es portador. Así el recién llegado permanece en el mesón hasta recobrar fuerzas, mientras que el que recibió la carta galopa a rienda suelta hasta otro *lam*, es decir, hasta otra casa, y hace, lo mismo que el primero. De este modo, gracias a este correo, el Emperador recibe en un día natural nuevas de lo sucedido a treinta jornadas de distancia”<sup>279</sup>. Así observamos cómo, aunque quizás en muchos casos no tuviera la capacidad para dirigir regiones lejanas, era bastante factible el hecho que se mantuviera informado de lo que en estás sucedía. En esto fue de vital importancia la marcha de las postas de caballo, que bajo los mogoles, como buenos jinetes, habían sido mejoradas en su funcionamiento.

Dentro de las políticas públicas de Kublai también nos encontramos con algunas reformas que se relacionan con su preocupación por el bienestar social. Continuando una costumbre que mantenía el espíritu de sobre vivencia tribal y de jefe de clan, pero por sobre todo la tradición imperial china de los Emperadores como seres caritativos hacia el pueblo, aunque fuera en muchos casos actos de demagogia. En el caso de Kublai parece ser que en el fondo su motivación para la realización de estás era que “le parecía posible

<sup>278</sup> Marco Polo.II, Cl. p.234.

<sup>279</sup> Oderico de Pordenone. Cap 27. pp .492-493.

dominar las tres grandes aflicciones chinas, la peste, la sequía y el hambre". Con este fin es que "ordenó construir hospitales en las distintas regiones, y reprodujo la vieja idea de almacenar cereales. Los saldos de un año de buena cosecha se encerraban en graneros para prevenir el año de sequías; y las reservas de grano se prestaban a la campiñaza cercana donde habían fracasado las cosechas o subido de exceso los precios"<sup>280</sup>. Esta obra es bien observada por Marco Polo, quien la alaba: "Y si algunos (de los campesinos) han experimentado graves pérdidas y carecen de grano el señor les perdoná el impuesto que debían entregar ese año; e incluso muchas veces les entrega de sus propios graneros tanto grano como necesitan, para que así tengan de que comer, y puedan sembrar también este año"<sup>281</sup>. Este grano salía de los grandes graneros personales que poseía el gran Kan y habían sido ideados de la siguiente manera: "Cuando ve el gran Señor, que abundan las cosechas y que se vende mucho grano, lo manda comprar, y lo almacena en grandes cantidades en todas sus provincias dentro de unas enormes construcciones destinadas a esos usos, diseminadas por sus extensos territorios. Hace cuidar el grano que ha almacenado para que no se pierda en tres o cuatro años (...) Con tal cuidado se ocupa de acopiar grano suficiente de modo que sus silos y graneros se mantienen siempre llenos, de modo que se puede paliar su necesidad cuando viene la escasez. Hace así grandes reservas públicas de todo tipo de grano, trigo, candeal, cebada, mijo, panizo, arroz, y otros muchos y los reúne en grandísima abundancia"<sup>282</sup>: Sin embargo, esto tampoco era una idea completamente original ya que continuaba las reformas señaladas por Wang Anshi y los reformadores de los primeros tiempos de los Song. Reflejando a su vez, políticas imperiales propiamente de la realidad sedentaria y agrícola china.

Asimismo se encargó de ayudar a pobres, ancianos y enfermos a quienes daba ropa, dinero, comida etc, para pasar sus penurias. Con el mismo propósito hace que a los enfermos los lleven a hospitales, como por ejemplo sucedía en Hangzhou: "Durante el día si encuentran a un hombre demasiado enfermo para trabajar, lo llevan a un hospital, de los muchos que lo antiguos reyes hicieron construir por toda la ciudad, que disponen de grandes ingresos para cumplir sus funciones"<sup>283</sup>. Aquí hay otro aspecto a notar, el que estas obras de caridad, tanto la entrega de cosas, como la institución de hospitales son costumbres que venían en China desde antes, siendo una práctica habitual en el Imperio en determinados momentos de la historia dinástica<sup>284</sup>. Además estas instituciones corresponden al proceso que se venía ya dando desde los Tang de laicización de las

<sup>280</sup> Lamb. *La marcha de los...* .Op.cit.p.268.

<sup>281</sup> Marco Polo. II, CII. p. 239.

<sup>282</sup> Ibíd. II, CVI. p. 243.

<sup>283</sup> Ibid. II, CIV. p .342. Respecto de medidas relacionados con la medicina, vemos que en el 1279 funda "el departamento de caridad amplia encargada de la medicina *Hui Hui* (musulmana)", lo cual daba una idea del interés de Kublai por regir también este espectro de la vida del pueblo.

<sup>284</sup> Ejemplo de esto para el período de los Song se pueden ver en Peng Xinwei. Op.cit.p. 362.

instituciones de caridad budistas.

Por lo tanto podemos ver, que por un lado el Imperio Mongol demostró tener un impulso activo a todo tipo de obras, tanto construcciones como políticas, con respecto al desarrollo, el bienestar social del pueblo y para el correcto funcionamiento del gobierno. Pero si se mira más profundamente podemos ver a través de estas acciones, aunque mejoradas en el caso de la caridad social, el gran canal, las postas de caballos y los graneros, el proceso de sedentarización mongola y la política unificadora de las obras chinas de los siglos anteriores. Lo cual al final era provechoso para ellos en su aceptación y funcionamiento del país; y para el pueblo en el desarrollo del bienestar. Los mongoles se mostraban dispuestos de este modo a mostrar características no propias de sus conocimientos, ni de sus políticas, mientras por otro lado su propia política expansionista continuaba su rumbo hacia zonas lejanas de las estepas.

## **2.2.- La continuación de la política expansionista**

---

Los mongoles, como hemos visto, habían experimentado en China, un apego hacia la administración sedentaria. Sin embargo, aún para los tiempos de Kublai Kan eran un pueblo plenamente consciente de la misión encomendada a Gengis Khan tiempo atrás de ser los dominadores del mundo. De esta forma el afán expansionista, durante prácticamente todo el gobierno del Kublai, continuó siendo éste el último avance mongol en este extremo del mundo. China ya había sido conquistada, pero no así los países de la periferia, muy fuertemente influenciados por el mundo chino; particularmente luego de la conquista de los mongoles sobre China, lo que hizo que los habitantes de China del Sur se fueran hacia los países fronterizos y principalmente a los del sudoeste asiático, entregando a éstos fuertes influencias.

Es de este modo como vemos que el imperialismo mongol continúa, desde 1274 al 1283, atacando Vietnam, Siam (Tailandia y Myamar) Birmania (Mien), Anam, Champa, Java y el más importante de todos estos ataques al Japón realizado en dos oportunidades. Todos estos asaltos guardan relación con un tipo de expansión poco presente en la historia China y muy característico de la historia mongola. Pese a ello, se entiende que estas conquistas no fueron realizadas sólo por reclutas mongoles. Las nuevas condiciones de ataques marítimos y en regiones no acostumbradas a sus conquistas hicieron que el uso de soldados de distintas clases étnicas que vivían en el país se hiciera presente en los ejércitos mongoles. Lo que refleja el espíritu cosmopolita mongol y la capacidad de adaptación de las distintas culturas dentro del ejército, tal como desde Gengis Kan venía siendo característico. De esta forma es que contingentes chinos y coreanos se hicieron necesarios en los combates navales, situación a la cual los mongoles no se encontraban acostumbrados. Eso estaba presente, como lo señala Marco Polo, ya en la misma composición de las guardias del Sur de China, las cuales no eran puramente mongolas, encargándose por lo demás el viajero de explicar las diferentes capacidades de cada uno: "Mas no creáis que todos los que forman parte de éstas guarniciones sean Tártaros, sino la mayoría bravos guerreros de Catai, ya que los tártaros son sobre todo jinetes y no acampan sino en la proximidad de las ciudades que no están situadas en regiones húmedas; pues sólo habitan en aquellas tierras que,

siendo secas y bien sólidas, son aptas para quienes se ejercitan en cabalgar. Y al contrario los que guardan las ciudades no son todos jinetes, sino que la mayor parte de ellos van a pie, según sea más apropiado para la protección de cada plaza. A las ciudades húmedas situadas en lugares húmedos envían gentes del Catai y algunos guerreros de Mangi; y todos forman parte de los ejércitos del gran Kan”<sup>285</sup>. Siguiendo esto podemos entender y apreciar una nueva dualidad mongola - china. Si bien el afán expansionista representa claramente la especialidad mongola, la técnica china y el contingente de estos se hizo necesario para que este Imperio ahora chino- mongol volviera a ejercer un expansionismo como el Tang. Aunque en el fondo los directores del caso eran definitivamente los mongoles.

Ahora bien, la situación que tenemos mejor documentada acerca de conquistas mongolas es la del Japón. Sin duda el tesoro máspreciado que intentaron conquistar, y en el que podemos apreciar claramente el espíritu expansionista mongol, no sólo en lo geográfico sino también en lo político, a través de la diplomacia sostenida con el Japón.

Las relaciones entre mongoles y japoneses comienzan ya en 1266. Por aquellos años Kublai prácticamente era ya Emperador de China, aunque aún el Sur resistía fuertemente. Esto último ayuda a entender el por qué los mongoles buscan en un primer momento la paz con los japoneses, puesto que aún éstos se encontraban demasiado ocupados con los Song como para iniciar un enfrentamiento bélico con el Japón. Así también debido a que buscaban tener una mayor influencia sobre Korea, para lo cual los japoneses serían de gran ayuda. Sin embargo, para los japoneses ninguna de estas reuniones tuvo un fin amistoso. Esto se debe, según lo señala Kawazoe Shoji, al hecho que el Kamakura Bakufu (1185- 1333) que por aquellos años gobernaba el Japón, recibió información acerca de los mongoles por parte de chinos y mercaderes de China del Sur, y de sacerdotes japoneses que visitan esos lugares. Por lo cual los comentarios que pudieron oír no fueron muy favorables<sup>286</sup>. Además también poco a poco el tono amistoso de los mongoles comenzó a cambiar y aunque escondido en un tono diplomático, tal como en las relaciones con China, se dejaba ver la meta final de éstos, que era la conquista del país del Este. Así se señalaba en una de las primeras cartas de los mongoles, atribuida a Kublai, enviada al Japón a través del rey de Korea: “Desde tiempos inmemoriales, los gobernantes de pequeños estados han buscado mantener relaciones amistosas con nosotros. El gran Imperio Mongol, ha recibido el “Mandato del Cielo” y nos ha convertido en dueños del mundo. Por lo tanto numerosos estados en tierras lejanas se han extendido para formar lazos con nosotros. En cuanto fui ascendido al trono he dejado de pelear con Korea y restaurado su tierra y su gente. En gratitud, ambos, el gobernante y la gente de Korea han venido a nosotros para ser nuestros súbditos. Su alegría se parece a la de un hijo con su padre. Japón se encuentra cerca de Korea y desde su formación ha enviado en muchas ocasiones tributos al Reino del Medio. Sin embargo, esto no ha pasado desde el comienzo de mi reinado. Esto se debe producto de que ustedes no están completamente informados. Por lo tanto y por la presente; les envío a

<sup>285</sup> Marco Polo. II, CLV. p. 345-346.

<sup>286</sup> Kawazoe Shoji. “Japan and the East” en *The Cambridge History of Japan* . Vol 3, Medieval Japan , edited by Kozo Yamanura. Cambridge. University Press. 1990. United States. p. 416.

---

ustedes un enviado especial para informarles acerca de nuestros deseos; desde ahora doy la oportunidad a ustedes de establecer relaciones amistosas con nosotros. Nadie desearía recurrir a las armas”<sup>287</sup>. A través de esta carta vemos, como las características expansionistas mongolas en la dinastía Yuan continúan presentes. Aunque ahora las ligan a la nueva realidad como “dueños del Reino del Medio” exigiéndoles que los japoneses los respeten y les rindan tributo. De esta forma se puede apreciar también como los mongoles intentan, al igual que con los Song, el tratar mediante las relaciones amistosas en un primer momento, para luego dejar entrever la amenaza de la no aceptación de sus propuestas. En el fondo establecen una propuesta sin posibilidad de rechazo o de discusión, y de no ser aceptada ésta, la solución es la guerra. La conflagración, en tanto, estaba latente en los japoneses, quienes por supuesto con su gran orgullo nacional no aceptaron el hecho de ser tributarios. Mientras los mongoles en su afán expansionista y también debido, a causas económicas como la búsqueda de riquezas<sup>288</sup>, no cesaban de enviar misivas pidiendo su sumisión. Para 1270 tenemos que Kublai, en su intento de realizar la paz con los mongoles, se une a la tradición china: “El uso de la fuerza militar sin razón va en contra de las enseñanzas budistas y confucionistas. Debido a que el Japón es un país divino (*shinboko*) nosotros no intentaremos usar nuestra fuerza.”.<sup>289</sup> ¿Buscaba Kublai a través de la sabiduría china y las creencias que tanto los japoneses admiraban y practicaban, conseguir su tributación, o aspiraba a hacer una treta para despreocupar a los Japoneses? Creemos que la más correcta opción era la de demostrar sus conocimientos y cercanía de estos bárbaros con las enseñanzas de ambas doctrinas, para que fueran aceptados por los japoneses como los verdaderos herederos del Reino del Medio. La guerra para los mongoles por lo demás no necesitaba de tretas, pues creían que su ejército obviamente, como hasta entonces siempre había sido, sería invencible. Los japoneses se encargaron de no contestar ninguna de estas cartas. Finalmente la guerra estalló. En 1274 se realizó la primera invasión. Los mongoles usando ocho mil tropas coreanas, quince mil yuanes, entre chinos del Norte y mongoles y tres mil quinientos barcos, que representaban asimismo la tecnología naval más avanzada del momento y la adaptación por lo demás de los mongoles a ésta, se embarcaron hacia el Japón. El ataque, sin embargo, derivó en un rotundo fracaso, ya que un viento huracanado conocido como el *Kamikaze* los atacó: “Un día sopló con tanta fuerza este viento de la tramontana que los ejércitos del gran Khan se dijeron que, si no se embarcaban para alejarse de la costa todas sus naves quedarían destrozadas (...) en cuanto llegaron a una distancia de cuatro millas la fuerza del viento comenzó a aumentar; y era tal la multitud de sus naves que muchas de ellas chocaban y

<sup>287</sup> Yamada , An ‘ei ed., Fukuteki Hen, and Takeuchi Rizo, comp. Kamakura Ibum. Vol. 13 (Tokyo, Tokyodo, 1977; doc. 9564 .En ibíd. p.132.

<sup>288</sup> Estas causas económicas son defendidas por distintos autores. Según Kawazoe Shoji el comercio con el Japón que había existido con los Song eran muy intenso y podría ser que esto hubiera llegado a oídos y conocimiento de los mongoles. Marco Polo en tanto en su descripción de esta batalla, también da como causas fundamentales las económicas, atribuyéndole una gran riqueza al Japón, señalaba: “Precisamente a causa de su riqueza, el Kan que ahora reina, dijo que quería conquistarlas y someterlos a su señorío”. Marco Polo. III. Cap CIXIII. p. 379.

<sup>289</sup> The Cambridge History of Japan. Op.cit p. 135.

se quebraban unas contra otras ...”<sup>290</sup>. Ésta era la primera vez que los mongoles eran frenados drásticamente, por lo cual nuevamente Kublai intentó rearmarse. Corría el año 1279 y ya había logrado derrotar a los Song del Sur, pero aún continuaba preocupado por las revueltas. A su vez que intentaba la asociación de los Song del Sur, los “nuevos súbditos” al ejército mongol, para que así éstos le ayudaran a vencer a los japoneses. Además creó un aparato gubernamental sólo para esta guerra, llamado el “ministerio para la guerra de la conquista del Japón”. El ejército como dijimos atacó en dos flancos, tal como los mongoles solían hacerlo en tierra, el cual estaba compuesto de distintos contingentes y correspondía a un ejército mayor al anterior. Embarcándose diez mil koreanos y treinta mil mongoles, más novecientos barcos y diecisiete mil tripulantes, aparte de los soldados quienes atacarían por el Este. Mientras el otro flanco, compuesto de cien mil chinos del Sur y tres mil quinientos barcos, atacaría por el Sudeste chino. La batalla tuvo lugar el 14 de agosto de 1281 y nuevamente parece ser que fueron detenidos por una gigantesca tormenta. Un escrito japonés de un siglo posterior, el *Taiheiki*, relata esta aventura con trágicos comentarios: “Entonces el general Wan, del gran Yuan, habiendo soltado las amarras de sus setenta mil navíos, a la hora del dragón del décimo séptimo día del octavo mes, se dirigió hacia Nagato y Suwo, por Moji y Akamagaseki. Su flota había hecho la mitad del camino, cuando el tiempo que hasta entonces fuera tranquilo, con nubes inmóviles, cambio bruscamente. Gruesas nubes negras, venidas del Noroeste, cubrieron el cielo, el viento empezó a soplar con violencia, proyectando hasta el cielo olas furiosas, el trueno rugía y el rayo golpeaba el suelo con una frecuencia y una violencia tales, que hubiera dicho que grandes montañas caían y que el cielo se venía encima de la tierra. De los setenta mil navíos de guerra de los piratas extranjeros (hay discrepancias en la cantidad de barcos), los unos fueron lanzados contra las rocas escarpadas y se hicieron pedazos; los otros después de haber girado entre las enfurecidas olas, se hundieron con armas y bagajes”<sup>291</sup>.

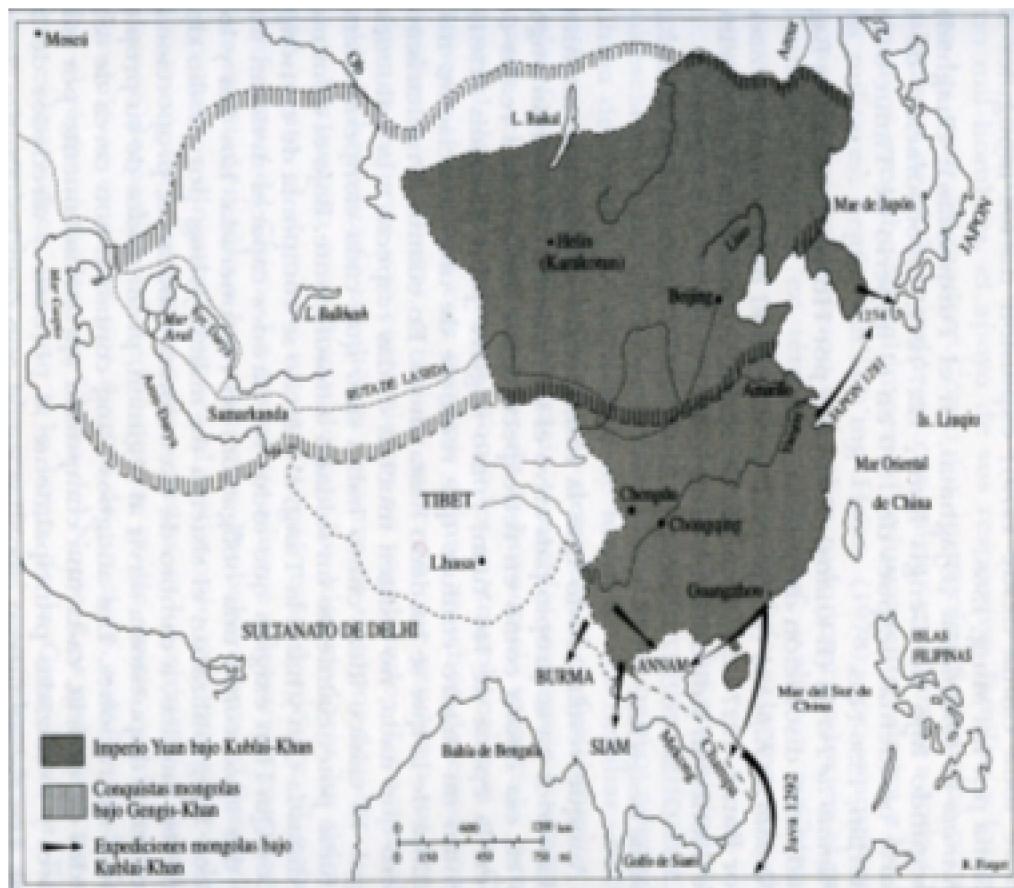
Nuevamente los mongoles habían fracasado. Sin embargo el problema japonés siguió penando en los mongoles, continuaron enviando embajadas constantemente al Japón en 1283, 1284, 1292 y 1299 sin ningún éxito; además los focos de revueltas que habían estallado en el Sur de China en Fujian y Guangdong y otras áreas frustraron un tercer intento de conquista. El Japón estaba de este modo fuera de sus manos.

Este intento de invasión al Japón nos sirve de ejemplo para retratar la situación en que se encuentra el imperialismo mongol. Por un lado vemos que esta intervención mantenía sus doctrinas y discursos victoriosos. Pero en la realidad no lo era tan así, ya que los ataques posteriores a la conquista de los Song del Sur, dentro de los cuales se incluye el del Japón, continuaron en su gran mayoría en fracasos. Solamente consiguiendo la aceptación como vasallos del Imperio Mongol de las distintas zonas, pero no la toma geográfica y política de los distintos lugares.

<sup>290</sup> Marco Polo. III. Cap CLXII. pp. 379-380.

<sup>291</sup> En Herbert G. Gowen. *Historia del Japón. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Ediciones Ercilla, Santiago, 1942. p. 130. Estudios arqueológicos recientes llevados a cabo por japoneses han encontrado la flota de la invasión mongola. A través de los restos se ha determinado que en muchos casos los barcos fueron deficientemente armados, lo cual habría sido una de las causas de la debacle mongola.

Es de la misma forma que en Japón, los ataques realizados a Anam en 1280, 1285 y 1287, en Champa en 1282 y 1283, en Birmania (Mien), con cinco expediciones entre 1277 y 1301, y en Java 1281-1282, sólo lograron ocupaciones temporales y no permanentes. Aunque no hay que desmerecer que igual rindieron tributo al Kan mongol por mucho tiempo<sup>292</sup>. De esta forma la marea mongola comenzaba a desvanecerse, demostrando al mismo tiempo que el éxito de ellos era más posible en la tierra que en el mar y en las regiones templadas que en las tropicales, donde los terrenos no les dificultaba el paso.



*Mapa 4: Conquistas de los mongoles y el Imperio Yuan en 1279.*

Los mongoles habían sido “grandes estrategas en la tierra, pero no es extraño que se sintieran mejor, allí procediendo de las estepas y el desierto y que no se sintieran a sus anchas en el mar. Además el Sur y el clima tropical demostró serles muy pernicioso y supuso una ventaja que no se consiguió superar por completo”<sup>293</sup>, sin embargo, no por ello hay que desmerecer la obra de Kublai. Las conquistas de éste fueron importantes, ya el sólo hecho de sumar China lo era. Pero además agregó el Tibet, Yunnan, Korea, Siam,

<sup>292</sup> Esta situación de tributarios y pueblos pertenecientes al Kan está bien ejemplificada en Marco Polo, quien generalmente señala las características de un reino y otro. Así identifica a algunos como tributarios, pero no gobernados por el Kan, otros como pertenecientes al gobierno del Kan, y otros a su vez completamente independientes.

<sup>293</sup> Latourette. Op.cit. p. 318.

Malaya. Lo cual es ya más que suficiente para que sea tenido como un gran conquistador y el último gran mongol de esta región. Ya que el fin de su gobierno, marca la detención de las conquistas mongolas en el oriente asiático. La adaptación de contingente militar extranjero, que le permitió expandir sus conquistas en territorios en los cuales los mongoles no se hallaban habituados a combatir, representó un avance en la máquina bélica mongola, pero a la vez no fueron suficientes como para lograr todos los objetivos propuestos por Kublai. En quién todavía el espíritu expansionista entregado por su abuelo se encontraba presente. Su muerte marcará la culminación de las conquistas mongolas del Extremo Oriente.

### **3.- Costumbres de Kublai: Emperador de China y Kan de los mongoles**

Cuando Kublai conquistó China se convirtió inmediatamente en Emperador de este Imperio. Sin embargo, la subida al trono imperial de un nuevo Emperador, no significó una transformación total de su persona hacia las costumbres y el modo de vida chino. No obstante ello no se puede negar que a diferencia de los Kanes anteriores Kublai Kan, sintió ya desde su juventud un gran aprecio por la forma de vida de los chinos, lo cual lo llevó como vimos, a tener muchos consejeros chinos cercanos que influyeron acerca de la política de su gobierno, instruyéndolo en diversas materias chinas. Así también, se había ido dando con el tiempo, un proceso del cual todos los gobernantes mongoles fueron parte, que dice relación con el refinamiento y pacificación que comienzan a experimentar éstos, proceso el que llega hasta tiempos de Kublai y su persona. De este modo, como más arriba señalábamos, es que su antecesor Mongke ya había experimentado un cierto cambio de ese gobernante meramente político-militar, a la vez que toscos y rudos de las estepas, a un gobernante que delega las funciones militares a sus generales, quedándose él en manos solamente del aspecto político. Así vemos como en la figura de Kublai la participación militar está presente en la época de conquistas mongolas desde Gengis Kan y hasta los primeros años de su Kanato, pero que luego da paso a una delegación en sus funciones militares y a una pacificación de la persona del Kan en cuanto a su acción directa en las obras de conquista. Cuando Marco Polo estuvo en su corte apreció esto y nos lo dejó descrito de la siguiente manera: "...Antes de alcanzar el Imperio Kublai, solía guerrear constantemente; y siempre participaba en todas las decisiones pues era experimentado guerrero y muy valeroso y esforzado en las armas, y había alcanzado gran renombre como gran capitán, el más sabio y atrevido en su consejo que nunca tuvieron los tártaros. Más, una vez que alcanzó el mando supremo, nunca volvió a dirigir campañas..."<sup>294</sup>. Si bien volvió a efectuar empresas guerreras ya no participó más en éstas directamente. En este sentido podemos apreciar su pacificación y el encanto que le generó la sociedad china y la forma de vida más tranquila de sus emperadores, una cultura con la cual Kublai desde niño había estado encantado. Esto

<sup>294</sup> Marco Polo. II, LXXVIII. p. 174.

---

también se demuestra al asentar sus capitales en territorios chinos, en las que no escatimó recursos en decorarlas, para así gozar de una mayor ostentación muy a la manera de los chinos y muy a diferencia de las rústicas yurtas de los mongoles de los tiempos anteriores a Gengis Kan. Aunque hay que mencionar que ya antes las yurtas, en tiempos de Guyuk, se habían en gran parte enriquecidos y ornamentado de forma más vistosas. Ahora en el caso de Kublai las yurtas fueron reemplazadas por grandes palacios con todo tipo de detalles, decorados y lugares de pasatiempo. Así la residencia de verano aparecía como un lugar hermoso y esplendoroso para ojos no habituados a tamaña magnificencia, “en el interior de esta ciudad, Kublai Kan hizo edificar un hermoso palacio de mármol y de otras piedras nobles, muy hábilmente trabajadas; uno de sus extremos llega al corazón de la ciudad, y cae el otro sobre su muralla. Sus alas, cámaras y corredores son totalmente dorados, muy bellamente adornados con frescos y dibujos, de aves, y de todo tipo de animales, árboles, flores, y otros muchos motivos; siendo extraordinaria la habilidad y gusto de la decoración” y más allá en un parque dentro del palacio “construyó un gran palacio de bambú erigido sobre hermosos pilares, dorados y barnizados; sobre cada uno de los pilares hay un gran dragón dorado que enrolla su cola alrededor de cada columna, y sostiene con su cabeza a la techumbre (...) Dentro y fuera todo es de bambú, y está lleno de pinturas hábilmente ejecutadas que representan aves y todo tipo de animales”<sup>295</sup>. Es difícil creer que Gengis Kan en el inicio de su expansión, haya pensado en edificar este tipo de construcciones altamente pomposas y costosas por lo demás. Del mismo modo podemos ver el lujo que existía en la capital de invierno, de cuyo palacio nos habla Oderico de Pordenone quien la visitó en años posteriores a los mongoles, pero cuya construcción corresponde a tiempos de Kublai: “El palacio donde reside el Kan es muy grande y bello. Su pavimento está elevado dos pasos sobre el suelo; por dentro tiene cuatro muros y todos sus muros están cubiertos de pieles rojas, que son, según se dice, las mejores que existen en el mundo hoy. En medio del palacio se eleva un gran jarrón de más de dos pasos de altura, labrado enteramente de una piedra preciosa llamada *merdicas*(jade); está todo él engastado en oro, y en cada extremo hay una serpiente dorada que bate las mandíbulas con gran fuerza ; del recipiente cuelgan asimismo redecillas de grandes perlas...”<sup>296</sup>. De esta forma vemos en ambas capitales, como los mongoles ya habían dejado de lado la vida ruda y austera de las estepas y se habían unido a la vida citadina y placentera de los mandarines chinos. Pero, sin embargo, debajo de esta pomosidad china, se mezclan tradiciones típicamente de los gobernantes mongoles, como era tener cuatro esposas y muchas concubinas (lo que en todo caso también era costumbre de los gobernantes chinos), así como también la realización de fiestas, el paso por el fuego de extranjeros para purificarlos (al igual que Carpino y Rubruck lo relataban) y la práctica de rituales mongoles, como ceremonias relacionadas con el esparcimiento de la leche de yegua y otras. Manteniendo así Kublai aún una serie de costumbres mongolas, las cuales mostramos anteriormente cuando se describió las distintas características mongolas (capítulo tres). De esta forma es como podemos resaltar algunas de estas prácticas que el Kan Kublai seguía manteniendo en

<sup>295</sup> Ibíd. II, LXXVI. p. 162-163.

<sup>296</sup> Oderico de Pordenone. Cap 6. p. 489.

China, mientras gobernaba y administraba a una sociedad sedentaria. Por ejemplo vemos que pese al establecimiento de ciudades en territorios chinos, éstos no eran establecimientos sedentarios, ya que Kublai continuó con la tradición mongola del nomadismo, cambiando de ciudad en las distintas épocas del año. Siendo en muchos casos los palacios de bambú antes mencionados replegables y posibles de transportar. Su periplo se puede observar de la siguiente manera: "Junto a Ciandú (Shangdu) reside desde el primer día de Junio hasta el veintiocho de agosto, fecha en la que realiza el sacrificio de la leche de yeguas blancas de su manada; y tal antes como relate, se pone de nuevo en camino. Vuelve entonces a su capital Cambaluc (Beijing) y vive allí durante seis meses; en septiembre, mes en el que realiza la fiesta de su nacimiento, en octubre, noviembre, diciembre y enero, y por fin en febrero mes en el que celebra la gran fiesta del primero del año, llamada la fiesta blanca. A continuación parte de nuevo hacia el mar océano, cazando y practicando, la cetrería, desde el primero de marzo hasta el primero de mayo; de nuevo vuelve entonces, a su capital en la que permanece, por espacio de tres días, celebrando grandes fiesta junto con sus mujeres, con grandes recepciones y espectáculos, y es admirable contemplar la gran solemnidad con la que el Gran Kan, celebra estas fiestas. Después parte de nuevo y así sigue siempre año tras año residiendo seis meses en su capital de Cambaluc en el palacio principal. Donde reside tres días y se va de nuevo a la ciudad de Ciandú construida por él, donde tiene su palacio de bambú, retirándose allí durante los meses de junio, julio y agosto; entonces vuelve a Cambaluc su capital. Así hace siempre año tras año, seis meses en su capital, tres meses de caza y tres meses en su palacio de bambú a causa del calor"<sup>297</sup>. En su nomadismo, aún presente, también observamos las características cazadoras, las cuales aunque ya no son necesarias para sobrevivir se continúan realizando como una forma de mantener la vida de sus antepasados y debido sin lugar a dudas a su propio gusto por aquella actividad. Así también apreciamos la realización de una serie de ceremonias que explican la continuidad en él de las tradiciones ancestrales, pese a su contacto con la cultura china. Así por ejemplo podemos vislumbrar, a través de Marco Polo, otra reminiscencia de su cultura, como es el miedo a los rayos, el que por ejemplo incluso afecta en materias económicas, en una norma que como vimos venía desde tiempos pretéritos y que se establecía ahora como una ley para el pueblo de China: "...Si casualmente el rayo cae sobre algún rebaño de ovejas, corderos u otros animales, que pertenecen a uno o varios dueños, cualquiera que sea el número de cabezas del rebaño, el gran señor le perdona durante tres años el pago de diezmo. Del mismo modo, si el rayo cae sobre una nave repleta de mercancías no exige su parte, ni tasa alguna sobre éstas; si se considera como mal presagio la caída del rayo sobre el patrimonio de sus súbditos. Por eso dice el Gran Kan: 'Es el odio de Dios que ha enviado el rayo sobre él'. Y no quiere en modo alguno que ninguna parte de sus bienes, perseguidos por la cólera divina entren a formar parte de su tesoro"<sup>298</sup>. De esta forma notamos que en este caso, bastante particular e improbable de ocurrir, las costumbres mongolas influían en toda la población. Aunque ésta no fue la norma general.

<sup>297</sup> Marco Polo.II, XCVII. p. 223.

<sup>298</sup> Ibíd.II, CII. p. 240.

Ahora bien, el último ejemplo que mencionaremos de la perduración de costumbres mongolas en el Kan y la corte, pese a la convivencia dentro del mundo chino, es la que dice relación con el comportamiento y cómo se ubicaban en la corte en relación al Kan. Aquí nos encontramos en la corte de Beijing del Kan con la misma formación que años antes tuvieron los Kanes, en plena Mongolia en Karakorum, descrito de manera prácticamente idéntica por Rubruck y Carpino unos treinta años antes. Así describía esto ahora el viajero veneciano: “Cuando el Gran Kan se sienta ante su mesa de la gran sala, por alguna reunión de la corte o por alguna fiesta o celebración, lo hace de esta forma. La mesa del gran Kan está mucho más alta que las otras. Su sitio está situado en la parte Norte de la sala, de modo que su rostro mira al mediodía; su primera esposa se sienta a su izquierda; y a su derecha, en distinta mesa pero más abajo, se sientan sus hijos y nietos, ordenados según las edades, así como sus parientes de sangre imperial, quedando sus cabezas al nivel de los pies del gran señor. A continuación los barones, príncipes, y demás personas, están situados en mesas aún más bajas, según su dignidad, edad y estado. El mismo orden se sigue con las mujeres; a los pies de la primera reina, están las mesas de las otras y de los hijos pequeños del Gran Señor, así como de sus sobrinos y parientes, se sientan a la izquierda, del lado de la emperatriz, pero más abajo. Vienen después las mujeres de los caballeros y barones, situadas más abajo todavía. Todos saben en qué lugar les corresponde sentarse, según su rango y dignidad, por orden del Señor”<sup>299</sup>. Así también el Kan presenta en estas reuniones y banquetes, todo lo necesario para su realización según los patrones mongoles, vino, leche de yegua, música, baile etc. En este sentido, en la vida misma de las reuniones cortesanas, la continuación de las costumbres mongolas no se había detenido ni se había visto influenciadas por ideas extranjeras.

Las situaciones antes descritas de Kublai, nos permiten afirmar algo que mencionamos en el apartado anterior. La separación entre la corte y el resto del pueblo, bajo el gobierno mongol. El desarrollo continuo en dos niveles. Por un lado la sociedad de China que mantuvo su desarrollo en todas las esferas y por otro el comportamiento de la élite mongola, que bastante poco tenía que ver con el comportamiento de la mayoría del pueblo chino. Pese a ello las influencias de los chinos y la convivencia con las costumbres de éstos se hacen sentir en Kublai quien experimenta un enorme gusto por el lujo y la fastuosidad, pero sin olvidar que sigue siendo orgullosamente mongol, manteniendo las mismas costumbres que sus antepasados. Lo cual por lo demás es completamente entendible, teniendo en cuenta que Gengis Kan, sólo había muerto unos cuarenta años antes y solamente habían pasado algunos años en los que Kublai, al menos estacionalmente se había establecido en China. De todas maneras una cosa era su comportamiento individual y de la corte, mientras que otra era la administración de un país que sabía no se podría regir en base al sistema mongol de gobierno, el cual carecía de los mecanismos suficientes como para llevar a cabo la administración del país. En este sentido la actuación de la corte y sus excesos (que también en los emperadores chinos había existido) bien poco importaban, siempre y cuando además mantuviera ciertos ritos necesarios para la continuación de la dinastía, lo que tiene que ver con el tema de la legitimación dinástica, que más adelante veremos.

<sup>299</sup> Ibid. II, LXXXVIII. p.205.

## **4.- El desarrollo comercial y la tenencia de la tierra durante los Yuan**

China había experimentado durante los Song un desarrollo muy importante en materias económicas. El avance de una clase comerciante, el desenvolvimiento de la economía monetaria y el impulso dado por el Estado en el desarrollo de ésta, habían generado un progreso del comercio sin igual y un avance en las técnicas comerciales. Tras la caída de los Song se había producido la llegada de los mongoles al poder, lo que consistió en un cambio de los poderes gobernantes, tanto política como étnicamente hablando. Sin embargo, los mongoles no representaron un cambio radical en materias económicas, aunque si mostraron en este aspecto una preocupación mayor con relación a esta actividad en China que la que dejaron ver con relación a otros procesos de la civilización del Celeste Imperio.

La política económica durante los Yuan, como ya vimos, no quedó en manos de los mongoles ni de los chinos (en cuanto a las políticas del Estado se refiere) sino en manos de extranjeros, principalmente musulmanes, que administraron estos asuntos en el gobierno. Esto dio pie y fue motor para que una gran cantidad de mercaderes extranjeros pulularan por territorio chino. Esto además se encontraba fomentado en el hecho que China entraba con los mongoles, dentro de una esfera económica más amplia, la cual había sido abierta por la Pax Mongola, permitiendo el traslado de mercancías de Asia hacia Europa, atravesando una serie de ricas zonas intermedias. Este mismo avance en la economía, hizo que los mayores expertos financieros que usaron los mongoles fueran extranjeros del Medio Oriente. Estos hombres muy a menudo de origen iraní, convertidos al Islam, eran poseedores de las pericias tributarias del mundo musulmán y se encargaban de la recaudación de los impuestos de China. Así China explotada por sus nuevos amos, participaba a través de las caravanas de las antiguas rutas de la seda y de las estepas en un circuito económico mundial cuyos provechos no beneficiaban al Estado Chino. Este favoritismo hacia los mercaderes del Medio Oriente, lo vemos por ejemplo en cómo unas décadas después de Kublai los mercaderes musulmanes eran tratados con grandes favores por los chinos, según lo relata Ibn Batutta, para que la estadía de éstos fuera placentera: “Cuando llega un comerciante musulmán a una población cualquiera de China se le permite elegir alojarse en casa de algún determinado mercader musulmán allí afincado o, si no, en la fonda de mercaderes. Si prefiere albergarse con un comerciante se levanta acta de sus pertenencias y se pone bajo el cuidado del negociante local, encargado de gastar por cuenta del otro, pero rectamente. Si el forastero desea marchar, se investigan sus caudales y en caso de faltar algo al huésped ha de compensarle.”

Cuando prefieren residir en el *funduq* se confían los bienes a su regente que corre con los gastos y compras oportunas, de las cuales rinde cuenta. Si el extranjero quiere una concubina, se le meca una esclava asignándosele una estancia cuya puerta se abre al interior del patio. Entonces, el patrón gasta por cuenta del mercader y la concubina”<sup>300</sup>. La importancia que tomaron los extranjeros y principalmente los personajes del Cercano

Oriente en la administración económica dio pie también a su intromisión dentro del mismo desarrollo comercial, todo lo cual se encontraba muy incentivado por el gobierno mongol central. Así “los grupos de mercaderes musulmanes, tan activos en el comercio de caravanas de Asia Central fueron regulados y recibieron préstamos por parte de los gobernantes mongoles, quienes estaban interesados en invertir en comercio”. Mientras que “en calidad de granjeros sujetos a tributación ayudaron asimismo a los mongoles a recaudar el superávit agrario y a canalizar parte de éste hacia el comercio”<sup>301</sup>. Sin embargo, pese a la importancia que tuvieron los musulmanes en el comercio en China no debe creerse que éstos fueron el factor de vital importancia en la expansión de éste; si no más bien que el desarrollo comercial corresponde a una continuación del proceso iniciado ya durante los Song del Norte y fundamentalmente luego con los del Sur, el cual no se vio interrumpido con las guerras de conquistas mongoles. Esta situación se puede mencionar como un logro de los mongoles, al conseguir la continuación del comercio ante los problemas que existían con la población del Sur, donde residía la mayor cantidad de población y donde estaba la fuerza económica del país. La interrupción de esto habría sido radicalmente complicado para las aspiraciones del funcionamiento y expansión del Imperio Mongol bajo el mando de Kublai. La continuidad de este proceso se explica también en que, si bien en materias de la política total del país (no la regional) la burocracia ilustrada había perdido su poder, esto no fue así en materias económicas, pues mantenían su poder ligado a la clase mercantil citadina.

De manera similar, se continuó con otros procesos iniciados durante los Song y que guardan gran importancia en relación al desarrollo del comercio. El principal de éstos fue la continuación de la economía monetaria que con los Song había alcanzado su apogeo. Así, el uso del papel moneda (billetes) se fomentó a lo largo del Imperio, como medida de unidad de éste. Al respecto Marco Polo, como buen comerciante, se mostraba bastante emocionado: “En todas estas hojas se imprime el Sello del Gran Señor, sin el cual nada valen, están fabricadas con tantas garantías y formalidades como si se tratase de plata u oro puro; pues muchos funcionarios, nombrados al efecto, escriben su nombre en cada billete poniendo en él su marca personal; y en cuanto lo han hecho, su jefe, delegado para ello por el señor, moja en cinabrio el sello que le tienen confiado y lo estampa en el billete; así la forma del sello, humedecido en cinabrio, queda impresa; a partir de ese momento la moneda ya es válida; y si alguno intentase falsificarla, imitándola, sería castigado con la pena capital, así como sus descendientes hasta la tercera generación (...) Y hace fabricar el gran Kan tan enorme cantidad de esta moneda que puede pagar con ella todos los tesoros del mundo sin que nada le cueste.

Confeccionados estos papeles, tal como os he dicho, hace con ellos todos los pagos; y así los distribuye por todas las provincias, reinos, países de los que es amo y señor; donde nadie se atreve a rechazarlos, pues le costaría la vida y nadie aunque proceda de otros reinos, puede utilizar otra moneda en todos los territorios del gran Kan. Por otra parte todas las gentes y comunidades que viven bajo sus leyes aceptan de buen agrado como pago estas hojas; pues por cualquier sitio donde vayan pueden hacer con ellas

<sup>300</sup> Ibn Battuta. p.724.

<sup>301</sup> Fairbank Op.cit. p. 160.

todos sus pagos, tanto para la mercancía corriente como para la perlas, piedras preciosas, plata, oro o cualquier otra cosa que se lleven, compren o vendan..."<sup>302</sup>. Así este invento de los Song, alcanzó con los Yuan un desarrollo sin igual, permitiendo una mayor facilidad en la realización de las transacciones. Este avance se refleja en el aumento de la emisión, la cual fue impresionantemente incrementada en pocos años de 228.960 onzas en 1.269 a 5.002.500 onzas de papel moneda en 1296. Sin embargo, esto no necesariamente significó riqueza para el país, ya que el Kan acaparaba todas las riquezas a cambio de este papel moneda. Asimismo esta impresión desmesurada, tuvo sus efectos negativos, pues generó la inflación correspondiente a esta acción, lo que sumió al país en una gran pobreza.

Pese a esto, como instrumento comercial el uso de papel moneda fue de vital importancia para el desenvolvimiento mayor del comercio durante los Yuan, el cual continuó avanzando. Es así como el tráfico internacional que fluía por el Imperio Chino, pudo llevarse a cabo. Así también dentro de los factores que posibilitaron el desarrollo comercial, es de vital importancia las mejoras en las comunicaciones, principalmente en lo que se refiere a la edificación del gran canal, que permitió generar y mantener un comercio marítimo, ya que hacía posible la comunicación con el Sur de China donde se encontraba el centro del poder económico y con el cual era necesario mantenerse unido si se quería proteger la estabilidad dinástica. Marco Polo observó este desarrollo del comercio naval presente en el Sur, pero también en el Norte, en un tráfico que unía al país. Así por ejemplo este tópico que señala se hace común en muchas de las ciudades chinas del siglo XIII y XIV. En la ciudad de Jining, en la región de Shandong bajo el río amarillo describía así el comercio marítimo existente en esta zona: " Hay tantos navíos y tan gran cantidad de embarcaciones en esta ciudad, que no es posible creerlo si no se ha visto(...) Estos barcos llevan extraordinarias cantidades de mercancías de el Mangi y al Catai; y cuando vuelven lo hacen de nuevo cargados con otros productos; por lo que es asombroso ver la gran cantidad de riquezas que suben y bajan por el río"<sup>303</sup>. De otra ciudad Fray Oderico de Pordenone, que viajó años después del gobierno de Kublai, describía también este apogeo del comercio naval. Así lo señala de la ciudad de Menchu: "...tiene más barcos que cualquier otra que exista hoy en el mundo. Todas aquellas naves blancas como la nieve están pintadas con cal, tienen camarote, salas y otros muchos aparejos, los más hermosos y bellos que pueda haber en el mundo"<sup>304</sup>. De este modo el desarrollo marítimo que ya se había experimentado durante los Song, tanto en lo referente a lo comercial como a las técnicas de navegación y construcción de los mismo barcos, continuaba su impulso con los Yuan mediante la apertura de los puertos y de las fronteras chinas, ahora prácticamente sin enemigos.

Así es como nuevamente podemos, a través de los distintos viajeros que fueron hacia China, apreciar un desarrollo impresionante del comercio, el cual abundaba en todos lados con la presencia de mercaderes, comerciantes y de productos que iban y

<sup>302</sup> Marco Polo. II. XCIX. p. 227-228.

<sup>303</sup> Ibíd.II, CXXXVIII.p. 310.

<sup>304</sup> Oderico de Pordenone. Cap 25. p. 487.

venían. El desarrollo de este comercio lo logramos observar de forma clara en Marco Polo, quién en su largo viaje por todas las zonas de China percibe la presencia de comerciantes de todos los países y la transacción de todos los tipos de productos. Este auge va a ir ligado además a un desarrollo artesanal e industrial que continuaba el proceso de los Song iniciado en esta materia. Asimismo esto se encuentra en relación con el proceso de urbanización de la ciudad y la especialización de los oficios. De este modo, por ejemplo, es como en las grandes aglomeraciones urbanas tanto del Norte como del Sur el panorama se observa rico en todo tipo de especies y productos. Así era el caso de Beijing, donde Marco Polo destaca la importancia política y comercial que ésta tiene: “Tiene tantos barrios como puertas, que son doce; y son aquellos tan grandes que se extienden sin interrupción, unos junto a otros, teniendo cada uno una longitud de tres o cuatro millas; de suerte que es imposible describirlos en detalle. Pero vive mucha más gente en los arrabales que en el interior de la ciudad: en los barrios extremos buscan alojamiento y residencia los mercaderes y los que acuden de afuera a resolver sus negocios; y hay siempre gran cantidad de visitantes, unos a causa de que tiene allí su corte el Gran Señor, igual ocurre en los demás lugares donde tiene corte, hasta donde llegan sus súbditos desde las más diversas regiones y otros que encuentran en la ciudad un excelente mercado para sus productos. Una gran posada hay reservada para cada diferente raza , como si hubiese una para lombardos , otra para los germanos , y otra para los franceses(...) En verdad me parece que no hay en el mundo ninguna otra ciudad a la que lleguen tantos mercaderes ni tal cantidad de objetos preciosos ni de gran valor. Pues, en primer lugar, llevan allí desde la India, muchas y muy costosas mercancías. Pedrerías, perlas, sedas y especias; tienen además todas las bellas y preciosas mercancías de Catai, de la provincia de Mangi, y de las provincias limítrofes (...) Llegan allí tales cantidades de todo tipo de mercancías que es verdaderamente extraordinario. Puedo asegurar que penetran cada día en la ciudad más de mil carretas, cargadas exclusivamente de seda, pues en ella se fabrican muchos tejidos de seda y oro”<sup>305</sup>

Sin embargo, pese al desarrollo global de toda China en materias económicas, las regiones y ciudades sureñas eran todavía las detentadoras del poder económico, y la base del sustento de China. En este sentido podemos poner como ejemplo la ciudad de Hangzhou, que continuaba tal como durante los Song siendo la ciudad más rica del Oriente, incluso más que Beijing. Wu Tzu Mu en su *Meng Liang Lu* (Soñando esplendor) en medio de la privación) de 1274, nos deja un relato de cómo era el comercio en esta ciudad justo antes de que fuera tomada por los mongoles, descripción en la cual nos muestra claramente el desarrollo comercial existente en ésta: “La población de Hangzhou es muy densa, tanto dentro como fuera de los muros, y la ciudad se extiende sobre una superficie muy amplia. En todas partes en cualquier distrito, en las calles, en los puentes, en las puertas, en cada rincón se encuentran angarillas, tiendas y emporios donde se hacen negocios. La razón de esto es que la gente necesita diariamente artículos para vivir, como leña, arroz, aceite, salsa de soya, vinagre, té y hasta cierto punto, incluso artículos de lujo, en tanto que el arroz y la sopa son absolutamente esenciales, ya que ni los más pobres pueden pasarse sin ellos: para decir verdad, los habitantes de Hangzhou están mal acostumbrados y es difícil complacerlos”<sup>306</sup>.

<sup>305</sup> Marco Polo.II, XCVII. pp. 222-224.

Ahora bien este desarrollo comercial y su nuevo impulso, no deja de ser una obra valorable de los mongoles, quienes no estaban acostumbrados a tratar con este tipo de asuntos. Así el Estado mongol se tornó activo en esta materia. No en el fomento del desarrollo comercial, lo cual quedó en manos de privados, pero sí en la recaudación de los impuestos relacionados con el comercio. Principalmente en lo que se refiere a los ingresos del Sur y los impuestos colocados sobre los productos que se comerciaban en esta zona del país. De esta forma los mongoles si bien no promovieron efectivamente ellos, tal como con los Song había sido, el enriquecimiento del país en sí y del Estado, si pudieron solventarse, en base a los impuestos, sus excesivos gastos y sus ansias de riqueza y lujo. Así todo lo que se producía, como la sal, el azúcar el vino, especies etc, exigía el pago de un arancel. Se continuaba de este modo con las políticas iniciadas por los Song ante el desarrollo cada vez más grande del comercio. De esta forma por ejemplo en Hangzhou “todos los comerciantes que traen sus mercancías a esta ciudad por tierra, todos los que las trasportan a esta ciudad por tierra, todos los que transportan desde allí en dirección a otros lugares, y en fin todos cuantos a través del mar se llevan de la ciudad algunas de estas cosas y ejercen su comercio pagan a su vez una treintava parte de su valor; mas los que traen por mar hasta aquella ciudad desde lejanísimas regiones, como son las indias, pagan el diez por ciento”<sup>307</sup>. Las entradas que les daba la ciudad de Hangzhou eran de este modo de quince millones setecientos mil sagios de oro, según los datos de Marco Polo, siendo esto sólo una pequeña zona de China del Sur. Los mongoles se encargaron de controlar la gran mayoría de las ciudades y el comercio para su provecho, más que desarrollar ellos mismos un comercio imperial. La clase mercantil ligada a los funcionarios de las localidades y los mercaderes extranjeros se dispusieron a enriquecerse en base a las oportunidades de comercio que daba la China Yuan, pero no incentivaron un aumento de la riqueza del Estado. El hecho de un comercio que no creaba ganancias para el país ni la gran mayoría de la población, había sido un problema recurrente a lo largo la historia china y para los reformadores Song. El desarrollo comercial ininterrumpido desde tiempos Song ligado a un desarrollo material y a la mejora de las comunicaciones durante los Yuan prolongó el avance que se había producido y no fue obstaculizado, pero a la vez tampoco era un logro completamente de los mongoles.

Pasando a otro tema, respecto de la economía Yuan un conflicto común en la historia de todas las dinastías chinas y a la cual no escapan los mongoles, es acerca de la tenencia de la tierra. La disminución de la posesión de tierras había sido un problema en aumento durante los Song. Pese a que se intentó mejorar esto a través de una distribución más equitativa y la entrega de instrumentos de labranza, ello sólo se vio reflejado en una mejora de los cultivos, pero no en una realización efectiva de una reforma agraria; pues lo cierto es que se mantuvo el problema de fondo acerca de la repartición desigual de tierras y los abusos. Con el mantenimiento y apoyo a la clase terrateniente y la repartición de las tierras del Norte entre generales y príncipes mongoles, los gobernantes Yuan no hicieron otra cosa que agravar esta situación. En relación a esto principalmente parece ser que el problema prevaleció más fuerte en el Norte. La

<sup>306</sup> Meng Liang Lu, 16. p.148. En Balazs. Op.Cit p. 126.

<sup>307</sup> Marco Polo.II, CLVI. pp. 352-353.

“tendencia, ese deseo de no cambiar nada del orden social de las regiones conquistadas, le valdría al nuevo régimen, la neutralidad o simpatía de las clases poseedoras en el Sur, mientras en cambio la hostilidad frente a los invasores había sido mucho más general en el Norte; tierra de pequeños explotadores y de funcionarios despojados de sus tierras y sus cargos desde el momento de la conquista”<sup>308</sup>.

Los grandes terratenientes ya sean mongoles o chinos, mantuvieron sus comportamientos históricos en suelo chino, evadieron impuestos ya sea en grano, dinero o las cargas de servicios obligatorios, manteniendo así el peso sobre los campesinos, quienes además de pagar impuestos<sup>309</sup> debían cumplir las cargas de comercio, obras públicas y ejército, en “turnos de servicio gratuito exigido por la administración que constituyen una carga muy pesada y que la gente soporta con mucha impaciencia”<sup>310</sup>, con lo cual los mongoles buscaban cumplir mediante estos trabajadores forzados la realización correcta de su servicio de postas, grandes obras publicas y la mantención del ejército.

Así la situación de los campesinos fue empeorando durante los Yuan. Por un lado disminuyendo sus condiciones de vida; y por otro, perdiendo su libertad ante la imposibilidad de hacerse de tierras. Los decretos implementados en 1285 por Kublai, y posteriormente en 1304 y 1354 para solucionar esta situación no pudieron hacer mucho, ya que los campesinos continuaban sufriendo tal como había sido siempre. Así lo señalaba un informe de 1302: “Actualmente todos aquellos que se han arruinado y empobrecido, de los cuales hay muchos en Chiang- Che (las modernas provincias de Jiangsu y Zhejiang) quedan al servicio de un amo y cultivan la tierra como granjeros arrendatarios. En el período anterior a la caída de la dinastía Song la vida o muerte del granjero arrendatario no era más importante para su amo que el marchitarse de una brizna de pasto. Aunque desde la conquista del país (por los mongoles) estos antiguos abusos han sido suprimidos en cierta medida, aún hay lugar para reglamentos tendientes a prevenir los abusos de los grandes terratenientes que matan a arrendatarios inocentes”<sup>311</sup>. La situación del campo, pese a lo que puede pensarse no había cambiado para nada. La administración y distribución de la tierra continuaba de esta forma prácticamente en las mismas manos que siempre había estado. Mientras las cargas que se le exigían al cuerpo de campesinos, continuaban pesando y molestado a éstos.

China en tiempos de los mongoles continuó el desarrollo comercial iniciado siglos antes. No obstante ello, esto no significó una mejora social. Los grandes problemas de desigualdad del pueblo y condiciones de vida paupérrima continuaron. Así también el

<sup>308</sup> Gernet. *El Mundo.... Op.cit.* p.324.

<sup>309</sup> Estos impuestos se pagaban en el Sur, bajo el régimen de los dos impuestos anuales de finales de los Tang (el *liangzhuī*), que consistía en impuesto de verano en tejidos y de granos en otoño, en cantidades que se fijan según la superficie de las tierras cultivadas y la categoría fiscal de cada familia.

<sup>310</sup> Ibíd. p. 324.

<sup>311</sup> *Un code des Yuan*, p.XCVI, de Ratchnevsky. En Balazs. *Op.cit.* p. 162.

desarrollo comercial y el papel preponderante que tuvieron en este ámbito personajes privados, principalmente en la recaudación de impuestos, dio pie para la aparición de corruptos y explotadores. La presencia de China dentro de un comercio mayor hizo que la expansión comercial se fomentara, sin embargo China no se benefició de este negocio, salvo algunas manos privadas. Aún más, el Estado chino quedó empobrecido tras los mongoles. El cambio de billetes por riquezas enriqueció las arcas de la corte mongola y la emisión desmesurada de éstos sólo creó una riqueza falsa, provocándose una inflación que ya en tiempos de Kublai se comenzaba a hacer presente, bajando cada vez más el valor del papel moneda. Al mismo tiempo que las monedas chinas, pese al nuevo sistema, continuaban saliendo del país generando falta de circulante. La agricultura en tanto, con el bajo nivel de vida de campesinos y las grandes extensiones pertenecientes a unos pocos no experimentó un gran desarrollo técnico ni social. Esta situación de debacle económica afectará a lo largo de la dinastía e irá generando en los focos de rebelión dos posiciones, por un lado contra los ricos y la explotación de éstos, y por otro una nacionalista, contra los mongoles. Los mongoles dejaron fluir el libre paso de las fuerzas económicas, pero no tuvieron la suficiente habilidad para llevar este fomento económico a la estabilidad del país. Las políticas económicas durante los Yuan no son fácilmente observables, la preponderancia que tuvieron sobre esta materia extranjeros por un lado y la misma burocracia y aristocracias regionales por otro, no dio mucho pie para que los mongoles pudieran idear un nuevo sistema económico. El funcionamiento de la economía continuó su paso como venía desde los Song y el eterno problema de desigualdad y empobrecimiento del Estado se mantuvo presente. Los mongoles, sin embargo, lograron llevar a cabo, en parte gracias a las comunicaciones y a la paz del Imperio mongol que en sí misma creó un flujo comercial propio, un comercio que se vio fomentado por el uso de una moneda única, permitiendo así la presencia de muchos extranjeros de distintas regiones como nunca antes en alguna dinastía china. No obstante, ya desde Kublai los errores del sistema del papel moneda y su libre emisión, que parecía crear tanta riqueza y alegre armonía en el Imperio, fue generando las causas de la debacle económica de la dinastía y de la gran mayoría de la población china.

## **5.- Algunos aspectos del desarrollo cultural bajo los Yuan**

El cambio dinástico de los Song a los Yuan, generó ciertas transformaciones dentro de lo que había sido el desarrollo de China hasta ese momento. La existencia de un mando extranjero y la presencia de China como un pedazo dentro de un gran Imperio multicultural, permitió que por primera vez las fronteras de China se abrieran y que la presencia de extranjeros en territorios chinos se incrementara. El gobierno de Kublai marcará esta primera etapa de apertura de China hacia nuevos habitantes del Imperio, alógenos a éste. Sin embargo, la influencia que dejaron estos personajes dentro de la civilización china no fue penetrante. Así “fueron muy pocos los nuevos movimientos intelectuales, sociales o religiosos, procedentes del exterior que afectaron profundamente

al pueblo en su vida entera y ninguno de ellos pudo igualarse a los de los siglos de desunión anteriores a los Tang”<sup>312</sup>. En este sentido también la dinastía mongola señalará “el comienzo de éste período de esterilidad cultural relativa, de tesonera y firme adhesión a lo tradicional, del que los chinos no saldrán hasta sus contactos revolucionarios con el Occidente a fines del siglo XIX y en los primeros años del siglo XX”<sup>313</sup>. La época Song había marcado el apogeo del desarrollo intelectual, por lo que los Yuan comparados con éstos, pasaran a ser una etapa que se verá como de agotamiento y fuerte falta de originalidad<sup>314</sup>.

Ahora bien esta falta de originalidad no necesariamente significa un menosprecio de la actividad intelectual y de la cultura en general de parte de los gobernantes extranjeros. Kublai era un hombre interesado por el conocimiento y muy abierto a esté, viniera de donde viniera. Es así como fue gran admirador de artistas, técnicos y religiosos, y muy preocupado de conocer todo tipo de consejos y sabidurías venidas del exterior, llamando a sabios occidentales y realizando traducciones de textos árabes. Es justamente a través del apoyo dado por él, el que por ejemplo podemos hablar del único aspecto que durante los Yuan experimentó un gran desarrollo, que es todo lo relacionado con las matemáticas y la astronomía. En relación a esto plano podemos leer en Marco Polo: “Hay en la ciudad de Cambaluc más de cinco mil astrólogos y adivinos, cristianos y sarracenos, y catayenses; y a estos tal como con los pobres, les provee el gran Kan todos los años de sustento y vestido. Y ejercen sin cesar su oficio en aquella ciudad dedicados a la práctica de la astrología, considerando los signos de los planetas, las horas, los minutos del año entero. Así, todos los años estos astrólogos, catayenses, sarracenos y cristianos estudian el curso y la disposición de los días de cada anualidad, de acuerdo con el curso de la luna; y descubren y prevén el tiempo que la luna ha de traer consigo, según su marcha natural y la situación de los planetas y los distintos signos”<sup>315</sup>. Este apoyo de los mongoles a la astronomía se explica como bien señala Marco Polo, en su búsqueda de augurios, tan inculcado en su esencia, tal como también en los chinos estaba presente. De esta forma es que vemos cómo el Kan dio su apoyo a los pensadores matemáticos y astrónomos, lo que favoreció la aparición de grandes personajes interesados en estas materias. Así podemos nombrar a Guo Shou Fing, (1231-1316) ingeniero hidráulico, matemático y astrónomo que trabajó para Kublai. Quien establece un calendario de 365, 2445 días y un mes de 29, 530593 que fue el calendario que se ocupó por trescientos sesenta años desde su promulgación en 1281. Otras dos figuras importantes que podemos mencionar también son Suan Xe Qineng, quien en 1299 escribe “La *iniciación de las matemáticas*” y Si Yuan Guyin quien en 1303 redactó la obra “El *ejemplo de jade*”

<sup>312</sup> Latourette. Op.cit. p 313

<sup>313</sup> Ibíd.

<sup>314</sup> Esta falta de originalidad se puede apreciar por ejemplo en la disciplina histórica. En donde los escritos históricos se dedicaron cada vez más al elogio que a la discusión y la objetividad, de esta manera, se perderá. Ver acerca de esto. *Historians of China and Japan* . Op.cit.

<sup>315</sup> Marco Polo. II, CVII, pp. 246-247.

*de los Cuatro Principios*". Podemos señalar también que en el caso del desarrollo matemático y astronómico, habría habido una cierta influencia de los conocimientos musulmanes, lo cual habría sido fomentado por los mongoles, quienes se encontraban en estrecha relación con éstos a través del comercio. Aunque hay que señalar que esta influencia extranjera, sin embargo es una excepción dentro de las disciplinas de la época.

Ahora bien, si queremos referirnos a la cultura en China en algún período, no podemos dejar de mencionar ciertas cosas respecto del confucionismo. Esta escuela había sido dejada en un segundo plano por los mongoles, al menos en su aspecto político, sacando su influencia de la corte durante el reinado de Kublai (aunque como vimos esto no fue completamente). No obstante, el estudio de este pensamiento continuó en las distintas regiones bajo el patrocinio de variados eruditos. Pese a que habían sido dejados muy bajos en cuanto a las categorías de los empleos, los eruditos funcionarios como dijimos habían continuado teniendo para los mongoles y en sus localidades mucho respeto, en el mismo grado que lo habían tenido en las dinastías anteriores. De esta forma podemos ver como en los Yuan, en cuanto al aspecto intelectual del estudio confuciano que se había visto motivado por el neoconfucionismo, no se experimentó una interrupción de este proceso; siendo apoyadas en el Norte las enseñanzas de esta escuela, ya tras la caída de los Jin. Ya en ese tiempo, al momento de las caídas de las capitales de Kaifeng, los mongoles se abocaron a recolectar y llevar todos los libros y textos confucianos a Beijing; al mismo tiempo en que Yao Chow ejercía una gran influencia en Kublai, en el intento por mantener el estudio de los clásicos confucianos.

Fue justamente Yao y otros eruditos, los que se encargaron de llevar a un pensador llamado Chao Fu, discípulo de Zhu Xi, para continuar con las enseñanzas neoconfucianas en un *shuyuan* llamado *T'ai Chi*. Siendo a través de las instituciones de los *shuyuan* como podemos apreciar, durante los Yuan y la época de Kublai, que pese a que políticamente los eruditos habían sido degradados, la importancia de su papel educativo continuaba siendo fundamental, permitiendo así la permanencia del neoconfucionismo. Según Luang Huan Lu sería desde la fundación de este *shuyuan* en 1230, que se fomentó el estudio confuciano, de parte de los gobernantes mongoles y fue desde ese momento que "radicó en la fundación de un desarrollo favorable del sistema *shuyuan* durante la dinastía Yuan"<sup>316</sup>. Esta disposición hacia el impulso de esta institución y hacia el confucionismo mismo en su carácter educativo e intelectual, está presente en un edicto de Kublai de 1261 en él que ordena que los oficiales responsables de los santuarios de Confucio y de las instituciones locales de los *shuyuan*, dentro de las áreas de los gobernantes locales, deben ocuparse de ellos y de todas las ceremonias de culto debidamente observadas. Siendo éstos protegidos por el orden civil y militar ante cualquier disturbio que pudiera sucederles<sup>317</sup>. Pero ésta no es la única orden, un edicto de 1291, doce años después de la conquista de los Song del Sur, muestra esto mejor; ya que establece que los gobiernos locales de los *Chaos* y los *Hsien*, deben constituir escuelas para la educación de los jóvenes, mientras que a las familias que tengan tutores se les permitía que los educaran así. Además mandaba el establecimiento de *shuyuans*,

<sup>316</sup> Kuang Huan Lo. "The Shuyuan development..." En Kung. Op.cit. p. 251.

<sup>317</sup> Ibíd.

mediante el dinero recaudado de las donaciones de tierra y plata de parte del Estado y privados. Con esto se establecía desde el mismo comienzo de la dinastía Yuan, y al mismo tiempo de los *shuyuan* durante los Yuan, el carácter de público y privado que éstas iban a tener<sup>318</sup>. Sumado a este fomento se encargó de regular a los instructores de los *shuyuan*, principalmente los puestos menores dentro de éstos y el funcionamiento práctico de los mismos. La intromisión del Estado dentro de esta institución llevó asimismo a una simplificación de su funcionamiento y a un aumento del número de éstos a lo largo de la dinastía, tanto numéricamente como en expansión geográfica. Así según Luang Huan Lo el número que se puede sacar de fuentes oficiales es de setenta, pero tomando otras se llega a la suma de 407 *shuyuan* durante los Yuan. De esta manera vemos cómo el neoconfucionismo en su aspecto docto continuó siendo estudiado y cómo los mongoles se encargaron de fomentarlo, pero sin interrumpir en sus concepciones ni influenciando a éste. El libre funcionamiento del pensamiento confuciano continuó así durante los Yuan. En cierto aspecto, como veremos, el estudio de éste y el permitir los ritos tuvo como objeto la legitimidad dinástica. Sin embargo, pese a este fomento, no podemos hablar durante los Yuan de una gran originalidad y de la creación de nuevas posturas filosóficas. Así como tampoco necesariamente una incursión de los mongoles en los estudios del confucionismo, lo cual ni siquiera se vio compensado luego del re establecimiento del sistema de exámenes en 1313.

En cuanto al arte, el desarrollo cultural de los Song, siguió hacia los Yuan como si no se hubiera cambiado de dinastía<sup>319</sup>. Lo cual no significó, que no hubieran nuevas tendencias, existiendo por ejemplo en la pintura algunas influencias extranjeras, como son un auge del arte relacionado con el budismo y particularmente con el lamaísmo. Así también se dio la presencia de influencias iranias derivadas de su contacto con el Oeste<sup>320</sup> y la realización de obras que tenían como motivos caballos, lo ocurrido en fiestas y diversiones de ricos, derivados de los gustos mongoles y que adquirieron algo de importancia. No obstante esto, en la pintura prevaleció el hecho que los chinos “impulsados por el desdén que les inspiraba el mongol conservarán las formas Song”<sup>321</sup>. Del mismo modo podemos observar como la sociedad china, continuaba practicando la pintura y gastando grandes sumas de dinero en hacer perdurar el estilo de vida eminentemente artístico de los Song. Así es como tenemos durante los Yuan la aparición de grandes artistas, los cuales se sitúan en el mismo nivel que los artistas Song y seguían el desarrollo iniciado por éstos. Así podemos hacer referencia a la figura de Chao Meng Fu (1254-1322), quien sirvió en la corte de Kublai Kan. Ni Tsan (1301-1374), el gran maestro de la época, Wang Meng (1308- 1387), Wu Chen (1280-1354) y Huang Kung Wang (1269-1354). Todos ellos, “nos comunican una sensación de paz y calidez, en contraste con la evasión hacia la naturaleza, quietud y la energía paisajista del siglo X”

<sup>318</sup> Ibíd. p. 252.

<sup>319</sup> Ver Yutang. *Teoría del arte chino*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968. p. 147.

<sup>320</sup> Ver Grousset. *Historia del arte.... Op.cit.*

<sup>321</sup> Latourette. *Op.cit.* p. 331.

<sup>322</sup> . Los pintores de los Yuan, continuaron con su propia evolución, ligada a la tradición china y se comportaron, pese a servir muchas veces en la corte del Kan, independientes de las influencias mongolas, de este modo los mongoles tampoco dejaron de sentir un fuerte influjo de la cultura china en este aspecto.

Por último vamos a hacer referencia a la única disciplina artística que realmente experimentó un desarrollo y que se vio trastocada en sus características durante los Yuan. Este arte fue el del teatro, el cual no fue intervenido por el Estado mongol, sino que correspondió a una evolución que se debió a los procesos históricos del país, que hicieron que esta disciplina girara en ese sentido. El teatro se tornó en elemento de protesta, en el que “muchos de los temas del teatro chino de este tiempo, tuvieron alto contenido social, expresaron la crítica a los gobernantes extranjeros, mantuvieron el sentimiento nacional, dieron forma al sordo descontento y alimentaron la confianza al cambio” <sup>323</sup> . De esta forma el teatro respondía a una serie de necesidades de la población china y se hizo por lo mismo altamente lucrativo a la vez que popular y nacionalista. De esta forma por ejemplo en un estilo, el *Zagu*, que había nacido durante los Jin, podemos apreciar como tenía como argumentos historias típicamente chinas de cuentos tradicionales e historias callejeras variadas.

Así el teatro también usaba temas confucianos para sus argumentos, como la devoción fraternal, la lealtad a un servidor o unos ministros etc. Lo cual respondía también a que ante la supresión de los exámenes “la escena se convirtió en un medio de mantener su tradicional influencia social y en una compensación de su menguado prestigio y de su orgullo herido” <sup>324</sup> . El teatro de este modo representaba una transformación en base a las necesidades del período y del espíritu nacionalista que por entonces comenzaba a emerger dentro de la sociedad china dominada por extranjeros. El acercamiento a su vez del drama y el teatro hacia el estilo vernáculo ayudaron a popularizar por aquellos años la literatura. Entre las grandes obras de la época podemos mencionar a Wang Shih Fu “La cámara del Oeste” y Kuo Ming “Historia del Laúd”.

El desarrollo cultural de China bajo dominio mongol, estuvo lejos de significar un cambio dentro de la cultura china, siendo las influencias extranjeras prácticamente inexistentes. Los mongoles dejaron circular libremente las vetas artísticas e intelectuales que habían existido en China. El desarrollo de éstas, salvo el teatro, se mantuvo de manera pareja a la forma que habían tenido en la dinastía anterior. El avance sin embargo no fue mucho, la originalidad se había perdido en buena parte ya desde los Song, quienes fueron el tope del desarrollo intelectual y artístico chino. En este sentido el desarrollo del teatro fue el único que debido a las privaciones y al gobierno extranjero existente, que tanto molestaba a los chinos, fue utilizado como elemento de fermentación social, alcanzando grandes cumbres. La cultura mongola se mantenía en la corte y alejada de la omnipresente cultura china, la cual se imponía en la sociedad, situación que

<sup>322</sup> Yutang. *Teoría del...* Op.cit. p. 146.

<sup>323</sup> Poblete. Op.cit p. 71.

<sup>324</sup> Goodrich. Op.cit. p. 222.

por lo demás para los mongoles nunca fue su intención evitar.

## **6.- El gobierno y la religión bajo los Yuan**

La época mongola en China marca un período de gran convivencia y cosmopolitismo, lo que se observa en el ingreso al Imperio de muchas religiones. China siempre había sido un país abierto al ingreso de cualquier tipo de creencias, siempre y cuando éstas, como lo fue con el caso del budismo, no interfirieran con el gobierno confuciano. El problema en la china mongola entonces no radicaba en la tolerancia que pudieran tener los gobernantes, la cual existía (al igual que los chinos), sino en que efectivamente la dinastía Yuan marcó un período en el que China entró en una esfera más grande que el mismo Imperio Chino, lo que posibilitó que su fronteras no se vieran invadidas y que participara de un intercambio comercial y cultural más amplio, del que China tan sólo era una parte. Permitiendo con esto la intrusión de nuevas creencias. Además de esto las políticas mongolas favorecieron esta intromisión, a través de políticas favorables a las religiones, continuado con la orden de la Yassa de que todos los templos y lugares de culto fueron exentos de impuestos, con lo cual los cleros de las distintas religiones vieron en China una oportunidad para su desarrollo, así como también la posibilidad de incluso adquirir riquezas.

El Kan, y Emperador chino, tal como era costumbre de ambas instituciones, era por sobre todos el jefe espiritual supremo del Imperio, por lo cual él debía ser el poder supremo sobre cada una de las distintas religiones. Tendría que ser así a la vez el defensor de la fe del componente musulmán del Imperio como al mismo tiempo ser el Soberano Universal Budista para los seguidores mongoles del lamaísmo tibetano. Lo cual en todo caso no negaba que cada iglesia y creencia tuviera su propia jerarquía. Es así como a través de los favores mongoles hacia las religiones, el espíritu abierto del Kan y la apertura de las fronteras chinas es que podemos apreciar en la china mongola como los distintos cultos de la humanidad convivían en los diferentes sectores del Imperio. Teniendo así a cristianos (nestorianos en su mayoría), musulmanes e incluso judíos que pululaban por las distintas zonas del Imperio.

Los nestorianos, habían ingresado al mundo mongol en estrecha relación con el origen del Kan (su madre era nestoriana), por lo cual fueron favorecidos desde antes del inicio de la dinastía. Siendo para tiempos de Kublai tal su número que se creó un órgano gubernamental para supervisar templos y monasterios, los cuales se extendieron por muchos sectores del Imperio. El catolicismo romano en tanto en menor medida, tuvo contactos con la china mongola, pero sólo en tiempos posteriores a Kublai a través de una serie de misiones que mostraban esta apertura religiosa mongola. Es así como por ejemplo Nicolás IV envía a Juan de Montecorvino, un religioso que habría llegado a China unos años después de la muerte de Kublai (1294), quien fue nombrado arzobispo de la ciudad de Cambaluc en 1307, y de quien, según lo que cuenta a través de las tres cartas que poseemos de su persona, habría iniciado una campaña evangelizadora en China, siendo el primer contacto del que tenemos certeza histórica que existe entre el

catolicismo y esta región del mundo. Según lo que nos relata en sus cartas, este sacerdote habría bautizado a un importante número de personas. Estas habrían sido sus palabras: “Así mismo bautice allí mismo, según estimo unas seis mil personas hasta el día de hoy”<sup>325</sup>, al mismo tiempo que se encargó de edificar iglesias que ayudaran a posicionar al catolicismo en China: “En este año del Señor de 1305 empecé a levantar otro convento enfrente de la puerta del Señor Kan, entre su palacio y nuestra casa sólo media la calle, por lo que se encuentra a tiro de piedra de la puerta”<sup>326</sup>.

El catolicismo también contará con el apoyo de los Kanes, en este caso no contamos como dijimos, con datos acerca de Kublai, pues nuevamente Montecorvino nos habla acerca de esto, pero para tiempos de Temur el sucesor de Kublai. Señalándonos él cómo éste apoya al catolicismo y de cómo la misión evangelizadora llegó hasta él: “Al mismo Emperador he llevado cartas del señor Papa, lo invite a abrazar la fe católica de nuestro señor Jesucristo. El Emperador a pesar de estar firmemente arraigado a la idolatría, no obstante brinda muchos beneficios a los cristianos”<sup>327</sup>.

Sin embargo, éste no es el único caso de un sacerdote católico en China. Contemporáneo a Montecorvino se encuentra otro cristiano que es Fray Andrés de Perusa, quien fue nombrado Obispo Sufraganeo de Cambaluc por el Papa Clemente V y que habría llegado a Oriente entre el 1309-1313, siendo ungido por Montecorvino como tercer obispo de Zaiton. En un texto que presenta algunas lagunas claras, podemos observar cómo para su tiempo, algunos años luego de Kublai y tal como Marco Polo lo señala para tiempos de éste, existía una comunión de creencias que nos ayudan a entender esta tolerancia mongola de los credos y su convivencia dentro del universo chino de finales del siglo XIII y comienzos del XIV. Señalaba así: “Viven en este Imperio hombres de todos los pueblos y de todas las religiones que haya en el mundo, y a todos y cada uno se le permite vivir según su credo: En efecto reina por mejor decir, el error, de que cada uno se salva en su propia fe. Nosotros podemos predicar libremente y sin miedo, aunque de los judíos y sarracenos no se convierte nadie; de los idólatras (budistas) se convierten muchísimos, pero una vez bautizados no andan derechamente por la senda del cristianismo”<sup>328</sup>. A través de estos relatos podemos observar dos cosas. En primer lugar la entrada del catolicismo del cual se tiene certeza a través de estos peregrinos<sup>329</sup> y en segundo lugar la tolerancia mongola hacia todas las religiones y el interés que los Kanes mongoles mostraban hacia todas las creencias permitiendo su convivencia.

Aún más importante que el ingreso de los cristianos, el cual fue bastante minoritario,

<sup>325</sup> Juan de Montecorvino. Carta II. p. 420. En Henri Yule. Op.cit

<sup>326</sup> Juan de Montecorvino. Carta III.p. 391. En Juan Gil. Op.cit.

<sup>327</sup> Juan de Montecorvino. Carta II. p. 420. En Henri Yule.Op.cit.

<sup>328</sup> Andrés de Perusa.p. 397. Versión de de Juan Gil.Op.cit.

<sup>329</sup> Posterior a estos católicos, un nuevo religioso apareció en China, Juan de Marignoli quien habría sido enviado por el papa Benedicto XII y habría llegado a China en 1342, siendo del único que las fuentes chinas tienen registro.

fue el arribo de los musulmanes. Cuya presencia era mucho más fuerte y expandida que la de éstos ya en tiempos de Kublai. Teniendo lugar de manera fundamental en zonas periféricas, atravesadas por las rutas de comerciantes árabes en plena expansión durante el período. Así en base a la economía y al desarrollo comercial se formaron comunidades musulmanas que florecieron en el Norte de China, en el Noroeste (la ex zona de los Xia, provincia de Gansu) y en el Sur de China en la provincia de Yunnan. Marco Polo es testigo de la presencia de estos credos, tanto de cristianos como de musulmanes en estas regiones, aunque en su mayoría observa budistas. De este modo nos lo relata acerca de Dunhuang: “Está situada en una región llamada Tangut (la provincia de Gansu), cuyos habitantes son idólatras, aunque hay entre ellos unos pocos cristianos nestorianos y algunos sarracenos”<sup>330</sup>. De similar manera lo apreciaba en una ciudad ubicada unos kilómetros más allá: “Haciendo dicha ruta hacia Catai, se llega a una ciudad llamada Silingiu (Xining), que como otras muchas ciudades y pueblos también está situada en la provincia de Tangut y pertenece a los territorios del Gran Kan. Sus habitantes son idólatras, adoradores de Mahoma y cristianos nestorianos”<sup>331</sup>. Esta presencia descrita por Marco Polo se repite así sucesivamente en todas las regiones del Gansu y también del Yunnan. Aunque no solamente a esos lugares se suscriben los habitantes musulmanes, ya que también en las grandes aglomeraciones del Norte de China y principalmente del Sur, el avance del comercio presenta un espectáculo en donde la presencia de musulmanes, en esos casos comerciantes, se muestra como lo normal dentro de la composición de las ciudades de la dinastía Yuan.

Por último, cabe mencionar también la presencia de una religión postrera venida de fuera de los límites del territorio chino, que es el judaísmo, de la que tenemos conocimiento a través de los testimonios de Marco Polo, quien es el primero que los nombra, y los de Andrés de Perusa y de Ibn Battuta<sup>332</sup> que nos permiten observar su difusión en territorio chino aunque no así poder apreciar realmente la magnitud que ésta tuvo.

Ahora bien todas las religiones extranjeras que durante este período arribaron al Celeste Imperio, salvo contadas excepciones, no influyeron dentro de la sociedad. Es decir no fue practicada por chinos, sino que quedó en las creencias de los extranjeros que habían llegado con su respectiva religión, encontrándose de este modo estas minorías al margen de la sociedad china. Esto ayuda a explicar el hecho de por qué luego de la caída de los mongoles en 1368 prácticamente desaparecieron de la esfera mongola; al cortarse las comunicaciones con el Occidente, desde donde éstas provenían. Además al no ser adoptadas por los chinos, durante la reacción nacionalista de finales de los Yuan éstas no fueron ya toleradas dentro del Imperio.

Si bien los mongoles se mostraron tolerantes con todas las religiones, éstos no

<sup>330</sup> Marco Polo.I, LIX. p. 123.

<sup>331</sup> Marco Polo.II, LXXIII. p. 156.

<sup>332</sup> Ibn Battuta señalaba al pasar por la ciudad de Hangtcheufu: “La noche de nuestra llegada pernoctamos en la residencia del gobernador y al día siguiente accedimos a la segunda ciudad por una puerta dicha ‘De los Judíos’. Aquí residen judíos, cristianos y los turcos adoradores del sol, que son muchos”.Ibn Battuta. p. 731

dejaron de tener por ello su favoritismo con algunas de ellas. Así cuando los mongoles entraron en China se encontraron con dos grandes creencias asentadas en el espíritu de la gran mayoría de la población y las cuales no eran religiones extranjeras simplemente presentes en el país, como las anteriormente mencionadas. Las dos creencias a las que hacemos referencia son el budismo y el taoísmo, las que representaban grandes religiones chinas, en cuanto al número de seguidores presentes en el pueblo. Las políticas hacia éstas fueron diversas. En un comienzo el taoísmo fue bien recibido por los mongoles, en gran parte debido a su cercanía con lo mágico y las fuerzas de la naturaleza. El contacto con esta religión por parte de los mongoles había comenzado hace mucho tiempo con el mismo Gengis Kan quien se había interesado por la doctrina taoísta a través del monje Chang Chuen. En ese comienzo y en tiempos posteriores a la conquista de China el taoísmo fue favorecido por sobre las demás religiones. Sin embargo, en 1255 el budismo comenzó a adquirir gran apoyo dentro de la élite mongola, ya que en ese año para solucionar el problema entre cual religión favorecer, se celebró un gran debate público entre taoistas y budistas, “desde entonces; como en el siglo V budistas y taoistas van a disputarse el favor de los señores bárbaros, que asisten al conflicto en calidad de árbitros satisfechos de ver la discusión entre sus súbditos, con tal de que no degenera demasiado en desorden”<sup>333</sup>. Esta disputa dio finalmente por vencedores a los budistas y a partir de ahí el taoísmo sufrió un par de duros golpes. Kublai obligó a los taoistas a que devolvieran todas las propiedades budistas de las que se habían apoderado con anterioridad a 1227. Y en 1258 realizó la quema de gran cantidad de libros taoístas, repitiendo una orden semejante posteriormente en 1281. Quemas de las cuales sólo se excluyeron el Tao Te King y libros de medicina y farmacia, y materias por el estilo. No obstante, pese a esta menoscipación del taoísmo, presente desde el momento mismo de la formación de la dinastía, ello no significó una persecución de las creencias religiosas, sino más bien una respuesta contra el nacionalismo chino y el poder político taoísta siempre propenso a la realización de una rebelión, a diferencia del conservadurismo confuciano. Pese a ello no se tuvo éxito, durante la dinastía mongola el taoísmo no pudo ser reprimido y continuó siendo un culto de importancia como siempre lo había sido. De este modo se conformó en un movimiento subterráneo, que finalmente participaría en el derrumbamiento de la administración y el poder mongol en China, a través de su influencia en rebeliones.

El apoyo del budismo en reemplazo del taoísmo, correspondía a una política religiosa de los mongoles que consistía en tolerar a todos, pero favorecer sucesivamente, según intereses del momento, a sectas diferentes confiándoles la dirección de los asuntos religiosos<sup>334</sup>. Este favor hacia el budismo no significaba algo fuera de lo común para estos pueblos fronterizos, quienes desde el siglo I d.C habían sido tocados por el budismo y su influencia. Así los predecesores estepáricos del Imperio Mongol, los Liao, los Jin y los Xi Xia, como señalamos anteriormente, habían favorecido esta religión. Sin embargo, los mongoles, apoyarán a un budismo reformado, el tibetano, con el cual se encontraron en contacto cuando en la década del cincuenta pasaron por sus tierras, y

<sup>333</sup> Gernet. *La China imperial..* Op.cit. p. 373.

<sup>334</sup> Gernet. *El Mundo....* Op.cit. p. 336.

“cuyos aspectos mágicos – religiosos y cuyo recurso a fórmulas (*mantra* y *dharani*) y círculos mágicos (*mandala*) emergen mejor en la sensibilidad religiosa de los mongoles. Tras la subida al trono de Kublai en 1260. Todos los favores del poder se volcarán sobre la iglesia lamaísta”<sup>335</sup>. Así señalaba por ejemplo Marco Polo la importancia que tenía para el Kan éstos y la capacidad de ellos para realizar actos mágicos: “Conocen las artes diabólicas y los ensalmos, siendo en esto superiores a todos los demás hombres; y tienen poder sobre los demonios, hasta el punto que dudo que haya en toda la tierra brujos más poderosos (...) Hay tan gran cantidad de encantadores de esta raza que parece increíble. Y además de lo que he dicho, también están los llamados *Bacsi*, lo que viene a ser una orden religiosa como la de nuestros frailes menores y predicadores; y son tan sabios e instruidos en sus artes mágicas y diabólicas que casi pueden hacer cuanto desean”<sup>336</sup>. La anexión del Tibet había llevado a que todos estos religiosos fueran traídos a la corte y que se le fuera dado a un lama tibetano llamado Phags Pa (1239-1280) en 1260 la dirección general de las comunidades religiosas del Imperio, siendo nombrado Maestro Imperial (*Goushi*). Esta preponderancia del lamaísmo en la china mongola llevó a una difusión más amplia de ésta a lo largo y ancho de China, aunque al igual que las anteriores religiones extranjeras quedó solamente en las creencias de los mongoles y tibetanos, salvo en las estepas, donde este favor de los mongoles al lamaísmo si logró expandir por las estepas la creencia haciéndose muy popular. Para los chinos el favor a estos bárbaros fue algo que no les simpatizó para nada. Así es como la historiografía tradicional resalta que los lamas en China se dedicaron a explotar a las demás comunidades religiosas, a estafar, robar e incluso a realizar asesinatos haciendo uso de su poder<sup>337</sup>.

Los gobernantes en China iniciaron en los primeros años de su gobierno lo que iba a ser la norma para los siguientes, la convivencia de todas las religiones tal como había sido su pensamiento desde que el Imperio se comenzó a forjar en las estepas. Los privilegios que se les entregaron a los religiosos, como la entrega de dinero para iglesias, no cobro de impuestos y libre predicación, ayudaron a fomentar la presencia de los distintos credos en el Imperio. Por otro lado la apertura comercial y de las fronteras colaboró con la entrada de éstos a territorio chino. Los mongoles en tanto, a título personal, apoyaron a los lamaístas y centraron en ellos el poder gobernante religioso. El pueblo en general, sin embargo, pese a todas estas influencias de religiones extranjeras, continuaron con sus creencias (principalmente budistas y taoístas), quedando así las religiones extranjeras en la práctica de los propios extranjeros. Así al final de la dinastía, el cierre de las fronteras, la reacción nacionalista china y la poca población practicante de

<sup>335</sup> Ibíd. pp. 336-337.

<sup>336</sup> Marco Polo. I, LXXXVI. pp. 167-168.

<sup>337</sup> Una de las historias que se cuenta y que disgustó de sobremanera a los chinos, fue la que dice que Yanglian Zhengia, sucesor de Phags Pa, había mandado a saquear las tumbas de los Emperadores de los Song del Sur. Lo cual era una grave afrenta a las creencias chinas tradicionales. Otra crítica recurrente era que daban certificados de ordenación por los cuales cobraban un precio lo que acrecentaba las ganancias del tesoro propiamente lamaísta, en una práctica por lo demás que los budistas chinos habían realizado en años anteriores.

las religiones nuevas, hizo que éstas desaparecieran del mapa chino, por lo menos por casi dos siglos. Mostrando con esto que aún la cultura china permanecía fuerte y preponderante pese al dominio extranjero.

## **7.- La legitimación dinástica de los Yuan**

La conquista militar de China y la consiguiente caída de una dinastía, no significaba necesariamente la aceptación de este nuevo poder como legítimo para los chinos. En cuanto a los hechos tangibles, el dominio del territorio y la población, estos mostraban evidentemente la dominación territorial y un cambio de poderes, lo que daba la posibilidad de establecer políticamente una nueva dinastía. Sin embargo, en China, la importancia que se le da al confucionismo obliga a mirar los hechos más allá de los mismos, introduciéndose en el pensamiento anteriormente señalado. Pues por sobre los hechos, existe a lo largo de la historia china un poder moral superior a éstos y una serie de prácticas simbólicas que sirven como representaciones de este orden superior. Así los mongoles, sabiamente, luego de conquistar China por las armas, se dieron cuenta de esto y trataron de establecer su mandato con argumentos de legitimidad civil, indispensables para gobernar a una nación en la que esta clase de argumentos estaban hondamente arraigados.

China en muchos aspectos era cerrada y xenófoba, no obstante entregaba la posibilidad de legitimar a una dinastía dirigida por bárbaros en base a la toma de las concepciones chinas. De esta forma, tal como había pasado con las dinastías extranjeras anteriores, había que fijarse en el confucionismo, que era lo que había dado la plataforma y homogeneidad a nivel de teoría política a lo largo de las dinastías chinas. Así desde la base de éste, China se había visto posibilitada para aceptar el dominio de las tribus del Asia interior. De este modo la legitimidad iba de la mano con el hecho de la aplicación de las normas confucianas en el gobierno, es decir las formas y símbolos tradicionales de gobierno<sup>338</sup>. Además de esto, las nuevas interpretaciones neoconfucianas llevadas a cabo bajo los Song del Sur habían establecido ‘un criterio más amplio para la legitimidad dinástica. La victoria en la guerra, procedimientos de gobierno como la promoción del culto imperial a los antepasados, más los rituales y símbolos, las teorías de los

<sup>338</sup> No todo era un acuerdo. Las biografías de los eruditos - funcionarios de la época demuestran que durante el período Yuan, tuvieron distintas opiniones y comportamientos respecto de la legitimidad dinástica. Así por ejemplo se pueden distinguir ciertos grupos de eruditos. Los primeros fueron los que se quedaron al lado de los nuevos gobernantes y que los aceptaron desde ya como legítimos. Un segundo grupo eran los que confiaban en la fuerza de la tradición confuciana y señalaban que la legitimación de los gobernantes sólo sería mediante su aceptación total del confucionismo. Otro grupo era el que se dedicaba a la educación en las regiones que creían que por la mera superioridad confuciana de su tradición podían mantener funcionando la burocracia. Otros de los segmentos de eruditos en tanto eran consejeros que encontraban legítima a la dinastía y los servían, ya que debían ganarse la vida y querían escapar del sistema de vasallaje. Otro conjunto de los eruditos no se encontraba muy preocupado de la legitimidad y basados en un confucionismo más cercano al taoísmo buscaban su propio camino alejados de la sociedad. Ver esto en Dietlinde Schlegel. Op.cit.pp. 28-30.

estudiosos, el control mediante la intimidación, la vigilancia mutua, la aceptación popular (o de la élite) figuraban entre los factores de la legitimación en China de una forma mucho más marcada que en Asia Occidental y Europa”<sup>339</sup>. Asimismo el neoconfucianismo había recalado la propensión hacia el control global que enfatizaba la lealtad hacia la autoridad en un orden jerárquico. Esa jerarquía a su vez debía ser ordenada desde arriba por el Emperador, el cual debía corresponder al verdadero gobierno virtuoso de los sabios confucianos. Así cualquier otro tipo de discurso de parte de los conquistadores sería visto como un gobierno ilegítimo en China.

De esta forma es como desde el inicio del reinado de Kublai, en el 1260, observamos como el Kan mongol empapa su persona y su dinastía por medio de simbolismos chinos, como una continuación legítima de las dinastías anteriores. De este modo el nombre que se le da a la dinastía, Yuan (el origen) no era una derivación ni de un Estado antiguo, estirpe o denominación geográfica, sino que fue tomado de un concepto del libro de las mutaciones. Al mismo tiempo que una de sus primeras acciones como gobernante de China, es la realización de un viaje en elefante a las tumbas Song como un modo de honrarlos y ponerlos como sus predecesores en la línea de sucesión dinástica china.

Más importante es ver cómo en los discursos de Kublai apenas se había entronizado, esto en el 1260 se observa como intenta crear una nueva era basado en los conceptos del gobierno virtuoso, con palabras claramente cargadas de ideología china. Así lo señalaba Kublai en esos años: “...Teniendo la capacidad para comprender los estatutos de los Antiguos Santos y la capacidad para probar las disposiciones de las antiguas generaciones. El anuncio de los años de gobierno de esta era nos muestra el traspaso del poder de gobierno para diez mil generaciones y el esbozo cronológico de los reyes nos deja ver la legitimidad de la unidad del Imperio. Nosotros así tomamos la legitimidad del comienzo del *Ch'un Ch'iu* como un ejemplo y realizamos de esta forma el comienzo primigenio del *I Ching*. Así se concretizan nuestros planes con el brillo luminoso y con la bendición de un régimen en orden. De este modo tenemos que en el 19 del quinto mes del año de *Keng Shen* (1260), el comienzo de una nueva era, el cual será el primer año de *Cheng T'ung*”<sup>340</sup>. En tanto que al mismo tiempo que formaba una nueva era, se mostraba asimismo como un gobernante legítimamente virtuoso en su discurso de entronización: “Durante las campañas en el Sur siempre mantuve una bondadosa y armoniosa mentalidad. Además siempre apoyé y valoré al pueblo. Así es como un gobernante de un reino debería ser. El Tao del Cielo apoya a los complacientes. Las personas consultan a los capaces y los ancianos dan indicaciones a las instituciones estatales del Imperio. ¿Quién se atreve a desobedecer después de que nos hemos puesto dos a tres veces más estrictos? Ellos (el pueblo) me lo habían pedido y me alababan. Aunque si esto implicaba que tuvieran que morir. Recién ahí le hice caso a la voz del pueblo y asumí debido a sus presiones, y casi de manera obligada al trono del Emperador. Ahora yo me considero un hombre indigno y sin sabiduría el cual ha pasado por muchas dificultades durante el último tiempo (...) Espero que pronto lleguemos a un

<sup>339</sup> Fairbank. Op.cit.p. 153.

<sup>340</sup> Kaiserlicher Erlass zur einführung der Arä Chung – T'ung. (Permiso imperial para introducir el Arä Chung –T'ung). Yüan Shih. 4. S. 5a. En Dietlinde Schlegel pp. 168-169.p. 168.

estado de paz duradero para así poder tomar como primera tarea el hambre y la sed del pueblo (...) Pero pobre de aquél que vaya en contra del Tao del Cielo a éste se le aplicará con miedo las penas del mandato del más alto Cielo, el cual reside en la morada del Emperador..."<sup>341</sup>. Kublai Kan de esta forma, demuestra seguir los principios fundamentales chinos, relacionados con el Tao y el Libro las Mutaciones. El "Mandato del Cielo" recaía, según él, en un hombre dispuesto a llevar el gobierno de las virtudes confucianas. Así por el contrario de lo que pueda pensarse, en su intento de legitimarse, aunque mantuviera en su vida privada las costumbres mongolas y le quitara influencia a los eruditos confucianos en materias políticas, esto no significó un desfavorecimiento a la doctrina confuciana. Por el contrario los Yuan continuaron apoyando al confucionismo, reconquistando por lo demás mucho del terreno perdido por éste en el Norte bajo la ocupación de los qidan y los ruzhen. Así por ejemplo Kublai ordenó la construcción de un templo a Confucio en la capital, el cual fue terminado en 1306. Al mismo tiempo en una práctica confuciana imperial, realizó un palacio para sus antepasados, el *Tai Miao*, en donde colocó una tabletta para cada uno de los miembros de la familia dorada; Yeseguei, Gengis, Ogedei, Jochi, Chagatai, Tului, Guyuk y Mongke. A quienes iba a prenderle incienso y hacerles ofrendas. De esta forma incluía a toda la familia dorada dentro de las prácticas chinas, ligando a su familia con el culto a los antepasados en su rito imperial confuciano. Además de esto el apoyo que dio a las instituciones del *shuyuan* y la recopilación de obras confucianas que llevó a cabo una vez realizadas sus conquistas, mostraban el apoyo a la permanencia del confucionismo dentro del Imperio, aunque los eruditos funcionarios no tuvieran importancia política. En el fondo entendía que sólo a través de la permanencia del estudio del confucionismo y escudado en los patrones imperiales y los valores por este ideados por este pensamiento, podría mantenerse y ser querido como un representante legítimo de la continuidad dinástica china. Este apoyo de Kublai fue la política a seguir por sus sucesores respecto al confucionismo, quienes continuaron enalteciendo a su persona más aún de lo que lo había hecho el propio Kublai Kan. Así el Emperador Chen Zong (Temur) en 1307 confirió un nuevo aumento de calificativos a Confucio, quién se volvió "la gran perfección" y "el supremamente genial rey de la propagación de las letras" (*Ta tchreng tche cheng oen siuan nang*), ordenándose también que se le hicieran grandes ofrendas. Incluso más, posteriormente el re establecimiento de los sistemas de exámenes en 1313, le dio nuevamente el papel político que siempre había tenido.

El confucionismo no fue el único método de lograr la aceptación. Un medio más de legitimación dinástica aplicada por los mongoles fue la práctica de la Historia. Lo que continuó la tradición de la escritura de historias dinásticas como medio de legitimación, situación que en China siempre había existido, siendo por lo demás siempre deber de la dinastía de turno rescatar los hechos de la dinastía anterior. La dinastía Yuan y el gobierno de Kublai no fue la diferencia en este sentido. Así los Yuan se encargaron después de la caída de Hangzhou, aceptando la importancia de recopilar los datos del Imperio de los Song, de realizar esto. Así lo relató, el comandante Yuan, Tung Wen Ping, quien expresó la siguiente opinión: "Un Estado se puede extinguir, pero no su historia.

<sup>341</sup> *Proklamation des Kaisers Kublai Khan aus Anlass seiner Thronbesteigung.* (Proclamación del Emperador Kublai Kan con motivo de su entronización) *Yüan Shih.* 4, S. 4a. En Dietlinde Schlegel. Op.cit. pp. 165-167. pp. 165-167.

Los dieciséis gobernantes de la dinastía Song reunieron sobre el Imperio por más de trescientos años los archivos de sus historiadores oficiales que están guardados en la oficina de la historia. Éstos deben ser reunidos para propósitos institucionales”<sup>342</sup>. De este modo más de cincuenta libros de la historia Song y similares registros fueron enviados a la oficina de la historia Yuan. Así bajo los Yuan se inició la realización, en la Academia de la Historia, de una historia de los Liao, de los Jin y también de los Song, las cuales no se terminaron hasta tiempo después en 1344-1345. La escritura de la historia de los Liao y los Jin además tenía otro fin, pues representaban la legitimación dada por los Yuan a unas dinastías extranjeras en territorio chino<sup>343</sup>, dentro de la continuidad dinástica china que era lo que ellos mismos buscaban. Sin embargo, aún existían voces dispares respecto a la legitimación, así se puede observar “en muchos trabajos, del período Yuan, en que se pueden encontrar restos de lealtad Song aquí y allí. Así se da títulos de gobierno de los Song después de 1276, sin embargo los Yuan ya los tenían desde 1260”<sup>344</sup>. En este sentido la disputa por la legitimidad, que buscaba con tanto ahínco Kublai mediante sus discursos y sus acciones, también se encuentra presente en la historiografía. Siendo en base a la historiografía realmente que la dinastía se legitima sólo a partir de 1276, la fecha comúnmente aceptada, y no en 1260 como la tenían los mongoles.

La legitimación de la dinastía mongola en China tiene estrecha relación según lo señalado con el confucionismo. A través de su aceptación, mantenimiento y fomentación como requisitos para llegar al fin de la legitimidad dinástica. La amplitud de esta doctrina, permitía a los chinos ver en los mongoles a unos continuadores del gobierno imperial chino. El uso asimismo de la administración china y la continuidad de los distintos procesos que hemos ido mencionando no alteraron tampoco de manera drástica el transcurrir de la sociedad china, lo que posibilitó su aceptación. Sumado a esto, el uso de prácticas simbólicas propias de la misión imperial china, tales como la práctica de la historia, la realización de obras monumentales y la aplicación de los ritos establecidos por el confucionismo, daba una amplia posibilidad para la legitimación de una dinastía gobernada por extranjeros. Además de esto el proceso histórico que se venía dando en el Norte, a lo largo de los siglos X al XIII, con el establecimiento de los reinos sinizados de las fronteras, que fueron los precursores de lo que sería luego los Yuan, provocó en los chinos una apertura e inició el proceso de legitimación de las dinastías bárbaras. Además de esto los Yuan produjeron nuevamente la unificación de los conceptos del *Wen* y el *Wu*, una unión que se había perdido durante los Song, quienes habían olvidado el mantenimiento necesario del poder militar. Los gobernantes Yuan, ya a partir de Kublai como vimos, a través de la administración y de las mismas acciones fomentaron el desenvolvimiento de ambas características imperiales, creando una dualidad de los poderes. Así nuevamente china volvía a contar con el equilibrio necesario, y la dinastía

<sup>342</sup> *Yüan Shih*. 157. 5a. En *Historian from China and Japan*. Op.cit. p. 47.

<sup>343</sup> Por ejemplo un escrito Wang Chien (1296-1370) en su “Disertación acerca de la legítima sucesión” (*Ch'eng Tung Pien*) aceptaba como legítimas a estas dinastías.

<sup>344</sup> En *Historian from China and Japan*. Op.cit. p. 119.

Yuan se mostraba como una dinastía impregnada de ambas aptitudes, volviendo a la armonía que antes habían tenido los Han y los Tang. De esta forma la legitimación en China era bastante posible de realizar sin importar a que etnia pertenecería el gobierno, pues correspondía una legitimación más cultural que étnica. El concepto mongol de legitimidad iba más allá de ser un Imperio nacional, el cual habría sido imposible de mantener en territorio chino. Su Imperio se abocaba a una universalidad de los distintos pueblos que existían en China (principalmente por supuesto chinos). De esta forma la aceptación, también de parte de estos factores, para la legitimidad, era algo que no molestaba a los mongoles en pos del gobierno cosmopolita y de la continuidad en este sector tanto del ciclo dinástico chino como del Imperio Mongol. Kublai Kan había entendido en los primeros años de gobierno que sólo a través de los cánones confucianos su obra sería posible. Así, y pese a los conflictos derivados del Sur, en los cuales se hizo necesario el uso de la fuerza, finalmente logró controlar el país y entregárselo a sus sucesores, los cuales continuarán aún más el proceso de legitimación, dando cada vez más favores al confucionismo y alejándose de las costumbres mongolas. Siendo así como finalmente para la posteridad la dinastía mongola ha sido aceptada como legítima dentro de la cronología china y como continuadores asimismo de la tradición confuciana.

# Conclusión

La fundación y el establecimiento de la administración de los primeros años de la dinastía Yuan representan una coyuntura en la cual convergieron distintos procesos, los cuales se venían dando desde siglos anteriores. Estos procesos corresponden a dos culturas distintas, por un lado los mongoles y por otro los chinos. Los primeros habían iniciado a partir del siglo XII, y por medio de la aparición de Gengis Kan, un proceso de desarrollo bélico y de expansionismo que los llevaría a conquistar toda el Asia, fundando el Imperio de mayor expansión que la historia haya conocido. Esta situación provocó el ponerse en contacto cada vez más cercano con el desarrollo de las grandes civilizaciones sedentarias, lo cual afectaría de manera importante su manera de gobernar los distintos territorios conquistados. Los segundos habían experimentado con la dinastía Song un desarrollo de lo material, intelectual y artístico sin igual, señalando el tiempo de mayor maduración de la sociedad china, en un proceso que se venía dando desde siglos lejanos. Sin embargo, al mismo tiempo que se llevó a cabo este desarrollo, representó un período de declive administrativo y de decadencia militar, que permitió que pueblos fronterizos provenientes de las estepas se fueran apoderando de los territorios chinos del Norte. Ahora bien ambos pueblos, se habían ido desarrollando separadamente con algunas breves interacciones sin actuar de manera determinante en la historia los unos de los otros. No obstante, no pasó mucho tiempos hasta que el desarrollo de ciertos acontecimientos abrió el camino para el encuentro de ambos, ahora si de forma importante. Cuando el choque se produjo, los mongoles, con su gran capacidad bélica y aprovechando el mal estado del ejército Song salieron victoriosos estableciendo el gobierno sobre China. Para los chinos el ser conquistados por los bárbaros del Norte,

quienes eran vistos a lo largo historia china como individuos inferiores a ellos fue una penuria terrible. Más aún este daño al orgullo chino fue mayor cuando fueron posicionados en los puestos más bajos de las clases sociales, étnicamente establecidas por los invasores. No obstante aparte de este hecho, podemos señalar que los primeros años del Imperio Mongol, los que corresponden al establecimiento de las pautas de los posteriores gobernantes de los Yuan, no significaron el cambio rotundo que se puede pensar dentro de China, como tampoco significó una transformación total de los mongoles ni una detención de los procesos también presentes en el desarrollo histórico de éstos. Así la historia de la dinastía lleva a la necesidad de apreciarla desde dos puntos, observando un desarrollo paralelo de los procesos chinos y mongoles que se venían dando desde siglos anteriores. Los mongoles de este modo, en un pequeño número, continuaron con el proceso de sedentarización que se venía dando desde los Kanes anteriores a Kublai; así como también prosiguieron con la expansión territorial, aspecto eminentemente presente en la concepción política mongola. Del mismo modo, entre otras políticas, la tolerancia religiosa y el desarrollo militar mantenían ahora en China la importancia que siempre habían tenido durante la conformación del Imperio Mongol. Dentro del palacio, Kublai y su corte continuaba con las prácticas mongolas y sus ritos, demostrando que todavía en tiempos de su gobierno la cercanía con las estepas mongoles estaba muy presente. No obstante, sin dejar de lado que el contacto y gran afinidad con los chinos, que desde niño había sentido, era algo fuertemente estimulado. Por el lado chino, todo el desarrollo experimentado con los Song se mantuvo. Tanto el comercio, arte y pensamiento como la vida diaria de los chinos se conservó de manera similar a como siempre había sido. De esta forma aunque los chinos fueron relegados del poder, su continuidad social se mantenía permitiéndoseles preservar su pensamiento y religiones, así como sus aventuras comerciales.

El Estado despótico mongol, como ha sido presentado muchas veces, no difería en demasía del Estado absoluto y de vigilancia policial que había existido en China con los Song. La diferencia radicaba ahora en que quienes imponían este control era una élite mongola militar que buscaba el control de un país aún con muchos disidentes, en reemplazo de los eruditos - funcionarios confucianos quienes fueron sacados de su poder político en el gobierno, salvo algunos consejeros que Kublai favoreció. Así, esto no significó una total salida de los chinos del poder. Por lo demás, sumado a esto, los mongoles mantuvieron en las localidades el poder de los mismos grandes latifundistas y de las aristocracias eruditias chinas, que ya durante los Song habían experimentado un desarrollo y se habían hecho de los poderes regionales. A través de este aspecto podemos notar que la época de los mongoles se liga radicalmente con la de la dinastía anterior, estando los procesos de ambas dentro de un mismo marco, no viéndose afectado por el cambio dinástico. A grandes rasgos el mundo de la China Mongola parece ser tan chino como los anteriores, salvo por contadas excepciones relativas principalmente a la salida de los eruditos - funcionarios de la administración en el gobierno de Kublai Kan y debido también a que en gran parte, lo cual obviamente era fundamental, a que la élite gobernante militar no era China. Situaciones que en la mayoría del país a campesinos y comerciantes no influían ni cambiaban en nada de lo que había sido antes.

Debido a estos mundos paralelos, entre una élite mongola gobernante bastante mantenedora de sus costumbres, pero también abierta a los conocimientos del nuevo mundo conquistado, y a esta gran masa China, tanto de pobres como de ricos, detentadora del poder local, del control intelectual y educacional, es que continuaban los procesos de la dinastía Song y así nos atrevemos a hablar de una época caracterizada por una dualidad en todo sentido. Una dualidad que se aprecia en la continuidad de los procesos tanto mongoles como chinos y en la permanencia separada entre el desarrollo de la corte mongola de un escaso número de individuos y la gran población y el desarrollo mantenido por ésta en la sociedad en general. Así como también entre el desarrollo propio del ciclo dinástico chino y el desarrollo del Imperio Mongol, del cual China era parte.

Un problema mayor para los mongoles y para los chinos era la legitimación dinástica. Para estos últimos sólo a través de la legitimación, en base de los preceptos confucianos del gobierno virtuoso, una dinastía sería aceptada como legítima. Así para los mongoles no solamente bastaba con su poderío militar para poder gobernarla correctamente, ya que no serían legítimamente aceptados, lo cual significaba para Kublai, el que no fuera aceptado el Imperio Mongol sobre este lugar del mundo, algo intolerable en el pensamiento heredado desde Gengis Kan. De este modo el Emperador, en búsqueda de la aceptación dinástica, adhirió a los preceptos que el confucionismo había puesto como bases para la legitimidad, la continuidad de la administración y de la forma imperial confuciana, que se reflejaba a través de rituales y grandes construcciones llevadas a cabo por órdenes del Emperador. En este sentido la figura de Kublai Kan no difiere mucho de los antiguos Emperadores chinos. La práctica de la caridad, la adoración a los antepasados de la familia imperial, la construcción de grandes obras hidráulicas, el mantenimiento de la administración local china y de la educación confuciana en manos de los eruditos- funcionarios dio pie para que fuera visto como un legítimo sucesor más allá de su poder militar. Además el hecho de que los procesos que se habían ido dando en el tiempo en China, donde ya tres dinastías extranjeras habían tenido que ser aceptadas como legítimas, el desarrollo de la escuela neoconfuciana y el desarrollo de la historia durante los Song, con gran preocupación en los temas referentes a la legitimación; dieron pie para que los chinos estuvieran más abiertos a la aceptación de una dinastía extranjera. Así, por lo demás, en cuanto al simbolismo la dinastía Yuan en su mismo nombre y en los discursos del Emperador mantuvo los cánones comunes a la identidad imperial china y a la tradición confuciana en general.

El establecimiento de la dinastía Yuan, de este modo se encuentra en el medio de una confluencia de procesos que venían tanto de un lado como de otro. Las influencias que deja el gobierno Yuan de los primeros años sobre los chinos y sus costumbres fue casi inexistente, estando los chinos lejos de convertirse en mongoles. Pero sí en cuanto a algunas políticas que claramente reflejan un cambio, al menos en la disposición a nivel macro de las decisiones del país, debido a quienes ejercían el poder en ese momento. De esta forma vemos cómo el ímpetu expansivo de sus políticas, en los tiempos de Kublai y la separación étnica, corresponderían a medidas no propiamente de la política china. Las influencias chinas hacia el pueblo mongol en los años del gobierno chino de Kublai tampoco fueron muchas. Aunque en este caso podemos ver que la aceptación de

la continuidad de los procesos chinos es bastante amplia como ya señalamos. Así los mongoles se mostraron abiertos a tratar con nuevas técnicas tanto administrativas, comerciales e incluso militares provenientes de los chinos, de las cuales podían sacar provecho. Al mismo tiempo Kublai en su esfuerzo por legitimarse y debido al apego que sentía por todo lo chino no dejó de lado tampoco el aprender la cultura y administración china. Dedicándose, como los Emperadores chinos, a la ostentación y a ser cada vez más un Emperador menos activo en cuanto a su acción militar. Lo cual, sin embargo no fue suficiente para que perdiera su espíritu mongol, sintiéndose claramente descendiente de Gengis Kan, como lo ejemplifica el hecho de que al morir pidió ser enterrado en el mismo lugar donde sus antepasados lo habían sido.

Así los primeros años del gobierno mongol establecieron el orden a seguir, demostrando por lo demás que las enseñanzas dadas tiempo atrás, de que si bien el Imperio había sido conquistado a caballo no podrían gobernarlo desde ahí, era cierto. Continuando de este modo el proceso de aceptación de las administraciones sedentarias. Al mismo tiempo que la continuidad dinástica china y sus formas de gobierno, salvo el caso de los eruditos funcionarios, no fue trastocada y mantuvo el desarrollo económico, político y cultural durante todos los Yuan. De este modo, pese al gobierno extranjero, los Yuan fueron vistos como una dinastía china más. Además los pocos años de su duración no permitieron que grandes influencias extranjeras se establecieran e interfirieran con la vida de los chinos. De este modo la continuidad, además por lo breve de su duración, fue asegurada para los siglos siguientes en un proceso chino que se venía dando desde la época de la unificación. Mientras que el desarrollo rápido que había tenido el Imperio Mongol tenía con Kublai al último gran bastión de este sector del mundo. Posterior a él, la empresa conquistadora se verá en retirada, los mongoles vivirán cada vez en más lujo y cada vez más, como lo profetizó Gengis Kan a su muerte, separados tanto geográficamente como alejados de las raíces olvidando desde donde habían surgido y perdiendo a su vez la fuerza de su espíritu combativo.

El entendimiento de la dinastía Yuan, debido al desarrollo dual experimentado, obliga a ser capaz de observarla desde dos perspectivas, ya que lleva a que sea necesario por un lado la comprensión de los aspectos mongoles, como al mismo tiempo de todo el proceso de desarrollo imperial chino y principalmente el de la dinastía anterior a los Yuan, la de los Song. A través de esto hemos realizado las estimaciones pertinentes para establecer qué es lo chino y qué es lo mongol del gobierno durante esta dinastía en China y cómo es que interactuaron en los primeros tiempos de gobierno de ésta y en la consiguiente continuación de los procesos mongoles y chinos presentes en este tiempo y lugar. La continuidad de ambos y la justa interrelación realizada por el gobierno de Kublai, consiguió, luego de también haber conquistado los territorios chinos, el control del poder gobernante en China por una minoría que se impuso, al menos en cuanto al gobierno global del país, a la gran mayoría de la población. Pese a ello, no debe creerse por esto que los focos de disidencia no existieron. A muchos grupos de eruditos aún les continuó molestado el hecho de que los gobernantes fueran extranjeros, principalmente motivado esto por la abolición del sistema de exámenes y posteriormente debido a los pocos cupos que se les dio a los chinos con su reintegración en 1315<sup>345</sup>. Así también surgirán otros focos de disidencia, debido a varias razones, como fueron que los sucesores de Kublai

---

Kan, salvo Temur, no tendrán ni fuerza ni poder para enfrentar la crisis económica derivada de un desarrollo comercial existente, pero que nunca favoreció al país, algunos desastres naturales y a que la administración de chinos y mongoles tanto de las localidades como del gran gobierno se fue corrompiendo. Esto dará como resultado que ya en 1320 empezaran rebeliones que terminarán en el 1368 por acabar con la dinastía. De este modo unos pocos años después del gobierno de Kublai, el establecimiento de la dinastía mongola sobre China comenzó a resquebrajarse; en el fondo finalmente el problema de ser una minoría no china había pesado y los chinos, tanto por fines nacionalista como también sociales (hambrunas, sequías, malas cosechas etc.), no vieron ya en sus gobernantes a los mandatarios del Cielo para el ejercicio del gobierno a través de la virtud. Así la obra de Kublai Kan, de formar esta dinastía china – mongola se desarmaría en poco tiempo. Sin embargo, la permanencia y una adopción mayor por parte de sus sucesores de los aspectos y procesos chinos, hizo que la siguiente dinastía no se encontraría con una realidad alterada profundamente en los fundamentos chinos.

<sup>345</sup> La mitad de los puestos eran para mongoles y extranjeros. En tanto que la otra mitad era para los chinos del Sur y del Norte. Siendo que el ochenta por ciento de la población estaba en el Sur, lo que generó una fuerte crítica.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

## Bibliografía

### Estudios

- Balazs, Etienne. *Civilización china y burocracia*. Editorial Sur; Buenos Aires, 1964.
- Bol, Peter K. "The 'Local Turn' and the 'Local Identity' in Later Imperial China". *Late Imperial China*, Vol 24, No.2 (December 2003): 1-50. By The Society for Ping Studies and The Johns Hopkins University Press.
- Botton, Flora. *China su historia y su cultura hasta 1800*. Colegio de México, México, 1984.
- Botton, Flora. Page, John. Maeth, Russel. *Dinastía Han. 206 a.C - 220.d.C*. Colegio de México, México, 1984.
- Chan, Wing Tsit y otros. *Filosofía de Oriente*, Fondo de Cultura Económica; México, 1954.
- Chao, Kang. *Man and Land in Chinese History. An economic analysis*. Standford University Press, California, 1986.
- Ch'en, Jerome. "Sung Bronzes – An economic analysis". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London, Vol. 28, No. 3(1965), pp 613-626.

- Dawson, Raymond. *El Camaleón Chino*. Alianza Editorial, Madrid, 1970.
- El legado de China*, bajo la dirección de Raymond Dawson. Revista de Derecho Privado, Madrid, 1967.
- Fairbank, John King. *China: Una nueva historia*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996.
- Franke, Herbert y Trauzettele, Rolf. *El Imperio Chino*. Siglo XXI editores, Barcelona, 1977.
- Gernet, Jacques. La China Imperial. En vísperas de la invasión mongola 1250-1276. Javier Vergara editores; Buenos Aires, 1992.
- Gernet, Jaqcues. *El Mundo Chino*. Editorial Critica, Barcelona, 1999.
- Goodrich, Carrington. *Historia del pueblo chino*. Fondo de Cultura Económica, México, 1950.
- Gowen, Herbert. G .Historia del Japón. Desde sus orígenes hasta nuestros días. Ediciones Ercilla, Santiago, 1942.
- Granet, Marcel. *El pensamiento chino*. Editorial Uteha, México, 1959.
- Grousset, René. *Gengis Kan. El conquistador del mundo*. Editorial Renacimiento. México, 1960.
- Grousset, René. *Historia del arte y la civilización china*. Editorial Noguer, Barcelona, 1961.
- Historia de la filosofía: El pensamiento prefilosófico y oriental*. Bajo la dirección de Brice Parain: Siglo XX Editores; España, 1972.
- Historian of China and Japan*. Edited by W.G Beasley and E.G Pulleybank. Oxford Press; London,1961.
- Ikeda, Daisaku. *El Budismo Chino*. Émece Editores, Buenos Aires, 1993.
- Kung, Charles and Others *Chinese History. Middle Ages*. Vol II, China Academy Hwa Kang, Yang Ming Shan, Taipei, 1978.
- Lamb, Harold. *La marcha de los bárbaros*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963.
- Lamb, Harold. *Gengis Khan. Emperador de todos los hombres*. Revista de Occidente, Madrid, 1928.
- Latourrete, Kenneth. *Los Chinos: Su historia y su cultura*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1950.
- Las Religiones en la India y el Extremo Oriente, la formación de las religiones universales y de salvación. Dirigida por Henri Charles Puech, siglo XX Editores, Madrid, 1985.
- Needham, Joseph. *Science and Civilization in China*. 7 Vol, University Press, Cambridge, 1962.
- Ostrowski; Donald. "The 'Tamma' and the Dual –Administrative Structure of the Mongol Empire". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London, Vol 61, No. 2, 1998. pp. 262-277
- Poblete, Olga. Tres ensayos para una historia cultural de China. Para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera Occidental. Editorial Universitaria; Santiago, 1955.

- Poliak, A. N. "The influence of Chingiz –Khan's Yassa upon The general organization of The Manluk State". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*; University of London. Vol 10 Nr 4, (1942), pp 862-876.
- Robinson, David. M. "Images of Subject Mongols under the Ming Dynasty". *Late Imperial China*, Vol 25; Nr 1(june 2004)pp 59-123. By The Society Studies and John Hopkins University Press.
- Shouyi, Bay. *Breve historia de China: desde la antigüedad hasta 1919*. Ediciones Lenguas Extranjeras, Beijing, 1984.
- The Cambridge History of Japan*. Vol 3, *Medieval Japan*. Edited by Kozo Yamanura. Cambridge. University Press, United States, 1990.
- Wilhelm, Richard. *Kung Tsé* (Confucio), Revista de Occidente, Madrid, 1926.
- Wittfogel, Karl. A. Despotismo Oriental. Estudio comparativo del poder totalitario. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1966.
- Xinwei, Peng. *A Monetary History of China Zhongguo Huobi Shi*)Vol 1, translated by Edward H Kaplan. Western Washihgton Universiy, Washihgton, 1994.
- Yutang, Lin. *Mi patria y mi pueblo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1941.
- Yutang, Lin. *Teoria del arte chino*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968.
- Yutang, Lin. *Un genio alegre. Vida y tiempos de Su Tungpo*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1960.

**El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan  
(1271-1294):**

---

---

# Anexos

## Bibliografía

### 1.-Fuentes publicadas.

Para el caso de los mongoles nos hemos servido de fuentes de distinta índole. La primera que es necesario mencionar es, la “*Historia Secreta de los mongoles*”. Texto en el cual se recopilan antiguas historias legendarias de la vida de Gengis Kan y sus antecesores y que habría sido escrito entre el 1251-1252. Corresponde a un panfleto político para justificar el mando mongol. En su parte formal el texto representa más bien el espectro de la literatura mongol que una historiografía de ellos. La versión que hemos utilizado, que es la única encontrada, está en inglés y es la de Arthur Waley. *The Secret History of The Mongols and other Pieces*. George Allen and Unwin Ltd, London, 1963.

En cuanto a fuentes de historiadores orientales acerca de los mongoles contamos con dos obras. La del historiador árabe Juvaini y su *Historia del conquistador del mundo* (*Ta 'rikh- i- Vahan Gushai*) escrita alrededor de 1260 y que culmina con la subida de Hulegu al trono mongol. La segunda es la del historiador persa Rashid Al Din y su *Completa Colección de historias* (*Jami at Tavarikh*) comenzada por el año 1300 y que finaliza con los hechos del Kanato de Kublai. Ambos textos difieren tanto respecto de las fuentes en que se basan como en su modo de ver la conquista. Para Juvaini, quien vivió y

fue víctima de las conquistas mongolas, éstos son citados como terribles. Mientras que para Rashid, quién gozó de los tiempos de la pax mongola y sirve al IL Kan Ghazan, son vistos como los grandes hombres encargados de la conquista del mundo. Esta posición dentro de la corte mongola, además de la ayuda que parece haber tenido de los mongoles más ancianos que recordaban los acontecimientos de la generación anterior y su acercamiento a fuentes mongolas como el *Altan Debter* (Libro Dorado) o historia de la familia real, ahora perdida, le llevó a tener una visión más positiva de los mongoles y su Imperio, del cual él mismo se sentía parte. Sin embargo, es a la vez una mirada amplia, ya que el hecho de revisar todo tipo de fuentes tanto chinas, uighures como mongolas y otras le permitió tener una clara perspectiva de los hechos de su mundo y hasta de Europa. Esta gran cantidad de fuentes a las que tuvo acceso están descritas en sus propias palabras al inicio de su libro: "Hasta esta época hemos tenido versiones sólo insatisfactorias de las naciones de los mongoles, de la estructura de sus tribus, los acontecimientos de la vida de Gengis Kan y los reinados de sus sucesores. Los escritos de estos relatos han consultado solamente los recitados populares y los han arreglado según sus propia inclinación (...) Sin embargo tenemos en nuestros archivos (de los Il-Kanes) fragmentos históricos que son reconocidos como auténticos, escritos en el idioma y la caligrafía de los mongoles. (...) Este servidor ha recibido orden de consultar, para completar tales materiales a sabios chinos, y los hindúes, uighures y kipchaks que están en la corte...". Así trabajó arduamente durante nueve años para completarla y mostrarla por el Imperio. Pese a ello, gran parte de la obra se ha perdido. Lamentablemente para esta investigación no hemos podido contar con ninguna de las dos fuentes de forma directa, ya que las veces que han sido citadas lo hemos hecho extrayéndolas de textos historiográficos. Principalmente de la obra de John Andrew Boyle. *The Mongol Empire (1260-1370)* Variorum reprints; Londres, 1977. Quien nos entrega largas traducciones de éstas en su obra, así como también de otras fuentes citadas en la investigación, pero de menor utilidad.

De forma directa hemos tenido contacto con las fuentes de los viajeros Occidentales a Oriente. Las dos principales obras son la de Giovanni de Pian Carpino quien entre 1245-1247 realizó el viaje a tierras de los mongoles y la de Fray Guillaume de Rubruck quien entre 1253 y 1255 se adentró en territorio mongol. Ambos, en su calidad de religiosos, viajaron en busca de la evangelización de los mongoles y de la ayuda de éstos para luchar contra los musulmanes en las cruzadas, que por aquellos años movía el espíritu de los europeos. Los dos textos son documentos de inigualable valor para el estudio de las costumbres y políticas de los mongoles. En ambos relatos se encuentran impresos muchos detalles de la vida mongola siendo tal la cantidad de referencias hacia sus costumbres y políticas de los Kanes, que incluso las especulaciones religiosas se ven de cierta forma opacadas. De la vida de ambos es poco lo que se sabe, pero las cartas y el texto que se ha conservado dan completa veracidad del viaje que realizaron ambos. Los textos citados difieren en su traducción y hemos utilizado distintas versiones, dependiendo de cual era la que más nos conformaba. Así los textos han sido sacados de dos obras en las cuales están recogidos por completo. Estos textos son: Rockhill, W.W. *The Journey of William of Rubruck the eastern parts of the World, 1253-55 as narrated by himself, with two accounts of the earlier Journey of John of Pian de Carpine*. Tr.from the Latin and ed, with an introductory notice, By William. Woodville Rockhill. Hakluyt Society,

---

London, 1900 y en español T'sertevens, A. *Los precursores de Marco Polo*, Ayma editores, Barcelona, 1965. Una tercera obra en el que se haya recopilado una parte estos textos es el de Kupchik, Christian. *En busca de Catay*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1999.

Más difícil de conseguir han sido las fuentes relacionadas con la temática China, desde los inicios hasta los Song y que corresponden los capítulos I al III. La falta de traducciones de las fuentes de las distintas épocas hace difícil el trabajo mediante éstas. De este modo casi todas las citas pertenecen a fuentes citadas en trabajos historiográficos (los que superan con amplitud a los relacionados con la temática mongola) anotados y citados en la bibliografía apropiadamente según el caso a lo largo de la tesina. En algunas ocasiones, incluso, las fuentes han sido traducidas en grandes secciones y entregadas a nosotros por los distintos autores de manera bastante completa. Pese a este acercamiento secundario a las fuentes, la ayuda que han dado muchos autores con las citas de éstas y sus traducciones nos han permitido abrirnos paso de manera más directa hacia la historia china. Entre las fuentes de primera mano que hemos utilizado para la historia China, sin sacarlas de textos historiográficos, nos encontramos por supuesto, para la primera parte de la investigación, con los dos libros básicos de la civilización china, Los *Cuatro Libros Clásicos* de Confucio y el *Tao te King* atribuido a Lao Tze, libros de amplia divulgación en Occidente, de los cuales se usaron las siguientes versiones *Los Cuatro libros Clásicos*, Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 1999 y el *Tao Te King, libro del Tao y de su virtud*. Versión de Gastón Soublette. Editorial Cuatro Vientos, Santiago, 1990.

Para el estudio del Neoconfucionismo se tuvo acceso a su fuente fundamental, que son los escritos de Zhu Xi. Estos se encuentran en gran parte traducidos en *The Philosophy of Human Nature*, Translated from the Chinese with notes by Percy Bruce, M.A (lord), Great Russel St., London, 1922. Sin duda que este texto ha sido de invaluable valor para nuestra investigación

Para el estudio de la dinastía Yuan, también hemos estado afectados por la falta de fuentes, sin embargo hemos contado con la fortuna de tener una fuente de primera mano proveniente de un viajero occidental en territorio chino que justamente en los años de gobierno Kublai realizó su travesía. Esta fuente es la de los Viajes de Marco Polo de la cual se uso la siguiente versión: *Viajes. Libro de las cosas maravillosas del Oriente*. Editorial Akal, Madrid, 1983. En este texto se hace un recorrido por todos los sectores del Imperio Mongol y principalmente por la China de Kublai Kan. Entregando, debido al carácter comercial del supuesto autor (comerciante veneciano), una infinidad de datos relacionados con esto; sin obviar que a la vez nos traspasa una gama de características sociales, culturales y políticas de los mongoles, los chinos y del Imperio de esos tiempos. Respecto a la historia de la obra en sí, ésta habría sido escrita por una tal Rusticello de Pisa a quién Marco Polo le habría contado sus aventuras en el Oriente durante su estadía en la cárcel. Según se cree habría sido Rusticello de Pisa quien le habría dado el tono heroico que por ciertos momentos toma la obra. Este hecho sumado a la intelectualidad prerrenacentistas que por aquellos años estaba ingresando a Italia, nos lleva a observar el escrito críticamente, debido al origen de su autor(o autores). Así podemos observar que esto explicaría el carácter muy civilizado que se le da al Kan Kublai, quien de esta

manera sería un reflejo del Emperador universal que buscaban los hombres del prerrenacimiento italiano. Los detractores del texto señalan que los errores en los años muchas veces citados por Marco Polo, la falta de citas a aspectos típicos de la cultura y civilización china, como son la muralla china, el té, los vendajes de los pies y la caligrafía, sumado a que además no aparece este personaje en los anales chinos, demostraría que realmente el autor no habría estado en China. Sin embargo, pese a lo exagerado y a los aspectos fantásticos de sus descripciones no deja de ser cierto que en muchas cosas, comparando fuentes, se encuentra de acuerdo con aspectos sabidos que ocurrían en aquellos años. El hecho de que se hayan omitido ciertos aspectos es defendido por algunos autores quienes señalan que el texto no habría llegado completo a nosotros. Acerca de lo exagerado y lo real en Marco Polo se puede ver el siguiente artículo bastante reciente de Peter Jackson. *Marco Polo and his "Travels". Bulletin of School of Oriental and African Studies.* University of London, Vol 61, Nr 1 (1998). Pp 82-101. En este nuevo artículo el autor no se atreve a dar una respuesta a esta interrogante. De esta manera la veracidad continúa siendo factible, como no. Para nuestro caso creo que se ha ocupado con criterio cuando ha sido debido y en relación a ejemplos que nos ayudaron a llevar a cabo la investigación. De esta manera también ciertas partes del relato claramente fantásticas o tendenciosas, debido al papel de funcionario de Marco Polo, fueron críticamente revisadas y generalmente no tomadas en cuenta.

Además de esta fuente, contamos, para el caso Yuan, con la traducción hecha del chino al alemán por Dietlinde Schlegel en *Hao Ching (1222-1275) Ein Chinesischer Berater des Kaisers Kublai Khan.* Offsetdruckerei Kurt Urlaub, Bamberg, 1968, en la que se da una serie de documentos chinos. En esta obra nos ha entregado algunos textos íntegramente recopilados pertenecientes al *Yuan Shih* (Historia de la dinastía Yuan) y que han sido de vital importancia en el presente escrito. Estas referencias nos dieron importantes datos en relación a las temáticas tratadas en el último capítulo de la tesis. Por lo demás en la temática de la dinastía Yuan, tal como en la de los anteriores capítulos en relación a China, también se han sacado muchas de las fuentes a través de las citas de otros autores a estas obras en sus respectivas investigaciones, los cuales por supuesto colaboraron con la falta de acceso a este tipo de fuentes de este tiempo y rincón del mundo.

Entre otras fuentes que podemos mencionar se encuentran todas las referentes a tiempos posteriores al gobierno de Kublai Kan; las cuales fueron poco utilizadas salvo en contadas excepciones como ejemplos de continuidades luego de los tiempos de Kublai y de las características mongoles que permanecieron en el tiempo. De esta manera podemos mencionar el texto del viajero árabe Ibn Batuta. *A través del Islam.* Edición y traducción Serafín Fangut y Federico Arbós; Editorial Nacional, Madrid, 1981. Cuyo texto fue escrito por Ibn Yubay y cuya veracidad en muchos casos está en duda. Sin embargo, en muchas de las cosas señaladas se aprecian situaciones bastante parecidas acerca de los mongoles relatadas en Marco Polo, Rubruck y Carpino. Acerca de su presencia en China está datada para 1346, pero aún no se sabe con certeza en que lugares realmente estuvo y en cuales no. Su texto es hermoso en su escritura y parece ser una mezcla entre ficción (relatos personales y cuentos) y realidad (descripción de lugares y costumbres).

Otras de estas fuentes posteriores son las pertenecientes a viajeros y religiosos

Occidentales. En Este caso podemos mencionar cuatro. La primera, la del comerciante Francesco de Pegolotti y su *Manual de comercio*, compilado en Henry Yule and Henri Cordier, Tr.and .ed. *Cathay and the Way Thither; being collection of medieval Notices of China*, Vol. III, London, 1916.pp 143-171. Este mercader se habría instalado en la Horda de Oro por la década de 1340. El corto texto se encarga de describir situaciones relacionadas con el comercio y dar datos acerca de precios, no obstante no fue mayormente utilizado en la investigación. Otro breve texto que poseemos es el del Fray Juan de Montecorvino quien habría llegado a China en 1294 poco tiempo después de la muerte de Kublai y declarado Arzobispo de Beijing en 1307. Todo lo que nos ha dejado son tres cartas en las cuales se encarga de describir su labor misionera y lo abandonado que está en China. Los textos citados han sido sacados de las siguientes versiones. En Yule y Cordier Op.cit. pp. 45-70 y en español en Juan Gil. *La India y el Catay: Textos de la antigüedad clásica y el medioevo Occidental*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

Otro viajero citado es el religioso Fray Oderico de Pordenone, franciscano que habría vivido entre 1316-1330 en China. Su relato pasa por zonas similares a las de Marco Polo, pero es más breve. Deja una descripción menos centrada en los temas comerciales y más en los religiosos, aunque coinciden en muchos de los puntos. Su presencia asimismo también ha sido puesta en duda. Finalmente un religioso que por años posteriores a Kublai entró al Estado mongol fue Andrés de Perusa quien habría estado en China entre 1309-1313 y habría sido ungido por Montecorvino como tercer obispo de Zayton. Su breve texto se enmarca en temas religiosos y posee algunas lagunas. Se encuentra al igual que el de Oderico de Pordenone en traducción al español en Juan Gil. Op.cit.

Un último relato al que se tuvo acceso íntegramente es la de los viajeros y religiosos nestorianos Rabban Bar Sauma y Marcos, a quienes Kublai envió como emisarios al occidente llegando hasta Europa misma. Su texto completo lo poseemos a través de la versión traducida del Siríaco de Wallis Budge, E.A tr. *The Monks of Kublai Khan Emperor of China , or the History of the Life and Travels of Rabban Sawna, Envoy and Plenipotentiary of the Mongol Khans to the kings of Europe, and Marcos who became Patriarch of the Nestorian Church in Asia*. Religious Tract Society, London, 1928. Éste escrito, sin embargo, no entrega demasiados datos útiles para nuestra investigación, ya que se dedica más bien a exaltar temas religiosos nestorianos. Además el alejamiento geográfico de estos viajeros, no nos proporcionó casi ningún dato acerca de la China del siglo XIII.

## Cuadro cronológico

### China antes de los Song

- Dinastía Tang 618- 907
- Época de las Cinco dinastías 907-960

### El Imperio Song y las dinastías sinizadas

## **El camino mongol hacia la conquista de China y el primer gobierno de la Dinastía Yuan (1271-1294):**

---

- Dinastía Song del Norte 960-1127
- Dinastía Liao (Qidanes) en el Norte 946- 1125
- Dinastía Song del Sur 1127-1279
- Dinastía Jin (Ruzhen) en el Norte 1125- 1234
- Dinastía Xia (Tanguts) en el Oeste 1028-1227

### **Los mongoles en China**

- Anexión del Imperio Xia en 1227
- Anexión del Imperio Jin en 1234
- Subida al trono de Kublai en 1260
- Adopción del título dinástico Yuan en 1271
- Anexión del Imperio Song del Sur en 1276-1279
- Fin del gobierno de Kublai en 1294
- Dinastía Yuan 1279-1368

## **Gengis Kan y sus descendientes**

